EL COLEGIO DE MÉXICO

TRANSICIÓN POLÍTICA EN TANZANIA: ¿HACIA UNA SOLUCIÓN POLÍTICA ESTABLE?

TRABAJO FINAL PRESENTADO POR
NORMA ADA SEGURA LANDA
EN CONFORMIDAD CON LOS REQUISITOS
ESTABLECIDOS PARA RECIBIR EL GRADO DE
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD AFRICA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

2006

EL COLEGIO DE MÉXICO
DIRECCIÓN DE ASUNTOS
1 SET 2006
ESCOLARES
MÉXICO, D.F.

Biblioteca Daniel Cosío Villegas
EL COLEGIO DE MEXICO, A. C.

Indice:

pág.

Introducción 4

1. Consecuencias de las experiencias coloniales en el devenir de político de Tanzania 8

1.1 Características generales de la colonización alemana y británica que condicionaron el marco político-social en el que Tangañica accede a la Independencia. Papel de Nyerere como organizador del TANU y su expansión en el territorio nacional. 8

1.2 Peculiaridades de colonialismo británico en Zanzíbar. El difícil camino hacia la independencia. 16

2. De la independencia a la consolidación de la ideología de ujamaa. 24

2.1.1 Sistema político establecido para Tangañica a partir de la concesión de la independencia. La formación de la República Unida de Tanzania y la Constitución Interina de 1965 en el establecimiento del partido único de derecho. 25

2.1.2 La República Unida entre 1964 y 1967. Las contradicciones entre el proyecto político y su materialización en las condiciones de vida de la población. Proclamación de la Declaración de Arusha y su impacto en el sistema político, la economía y la sociedad. 35

2.2 La consolidación de la hegemonía política. De la Declaración de *Arusha* a la creación del *Chama cha Mapinduzi* (CCM). 42

2.2.1 Consecuencias políticas, ideológicas y económicas de la Declaración de *Arusha*. Evolución de Zanzíbar en el gobierno de la Unión. 42

2.2.2. Segunda etapa de la puesta en práctica de la Declaración de Arusha. Resultados en la política económica. 53

2.3 La creación del CCM como respuesta a la crisis socio-económica y política de Tanzania. 57

2.3.1 Repercusiones de la fusión de los partidos en la concepción del sistema político de Zanzíbar y de su posición en la Unión. 65

2.3.2 Circunstancias externas que rodearon el surgimiento del CCM. 69

2.4 Las elecciones de 1980 como demostración de la hegemonía política del CCM. Las primeras elecciones presidenciales en Zanzíbar. 72

3. La sucesión presidencial en Tanzania como evaluación del sistema político instaurado por el CCM. 77

3.1 Las necesarias transformaciones político-económicas de la década del 80 como antecedentes a la sucesión presidencial en Tanzania. 77

3.1.1 La agudización de las contradicciones políticas en Zanzíbar y la incidencia del proceso de enmienda constitucional. Ali Hassan Mwinyi como artífice de la estabilización de las islas. 85

3.2 Las elecciones de 1985. El difícil camino a la sucesión presidencial. 91

3.3 La relación entre el binomio Mwinyi-Nyerere como reflejo de la lucha por la supremacía del partido sobre el estado. 102

3.3.1 El CCM y su desplazamiento de la estructura del estado. 111

4. Ruptura del hegemonismo político del CCM con la instauración del multipartidismo constitucional. 118

4.1 Contexto regional e internacional que caracterizó la llegada de los 90 y su influencia en el sistema político tanzano. 118

4.2 1990: las últimas elecciones unipartidistas en Tanzania. 123

4.3 El segundo gobierno de Mwinyi y el desmantelamiento del proyecto político de ujamaa 132

Conclusiones 140

Introducción:

El presente trabajo, forma parte de un ambicioso proyecto que pretendo culminar con la tesis de doctorado, encaminado a comparar las experiencias políticas de Uganda y Tanzania en la década del 90 del siglo XX. Sin embargo, debido a las necesidades impuestas por el trabajo académico, así como a las sugerencias realizadas por la directora de tesis, el proyecto ha sido dividido en dos etapas. La primera, que ahora someto a consideración, pretende estudiar la evolución del sistema político tanzano, desde la independencia en 1962, hasta la adopción del sistema multipartidista, en la primera mitad de los 90.

Elegir como objeto de estudio a Tanzania es todo un reto, pese a las creencias de que su estabilidad política la hacen una experiencia fácil. Precisamente, los muchos trabajos que sobre el tema se han realizado, no sólo por politólogos e historiadores tanzanianos y africanos, sino también por sus congéneres en Europa y América del Norte, dificulta en extremo la síntesis necesaria para este estudio.

A primera vista, podría resultar paradójico, que un estado que desde su fundación en 1962 ha mostrado una estabilidad política inusual en el continente, haya requerido de tanta atención. Sin embargo, no existe tal paradoja, en lo que a estudios se refiere. Precisamente en las peculiaridades de Tanzania, reside el que se haya podido mantener como proyecto político, por cuatro décadas.

En este tiempo, el país vivió una experiencia unificadora estimulado en gran parte por el panafricanismo de los 60; la sucesión presidencial de *Julius K. Ny*erere, de forma pacífica y por la vía electoral, luego de más de dos décadas al frente de los destinos del país y, en los 90, la adopción de un sistema multipartidista; sin que el país haya sufrido guerras civiles o cambios traumáticos.

Algunos atribuyen la continuidad de Tanzania, a la ausencia de rivalidades étnicas, pese a que en el país conviven más de 120 grupos. Otros, la achacan a la existencia de una figura política de la estatura de *Nyerere*, que ha sabido ganar el respeto no sólo de sus seguidores sino también de sus opositores, tanto al nivel interno como externo. Una tercera teoría, considera que la clave se encuentra en el sistema de partido único implantado, que posibilitó el control del estado sobre el conjunto de la vida nacional, aún en períodos de crisis económica profunda. Otra teoría, se refiere a la poca importancia comparativa del país, tanto desde el punto de vista continental, como a escala mundial. Debido a ello, su desarrollo independiente se ha realizado casi sin interferencias, sólo las relativas a su inserción en la economía mundial.

A tales argumentos, podrían oponérseles otros que apuntaran a la inestabilidad potencial presente en Tanzania, en las dos últimas décadas. En primer lugar, el estruendoso fracaso de la política económica impulsada por la ideología de ujamaa, que llevó a una disminución de los estándares de vida de la población, a menos de la mitad del registrado a principios de los 70. Dicha crisis,

para fines de la década, había colocado al país, en el segundo lugar, entre los países más pobres del mundo. La aplicación sobre esas bases de una reforma económica liberal, desarticuló los esquemas sociales que habían hecho del tanzano, un estado de bienestar.

Sobre esos antecedentes, la considerada "exitosa sucesión presidencial", no hizo otra cosa que consolidar las bases para la pérdida de la hegemonía política del Chama cha Mapinduzi, lo que trajo consigo la profundización de la brecha entre gobernantes y gobernados e hizo posible el surgimiento de serias divisiones al interior de la clase política, con el riesgo incluso de arrastrar al ejército en estos enfrentamientos.

La oleada democratizadora que sacudió al continente africano en los 90, fue vivida tardíamente por Tanzania. De hecho, las manifestaciones populares y el accionar de una oposición política organizada aparecidas en países tan cercanos como Kenia, no tuvieron lugar aquí. Parecía que la sociedad tanzana se desconectaba del resto de las experiencias continentales. No obstante, en 1992, el multipartidismo era una realidad constitucional, a la que todavía le tomaría 3 años expresarse en las urnas. Contrariamente a lo acaecido al término de la mayoría de los movimientos democratizadores, el partido de gobierno, Chama cha Mapinduzi, no resultó desplazado del poder, sino que pasó al status de partido de gobierno.

La movilidad o capacidad de adaptación del régimen tanzano es lo que atrae la atención sobre este caso de estudio y por lo que lo seleccioné tema para la tesis de maestría.

Para la realización del trabajo nos hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Estudiar las características generales de la herencia de las coloniazaciones alemana y británicas en Tangañica y su incidencia en las formas de acceso a la independencia y en la conformación del estado creado:

- el caso de Zanzíbar y su peculiaridades coloniales en la forma de acceso a la independencia y la incidencia en el triunfo de la Revolución de 1964.

2. Analizar el devenir político de Tanzania en la etapa independiente, particularizando en las características de su sistema político unipartidista hasta 1985:

- tipo de estado establecido, papel del partido con respecto a dicho estado y la incidencia de la ideología *ujamaa* como generadora de la legitimidad y hegemonía del proyecto político, así como la construcción de un extenso consenso nacional.
- las particularidades del sistema político creado por el Afro-Shirazi Party en Zanzíbar y el fracaso en la construcción de un consenso político interno.
- la instauración del Chama cha Mapinduzi como consolidación del sistema político y la concepción misma de la República Unida.

3. Estudiar la sucesión presidencial en Tanzania como forma de evaluación de los mecanismos institucionales generados por el partido:

- los cambios operados en el sistema unipartidista con el ascenso a la Presidencia de Ali Hassan Mwinyi y la mayor apertura del país al sistema financiero internacional. el impacto de las políticas de ajuste estructural en la pérdida de legitimidad del Chama cha Mapinduzi y en el fortalecimiento de la sociedad civil.
- La efectividad de la política "dos líderes un país" y sus consecuencias en el surgimiento de la contradicción partido-estado.
- La adopción por Zanzíbar del sistema político continental y el comportamiento de los mecanismos electorales para las islas.

4. La adopción del multipartidismo constitucional como manifestación de la crisis del hegemonismo político del Chama cha Mapinduzi:

- las elecciones de 1990 como demostración del anquilosamiento de las estructuras políticas tanzanas y su incidencia en el erróneo tratamiento de Zanzíbar en el contexto de la Unión.
- Papel de Nyerere en la capitalización por el sistema unipartidista, de la transición al multipartidismo.
- El segundo gobierno de Mwinyi como antesala del sistema multipartidista de facto y la capacidad de adaptación del Chama cha Mapinduzi a las nuevas realidades políticas.

Para cumplimentar los objetivos antes mencionados hemos trazado la siguiente hipótesis:

- Cómo el sistema político establecido en Tanzania logró un grado de legitimidad y hegemonismo en todos los niveles de la vida política, económica y social del país que fue puesto en crisis con la liberalización económica y la pérdida del consenso entre gobernantes y gobernados, culminando con el derrumbe de *ujamaa* y el ascenso del sistema político multipartidista.

El trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos en correspondencia con los objetivos trazados. En el primero, pretendemos describir las características más generales del sistema de colonización británico en Tangañica para tratar de detectar su incidencia en la conformación del estado tanzano independiente. Asimismo, desentrañamos las peculiaridades y contradicciones de la colonización británica en Zanzíbar como generadora de divisiones sociales profundas al interior de su sociedad. En el segundo capítulo, hacemos una revisión de la estructura socioeconómica y política asumida por el estado independiente de Tanzania y las formas de construcción de una legitimidad y liderazgo político al interior de su sociedad. Para ello, analizamos primero, las condiciones que permitieron la adopción de un sistema político unipartidista y en segundo lugar, la ideología

instituída a partir de la Declaración de Arusha, como cimiento fundamental en la consecución de la hegemonía política y el impacto del fracaso de la política económica a ella asociada en la crisis de dicha hegemonía, así como los mecanismos creados para sobrepasarla.

El capítulo tres, esta centrado en el análisis de la sucesión presidencial en Tanzania, la adopción de los ajustes impuestos por el FMI y sus consecuencias en el cambio de la política económica de profundo contenido social impulsada por ujamaa. Abordamos igualmente, las dificultades que genera al modelo político, la separación del liderazgo del partido y el estado en función del desplazamiento progresivo de los radicales de las estructuras del poder en Tanzania.

En el capítulo cuatro y final, nos detenemos a valorar el impacto de las elecciones de 1990 como manifestación de la crisis del proyecto político del Chama cha Mapinduzi y la capacidad de adaptación a las nuevas realidades regionales, continentales y extracontinentales. Por ello, insistimos en las modalidades asumidas por la transición política y el mantenimiento de la iniciativa por el partido único en la conducción del camino hacia el multipartidismo constitucional.

La realización del trabajo ha requerido una extensa y dedicada búsqueda bibliográfica, no sólo en los trabajos realizados por los africanistas, sino también por los especialistas africanos, considerando que hemos alcanzado un balance adecuado en el uso de una y otras fuentes. De gran utilizada resultó la estancia de investigación realizada en Tanzania entre enero y abril de 1998, que me permitió recopilar un valiosísimo material producido por los investigadores tanzanos en relación con la transición política de los 90. Así mismo, me permitió entrar en contacto con la percepción que de dicha transición existe no sólo al interior de la dirigencia política del país, sino también de la oposición y la sociedad en su conjunto.

1. Consecuencias de las experiencias coloniales en el devenir de político de Tanzania

1.1 Características generales de la colonización alemana y británica que condicionaron el marco político-social en el que Tangañica accede a la Independencia. Papel de Nyerere como organizador del TANU y su expansión en el territorio nacional.

El fin de la II Guerra Mundial y las instituciones nacidas a su calor pusieron en crisis el sistema colonial en su conjunto. Parecía una completa incoherencia que se condenaran las prácticas de la Alemania nazi hacia las poblaciones de Europa y, los Aliados, abanderados de la democracia en dicha contienda, mantuvieran aún su sistema colonial. Así mismo, la participación de grandes contingentes de tropas africanas en los escenarios de guerra en Africa y Europa, hizo posible que el continente africano se viera influido por las ideologías presentes entre los europeos y al propio tiempo, que buscaran dentro de ellas --o bajo su influencia, la solución para el status colonial de sus países y en particular, de la supeditación de sus poblaciones al poder europeo. Es en ese contexto en que se inscribe la Conferencia Panafricana de Manchester en 1945 "en la que, por vez primera, el nacionalismo subsahariano demanda la liquidación inmediata e incondicional del sistema colonial".[1]

Por tal motivo, la Revolución de los Oficiales Libres de 1953 en Egipto y el autogobierno primero (1953) y la independencia después de la Costa de Oro (hoy Ghana) en 1957, no fueron sorpresas, sino confirmación de la necesidad de poner fin al esquema colonial africano, demandado por los líderes presentes en la Conferencia de 1945.

Las metrópolis se involucran entonces, en la compleja misión de conceder las independencias por la vía política, manteniendo los diseños económicos que, en última instancia, dictaban la verdadera supeditación. La contradicción estaba en el hecho de que estas no serían concesiones desde posiciones de superioridad, sino la única vía de conservar algunas de las ventajas del imperio colonial, que de otra manera terminaría en estallidos, que anularían las potencialidades económicas de los territorios coloniales.

En tal sentido, 1960 marcaría el punto de viraje "cuando el número de las independencias pasa de 9 a 26"[2]. Sin embargo, en el Africa Oriental Británica el orden de la descolonización varia y ninguna de ella se registra en el llamado año de Africa. Tangañica será la primera en 1961, a la que le seguirá Uganda en 1962 y Kenya y Zanzíbar en 1963[3].

Cada una de las colonias británicas del Africa Oriental significaba una prioridad para la metrópoli por razones diferentes. En Kenya, el objetivo esencial radicaba en la conservación de los privilegios y la superioridad del colonato blanco asentado en las altas tierras respecto de los

---

[1] Entralgo, Armando. Africa. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2da. Edición 1980. p-113.
[2] Ibidem. p-131
[3] Ver Entralgo, Armando. Ob. Cit. p-114 donde se particularizan los rasgos que demoraron las independencias en esta zona.

grupos nacionales. En Uganda, como señala *Nabudere*[4], los británicos tratarían de conservar la reserva productiva de sus territorios que en más de una ocasión salvaron la economía del colonato blanco de Kenya. Sin embargo, Tangañica ocupaba sólo el último lugar en esta trilogía y lo que era más significativo, no constituía una colonia en términos legales.

Esta no fue una colonia erigida sobre la base de las conquistas territoriales, de misioneros o exploradores británicos[5], sino un territorio entregado bajo el Sistema de Mandatos a Gran Bretaña en 1918 por la recién creada Sociedad de las Naciones. Dicho traspaso permitió no sólo el paso del Africa Oriental Alemana[6] a manos inglesas, sino también la adopción de Tangañica como nombre para el territorio.

Según los estatutos del Sistema de Mandatos los territorios debían ser conducidos hacia la autodeterminación y la eventual independencia por las autoridades administrativas, vigilando que se respetara la libertad de religión, y se prohibieran los abusos internacionales (tráfico de armas, licores y esclavos); prohibía el establecimiento de fortificaciones y bases navales y conspiraciones militares de los habitantes locales. Garantizaba igualdad de oportunidades para el comercio en el área, a todos los miembros de la Sociedad y la inalterabilidad unilateral del status del territorio ya fuera por la Sociedad o por el poder mandatario, preparando a los habitantes del territorio hasta que pudieran erigir su propia sociedad, economía y política.[7]

Pero el mandato sobre Tangañica brindó además la posibilidad a los británicos de consolidar en 1921 la *East African Currency Board*[8], que como argumenta *Nabudere* constituyó "una de las muchas instituciones que servía para apoyar la integración horizontal de Africa del Este"[9].

Este mecanismo afianzó la doble supeditación económica de Tangañica: a la economía metropolitana y mundial (ya practicada por los alemanes), pero también a las de mayor prioridad para los británicos en la zona, las de Kenya y Uganda.

La mayoría de los autores coinciden en señalar que el mandato británico no significó grandes cambios en términos de la explotación económica del territorio. En líneas generales ya los alemanes habían trazado los elementos para la integración del Africa Oriental a la economía mundial. Esta se basó en dos elementos fundamentales dentro de la producción para la exportación: la economía de pequeños productores o productores independientes para la producción de café[10] y las plantaciones. Con posterioridad a la Rebelión *Maji-Maji* (1905-1907) se notaron ciertos cambios en la política económica en la que descolló como plantea *Illife* la

---

[4] Nabudere, Dan. Imperialism in East Africa. London, Zed Press, 1982. Vol I, p-28

[5] Que si estuvieron presentes desde Livingstone hasta Stanley.

[6] Con excepción de Ruanda y Bururndi que fueron entregados a Bélgica.

[7] Duggan and Civille. Tanzania and Nyerere. A Study of Ujamaa and Nationhood. Orbis Book, New York, 1976, p:24-25.

[8] Oragnización que pretendía la organización aduanera, fiscal y bancaria de los territorios de Kenya, Uganda y Tanzania.

[9] Nabudere, Dan. Imperialism in East Africa, Vol 1, p-

[10] sobre la base de las concesión de propiedad sobre la tierra hechas a los líderes tradicionales y grupos étnicos, que sirvieron como aliados para la penetración alemana.

estimulación al colonato blanco y el desarrollo de una infraestructura de ferrocarriles para garantizar la transportación y comercialización de la producción[11], por el temor que una nueva rebelión infundía en los colonizadores alemanes.

Desde el punto de vista administrativo fue mérito de los alemanes la introducción de los *liwali* y *jumbe*, así como de los *askari*[12]. Estos tres elementos conformados a partir de la comunidad swahili y árabe, fueron expresión de lo que fue conocido dentro de la colonización británica como *indirect rule* o dominio indirecto[13].

La labor de los británicos en Tangañica consistió en adecuar el esquema heredado de los alemanes a sus necesidades políticas y económicas. Fueron diseñadas leyes para el afianzamiento de la dominación política y la integración del territorio al esquema colonial del Africa Oriental Británica. Primero, se establecieron las encaminadas a garantizar la dominación política efectiva del territorio, como la Ley de Tangañica de 1920[14] y la subsiguiente Ley de Autoridades Nativas de 1921. Estas no significaron un cambio sustancial respecto de la dominación alemana, excepto por el hecho de que apuntaban a una mayor centralización. Aunque mantuvo una división administrativa similar, colocaba a los funcionarios británicos en el nivel superior e intermedio, supervisando directamente a las jefaturas tradicionales, en un número mayor que durante la presencia alemana, como vía para cumplimentar de alguna manera las obligaciones emanadas del mandato.

Sin embargo, los limites a la actuación de estas jefaturas estaban implícitos en el cuerpo de leyes diseñado que se basaba en el Código Indio, asistido por el Estatuto Inglés y la Ley Común. Aunque en dichas leyes aparecía el "derecho consuetudinario", o sea el emanado de las jefaturas tradicionales, este sólo era efectivo al nivel de aldeas y cualquier tipo de apelación era dirigida a las instancias superiores.

En lo relativo a la vinculación del territorio a la economía metropolitana y regional, se aprobó la Ley de la Tierra de Tangañica de 1923[15], la que unida a la *Master and Service Ordenance* del mismo año[16] y el aumento de los impuestos a partir de 1925, posibilitó a los administradores británicos

---

[11] Ilife, John. Tanganyika under German Rule 1905-1912. Cambridge University Press, Great Britain, 1969, chapter 4,

[12] Hirji, Karim F. Colonial Ideological Apparatuses in Tanganyika under the German. En: Kaniki, M.H.Y. , Tanzania under Colonial Rule. Londond, Longman, 1979. p-26.

[13] Liwali y jumbe eran los escalones más bajos de la administración colonial, vinculados directamente a las tareas más pesadas como la recogida de impuestos. Los askari por su parte, tenían un carácter más represivo y actuaban como policía local. Tomado de Hirji, Karim F. 'Colonial Ideological Apparatuses in Tanganyika under the German'. En: Kaniki, M.H.Y. Ob. Cit.

[14] Por medio de la cual se dictan los estatutos fundamentales de la administración británica en el país, que dio paso a la formación de la oficina del Gobernador y Comandante en Jefe, asistido por el Consejo Ejecutivo y la Alta Corte. Nabudere, Dan.Ob. Cit, p-28

[15] A través de la cual se declaró pública toda la tierra excepto en las que existían títulos de libre tenencia ... Los africanos no estaban autorizados a ocupar más de 5 mil acres de tierra sin la aprobación de la Secretaría Colonial. Ibidem, p-29

[16] que es considerada por Coulson una nueva variante del trabajo forzado tan criticado a los alemanes. Coulson, Andrew. Tanzania. A Political Economy. Clarendon Press, Oxford, 1982, p:45-46

contar con la fuerza de trabajo necesaria en los cultivos de exportación. Así mismo, se pusieron en práctica otros proyectos para garantizar no sólo el flujo de capital, sino también la infraestructura esencial para el desarrollo de los cultivos comerciales. En este contexto se inscriben la Ley de Desarrollo Colonial de 1929 y la enmienda a la Ley de Acciones Coloniales[17].

Los esfuerzos descritos no impiden a los historiadores calificarlos como insuficientes, debido a la "lentitud del personal administrativo y la incertidumbre continua respecto al futuro del territorio bajo mandato. Este status anómalo inhibió tanto los gastos privados como gubernamentales"[18]. Quizá si se registró un cambio de acento en el tipo de cultivo para la economía de plantación, en correspondencia con las demandas de la economía internacional, poniéndose el énfasis en las plantaciones de sisal por sobre las de algodón, dejando este cultivo y el café, en manos de los productores locales.

El abandono de la administración británica sirvió para incrementar el papel de los nacionales en la economía. A trece años del mandato de Gran Bretaña, en Tangañica existían 6 millones de granjas de café propiedad africana y más de la mitad del café producido por el país, era cultivado por africanos[19].

Una situación muy diferente se manifestaba en la industria, completamente ignorada por los británicos al punto de que *Coulson* señale que "los niveles alcanzados antes de la salida de los alemanes no se recuperaron hasta los años 60, dentro de la política industrial impulsada por el estado independiente"[20]. Esto pone de manifiesto además las deformaciones económicas estructurales al interior de Tangañica, cuya vinculación a la economía mundial a través de la metropolitana, contribuían a acentuar en abierta contradicción con lo sancionado por la política de mandato.

El período entre guerras y en particular la etapa iniciada a partir de 1945, fue testigo del incremento de las presiones sobre los cultivadores locales. Primero, para tratar de salir de la crisis económica del 29 y luego, para garantizar las producciones de apoyo a la metrópoli en guerra. Si en la década del 30 se buscaba incrementar la productividad y se estructuraba la economía en función de dicho objetivo, con la guerra se produce un reordenamiento de prioridades bajo los llamados cultivos estratégicos. Para *Bowles*, la guerra trajo consigo un incremento de la intervención del estado en la economía debido a tres razones: los sistemas existentes para la exportación de los cultivos se habían hecho difíciles de trabajar, la justificación brindada por la guerra para endurecer las medidas que llevaran a un incremento de la producción, ya necesitado y

---

[17] Ibidem.

[18] Maguire, G. Andrew. Toward 'Uhuru' in Tanzania. The Politics of Participation. Cambridge University Press, Great Britain, 1969. P-8

[19] Iliffe, John. A modern History of Tanganyika, Cambridge University Press, London, 1979. p:274-78

[20] Coulson, Andrew. Tanzania. A Political Economy. P-73

las demandas de la guerra de un reordenamiento de las prioridades del estado y un intento de planificar la producción de acuerdo con esas prioridades[21].

Esta política sentó las bases para la agudización de las contradicciones entre africanos y británicos, la cual conjugada con las presiones ejercidas por la Comisión de Fideicomiso de Naciones Unidas, condujo a los británicos a la preparación progresiva del paso de Tangañica a la independencia. Bajo el rótulo del progreso demandado por el territorio con vista a su independencia, los británicos pusieron en práctica una serie de pretendidos esquemas de desarrollo que para *Nabudere* no aspiraban más que a autores como pretendieron

Las organizaciones de carácter asociativas surgidas en el territorio desde la década del 20[22], constituyeron los antecedentes de un nacionalismo que a fines de los 40 y bajo las condiciones antes mencionadas, florece en Tangañica. Debido a las características de la economía colonial, era lógico que surgieran de la contradicción existe entre los privilegios concedidos a los jefes locales y comerciantes asiáticos y la marginalización de las elites africanas educadas y trabajadores urbanos en general. Estas asociaciones no contaron en sus comienzos, con la presencia de obreros ni sindicatos, cuyo papel será más activo en la década del 50.

Pese a sus limitaciones, las asociaciones sociales y culturales de la década del 20, "mantuvieron vivas las políticas africanas a través de las discusiones y los diálogos en un momento en que la administración colonial hacía lo mejor que podía en sofocar cualquier actividad política dirigida a oponerse a la administración central o local"[23]. Dentro de ellas, la de más trascendencia fue la *Tanganyika African Association* (TAA)[24] que en 1954 dio lugar a la *Tanganyika Africa National Union* (TANU), organización que condujo al país a la independencia en 1961.

A partir de 1946, el territorio fue sometido a una serie de reformas económicas y luego políticas, por parte de los administradores británicos. Dichas reformas, fueron tomadas bajo la presión combinada de las fuerzas al interior de Tangañica, así como del exterior. La ola democrática que siguió al fin de la guerra y la creación de las Naciones Unidas, produjo presiones respecto a "un avance político rápido hacia el autogobierno y la independencia"[25], suscrito además por las fuerzas progresistas al interior de la metrópoli. En ese momento, las previsiones escritas serían revisadas hasta ser cumplidas.

Es en ese contexto que se inscriben la designación de los primeros africanos al Consejo Legislativo en el propio año 45. Sin embargo, este proceso fue gradual y necesitó además la

---

[21] Bowles, B.D. The Political Economy of the Colonial Tanganyika 1939-1961. En: Kaniki, M.H.Y. Ob. Cit. p-166.

[22] Ver el artículo de John Londsdale 'Some Origins of Nationalism in Tanzania' y Lionel Cliffe 'Nationalism and Reaction to Enforced Agricultural Change in Tanganyika during the colonial period'. En: Lionel Cliffe and John Saul eds. Socialism in Tanzania, East African Publishing House, Nairobi, 1972. Ver además, John Iliffe A Modern History of Tanganyika.

[23] Temu, A.J. Citado por John Saul 'Nationalism, Socialism and Tanzania History'. En: Lionel Cliffe and John Saul eds. Socialism in Tanzania, p-71

[24] Surgida en 1929 como desgajamiento de la Tanganyika Territory African Civil Service (TTACS)

[25] Maguire, Andrew. Toward 'Uhuru' in Tanzania. The Politics of Participation. P-12

creación de un Comité sobre Desarrollo Constitucional entre los miembros no oficiales del Consejo Legislativo, que a su vez fue relevado por un Comisionado Especial sobre Desarrollo Constitucional. Las recomendaciones finales quedaron muy por debajo de las expectativas generadas. Se propuso la creación de una "jerarquía de consejos de gobierno local las cuales, al menos desde la base a hasta el nivel de distrito, tendrían eventualmente una composición multiracial"[26] y entraron en vigor entre 1953 y 1954.

Sobre sus repercusiones en el orden político de Tangañica, *Maguire* afirma que fueron una "mezcla curiosa e internamente inconsistente de estructuras de autoridad nativa semitradicional, de principios de democracia parlamentaria y de la conveniencia de la representación paritaria que le dio a cada una de las tres razas -vastamente desproporcionada en sus porcentajes del total de la población- igual representación"[27].

Conjuntamente con el amago político reformista, se puso en práctica a fines de los 40, el llamado *Outline of Post-War Development Proporsal*. Este pretendía incrementar la producción agrícola y minera, así como la productividad de los pequeños agricultores y la importación de nuevas maquinarias y equipos para el sector agrícola[28]. Dicho programa, inscrito en las teorías desarrollistas del período, permitió no sólo la generación de fondos necesarios para conformar la infraestructura financiera para su inversión en la agricultura, sino que además "consolidó la emergencia de los campesinos ricos africanos (*progressive farmers*) como un grupo definitivo... que dirigieron el movimiento cooperativo y posteriormente político"[29].

Los planes de desarrollo diseñados por los británicos permitieron que la comercialización a escala interna (en cultivos muy particulares como el café), estuvieran en manos de las cooperativas. Sin embargo, se mantuvo el monopolio de exportaciones e importaciones, en manos de agentes de la Corona. Con respecto a la industria, hubo poca variación, "a fines del período colonial se estimaba la manufactura en meramente el 4% del producto interno bruto de Tangañica... debido a la poca entrada de capital al país que tendía a ir a Kenya"[30].

En el complejo contexto descrito, una parte de los líderes africanos entran a participar en el diseño político; pero la mayoría de los representantes de cooperativas, asociaciones y sindicatos; vieron en las reformas una solución de compromiso que dilataba su representación política y las reivindicaciones de autogobierno e independencia. El efecto real de las reformas fue, por ende, fomentar el desarrollo de la sociedad civil y de sus organizaciones representativas, pero con objetivos muy localizados y en correspondencia con las aspiraciones de cada sector. Desde el punto de vista de su estructura, *estas comenzaban a revelarse inoperantes; sus políticas, demasiado cautelosas; sus dirigencias a punto de ser sobrepasadas por los acontecimientos. El movimiento cooperativo, la actividad local muchas veces espontánea, y la incorporación de

---

[26] Ibidem, p-13
[27] Ibidem.
[28] Nabudere, Dan. Imperialism in East Africa, Vol. I, p:31-32
[29] Ibidem.

elementos intelectuales más al día en materia de panafricanismo y autodeterminación, fueron la tropa de choque que transformaría a la TAA*[31]. Carecía de plataformas político sociales más amplias, capaces de comprender el conjunto de las aspiraciones de los habitantes de Tangañica[32]. Una organización constituía la excepción. La TAA, que como plantea *Iliffe*[33], era una organización por ramas bastante extendida y en contacto con los políticos tribales desde la década del 30, pero además infestada por el nuevo radicalismo de los políticos locales y con una dirigencia dominada por intelectuales egresados de *Makerere*. El episodio vivido por la organización, respecto al desalojo de más de 3 mil campesinos *meru* para ubicar colonos europeos, contribuyó en mucho a su conscientización e identificación con los problemas que aquejaban al país y hacer su imagen más nacional.

Debido a lo anterior y bajo el liderazgo de Julius Nyerere desde 1953, la organización transformó su concepción hacia un movimiento nacionalista de masas, al estilo del *Convention People's Party* de *Nkrumah*. Para ello, en julio de 1954, 17 delegados representativos de las tres tradiciones políticas de las que se originó la organización[34], aprobaron los objetivos y la constitución del *Tanganyika Africa National Union* (TANU).

Es incuestionable, como suscribe *Iliffe*, que los tres elementos que hicieron posible la rápida extensión del TANU fueron:

- la simplicidad del mensaje: la libertad nacional no era un principio complicado y no necesitaba justificación a la audiencia,
- el movimiento hizo uso de las ramas existentes de la TAA que estaban esparcidas por todo el territorio,
- a través de Tangañica ya había conflictos entre la población y sus gobernantes, había necesidad de acción y el TANU se adaptó a cada situación local.

Sin embargo, cabría sumar un cuarto, la existencia de una linguae franca, el *kiswahili*, que desempeñó un papel vital en la comprensión del mensaje del TANU y permitió a sus líderes nacionales tener acceso a todos los habitantes de Tangañica.

Los administradores británicos, impotentes ante el auge del TANU, continuaron con las maniobras encaminadas a lograr un liderazgo menos radical, al cual traspasar los poderes en una futura independencia. Para ellos, dicho liderazgo debía estar protagonizado por los representantes de las

---

[30] Ibidem, p-35

[31] Entralgo, Armando. Evolución histórica del nacionalismo tanzaniano hasta 1954, s/f, s/a, págs 2-6.

[32] Las uniones tribales entre los Haya, los Rangi, los Chagga, Merú y Sukuma, adquirieron las características de organizaciones políticas, abogando por reivindicaciones para sus grupos y sin conexión entre unas y otras. Maguire, Andrew, Ob. Cit., p-14

Los sindicatos por su parte, debido a la baja industrialización, se centraban sobre todo en Dar es Salaam, entre los trabajadores portuarios y de los servicios y por su composición eran portadores de un mensaje más limitado.

[33] Iliffe, John. 'Tanzania under German and British Rule'. En: Lionel Cliffe and John Saul eds. Socialism in Tanzania, p-14.Este párrafo y el siguiente serán glosas del mismo autor.

autoridades nativas ya incluidas entre los representantes designados. Cuando estas se mostraron incapaces de lograr la capitalización de las demandas de sus poblaciones, formaron un partido multiracial, el *United Tanganyika Party* (UTP), que conjuntamente con el *Tanganyika African National Congress* (ANC), constituyeron a partir de 1958 la oposición al TANU. Sin embargo, ninguno de los dos logró una inserción real al nivel de la población. El ANC, debido al carácter excluyente de su plataforma[35], mientras el UTP nunca pasó la condición de apéndice del gobierno colonial. Otro grupo apareció en 1957, la *All-Muslim National Union* (AMNUT), pero como plantea *Bienen* "nunca se proyecto como partido político, pero sí como grupo de presión musulmán"[36]

Para fines de los 50, bajo presión combinada de las Naciones Unidas y el auge del movimiento nacionalista, las autoridades administrativas británicas diseñan el programa hacia la progresiva independencia. Este contaba de tres pasos: elecciones para el legislativo, autogobierno e independencia.

Las primeras elecciones generales en Tangañica se realizaron en dos partes entre septiembre de 1958 y febrero de 1959 para constituir un Consejo Legislativo más representativo y responsable. En las de septiembre, el TANU obtuvo todos los asientos y en las segundas, sus candidatos africanos no resultaron electos, pero sí, simpatizantes del partido. *Iliffe* evalúa tales sucesos como consecuencia del clima internacional imperante respecto al colonialismo inglés, pero también de la aparición de una oposición que "fortaleció y disciplinó al movimiento nacionalista"[37].

La segunda fase hacia la independencia, el autogobierno, estuvo antecedido por las elecciones de agosto de 1960. Para dichos comicios, el TANU se presentó con una plataforma diferente, en la que reemplazaba 'el voto calificado por el sufragio universal para ganar la completa independencia en 1961 y enfatizaba en el entrenamiento de los africanos para reemplazar a los hombres de otras razas'[38]. Como resultado de tales propuestas, el TANU obtuvo 70 de los 71 asientos a elegir y Julius Nyerere se convirtió en Ministro Jefe del Autogobierno, a cargo de los asuntos gubernamentales de la Asamblea Legislativa y de la obtención por el país del llamado gobierno responsable como primer paso hacia la independencia. Como Ministro Jefe se auxiliaría de un Consejo de Ministros de 12 miembros, 4 europeos, 1 asiático y el resto africano. La conformación del gabinete fue resultado no sólo de la captación de numerosos funcionarios administrativos a las filas del TANU, sino también de la política practicada por Nyerere y el TANU de inclusión y no de

---

[34] Intelectuales educados en Makerere, el liderazgo radical con los de Mwanza como representantes y las organizaciones tribales encarnadas en la Meru Citizens' Union.

[35] formado en 1958 por, Zuberi Mtemvu, un líder disidente del TANU. Consideraba el liderazgo de Nyerere frente al TANU como muy moderado, definiendo la política de su organización como "Africa sólo para los africanos". Candidato a las elecciones para el Consejo Legislativo de 1958.. A fines de 1960 contaba con 9 ramas en contraste con las 498 del TANU.

[36] Bienen, Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development. New Jersey, Princeton University Press, 1967, p-69

[37] Iliffe, John. 'Tanzania under German and British Rule'. En: Lionel Cliffe and John Saul eds. Socialism in Tanzania, p-15.

[38] Eard, W.E.F. y L.W. Whhite. East Africa a Century of Change, London, George Allen, 1971, p-238

exclusión a partir del carácter de sus demandas. Sin embargo, sus poderes eran limitados debido a que los británicos continuarían reteniendo la jefatura de la policía, la defensa y la política exterior, además de tener la facultad de rechazar el asesoramiento del Consejo de Ministros.
Unido a las presiones que significaba el control británico de los instrumentos de coerción, Nyerere se enfrentaba a la contradicción que entrañaba la necesidad de la africanización de las estructuras de gobierno y la administración y la falta de personal calificado para desempeñar dichas funciones dentro de la población africana. Esta situación se mantendrá latente incluso, en los primeros años de la independencia y llevó a fricciones en el seno de la dirigencia del TANU entre el ala más radical[39] y la más moderada.
Pese al descontento manifestado por la población respecto al mantenimiento de europeos en el gobierno, el proceso hacia la independencia continuó evolucionando. En mayo de 1961, los británicos concedieron el Autogobierno Interno, que no alcanzó el año de existencia, debido a que en diciembre de 1961 'Tangañica fue proclamada estado independiente, ratificado días más tarde cuando el acuerdo de fideicomiso británico finalizó y fue admitida como estado miembro de Naciones Unidas'[40], manteniéndose en el seno de la Commonwealth.

1.2 Peculiaridades de colonialismo británico en Zanzíbar. El difícil camino hacia la independencia.

A diferencia del Africa Oriental Alemana, Zanzíbar había conocido la presencia de los árabes desde fechas tan tempranas como el siglo XI y su presencia en las islas pasó a formar parte de su realidad social. Esta élite árabe rigió los destinos de las islas primero de forma mediatizada y a partir de 1828, con el traslado del Sultanato de Omán a Zanzíbar[41]. Dicha presencia no sólo cambió radicalmente el tejido social en las islas sino que tuvo un impacto directo en la vinculación del territorio continental al comercio de esclavos y con ello a la introducción de la economía monetaria.
Igualmente, la presencia británica en las islas data de los años 60, primero como una suerte de asesoría y luego, en 1890 y frente a la necesidad de enfrentar el desafío de la presencia alemana, en condición de protectorado. El principio de dicho institución se relacionó fundamentalmente con el terreno de las relaciones internacionales, pero un año más tarde el Cónsul británico declaró al gobierno del Sultán "como personalización de las características más bárbaras y peores del despotismo árabe primitivo"[42]. Esto constituyó el pretexto para tomar el control de los asuntos

---

[39] El ala radical estuvo representada por la Tanganyika Federation of Labour (TFL) en general y el Tanganyika Railway African Union y su líder Rashid Kawawa en particular.
[40] Eard, W:E:F y L.W. White. Ob Cit, p-231
[41] Rey, Lucien. 'The Revolution in Zanzibar'. En: En: Lionel Cliffe and John Saul eds. Socialism in Tanzania, Vol. I, p-29
[42] Iliffe, J. 'Tanzania under German and British Rule'. p-11

internos y llevar adelante una suerte de cambio "democrático", es decir, "del gobierno personal del Sultán a su reemplazo por el de una aristocracia árabe"[43].

El trasfondo de la cuestión tenía un carácter económico, básicamente. La economía de las islas estaba basada en las plantaciones de clavo de olor, cuya producción dependía de la fuerza de trabajo esclava (proveniente de la parte continental). El envejecimiento de esta forma de producción y la posición ocupada por los británicos en la abolición de la esclavitud en el ámbito internacional, condicionaron la toma de esa actitud. Se trataba de mantener los niveles producción a partir del uso de la fuerza de trabajo asalariada. Pero la conveniencia de contar con la aristocracia árabe como instrumento de dominación, hizo de este proceso algo gradual, que contemplaba incluso la compensación de los propietarios de esclavos[44].

Como resultado de la economía de plantaciones se produjo un serio proceso de alineación de tierras respecto a los habitantes originales[45]. Para *Othman* esto hizo que en pocas décadas emergiera una "aristocracia árabe con base en la tierra por una parte, y las masas africanas sin tierras en la otra... forzada a doblegarse y trabajar en las plantaciones árabes"[46].

Si la polarización antes descrita no fuera suficiente, un nuevo elemento vino a sumarse a este complejo panorama, la presencia de los asiáticos (indios en su mayoría) llevados a las islas por la propia aristocracia árabe, con el propósito de crear una clase media[47]. Este sector describió un crecimiento tan acelerado en la economía que, con el transcurso del tiempo, llegaron a amenazar incluso la propia posición de los árabes:

> Las grandes plantaciones eran principalmente propiedad de los árabes, unas pocas eran de los indios... Los árabes eran fuertemente dependientes financieramente, estando sus propiedades hipotecadas a los indios quienes estaban, como regla, en posición de ejecutar la hipoteca, pero preferían permitir a los árabes mantenerse en una posición más o menos dependiente. Los árabes habían sido incapaces de acomodarse a las condiciones cambiantes, mientras los indios preferían los negocios de tiendas, mercancías o préstamo de dinero a las plantaciones".[48]

Es en este contexto que las islas reciben la influencia de la I Guerra Mundial, manifestadas en los esfuerzos económicos de guerra y en la necesidad de los británicos de contrarrestar la propaganda alemana instigando a la población a rebelarse contra ellos.

Como resultado de la política británica, en la década del 20 era evidente el desmantelamiento progresivo del estado del Sultán y la imposición del británico. Por la *Order-in-Council* promulgada en 1926, se establece el Consejo Legislativo y el Ejecutivo, el primero contaba con representantes

---

[43] ibidem.
[44] Ibidem.
[45] Ver Othman, Haroub. Zanzibar Political History. The Past Hauting the Present?. Institute of Development Studies, University of Dar es Salaam, (1993), p-6 las diferentes interpretaciones existentes respecto a los métodos empleados para llevar a cabo dichas alineaciones.
[46] Ibidem, p-6.
[47] Ibidem.

oficiales y nominados... mientras el último era nominado por el Sultán de la lista de nombres sometidos a él por las Asociaciones India y Árabe[49].

De hecho el estado colonial acentúa las diferenciaciones sociales, manteniendo los privilegios de los árabes debido al concepto de los británicos de mantener a Zanzíbar como un estado de tal carácter, para lo cual no sólo ignoraron las ya mencionadas transformaciones en el terreno económico a favor de los asiáticos, sino que además respaldaron la alineación de los africanos nativos o inmigrantes[50]. *Iliffe* considera que mediante este proceso, "la aristocracia ganó poder administrativo, mientras perdió fuerza económica para sustentarlo"[51].

Esta situación fue válida para Zanzíbar, pero no para *Pemba*. En tal sentido, es importante destacar la distinción que hace *Lucien Rey*, respecto de la conformación no sólo del esquema de propiedad, sino también productivo de Pemba[52]. Se puede concluir entonces, que lo que se dio en Pemba fue una especie de asociación entre árabes y *shirazi*, más que dominación de los primeros sobre los segundos.

Lo antes expuesto manifiesta una clara divergencia respecto a la evolución de Tangañica. Si esta se caracterizó por la ausencia de conflictos de consideración en torno a religión o etnia, en Zanzíbar el proceso de diferenciación condujo a la existencia de una creciente tensión social, que aunque no sigue líneas étnicas o religiosas[53], acarreó signos evidentes de descontento y violencia al interior de la sociedad.

Por ende, no son casuales las características que asume el nacionalismo en Zanzíbar y las peculiaridades de su tránsito a la independencia, hasta el estallido mismo de la Revolución en 1964. Los orígenes se encuentran en la propia estratificación social y política que la colonia perpetuó. Así surgieron, como en Tangañica, asociaciones de empleados y culturales que fueron muy activas en los períodos de entre guerra y posterior a 1945. Estas seguían sin embargo, las divisiones existentes en la sociedad. Los africanos de Tangañica conformaban sus propias organizaciones, que distaban de colaborar con las creadas por los africanos de Zanzíbar o las de asiáticos o árabes. Una diferencia notable respecto al continente lo constituía la existencia, desde

---

[48] Ibidem, p-7

[49] Coutts, W.F., Methods of Choosing Unofficial Members of the Legislative Council, Zanzibar Government Printer, 1956. Citado por Othman, Haroub. Ob. Cit., p-8

[50] Para Lucien Rey, existían tres sectores en Zanzíbar: Primero, ubicado en las tierras menos fértiles, donde los habitantes autóctonos han sobrevivido: los "Shirazi", con una economía de subsistencia, con una propiedad comunal de la tierra y muy poca alineada. El segundo sector: el de las plantaciones de clavo, que se mantuvo casi completamente bajo propiedad de los árabes, primero con fuerza de trabajo esclava y luego, por los antiguos esclavos entonces usurpadores de tierras quienes no les era permitido sembrar clavo, pero atendían las plantaciones a cambio de que le permitiera el uso de .

[51] Ibidem.

[52] Rey, Lucien. 'The Revolution in Zanzibar', p-29-30. El autor señala que los aldeanos Shirazi de Pemba en su mayoría desaparecieron y se entremezclaron con los árabes y propietarios de plantaciones de clavo. A diferencia de Zanzíbar, sus habitantes pidieron la presencia de los Omaníes para sacudirse el yugo de los Mazrui de Mombasa. Por ello, les fue permitido plantar clavo junto con los árabes, quienes no constituyen aquí un bastión de élite, sino una mayoría.

1931, de un decreto legalizando los sindicatos, lo que denota la existencia de un proletariado más antiguo y desarrollado que en Tangañica y con el, la existencia de organizaciones más conscientizadas desde el punto de vista político.

A fines de la segunda guerra mundial, como consecuencia de la acción conjugada de las presiones económicas y el auge del sentimiento antibritánico, comienza a acrecentarse el descontento entre la población, que los colonizadores tratan de contrarrestar con la introducción del Decreto del Gobierno Local y Administración Distrital, dirigido a estimular los gobiernos locales[54]. Sin embargo, esta maniobra política solo arrojó resultados parciales. La aristocracia árabe, la burguesía asiática, así como los comerciantes de altos ingresos vieron satisfacer viejas necesidades, pero para los trabajadores urbanos y rurales, que llevaban el peso de la economía, la nueva ley no se tradujo en una variación de su situación. En tal sentido, la huelga de los trabajadores portuarios de Zanzíbar fue sintomática no sólo de la exclusión del poder de estos grupos, sino también de la radicalización de las posiciones respecto al status colonial. Como consecuencia de dicha huelga y el movimiento que esta generó, ya entre 1948 y 1949 hubo zanzibarianos 'llamando a elecciones directas basadas en la representación proporcional'[55].

A este movimiento urbano le siguió otro rural de proporciones similares, la rebelión campesina, que fue capitalizada por algunos intelectuales árabes y condujo al surgimiento del *National Party* (NP), bajo la dirección de *Alí Muhsin Bargani.*

Sin embargo, no fue hasta 1955 y a raíz de la clausura del periódico de la Asociación Árabe de Zanzíbar que condujo al desarrollo una campaña de no-cooperación con el gobierno colonial, que aparece en términos de *Othman*, la primera 'formación política moderna': *el Zanzibar Nationalist Party* (ZNP), que mantuvo como su presidente a *Alí Muhsin Bargani.* Este fue resultado de la cristalización política de los movimientos de principios de los 50, abogaba por la elegibilidad de todos los asientos en el Consejo Legislativo, por el sufragio adulto y la lista común, así como por la autonomía inmediata de las islas. Lo anterior hizo que algunos investigadores consideren que 'el nacionalismo de Zanzíbar fue la creación de la minoría árabe de la isla, no así el ZNP'[56].

A este partido le siguió, en febrero de 1957, el *Afro-Shirazi Party* (ASP), bajo la dirección *de Abeid Karume*, era representativo de la población africana de las islas y resultado de la unión de la *African Association*[57] y la *Shirazi Association*[58], para algunos era la cristalización de un racismo a la inversa, es decir, buscaba la reivindicación de la población africana, pero no sobre la base de la igualdad de todas las minorías.

---

[53]Partidario de que la llamada división étnica en Zanzíbar refleja una división social diferente, tanto en las dos islas como en los tres sectores de la Isla de Zanzíbar. Lucien Rey, 'The Revolution in Zanzibar', p-29

[54] Eard, W.E.F y L.W. White. Ob. Cit., p-238.

[55] Othman, Haroub. ZANZIBAR'S POLITICAL HISTORY. The Past Haunting the present?., Institute for Development Studies, University of Dar es Salaam, p-9

[56] Lofchie, M. Zanzibar: Background to Revolution, Princeton, 1965, p-47. Citado por Othman, Haroub. Ob Cit, p-9

[57] Formada en 1934 y representativa de la población africana inmigrante en las islas.

[58] Surgida en 1939 y reclamaba la representación de los Watumbatu, Wahadimu y Wapemba.

Las presiones ejercidas por dichas organizaciones en relación con la independencia, hizo a los administradores británicos considerar la variante de un tránsito pacífico, como las más adecuada para evitar explosiones violentas. Por ello, se empeñan en la tarea de realizar una serie de reformas constitucionales que condujeron a las primeras elecciones directas en 1957[59]. En estas participaron el ZNP y el ASP, así como organizaciones religiosas y raciales. Los resultados fueron sorprendentes no sólo para los británicos, sino para la dirigencia del ZNP, debido a que el ASP ganó 5 de los 6 asientos en disputa y el asiento restante lo obtuvo la *Indian Muslim Association* (IMA). Esto significó una dislocación de los cánones sobre los que hasta entonces había funcionado la sociedad zanzibariana, colocando a la marginalizada población africana en condiciones de gobernar sobre los que hasta entonces habían detentado el poder. Para *Othman*, el mismo un zanzibariano, 'después de las elecciones de 1957, Zanzíbar nunca volvió a ser lo mismo. La pasión aumento y la |política infectó a cada familia'[60].El informe del Comisionado en 1958 manifestaba el impacto que tuvo entre los colonizadores:

> Comerciantes, cultivadores, trabajadores, pescadores e incluso las amas de casas se vieron afectados. Los aldeanos, en las áreas rurales discutían entre ellos. Los funerales y las ceremonias religiosas fueron boicoteadas por partes políticas rivales!. Las mujeres incluso estropeaban sus ropas con el objetivo de tomar los autobuses para participar en los mítines políticos. Tales fueron los resultados inmediatos de estas primeras elecciones comunes para esta antigua isla pacífica. La Administración Provisional estuvo directamente ocupada en la reducción de la temperatura política, la cual para agosto había alcanzado tales niveles que una simple chispa se necesitaba para producir una conflagración. Para esta época los dos partidos rivales habían inculcado entre sus seguidores un grado asombroso de enemistad hacia el otro. Esto resultó en el cierre, a través del boicot de numerosas tiendas propiedad de los árabes, en la expulsión de numerosos africanos aparceros, de las plantaciones propiedad de los árabes, en el boicot de autobuses por los miembros de los partidos opositores.[61]

Los acontecimientos acaecidos entre 1957 y 1960, condujeron igualmente a las disensiones al interior de los partidos protagonistas de la intensa actividad política. El primero en sufrir las consecuencias fue el ganador, el ASP, debido a las contradicciones internas que tuvieron lugar en su seno entre el ala más radical y otra más conservadora, que a su vez se veían acentuadas por los criterios divergentes de los africanos y los *shirazis* en relación con la comunidad árabe, debido a la existencia de vínculos religiosos e incluso familiares entre estos últimos. El clímax llegó en 1959, cuando el *Zanzibar and Pemba Peoples Party* (ZPPP), se deslindó del ASP llevándose consigo a los *shirazis* del ASP y a los miembros del Consejo Legislativo.

Las autoridades británicas siguieron concentradas en la búsqueda de soluciones que impidieran el caos al que parecía abocarse las islas. El nombramiento de un Comisionado Constitucional para la redacción de una futura constitución y las recomendaciones emanadas de dicho comisionado condujeron a la introducción de un Sistema Ministerial, que cambiaba de manera significativa las

---

[59] Las elecciones fueron convocadas para la selección de 6 miembros no oficiales sobre bases comunes, con sufragio masculino que cumplieran con los requisitos de propiedad y calificación educacional.

[60] Othman, H. Ob. Cit. ,p-10

[61] Blood, Sir Hilary. Report of the Constitutional Commissioner., Zanzibar: Government Printer, 1960. Citado por Othman, H. Ob. Cit., p: 10-11.

pautas electorales[62] sobre cuya base se desarrollaron las elecciones de enero de 1961. Los resultados, en términos numéricos, siguieron favoreciendo al ASP que obtuvo 10, de los 22 asientos, seguido por el ZNP que obtuvo 9 y el ZPPP que alcanzó 3. Sin embargo, el clima político no experimentó mejoría y el ZPPP se vio dividido, con uno de sus diputados yendo con el ASP y los otros 2 aliándose con el ZNP. Como consecuencia de estas alianzas se producía un cambio dramático en el panorama político, debido al desplazamiento del ASP en favor del ZNP, quien entonces obtendría la posibilidad de colocar a su candidato como Ministro Jefe.

Una vez más, las autoridades coloniales maniobran con el propósito de revertir lo alcanzado en el proceso electoral. Las elecciones se anulan y se convoca a una nueva ronda para junio del propio año, lo cual unido a la adición de una nueva circunscripción en Pemba (donde el ASP tenía menos simpatizantes) y al incremento del número de votantes hasta 90 mil, condujo al convencimiento por parte del ASP y otros de que los 'británicos estaban determinados a no ver al ASP en el poder'[63]. Las alianzas continuaron cambiando dramáticamente, ahora el ZNP y el ZPPP participaban como coalición. No obstante las burdas maniobras realizadas, el ASP vuelve a ganar sus 10 asientos e incremento su mayoría en casi 10 mil votos. Esto no fue suficiente, debido a que la alianza ZNP-ZPPP obtuvo 13 asientos, pese haber visto reducido el número de votos en casi 4 mil[64].

Como era de esperarse, el experimento democrático que supuestamente ponían en práctica los británicos terminó en un fracaso total. En lugar de trazar el camino hacia un tránsito pacífico a la independencia, las autoridades coloniales acababan de colocar una bomba de tiempo en la escena política zanzibariana. Violentas revueltas constituyeron la respuesta que condujo a cientos de heridos, lesionados y muertos. Pero quizá lo más traumático fue, como plantea *Lofchie* la convicción por parte del ASP y sus seguidores de que 'la violencia era el único camino para solucionar el conflicto político'[65].

Por su parte las autoridades británicas, continuaron el rejuego 'constitucional'. Una nueva conferencia fue celebrada en Londres entre abril y mayo de 1962, resultando en diferencias irreconciliables entre el ZNP/ZPPP y el ASP, estos últimos abogando por la reducción de la edad de los votantes a un mínimo de 18, el incremento del número de miembros elegidos de 23 a 31 y la celebración de nuevas elecciones antes de la independencia. Sin embargo, esto fue ignorado por las autoridades británicas que prefirieron interpretar la aceptación de ambos bandos de la

---

[62] Se recomendó un Sistema Ministerial dentro del cual el líder de la mayoría de los asientos elegidos en el legislativo, se convertía en Ministro Principal, la legislatura tendría una mayoría elegida de 22 asientos, la demarcación de las circunscripciones; y, no sólo la inclusión de las mujeres, sino también la relajación de las exigencias de propiedad y educación para los hombres. Blood, Sir Hilary. Report of the Constitutional Commissioner., Zanzibar: Government Printer, 1960. Citado por Othman, H. Ob. Cit.,p: 11-12. Gracias a dichas recomendaciones surgieron 22 circunscripciones y el número de votantes se elevó de 40 mil en 1957 a más del doble, alrededor de 85 mil en 1961.

[63] Othman, H. Ob. Cit., p-13

[64] Ibidem.

'lealtad al Sultán y al trono y su deseo de que la dinastía debía continuar'[66], como señal de que sus propósitos serían cumplidos. Con esa certeza en enero de 1963 se le concedió el autogobierno interno, sin embargo, pretendiendo mayores seguridades para sus protegidos buscaron la forma de satisfacer algunas de las demandas del ASP evitando una confrontación directa con este, cuyos resultados podrían ser trágicos. Nuevas elecciones fueron celebradas entre el 8 y el 15 de julio de 1963, para una legislatura de 31 miembros, en las que resultó vencedor la alianza ZNP/ZPPP por el número de asientos (18) , pero no por el número de votos. El ASP por su parte, aunque aumento el número de asientos hasta 13 y incluso la cantidad de votos, una vez más se vio derrotado. Se creo un gobierno encabezado por la alianza ZNP/ZPPP con la figura de *Mohammed Shamte* del ZPPP, como Primer Ministro. Para el ZNP quedaron los puestos administrativos.

Para las autoridades coloniales sólo restaba realizar los últimos arreglos con vistas a la independencia. Otra conferencia constitucional fue celebrada en Londres, que acordó no sólo la constitución independiente, con el Sultán como Jefe de Estado con plenos poderes incluso para nombrar sucesor, sino también la fecha en que dicho status sería alcanzado: 10 de diciembre de 1963. Sin embargo, los designios británicos se verían rápidamente frustrados.

Los problemas presentes en la sociedad zanzibariana, erróneamente percibidos como conflictos raciales, no encontraron solución en este arreglo. Las verdaderas contradicciones entre la pequeña burguesía receptora de la gran mayoría de las riquezas y las masas trabajadoras que las producían, en su mayoría africanas; continuaban manifestándose. Los africanos sintieron que sólo habían cambiado el dominio de una clase dominante metropolitana (y por ello ausente) por el de la minoría árabe presente. Síntoma de tales contradicciones fue el surgimiento del *Umma Party* (UP), liderado por *Abdul Rahman Mohammed Babu*, a partir de una escisión en el seno del ZNP en relación con las discrepancias con las capas medias árabes que habían copado el partido y de sus vínculos con el Sultán. Este nuevo partido, da los primeros pasos para la organización de un movimiento contra la monarquía constitucional instaurada. Agrupó en su seno a las fuerzas más progresistas árabes y africanas, captando rápidamente las simpatías de las masas populares. No obstante la fuerza de la nueva agrupación, fracasó en lograr una alianza con el ASP, la otra agrupación que había demostrado capitalizar el descontento de la población. Tampoco existió un acercamiento por parte del ASP, que prefirió hacer su propia lucha a partir de sus vínculos con el ejército de la isla y con el gobierno de la Tangañica independiente.

La situación existente en las islas revelaba el fracaso de la político pro independencia de Gran Bretaña. En su afán por demostrar la operatividad del modelo de estado y gobierno importado desde la metrópoli, pero sobre todo, de garantizar su hegemonía una vez concedida la independencia, ignoró el estado prerrevolucionario en que se encontraba Zanzíbar. Su

---

[65] Lofchie, M. Zanzibar: Background to Revolution, Princeton, 1965, p-205. Tomado de Othman, H. Ob. Cit., p- 13

[66] Othman, H. Ob. Cit., p-14

compromiso se mantuvo con los viejos aliados, capaces de mantener una relación neocolonial con la metrópoli. Por ello, prefirieron garantizar el status de la dinastía árabe, sin detenerse a analizar las consecuencias que de tal acto, se podrían derivar. Como expresa *Lofchie*: 'el dominio árabe no sólo sobrevivió a la introducción de las instituciones representativas, sino que adquirió un grado de legitimidad bajo la democracia constitucional'[67].

Si los observadores externos se sorprendieron del estallido revolucionario de enero de 1964, para la mayoría de los habitantes de las islas, la confrontación había demorado. Comenzando por los cuarteles, a los que rápidamente su sumaron el resto de las fuerzas nacionalistas y un contingente proveniente de Tangañica, las fuerzas opositoras derrocaron la monarquía constitucional recién instaurada y la sustituyeron por el *Zanzibar Revolutionary Council* (ZRC), que detentaría las funciones ejecutivas y legislativas del nuevo gobierno. Lo que no fue logrado en la etapa previa a la independencia se alcanzó en sólo un mes. El ASP, con el apoyo del ejército, se convirtió en el líder del movimiento, al que se sumaron los miembros del *Umma Party*. *Hank Chase*[68], considera que el *Umma Party* frente a las debilidades y divisiones internas del ASP y las ventajas de clase y étnicas de algunas de sus figuras dirigentes; ejerció un grado de liderazgo político desproporcionado a su fuerza organizacional, en el período inmediatamente posterior a la insurrección. Por ello, en la disolución del *Umma* se manifiesta también, una clara maniobra de *Karume* por asumir un mayor control administrativo sobre los cuadros de dicho partido y con ello la preeminencia en la alianza gestada.

La agrupación que lideró la Revolución zanzibariana era frágil, pese a ser considerada como manifestación de los cambios, por agrupar entre sus miembros a individuos de pensamiento político radicalizado y a la mayoría de la población hasta entonces desplazada del poder, partiendo de reivindicaciones socioeconómicas y no raciales. La unificación de los partidos trajo como consecuencia el surgimiento de una tendencia interna a la unidad, entre los cuadros del *Umma* y el ala más militante del ASP "que ayudó a sobrepasar el carácter superficial árabe-comoriano del liderazgo *Umma*"[69]. Esto que pudiera ser considerado como positivo, pareció inquietante a *Karume*, quién se dedicó entonces a favorecer la salida de los principales dirigentes del *Umma* hacia el gobierno de la Unión[70].

Debido a lo anterior, puede afirmarse que la alianza que asumió la dirección en Zanzíbar no estaba políticamente consolidada desde el punto de vista interno, lo que se hará evidente en años posteriores en los múltiples intento de asesinato de *Karume* y en la forma en que evolucionaron políticamente las islas.

No obstante, las corrientes dentro de la dirigencia zanzibariana parecieron coincidir en la clasificación política del movimiento, al anunciar la creación de un gobierno socialista, que

---

[67] Lofchie, M. Ob. Cit., p-68, citado por Othman, Haroub, Ob. Cit., p-15
[68] Chase, Hank. The Zanzíbar Treason Trial. En: *ROAPE*, No. 6, may-aug, 1976, p-17
[69] Ibidem.

comenzó nacionalizando las propiedades de árabes y asiáticos, así como las antiguas propiedades alemanas que habían pasado a manos de los británicos después de la I Guerra Mundial.

En relación con la política exterior, el ZRC entabló relaciones con la URSS, la RDA y la República Popular China. La reacción de la ex metrópoli y el gobierno de Estados Unidos no se hizo esperar y orquestaron una serie de presiones primero internas (apoyados en la reacción interna, es decir, árabes y asiáticos desplazados políticas y económicamente) y luego externas, llegando los norteamericanos a presentar el caso ante las Naciones Unidas, manifestando que 'China y Alemania del Este ensayaban para transformar a Zanzíbar en un estado no africano, con el objetivo de poder utilizarla como base de sus maniobras políticas'[71]. El resultado fue una mayor radicalización del nuevo gobierno que expulsó al embajador norteamericano y desmanteló la base que estos tenían en la isla.

El contexto de plena guerra fría colocó al gobierno del ZRC en una posición comprometida y carente de capacidad de respuesta frente a las amenazas militares de Estados Unidos, los líderes zanzibarianos optaron por buscar alternativas que fortalecieran al gobierno revolucionario de las islas . No bastaba con el compromiso de la mayoría de la población con el nuevo gobierno, se necesitaba también una fuerza militar. Por ello y teniendo en cuenta los vínculos tradicionales con el gobierno de Tangañica, el ZRC decide optar por la unificación con el territorio continental, para tratar de subvertir una posible intervención occidental y dar tiempo a la consolidación del nuevo proyecto político; aparentemente ubicado muy a la izquierda de la experiencia, hasta entonces vivida, en Tangañica.

2. De la independencia a la consolidación de la ideología de ujamaa.

El proceso de construcción y legitimación del estado independiente, así como su consolidación ulterior, deben ser visto en tres períodos diferentes, caracterizados cada uno de ellos por prioridades diversas, que la dirigencia tanzana se va fijando a partir de la experiencia acumulada en la organización y funcionamiento del estado y de las teorías políticas y económicas presentes en el ámbito internacional. Sin embargo, en la etapa de consolidación, a fines de la década del 70, primaron más las necesidades internas en el sentido del mantenimiento del CCM en el poder e instrumentar las formas que lo hicieran posible en el seno de una relativa estabilidad interna.

El primer período en la construcción y legitimación del estado, fue el comprendido entre 1961 y 1967, que se subdivide a su vez en dos etapas: la que abarca de 1961 a 1964 y la que transcurre entre 1964 y 1967. El segundo período, considerado el de radicalización, va de 1967 a 1977. En el se produce la legitimación definitiva del estado y de la ideología por este a asumir, así como el

---

[70] Los tres casos más relevantes fueron los de Babu, Salim Ahmed Salim (había sido editor del periódico del Umma) y Ali Mafoud. Ibidem, p-17

inicio de la consolidación con el establecimiento del *Chama cha Mapinduzi*, CCM[72] como institución partidista única para toda la unión. El tercer y último período es el que se extiende desde 1977 hasta 1990, año en que cesa Nyerere como Presidente del CCM después de 36 años y en el que se inician de hecho el retraimiento del partido de las estructuras estatales.

Es precisamente ese orden, es decir, el de la periodización antes expuesta, el que va a regir la organización de la segunda parte de este primer capítulo, buscando la síntesis necesaria de la evolución del sistema político independiente tanzano que actúe como antecedente directo a las transformaciones operadas en la década del 90, objetivo fundamental de este trabajo.

La periodización de la legitimación política, estará igualmente apoyada en la periodización que en términos de política económica establece *Shivji*: "modernización --de fines de los 50 hasta los 60; estatización –los años 70 y principios de los 80 y liberalización –los 80, particularmente la segunda mitad, hasta el presente"[73]. Esta periodización de *Shivji* contribuye a dibujar un panorama más completo de la relación entre política y economía vivida por el estado tanzano en su formación y consolidación, además de que nos permite un análisis más riguroso, con respecto a los antecedentes que constituyeron las reformas económicas de la década del 80 para la transición política de la pasada década.

2.1.1 Sistema político establecido para Tangañica a partir de la concesión de la independencia. La formación de la República Unida de Tanzania y la Constitución Interina de 1965 en el establecimiento del partido único de derecho

El período comprendido entre 1961 hasta 1964 se caracterizó por un discurso nacionalista, dentro del cual la africanización constituía uno de los objetivos principales desde el punto de vista político, mientras en el orden económico se asentaban las bases para la nacionalización de la tierra (y la implantación del sistema cooperativo), considerada por Nyerere el pilar fundamental del nuevo estado en aras de su modernización económica. *Shivji* en un análisis clasista de esta etapa, la considera como la de la imposición de la pequeña burguesía como clase dominante, a partir del control del estado. Ciertamente, a partir de la africanización de la estructura estatal y las posibilidades económicas que brindaba el contar con un salario estable y elevado en relación con el de los productores, comienza a conformarse un sector cuya realización económica estuvo completamente ligada al control del estado.

Es una etapa convulsa, en la que se suceden una serie de transformaciones destinadas a afianzar el carácter independiente del nuevo estado, pletórica de contradicciones por las percepciones distintas que con respecto al sistema político y la ideología a seguir, existía en el seno de la dirigencia tanzana. *Denis- Constant Martín* ve esta primera etapa, es decir, la del tránsito de

---

[71] 'La révolution de Zanzibar il y a 10 ans'. En: *Le Mois en Afrique*, No. 100, avril 1974, p-75

[72] o Partido de la Revolución

Tangañica de un status de dominación al de la soberanía nacional como marcada por la continuidad[74]. Basa su afirmación en las características que asumió el estado independiente que, como la mayoría de las excolonias británicas en el continente, asumió las características del "modelo de *Westminster* en una versión de exportación"[75]:

> La Reina presidiendo teóricamente los destinos de Tangañica, representada por un gobernador general; el Primer Ministro salido del partido mayoritario en la Asamblea Nacional, el Parlamento moldeado a la forma británica del bicameralismo ... y actuando según los procedimientos en vigor en la Cámara de los Comunes"[76].

Sin embargo, como afirma *Colin Leys*, la visión un tanto idílica que primó al momento de la independencia en el sentido de la relación "amistosa" entre autoridades coloniales y las tanzanianas independientes, menos de dos meses después "fue alterada en casi todos sus aspectos"[77]. Ya en 1962 comienzan a registrarse los primeros cambios que paulatinamente conducirán a la introducción de la Constitución Republicana, con un fuerte componente presidencialista y la declaración del socialismo como ideología del nuevo estado. El proceso comienza con la salida de Nyerere de su puesto de Primer Ministro[78] como consecuencia de las presiones ejercidas sobre él y el ala más conciliadora del TANU, por parte de los más radicales, encabezados por *Rashidi Kawawa* y la TFL. El argumento de su renuncia estuvo en la necesidad de fortalecer el TANU[79], pero autores como *Bienen* consideran que fue una forma de solucionar el conflicto que atravesaba el gobierno, sin debilitar este, ni la figura misma de Nyerere[80]. Otros como *Colin Leys* no lo ven tanto como estrategia de Nyerere, sino como que se vio obligado a hacerlo[81]. Como estrategia de Nyerere o presión de los líderes intermedios del TANU, a partir de dicho conflicto y bajo la premietura de *Kawawa*, se aceleró la radicalización del gobierno, lo que significó a l final una derrota parcial para el "*Mwalimu*"[82]. *Kawawa* fue el responsable del nombramiento de

---

[73] Shivji, I.G. Electoral Politics, Liberalization and Democracy. EN: Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania. Rwekaza S. Mukandala and Haroub Othman, Eds., Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994. p-15.

[74] Denis-Constant, Martin. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique. Karthala, France, 1988, p-47

[75] Ibidem, p-47.

[76] Ibidem, p-48

[77] Colin Leys. Tanganyika: The Realities of Independence. EN: Socialism in Tanzania, Lionel Cliffe and John Saul eds, East African Publishing House, Dar es Salaam, 1972. p-187.

[78] Y su sustitución por Rashidi Kawawa, Secretario General del Sindicato de ferrocarriles desde su fundación en 1955. Entró a formar parte del gobierno en 1960. Tomado de: Tanzania. A Country Study, Washington, American University, 1979, p- 75

[79] "Es también necesario tener una organización política fuerte, activa en cada aldea, la cual actúe como una carretera de dos sentidos, a través de la cual los propósitos, planes y problemas del gobierno puedan viajar al pueblo, al mismo tiempo que las ideas, deseos e incomprensiones del pueblo puedan viajar directo al gobierno".Kenya Weekly News (Nakuru), January 26, 1962,p. 6. Also Tanganyika Information Services, Press Release, January 23, 1962, cited by Margaret Bates. 'Tanganyika', p-431; citada por Carter, Gwendolen (ed.) Africa: One Party State. Ithaca: Cornell University Press, 1962; citada por Bienen, Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development. New Jersey, Princeton University Press, 1967, p-166.

[80] Ibidem, p:166-167.

[81] Colin Leys. Ob. Cit. p-187.

[82] Maestro en swahili. Nombre por el que se conoció a Nyerere hasta su muerte en el 2000, como asociación al calificativo de Padre de la Independencia utilizado en otros estados africanos.

la Comisión de Africanización que "procedió a la nominación y a la promoción en las funciones públicas de los escalones medios y altos"[83]. Paralelamente se creó una comisión para la redacción de una nueva Constitución de carácter republicano, cuyos resultados fueron aplicados a fines de 1962.

En ese contexto procedió a la aplicación de la Ley de Servicios Públicos, la Ley de Ciudadanía (que se encargaría entre otras cuestiones de la designación, promoción y disciplina de los elementos del sector público; mientras la segunda, condujo a la salida de los europeos que desempeñaran altas funciones en la política del país) y la *Regions and Regional Commissioners Act*, no. 2 de 1962, que transformó el esquema administrativo del país. A partir de esta acta, las provincias comienzan a ser llamadas regiones (un total de 11) y estas a su vez se dividirían en distritos, cambiando también la composición y facultades de su dirigencia, en favor de los miembros del TANU y colocando las administraciones regionales bajo la jurisdicción de la oficina del Vicepresidente[84]. Estos cambios en la estructura estatal, condujeron igualmente a una mayor centralización del estado, pero también este proceso de africanización, como plantea *Denis-Constant Martín*, permitió a los tanzanos tomar posesión del aparato del estado y el control político operado por el partido a partir del estado va a comenzar a ser implantado[85]

La sucesión de medidas no indica en modo alguno que estas hayan sido diseñadas y aprobadas automáticamente. De hecho, como plantea *Bienen*, fue una etapa en la que las contradicciones al interior del gobierno y el TANU se acrecentaron al punto de abocarse a una escisión dentro de la institución partidista, sólo salvada por lo que el autor denomina "patrones de concesiones parciales" de Nyerere, "en función de la consolidación pacífica del estado independiente"[86].

Otra de las manifestaciones de la crisis atravesada por el TANU lo constituyó la aparición de tres nuevas formaciones políticas entre 1962 y 1963: el *People's Democratic Party* (PDP)[87], el *People's Convention Party* (PCP)[88] y el *African Independent Party* (AIP)[89], calificadas por *Bienen*

---

[83] Martín, Denis- Constant. Op. Cit. p-61.

[84] En lugar del Ministerio de Gobierno Local.

[85] Martín, Denis-Constant. Op. Cit., p-61.

[86] Bienen, Henry. Ob. Cit. Pp: 158-170.

[87] Formado bajo la dirigencia de un antiguo dirigente del TANU y una vez jefe del sindicato de trabajadores de ferrocarriles, C.K. Tumbo que creía en una rápida africanización y se oponía a las políticas raciales del gobierno de Nyerere, quién para sacarlo de Tangañica lo hizo Alto Comisionado para Gran Bretaña, puesto del que renunció inmediatamente antes de regresar al país y crear el PDP. Tomado de Bienen, Henry. Op. Cit., p-58.

[88] Formado en Mwanza, bajo la presidencia de Samson Masalla. Se oponía a las legislaciones radicales con respecto a la africanización, a las leyes sobre la tierra del gobierno que establecía condiciones para el derecho de ocupación continuado. Este partido apenas llegó al año de existencia por la negativa del Comisionado Regional de Mwanza a registrarlo. Ibidem, p-58-59.

[89] Formado en Dar es Salaam en 1963 por el Sheik Yahya Hussein y el exdirigente del PCP Samson Masalla, quienes apelaron a C.K. Tumbo para que lo dirigiera, aunque también el Sheik habló de Fundikira como posible líder del partido. Puede considerarse a dicha formación como un intento de afianzamiento de los jefes tradicionales, pero también de los musulmanes visto desde el punto de vista religioso. (Tomado de Bienen, Henry. Op. Cit. P-59). Así mismo, puede ser considerado como clara manifestación de oposición al gobierno si se tiene en cuenta las responsabilidades gubernamentales desempeñadas por Tumbo (en Gran Bretaña) y

"racialmente africanas y exigentes del derecho de ser oposición"[90]. Su aparición, pese a la reducida representatividad numérica, en el momento en que se contempla una transformación radical de la estructura política; constituyó sin dudas un debilitamiento para el TANU como partido y de su proyecto político, así como de la visión de ser el representante por excelencia del pueblo tanzano. Sin embargo, el propio Nyerere constatando la necesidad del fortalecimiento del TANU, argumentó contra la aparición de estas formaciones o, para ser más precisos, del sistema político heredado de los británicos:

> Uno puede difícilmente entender que un país unido se detenga deliberadamente a medio camino para dividirse en grupos políticos opuestos, simplemente para conformar al momento de la independencia lo que se llama "la forma anglosajona de democracia". ¿Por qué debe de hacerse eso, en efecto?. Si un gobierno es libremente elegido por el pueblo, puede sin dudas y no tiene nada de no democrático, simplemente porque la casi totalidad de los ciudadanos, y no un partido de entre ellos a elegido votar por ese gobierno...En fin, creemos que la formación de un segundo partido sería inútil, a condición de que un gran canal donde las ideas y la educación pueda funcionar en los dos sentidos sea mantenido por el TANU entre el pueblo y el gobierno. Es la creación y el mantenimiento en buen estado de ese canal lo que constituye el verdadero problema de la democracia en Tanzania y no el establecimiento de una oposición artificial.[91]

Se dictaron también medidas tendentes a cambiar las relaciones económicas, dentro de la llamada modernización, como la creación de la Unión Cooperativa, aunque para muchos fue considerada como la nacionalización del movimiento cooperativo. Su objetivo era claro, que se extendiera a los principales sectores de la economía en correspondencia con las ideas de socialismo africano propugnadas por los dirigentes del TANU.

En diciembre de 1962, coincidiendo con celebración del Primer Aniversario de la Independencia es concluido el cambio del sistema político. Se aprueba la constitución republicana y se organizan elecciones, que por primera vez se realizaron a través del sufragio universal. Por la nueva Carta Magna, se le conceden al Jefe de Estado plenos poderes no sólo respecto al gabinete, sino a la propia Asamblea o parlamento[92] , en lo que Martín considera como un inmediato signo de la

---

Fundikira, quien no sólo se convirtió en Ministro con la Independencia desempeñando los portafolios de Tierras y Estudios, sino también el de Justicia. También se oponía, como el PCP, a las leyes de tierras del gobierno por lo cual dejó el gabinete a principios de 1963. Poco después fue arrestado por aceptación de sobornos como presidente del National Agricultural Products Board, lo que para muchos fue considerado un arresto político. Se unió al TANU nuevamente después del motín de enero de 1964, como gesto de solidaridad nacional. Ibidem , p- 60

[90] Bienen, Henry. Op. Cit., p-58

[91] Nyerere, Julius K., Freedom and unity, Uhuru na Umoja, A selection from writings and speeches; 1952-1965, Londres, Oxford University Press, 1967 p 106 y 134. Tomado de Martin, Denis Constant. Op. Cit., p-37 y 38.

[92] "el Jefe de Estado deviene en Presidente, asistido por un vicepresidente. El presidente es el ejecutivo; el Parlamento, es decir el presidente y la Asamblea Nacional, el legislativo. El jefe de estado conserva funciones importantes de poder: jefe de gobierno, comandante en jefe del ejército, el es también el primer responsable de la función pública donde el dispone de amplios derechos de nominación. Puede imponer un veto limitado a las leyes adoptadas por la Asamblea Nacional, puede dirigirse a ella, por intermedio de un ministro o directamente y puede disolverla pero debe ser presentado igualmente ante los electores. El Jefe de estado puede designar su gabinete, debe elegir sus miembros en el seno de la Asamblea Nacional, pero tiene

presidencialización del sistema[93]. Nyerere resulta reelegido ante la presencia de un solo candidato de la oposición, *Zuberi Mtemvu* por el *African National Congress* con un total de 1 127 978 votos frente a sólo 21 276 su adversario[94].

Quedó así zanjada la primera gran crisis de gobernabilidad y legitimidad del nuevo estado y del propio Nyerere, la cual redundó en un fortalecimiento de la estructura partidista y también de la estructura estatal. El proceso de africanización siguió su curso, así como el resto de las medidas dirigidas al afianzamiento del control estatal.

Paralelamente, el TANU también sufre transformaciones básicas a principios de 1963. En la Conferencia Anual del partido, Nyerere hace clara su postura respecto a la democracia y su vinculación con la existencia de partidos opositores[95], prevaleciendo su criterio de que el TANU representaba las aspiraciones de la inmensa mayoría de la población del país y era innecesario la existencia de otros partidos, siempre y cuando las estructuras participativas del partido de gobierno funcionaran. En realidad, el país funcionaba como un partido único de facto, debido a la desaparición de la mayoría de los partidos opositores por su fusión con el TANU y en el parlamento, sólo un miembro no era afiliado al partido de gobierno, aunque en la constitución presidencialista se hubiera conservado el sistema bipartidista de la Constitución de la independencia. A partir de la Conferencia del TANU de 1963 se nombró una comisión presidencial que estaría encargada de como "establecer un estado de partido único democrático"[96], cuyos frutos se verían reflejados en la Constitución Interina de 1965.

Pero como los propios debates al interior del partido había revelado se necesitaba continuar trabajando en un programa económico mucho más preciso que el plan trienal adoptado con la independencia y cuyos resultados se revirtieran en beneficio plausible para los tanzanos. En 1963 se aprueba la Ley de Título de Usufructo de las Tierras, por la cual "todas las tierras colocadas en dicho status serían convertidas a largo plazo en arriendo del gobierno, subsecuentemente referida como nacionalización de la tierra"[97]. Se pretendía con esta ley beneficiar al campesinado (base fundamental del estado independiente) e impulsar la modernización en la agricultura por la extensión del sistema de cooperativas, ahora bajo control de organismos del estado.

En el seno de los sindicatos la situación era compleja. Los de carácter independiente se oponían al papel que estaban desempeñando los afiliados a la *Tanganyika Federation of Labour* (TFL), central sindical gubernamental; argumentando que estos tenían que centrarse en la defensa de los trabajadores y no en la colaboración con el gobierno y el manejo de la producción. Al propio

---

igualmente el derecho de nominar hasta 10 diputados; sólo el vicepresidente debe ser un parlamentario elegido. Tomado de Martín, Denis-Constant. Op. Cit. p-62.

[93] Ibidem.

[94] Ibidem.

[95] Ver el análisis recogido por Cliffe, Lionel." Democracy in a One-Party State: The Tanzanian Experience". En: Socialism in Tanzania, p-242, donde muestra la posición de Nyerere respecto a lo que consideraba un multipartidismo forzado.

[96] Ibidem.

[97] Tanzania. A Countru Study, Washington, American University, 1979, p-197.

tiempo la propia TFL se erigía como la izquierda del gobierno del TANU y sus parlamentarios protagonizaban los debates más radicales en oposición a las políticas impulsadas por Nyerere como la Ley de ciudadanía. Esta situación trajo consigo un endurecimiento de la política del gobierno hacia estas agrupaciones como el Acta de Detención Preventiva de 1962, como elemento de coacción sobre los opositores y la Asamblea Nacional (o Parlamento por la constitución del 62), una serie de decretos que estaban destinados a poner en manos del Ministro del Trabajo determinados poderes sobre el movimiento sindical[98]. Todas estas medidas, estuvieron secundadas por programas dirigidos al mejoramiento de los ingresos y niveles de vida de los trabajadores urbanos. Sin embargo, eso no contuvo las divergencias entre sindicatos independientes y la TFL, pero adicionó otra contradicción al ya complejo panorama de la Tangañica independiente, la contradicción entre los trabajadores urbanos y los campesinos, base de la sociedad, cuya situación mostraba pocos cambios respecto de la etapa colonial.

Al cúmulo de contradicciones internas que afectaban el desarrollo del estado independiente, se sumó la inquietud en las filas del ejército (estructura heredada de la etapa colonial, sin modificaciones sustanciales), que condujo en el mes de enero de 1964, al levantamiento armado en *Dar es Salaam*; hecho que coincidió temporalmente con la Revolución en Zanzíbar. Sus orígenes estuvieron en 'el descontento de los militares en relación con los salarios y otros beneficios y en el mantenimiento de funcionarios expatriados en proporción mayor de la deseada'[99] , o en términos de *Bienen*: "el ejército no había sido aún africanizado y las quejas comenzaban a elevarse dentro de sus filas. No había sido politizado y las promociones no eran por la vía de los canales políticos"[100] como ya sucedía en el aparato administrativo. Al ejército, se le sumó la TFL, lo que hizo que el gobierno estuviera en una posición más precaria respecto al aplastamiento del motín y que se abocara a una crisis más profunda que la vivida a fines de 1961.

El saldo del alzamiento de *Dar es Salaam* fue elevado en términos de legitimidad del gobierno. Las autoridades se vieron atrapadas entre la necesidad de mantener el control y actuar contra una institución que había sido parte integrante del proceso hacia la independencia (la TFL). No obstante, prevaleció la necesidad de mantenimiento del poder y la estabilidad del nuevo estado. Nyerere recurrió al apoyo de tropas británicas para neutralizar el levantamiento castrense, en realidad no contaba con muchas más alternativas, porque solicitar el apoyo de fuerzas de los países vecinos hubiera colocado a Tangañica en una posición más comprometida. Finalmente, con el auxilio de las tropas de la exmetrópoli los líderes sindicales y militares del levantamiento fueron apresados. El propio Nyerere evaluaba el costo de esta acción en los términos siguientes:

---

[98] Proceso que tuvo su culminación en 1964 con la creación de la *National Union Tanganyika Association* (NUTA)

[99] Tanzania. A Countru Study, Washington, American University, 1979, p-77

[100] Bienen, Henry. Op. Cit. p-363.

"tomara meses e incluso años, borrar de la mente del mundo lo que ellos ha oído sobre los sucesos de esta semana"[101]

El levantamiento de *Dar es Salaam* y su neutralización, para muchos autores no significó una crisis gubernamental ni partidista seria, pues ambas instituciones apoyaron las acciones tomadas por el presidente. Incluso desde el punto de vista regional, el costo de la represión del levantamiento de *Dar es Salaam* tampoco alcanzó las proporciones que Nyerere adelantó, incluso la OUA le dio un voto de confianza respecto a la forma en que había manejado la situación, sobre todo por el lugar que ocupaba Tangañica como retaguardia del movimiento de liberación en el sur de África[102]. No obstante, *Bienen*[103] plantea que existió una verdadera transformación interior del ejército como consecuencia del motín, sobre todo respecto a la ideologización de este aparato y a la consolidación del dominio del TANU dentro del estado. A partir de los sucesos de enero del 64, el gobierno se dio a la tarea de crear un nuevo ejército inculcándole sus valores primero a través de la captación de jóvenes de la TANU *Youth League* y luego, de forma más sistemática y con mayor alcance con el servicio nacional (que no sólo implicaba entrenamiento militar, sino también participación en actividades de construcción nacional). De lo que se trataba no era de limitar el ejército a la membrecía de la Liga Juvenil, "los hombres debían ser reclutados y después unidos al TANU.

El debate interno continuó con posterioridad al aplastamiento del motín, pero fue utilizado a favor de la profundización de la unificación del partido y el estado y con ello la consolidación del sistema de partido único. El elemento más sobresaliente de esta consolidación, lo constituyó la introducción del sistema de células del partido, que comenzó a fines de 1964 en *Dar es Salaam* y se fue extendiendo paulatinamente a toda la nación y sus instituciones.

La sucesión de los acontecimientos relacionados con la unificación de Zanzíbar y el surgimiento de la República Unida de Tanzania, acapararan la atención en el segundo tercio de 1964.

Mucho se ha escrito respecto a la unión entre Tangañica y Zanzíbar y las circunstancias que rodearon este suceso. De la parte de la islas, o por lo menos de su dirigencia parecía existir consenso. Sin embargo, respecto a la población no puede decirse lo mismo. Si recordamos las circunstancias en que Zanzíbar arriba a la independencia y las luchas intestinas que se desataron previas y durante la Revolución de enero de 1964, se comprenderá que la oposición al ASP se oponía a una decisión de ese tipo. Muchos temieron lo irreversible de este paso y por ende, a la absorción de Zanzíbar y *Pemba* por la parte continental. También en Tangañica existieron opiniones encontradas. En sentido general se apreciaba una conformidad, como la manifestó Nyerere, relacionada con "la proximidad geográfica, las similitudes lingüísticas y culturales, la amistad entre el ASP y el TANU y curiosamente incluso el hecho histórico de que Zanzíbar y

---

[101] Ibidem, p-367

[102] Ibidem, p:367-68. También ver del mismo autor "National Security in Tanganyika after the Mutiny", en: Socialism in Tanzania, p-216-217.

[103] Bienen, H "National Security in Tanganyika after the Mutiny", p-222

partes del territorio continental fueron gobernados por el Sultán árabe de Zanzíbar en el siglo XIX"[104] y porque no, las aportaciones económicas que esperaban de la economía de las islas. También se ponderaban elementos relacionados con la radicalización del programa político de sus dirigentes y el impacto que la fuerte lucha de clases protagonizada en las islas en la etapa previa a la independencia y la violencia que había implicado la revolución, podría tener en la relativa estabilidad de Tangañica[105]. No obstante, la "idea de la unión regional expresamente planteada por Nyerere y la necesidad de estabilizar la vecindad"[106], pusieron fin a las dudas. Incluso en el momento en que se reúne con el presidente del ZRC, *Karume*, el 24 de abril de 1964 Nyerere tenía en su poder un borrador del acta de la unión, que fue firmada el mismo día, luego de las discusiones relativas a los poderes de cada parte en el esquema de la unión.

Zanzíbar, por su parte resultaba ser el más necesitado de la unión y su dirigencia perfectamente impuesta de la importancia de que esta fuera materializada lo más pronto posible. Sin embargo, del texto de *Jumbe*[107] se desprende que había fisuras y de alguna manera sugiere que existió cierta imposición por parte de *Karume*, asimilada por el resto de la dirigencia y de la población de las islas en función de los objetivos panafricanos que en ella predominaban y para evitar que un movimiento contrarrevolucionario financiado desde el exterior con apoyo de la oposición interna[108], diera al traste con el gobierno de ZRC. No debe olvidarse que el propio Consejo Revolucionario, había sido el fruto de la unión de dos fuerzas políticas y por ende alcanzar una unidad de criterio sobre un asunto de tal trascendencia debió haber sido mucho más complejo.

Los términos de la unión, quedaron reflejados en el Acta de Unión de Tangañica y Zanzíbar del 25 de abril de 1964 (ver **Anexo I**). De acuerdo con dicho instrumento legal, esta acta unida a las leyes implementadas inmediatamente antes de la unión, constituiría la Constitución Interina por la cual sería regida la República Unida durante el período de interinato, que culminaría cuando se adoptara una Constitución aprobada por una Asamblea elegida con este fin y estaría sujeta a modificaciones según fuera necesario. Así mismo, el Acta recoge como asuntos de dominio del Parlamento y la República Unida, los relativos a: la Constitución y el Gobierno de la República Unida; los Asuntos externos; la defensa; la policía; los poderes emergentes; la ciudadanía; los asuntos de inmigración; comercio exterior y préstamos; los servicios públicos de la República Unida; los impuestos por ingresos, corporación y aduana; puertos, aviación civil, servicio postal y telégrafo. La unión aclara igualmente los asuntos que sería de competencia del Legislativo y Ejecutivo de Zanzíbar en los asuntos diferentes a los relativos a la República Unida, es decir, el

---

[104] Sheriff, A., The Union and the Struggle for Democracy in Zanzibar. EN: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania.., Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994, p-153

[105] Incluso Martín plantea que la unión desató una ebullición intelectual y de ideas matizadas por la revolución que penetraron en el continente. Martín, Denis-Constant. Op. Cit., p-56

[106] Ibidem, p-56

[107] Quién fuera elegido presidente de Zanzíbar a partir de la muerte de Karume, a principio de los 70s.

[108] Jumbe, Aboud. Op. Cit., p: 8-9, 12-13. El mismo criterio es aportado por Martin, Denis-Constant, Op. Cit., p-56 y por Louisa Taylor "The 30-Year Itch", en ***Africa Report***, vol, 39, No 3, may-jun 1994, p-31

Consejo Revolucionario de las islas y su institución partidista serían los responsables de las leyes a aplicar en el territorio, sin interferencia de la Unión. Este artículo fue el responsable no sólo de fricciones entre las autoridades tanzanas y zanzibarianas, sino incluso de un desarrollo muy diferente entre una y otra parte de la Unión, destacándose un autoritarismo más marcado por parte de Zanzíbar y el funcionamiento de un sistema de partido único mucho más centralizado.

La unión entre Tangañica y Zanzíbar debe ser contextualizada así mismo en una determinada coyuntura internacional y regional, que parecía no permitir concesiones. En el escenario mundial se asistía a una de los momentos más álgidos de la confrontación este-oeste, que tenía en los países subdesarrollados o recién independizados un territorio por excelencia. En tal situación, la unión permitió cierta autonomía por parte de las islas respecto a la política exterior, sino en materia de decretos, sí con respecto a sugerencias sobre relaciones con determinados países. Cuando Zanzíbar estableció relaciones con la RDA en 1964, puso a la parte continental en un aprieto debido a que estaba solicitando un préstamo a la Alemania Federal, que por supuesto le fue negado[109]. Sin embargo, en este contexto la dirigencia de Tangañica prefirió apoyar la decisión de las islas; en clara manifestación del lugar que se le daba en política exterior a los principios, por encima de las conveniencias económicas. Es evidente, no obstante, la influencia ejercida por el radicalismo de la dirigencia zanzibariana a lo cual también está ligado el estrechamiento de relaciones con el llamado bloque socialista, en particular con la República Popular China y la RDA.

Gran Bretaña constituyó quizá uno de los factores determinantes en cuanto al carácter de las relaciones externas de Tanzania. Pese a la dependencia económica de la ex metrópoli, se pretendió a partir del apoyo del bloque socialista, marcar un distanciamiento internacional respecto a la política británica "hacia los regímenes de minorías blancas en Rhodesia y el gobierno del apartheid en Sudáfrica"[110].

Por tanto, si se quiere revisar el proceso vivido por Tanzania entre 1964 y 1967, debe analizarse sobre la base de la consolidación de una clase y una nueva forma de estado, pero no sólo en función de intereses y espacios internos, sino también internacionales, imprescindibles en la búsqueda de nuevas formas de inserción a escala mundial.

En resumen, la unión con Zanzíbar terminó de acelerar el proceso hacia la ratificación del partido único de derecho, con la aprobación de la nueva constitución en la que se había estado trabajando por dos años, la Interina, aprobada en junio de 1965 (ver **Anexo II**). En la práctica la nueva constitución se tradujo en una especie de fusión de las funciones administrativas con las políticas, con el propósito de fortalecer la presencia del partido a todos los niveles. Lo anterior tuvo un fuerte impacto en las estructuras del estado. Como argumenta Martín:

> "más allá de la institucionalización del partido único, estará marcado por una concentración de poderes que se efectuó regularmente después de 1962 a favor de la fusión de ciertas

---

[109] Esto ocurrió no sólo con la RFA, sino también con un préstamo norteamericano, que luego del rompimiento de relaciones con Gran Bretaña en 1965 colocó al estado tanzano en una posición difícil desde el punto de vista económico.

[110] Martín, Denis-Constant. Op. Cit, p-57

> funciones administrativas y partidistas y de la simbiosis partido-estado que queda así consolidada... En realidad conduce a un TANU poco sólido y a una administración politizada, el presidente escucha mucho, pero tiende a decidir solo ... el NEC (National Executive Committee del TANU) formula las grandes orientaciones políticas; la Asamblea Nacional las coloca en forma legislativa y controla el gobierno; este último aplica las políticas también transcritas en ley"[111].

En esta afirmación, Martín saca a la luz una de las principales críticas hechas al nuevo diseño político de Tanzania, el excesivo poder concedido al TANU dentro de las estructuras del Estado y una de las manifestaciones más fehacientes de la centralización política operada. Una muestra palpable de tal afirmación lo constituye el esquema de Vínculos entre el TANU y el Gobierno recogido por *Bienen* en *Tanzania. Party Transformation and Ecomic Development* (ver **Anexo III**) en el que se evidencia claramente no sólo la duplicidad de funciones entre la estructura del partido y la del gobierno, con el consiguiente incremento de funcionarios, sino también el poder del partido, colocado al mismo nivel que las estructuras del gobierno. Esa situación se refuerza con el hecho de que el presidente de uno y otro órgano reside en la misma persona, Nyerere. El esquema de Bienen nos muestra además, la profundidad de la presencia del TANU a todos los niveles de la sociedad y la forma en que opera desde la base hasta el NEC. De hecho, aunque la constitución del partido apareció como apéndice de la del país, el partido se convirtió en el órgano supremo[112] o como plantea Msekwa el Partido tuvo control absoluto sobre la elite política y el Parlamento fue subordinado al NEC en la toma de decisión nacional[113].

La ratificación de la Constitución Interina se llevó a efecto con las elecciones generales realizadas en septiembre de 1965 y al año siguiente, en las primeras elecciones para el gobierno local realizadas bajo este sistema. Una de las cuestiones más interesantes a dilucidar, son los mecanismos a través de los cuales se realizaron las elecciones, no sólo como muestra de la forma en que se estructuró la participación ciudadana bajo el nuevo sistema, sino también porque evidencia la incidencia real de la votación en la conformación de la dirigencia del país y en tal sentido el funcionamiento democrático del sistema de partido único en Tanzania. Así mismo, nos permite calibrar el alcance real de este diseño en las elecciones que a partir de entonces se realizaron puntualmente cada 5 años, aún en el momento del cambio de sistema hacia el multipartidismo en 1995.

Lionel Cliffe[114] apunta que las elecciones para el Parlamento y las autoridades locales, comprende dos procesos separados, formales, después de la nominación inicial. El primero, para el partido, seleccionar el par de candidatos por cada circunscripción a partir de las listas hechas por las

---

[111] Ibidem, p-65.

[112] Thoden Van Velzen, H.U.E., Stirrings in the National Assambly. En Lionel Cliffe and John Saul Eds, Socialism in Tanzania, p-249.

[113] Msekwa, F, Towards Party Supremacy (Arusha Eastern Publications, 1977), citado por A.N. Kweaka, One Party Democracy and the Multi-party State, en Colin Legum and Geoffrey Mmari, eds, Mwalimu. The Influence of Nyerere, Villiers Publications, London, 1995, p-71.

[114] Cliffe, Lionel. "Democracy in a One Party State: The Tanzanian Experience". En: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, Vol. 1, Politics, p:242-243

conferencias de distrito del TANU organizadas por orden de preferencia de los delegados, las cuales son revisadas por el NEC que aprueba el par final a elegir. Pero según *Cliffe*, no hay evidencias de que el NEC use su poder para "rescatar" importantes figuras nacionales.

El proceso de selección es seguido por las campañas electorales, que se realizaban a partir de la confrontación directa de los candidatos frente a los electores en cada circunscripción. *Cliffe* concede una importancia especial a este hecho, considerándolo como una oportunidad poco frecuente de los electores de comparar las actuaciones de los candidatos rivales. Otro factor que hizo peculiares las campañas electorales tanzanas, y al que el mismo autor concede particular relevancia, fue el papel concedido a los ancianos, como especie de árbitros que aseguraran la justeza e igualdad de oportunidades de los candidatos, así como que se cumpliera lo estipulado por la ley, es decir, que los candidatos no apelaran a lealtades raciales, religiosas o tribales. Esta forma de yuxtaponer las formas tradicionales de poder con las modernas, en nuestra opinión contribuyó a la legitimación del nuevo esquema político, así como a la estabilidad interna de la nación.

Las campañas concluyen con el segundo paso del proceso: las votaciones mismas. Estas han demostrado históricamente, que no constituyen un ejercicio estéril, sino todo lo contrario. De ellas ha dependido la permanencia o salida de innumerables parlamentarios e incluso ministros. Es decir, los electores no contaban con opciones desde el punto de vista de plataforma política o ideológica, pero sí en elegir los candidatos de acuerdo con su aptitud para llevar a cabo sus responsabilidades. En palabras de Cliffe, "los representantes elegidos en Tanzania son responsables así como también representativos"[115].

2.1.2 La República Unida entre 1964 y 1967. Las contradicciones entre el proyecto político y su materialización en las condiciones de vida de la población. Proclamación de la Declaración de Arusha y su impacto en el sistema político, la economía y la sociedad

Los señalamientos hechos hasta aquí, respecto al impacto de la adopción de la constitución interina de 1965 se refieren solamente al punto de vista formal-legal. Sin embargo, una serie de cuestiones deben ser puntualizadas para la mejor comprensión de la evolución de Tanzania entre 1965 y 1967, año de la adopción de la Declaración de Arusha. Desde el punto de vista político, los debates continuaron al interior del partido y del parlamento, así como los enfrentamientos entre uno y otro órgano, pese a que los parlamentarios eran también miembros del TANU. Pero la disputa se centraba en el papel a asumir por cada uno de estos órganos y la lucha del Parlamento por retener su papel órgano legislativo y no como simple legalizador de las políticas trazadas por el NEC. Este fenómeno está estrechamente asociado con la lucha de clases que se profundizaba al interior de la clase política tanzana. En la medida en que la posición de uno u otro órgano fuera

[115] Ibidem, p-243.

la predominante, en ese mismo sentido se fortalecía el poder y la influencia de sus representantes en los diferentes niveles.

No debe olvidarse el análisis en tal sentido realizado por Issa Shivji en el ensayo *The Silent Class Struggle*[116] en el que especifica el papel de lo que él denomina burguesía nacional débil, pero burguesía por sus expectativas y también por sus funciones económicas, con una fuerte presencia en el aparato del estado de donde extrae sus ingresos (ya sea de los salarios percibidos, como de los beneficios obtenidos a partir de determinado cargo). Es precisamente esta clase, que también se denomina burguesía burocrática, la que se ve fortalecida a partir de la implantación del sistema de partido único y la que protagonizará las luchas fundamentales de esta etapa. Pero junto a ella estará la fuerte estratificación que se operó en la agricultura donde se podía observar desde una emergente clase de *kulaks* o campesinos ricos, los dirigentes de cooperativas y el proletariado rural, también muy pequeño numéricamente. Tanto el campesinado, como el proletariado (rural y urbano) no se sentían favorecidos por la política económica practicada por el estado independiente y protagonizaron una resistencia hacia las clases dirigentes.

Todas estas contradicciones clasistas estaban enmarcadas en el esquema de desarrollo económico elegido por la dirigencia tanzana, con asesoramiento del Banco Mundial. Esta etapa, denominada por *Shivji* como de modernización, observó el florecimiento de las cooperativas como forma de producción por excelencia en el agro, pero también en los otros sectores de la economía. Con la unión, se ponen también práctica los planes quinquenales como forma de organización de la economía, con el objetivo de priorizar el desarrollo de los sectores fundamentales, en contraposición con los planes de desarrollo bajo los cuales operó la economía de Tangañica hasta 1964. En este esquema quinquenal, el fortalecimiento del programa de cooperativización jugó un papel esencial.

Si embargo, los efectos económicos y sociales de tales medidas económicas fueron contradictorios. Aunque el número de cooperativas se duplicó entre 1960 y 1966[117], sus beneficios no se vieron redistribuidos de forma equitativa o no cubrieron las expectativas de las masas trabajadoras. O lo que fue peor, la política económica aplicada por el gobierno independiente, pretendía distanciarse de la ex metrópoli, sin embargo no notó que con las reformas en la tenencia de la tierra y la política agraria "promovía la vinculación del campesinado a la agricultura comercial y el mercado internacional ofreciendo nuevas oportunidades para la desigualdad en la sociedad africana"[118].

Por tanto, en su seno comienza a haber descontento hacia el gobierno y sus líderes. No se comprendía el alcance del socialismo ni sus implicaciones para las masas, a pesar de la insistencia de Nyerere y otros líderes del TANU en los discursos políticos para desarrollar una

---

[116] Shivji, Issa G., The Silent Class Struggle, en: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, p: 310-313.

[117] En un decenio, de 1957 a 1966, su número se duplicó, pasando de 857 a 1533. Martín, Denis-Constant. Tanzania. L'Invention d' une Culture Politique, p-107-108.

conciencia socialista en la población y producir al máximo para el bienestar del país. Pero en la vida diaria existía una contradicción flagrante entre el discurso político y la práctica. Para Shivji, el problema radical descansa en el hecho de que en la etapa colonial "había un divorcio aparente entre el poder y la propiedad, que adquiere la forma pura de lucha de clases después de la independencia"[119] ante la ausencia de la burguesía metropolitana. Esta lucha de clases se ve incrementada por el fortalecimiento de la llamada burguesía burocrática o según una posterior clasificación de *Shivji*, "el nivel superior y medio de la pequeña burguesía africana"[120] a partir de 1964.

Debido al descontento que se comienza a percibir, se toman una serie de medidas encaminadas al incrementar el control de los trabajadores. En el propio año 64, previo a la unión con Zanzíbar, la TLF se transforma en la *National Union of Tanganyika Workers* (NUTA) centralizando en ella a todos los sindicatos existentes y fue afiliada al TANU[121], el Secretario General y su segundo abordo serían elegidos por el Presidente por un período de 5 años. Entralgo considera que esa medida se debió a que "el TANU como partido no tenía formas propias para guiar a su organización más importante y aplicaba medidas de control de naturaleza represiva que en su momento engendró más oposición y descontento"[122].

Además del sector sindical, un elemento que llamó poderosamente la atención de Nyerere fueron las protestas estudiantiles escenificadas en 1966, a raíz de la introducción del servicio militar obligatorio para egresados de la enseñanza superior. Esta medida todavía consecuencia del motín de Dar es Salaam, seguía en la línea de la integración de un ejército de nuevo tipo para lo cual se veía a los universitarios como fuente principal para la conformación de los mandos. Sin embargo, el alcance de tal medida fue visto por los involucrados de manera diferente y alejándolo de los beneficios que suponía un empleo estatal que debía estar garantizado.

En el mismo sentido, fue calificado en 1966 el establecimiento del *Presidential Special Committee of Enquiry into the Cooperative Movement and Marketing Boards* (Comisión Presidencial para Observar las Operaciones de las Cooperativas y los Burós de Comercialización) cuyo dictamen final constituyó el tiro de gracia al movimiento cooperativo[123] . El gobierno tanzano se vio obligado a reconocer el fracaso de su estrategia cooperativista y lo que fue más trascendente, el

---

[118] Shivji, I. The Class Struggle Continues., p-49

[119] Shivji, Issa G. The Class Struggle Continues., s/e, s/f. p-42.

[120] Shivji considera que el nivel superior de la pequeña burguesía está integrado por intelectuales, profesores, altos funcionarios administrativos, prósperos comerciantes, granjeros, profesionales, altos militares y oficiales de policía, los cuales para él dominaban el partido y el gobierno. Mientras en el nivel medio se agrupaban los asalariados medios del gobierno, los jóvenes empleados, los soldados, etc. Ibidem, p-43

[121] Tanzania. A Country Study, p:78-79

[122] Entralgo, Armando. Veinte años del TANU (1954-1974), s/e, s/f, p-16

[123] "las cooperativas se destacaban por su ineficacia y corrupción, sus empleados muy incompetentes, los campesinos a los que se les había impuesto las cooperativas se manifestaban desinteresados, ellas beneficiaban principalmente a los grandes agricultores para los cuales ellas representaban sobre todo instrumentos de enriquecimiento, eventualmente lugares de organización de los clientes". Martín, Denis-Constant. Tanzania. L'Invention d' une Culture Politique, p-108

involucramiento de los funcionarios del gobierno y el partido en malas prácticas. Según el informe rendido por la Comisión Presidencial:

...los enemigos no quieren dar la oportunidad de que aumenten las cooperativas y utilizan trampas para llevarlas a la decadencia. Con pesar debemos informar que algunos funcionarios del TANU, miembros del Parlamento y Comisarios regionales fueron utilizados como instrumentos por estos enemigos de las cooperativas, aceptando cargos y participación financiera en sus firmas y usando su influencia en detrimento de los intereses del movimiento nacional[124].

Otro aspecto que el gobierno tanzano fracasó en vislumbrar a tiempo fue que, tratando de romper la dependencia económica que lo ataba a Gran Bretaña, se hizo dependiente de otros países o agencias internacionales. Desde el punto de vista político Tanzania logra una mayor autonomía en las relaciones internacionales, pero una creciente dependencia económica. Se trataba de buscar el desarrollo, pero con pesados lastres estructurales. Podría pensarse que las finanzas del país se hubieran visto beneficiadas por el acercamiento al bloque socialista. Sin embargo, los ingresos provinieron de las agencias internacionales, los países escandinavos y en menor medida de los países socialistas, especialmente en términos de ayuda financiera y también de entrenamiento de expertos[125]. Por lo tanto en la práctica se intensificó la integración al mercado capitalista mundial y con ello la dependencia de la actuación económica tanzana en correspondencia con los altibajos de los precios del mercado para los productos agrícolas, fuente básica de obtención de divisas del país. Por sólo citar un ejemplo, el 1er Plan Quinquenal dependió en un 80% de las inversiones extranjeras[126].

Como conclusión del recorrido nacional de Nyerere y de la Comisión presidencial, pero además del análisis de la coyuntura regional y los problemas que enfrentaban los gobiernos otrora integrantes del África Oriental Británica[127], la dirigencia tanzana se da a la tarea de revisar su ideología de estado y hacerla asumir una forma que permitiera seguir contando con el apoyo mayoritario de la población y que proveyera de instrumentos para potenciar el desarrollo económico del país. Es un proceso emprendido desde arriba y no por la presión explícita de la población. Algunos autores consideran que esto se debió a la "ausencia de conflictos agudos e intensos, en un proceso suficientemente enmascarado que velaba las contradicciones de clases y demoraba el acceso de los obreros y campesinos a un nivel más alto y articulado de conciencia,

---

[124]Shivji, Issa. The Class Struggle Continuous, p-68

[125] Ibidem, p:59-60.

[126] Ibidem, p-69

[127] descontento social presente en la vecina Kenia que presionaba por la nacionalización con vistas a una mayor y mejor participación de los africanos, en una demostración de la incapacidad del capitalismo de estado desarrollado por el KANU por cubrir las expectativas generadas por la independencia y con ello la erosión de la base social del régimen. En Uganda, se registraban fuertes pugnas entre los partidos representados en el gobierno que casi dieron al traste con la premietura de Obote y que requirió la aprehensión de 5 ministros, la suspensión de la constitución y el paso del poder ejecutivo íntegramente a manos del Primer Ministro para resolver la crisis.

respecto a las realidades de explotación y la conveniencia de soluciones socialistas"[128]. Puede añadirse además, la capacidad de su dirigencia y de Nyerere para detectar los problemas sociales existentes en el país a partir de un vínculo directo con la población.

La Declaración de Arusha, documento programático que pretendía reformular el proyecto político del país, en aras de mantener la legitimidad de su gobierno, manifestaba desde su inicio mismo el énfasis en la opción socialista del estado tanzano[129], para lo cual se especifica el papel del estado como aparato rector de la economía con vistas a lograr el aprovechamiento óptimo de los recursos en función del mejoramiento del nivel de vida de la población y evitar el enriquecimiento de grupos y sectores en "una proporción inconsistente con una sociedad sin clases"[130]. Que la lucha de clases fuera silenciosa, como en su momento la calificó *Shivji*, no significaba que no existieran las clases.

Aquí aparece una de las principales limitaciones del análisis del TANU respecto a la realidad tanzana al sobrevalorar la herencia de la organización social tradicional y tratar de ignorar los efectos que sobre esta había tenido no sólo la política colonial, sino también la seguida en la independencia. La propia Declaración encierra una contradicción entre la afirmación de una sociedad sin clases y más adelante el reconocimiento de la existencia de rasgos feudalistas y capitalistas en la sociedad. Asimismo, expone la meta socialista como la máxima a lograr por el estado tanzano, pero no se refiere al hecho de que en el socialismo también se da la existencia de clases y que el proceso para su eliminación requiere de una base económica lo suficientemente fuerte como para permitir que a cada individuo se le retribuya en función de sus necesidades independientemente de sus capacidades. Por otra parte, Arusha traza un concepto de socialismo que distaba bastante de las experiencias más ortodoxas de Europa Oriental. Al reconocer que Tanzania es un país básicamente de campesinos, plantea la alianza entre estos como elemento preponderante con los obreros, dando un giro radical a la teoría del marxismo -leninismo.

Pese a las contradicciones, Nyerere se da cuenta y expone por primera vez que el socialismo es una creencia y que "la sociedad socialista sólo puede ser construida por aquellos que crean en, y practiquen ellos mismos, los principios del socialismo"[131]. De aquí emana una de las principales críticas al status quo presente en Tanzania y constatadas por el propio Nyerere. Por ello, no se queda sólo en el enunciado, sino que va más allá al afirmar que "el primer deber de un miembro del TANU y especialmente de sus líderes es aceptar esos principios socialistas y vivir en concordancia con ellos"[132]. Esta expresión constituye el embrión de lo que posteriormente será

---

[128] Entralgo, Armando. Veinte años del TANU, pp: 3-24

[129] "c) asegurar que el país sea gobernado por un gobierno socialista democrático del pueblo". Arusha Declaration and TANU's Policy on Socialism and Self-Reliance, Publicity Section, TANU, Dar es Salaam, 1967, p-2.

[130] Ibidem, p-1

[131] Ibidem, p-4

[132] Ibidem.

conocido como el Código de los Dirigentes que se aprobará en 1972 como instrumento legal para garantizar una actuación socialista por parte de la dirigencia tanzana.

En lo relativo a la economía, la Declaración presenta la política de *Self-Reliance* (auto-confianza, auto suficiencia) como la vía para lograr el desarrollo, pero ¿qué significa para Nyerere este concepto?. El presidente tanzano, luego de analizar la necesidad de desarrollar la economía y la imposibilidad de hacerlo a partir de los impuestos (por la incapacidad de los productores de aumentar su contribución a este renglón sin afectar seriamente las economías familiares) o a través de regalos o préstamos foráneos sin que estos socaven seriamente la independencia del país[133], ve la solución del problema no en el dinero, sino en la fuerza de trabajo y la capacidad de los hombres en este sentido.

De igual forma, Nyerere critica la política económica adoptada en los primeros años respecto a la necesidad de las industrias para lograr el desarrollo y las consecuencias que esto ha tenido en la creciente dependencia del exterior y el abandono del sector rural a favor del urbano, considerando que esto podría conducir a otro tipo de explotación, la de la ciudad respecto al campo[134].

Por lo anterior Nyerere ve en la autoconfianza, la posibilidad de contar con las propias fuerzas y no con el dinero proveniente del exterior o del desarrollo industrial, la solución de los problemas del país sobre la base de lo que considera los cuatro prerrequisitos para el desarrollo: las personas, la tierra, las buenas políticas y buen liderazgo[135]. Para ello plantea la necesidad de la nacionalización de la industria, los servicios e instituciones financieras y el aparato de dirección del mercado de exportación e importación.

En lo referido a las personas[136] Nyerere considera que se les debe explicar y deben comprender el significado y la práctica de la autosuficiencia, para convertirse en autosuficientes en alimentos, ropas útiles y vivienda.

La tierra, porque esta constituye un bien de la nación y por tanto el gobierno debe velar porque sea utilizada en beneficio de toda la nación y no de individuos o grupos. Además porque en este renglón ve no sólo la solución de las necesidades básicas de la población sino también la generación de riqueza a partir de los cultivos de exportación. El incremento de la producción agropecuaria se ve a través del mejoramiento e incremento de las sociedades cooperativas, encargadas de suministrar instrumentos, entrenamiento y dirección en métodos modernos de agricultura.

Para Nyerere, las buenas políticas, consisten en fomentar entre la población la necesidad del trabajo para el desarrollo y combatir a las personas que pretenden vivir sin trabajar, es decir, la autosuficiencia a todos los niveles de la sociedad[137].

---

[133] "la independencia no puede ser real si una nación depende de regalos o préstamos de otras para su desarrollo". Ibidem. P-9

[134] "si no somos cuidadosos, nosotros podríamos llegar a la posición, donde la explotación real en Tanzania sea esa de los comerciantes urbanos explotando a los campesinos". Ibidem, p-13

[135] Ibidem.

[136] Glosado de Arusha Declaration and TANU's Policy on Socialism and Self-Reliance, pp: 14-18

El propósito de la autosuficiencia es loable, pero lo que no queda claro es como se va a llevar adelante a todos los niveles, es decir, como funcionarían las cooperativas para cumplir con ese propósito.

En relación con el buen liderazgo, la Declaración de Arusha recoge también lo que se conoció como el Código de los Dirigentes. Nyerere considera que para alcanzar un buen liderazgo, es necesaria la preparación de los dirigentes a todos los niveles para que comprendan la política y la política económica del país, así como que cada uno de ellos constituya un buen ejemplo para el resto de la población a través de sus acciones y sus propias vidas. Nyerere pretende que no haya dualidad entre el discurso oficial socialista y de autosuficiencia --impulsada por el gobierno del TANU-- y la actuación de sus líderes a nivel individual. Por ello, el presidente tanzano va más allá, al pugnar por un cambio en la composición del partido gobernante, no en función de la cantidad (como habían sido hasta entonces las captaciones), sino de la calidad de la membresía, en la que tiene un papel fundamental el compromiso con las creencias y los objetivos del partido y su política de socialismo. De cierta forma esto indica una maduración del partido en el sentido cuantitativo, pero también desde el punto de vista de estructura. Es decir, su funcionamiento ha sido lo suficientemente extendido como para optar no por el incremento de sus miembros, sino por su efectividad.

El Código no recoge ninguna aclaración respecto a los mecanismos a través de los cuales la población podrá asegurarse de que ese buen liderazgo sea así efectivamente. Incluso en el acápite correspondiente de la Declaración[138] -- lo que adquirirá fuerza de ley-- se subraya los compromisos a asumir por el gobierno y sus dirigentes (además de quiénes comprende esta categoría) y la forma en que los mismos deben actuar, pero no se retoma nada de lo relacionado con el funcionamiento de las estructuras verticales del partido. No se hace referencia a la forma en que los ciudadanos participarían en el mecanismo de toma de decisiones, ni de las vías con que contarían para verificar su cumplimiento. Por ende, el Código de los Dirigentes y la Declaración de Arusha en general, muestran las deficiencias de un proyecto concebido y puesto en marcha desde arriba, en función de lo que es mejor para los de abajo, los gobernados.

---

[137] "Si cada individuo es autosuficiente, las células de 10 casas serán autosuficientes; si todas la células son autosuficientes toda la división administrativa es autosuficiente y si todas las divisiones administrativas son autosuficientes entonces el distrito será autosuficiente. Si los distritos son autosuficientes, entonces la región será autosuficiente, y si las regiones son autosuficientes, entonces la nación en su conjunto es autosuficiente y ese es nuestro objetivo". Ibidem, p-18

[138] Ver la 5ta parte The Arusha Resolution, Ibidem, pp: 19-20

2.2 La consolidación de la hegemonía política. De la Declaración de *Arusha* a la creación del *Chama cha Mapinduzi* (CCM).

2.2.1 Consecuencias políticas, ideológicas y económicas de la Declaración de *Arusha*. Evolución de Zanzíbar en el gobierno de la Unión.

A sólo un mes de aprobada la Declaración de Arusha se hicieron sentir sus efectos. No sólo desde el punto de vista de su impacto al interior del TANU y el estado, sino también de sus imprecisiones para la aplicación de la nueva política económica. En el mes de febrero y previo a la puesta en marcha de las nacionalizaciones, fue necesaria la publicación por parte de Nyerere de un artículo denominado "*Public Ownership in Tanzania*", que no por casualidad fue anexado a la Declaración de Arusha cuando esta fue publicada por el gobierno tanzano[139]. En dicho artículo, el presidente aclaraba el alcance de las nacionalizaciones y los sectores que afectaría y recogía precisiones respecto al contenido de esta política y lo que es más importante, el espacio concedido en la economía del país a la propiedad pública y a la privada. El tono de Nyerere es conciliador, su intención no es promover una ruptura con el capital privado interno o foráneo (de ahí que se insista en que toda nacionalización sería con la respectiva indemnización), pero si dejar claro el papel del estado en la economía. El Presidente tanzano parecía vislumbrar que los frutos del *self-reliance* tardarían en aparecer, de ahí que dejara abierta la puerta al capital privado hasta tanto el estado pudiera asumir el conjunto de la economía.

Sin embargo, las nacionalizaciones, como lo explica el presidente al referirse a la *National Development Corporation*[140], no es un fenómeno nuevo en la política económica del estado independiente. De hecho, para 1966, existía todo un sistema de comercialización agrícola a nivel nacional con funciones reguladoras, asesoras o monopólicas, que había instaurado un fuerte control y regulación del estado en esta esfera[141]. El propósito de Arusha era concluir el proceso con el traspaso al estado tanzano de los principales sectores de la economía y mantener el flujo de capital a partir de las asociaciones con predominio estatal, en los renglones en que el estado no contara con los recursos necesarios.

Muchas son las opiniones existentes en la evaluación de las consecuencias de la Declaración, algunas de ellas contradictorias. Para Baregu[142] existen por lo menos dos corrientes: la de los seguidores y la de los críticos. Los primeros, consideran que Arusha fue "un intento bien intencionado, serio y consensual para trazar un paso de desarrollo alternativo que pudiera evitar los peligros del neocolonialismo de Occidente y la hegemonía ideológica del comunismo dirigido por los soviéticos"[143].

---

[139] Arusha Declaration and TANU's Policy on Socialism and Self-Reliance, pp: 21-25
[140] Ibidem, p-21
[141] Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above, Motala Grafiska AB, Sweden, 1993, p-37
[142] Baregu, M. 'The Politics of Education for Self Reliance in Tanzania: Lesson form Experience'. En: *The African Review*, Vol. 23, Nros. 1 y dos combinados, 1996
[143] Ibidem, p-47.

Sus detractores, comienzan por asumir que "en Tanzania, como en cualquier parte, los políticos estaban trabajando y luchando por el poder y ahí descansa el origen de la proclamación y el fracaso de la Declaración de Arusha"[144]. En el seno de los críticos, Baregu detecta dos niveles. Uno, que considera que "fue un intento de la clase gobernante por consolidar su base clasista a través de la imposición de un igualitarismo y una hegemonía ideológica populista, sobre toda la sociedad". Otro nivel, que asegura que Arusha emergió de las luchas intra-elites por la dominación, en el contexto de la diferenciación de clase que estaba teniendo lugar (donde ubica a *Issa Shivji* y su ensayo The Class Struggle).

Baregu concluye que "fueron las circunstancias materiales las que condujeron a la concepción de la declaración en términos de identificación de los problemas a ser dirimidos, la definición de las metas a ser cumplidas y la elaboración de los medios a ser empleados" por lo que los problemas surgidos de su interpretación e implementación, son importantes, pero secundarios[145].

Coincido con los seguidores respecto a que Arusha fue básicamente un paso de desarrollo alternativo, pero que fue elaborada como resultado de la lucha de clases que se libraba al interior de la elite gobernante como consecuencia del proceso de diferenciación clasista, comentado en el acápite anterior. Por ende, es pertinente afirmar, que fueron las circunstancias materiales las que dictaron su contenido.

Una manifestación de esa lucha de clase que se libraba y de la necesidad de consolidación de la elite política, fue la escisión que se desarrollo al interior del TANU y de la dirigencia gubernamental y estatal, como resultado de las exigencias de Arusha y el Código de los Dirigentes. En esta lucha se inscribe la renuncia de *Oscar Kambona*[146] (que constituyó un duro golpe para el proyecto tanzano en general y para Nyerere en particular) y la de la Presidenta de la Liga Femenina del TANU, así como el reajuste de gabinete que tiene lugar en el propio año 67, que condujo a la sustitución de la mayoría de los ministros. Así mismo, se celebró la Conferencia Anual del TANU, para dar fuerza legal a las disposiciones de Arusha. Dicha Conferencia concedió nuevos poderes al NEC para que se encargara de velar por el cumplimiento de los requisitos del Código de los Dirigentes y al Comité Central quien tendría la tarea de reconsiderar los nombres de los candidatos a ocupar cargos en el TANU a todos los niveles incluidos los 17 asientos por elección del NEC y los cargos ejecutivos de todas las organizaciones afiliadas[147].

Como parte de la ofensiva ideológica desplegada por el TANU a partir de Arusha, en 1968 se aprobó la Enmienda a la Ley de Periódicos que "autorizaba al Presidente a forzar a un periódico a cesar su publicación, cuando el decidiera que era en interés público"[148]. Esta ley puede ser vista como otra manifestaciones de las contradicciones entre la burguesía burocrática y la pequeña

---

[144] Ibidem.
[145] Ibidem.
[146] Con gran prestigio en el país, no por su condición de Ministro, sino como Secretario General del TANU desde 1960.
[147] Bienen, Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development, p: 437-439.
[148] Tanzania. A Country Study, p-119

burguesía vinculada al exterior, y de la lucha por mantener la hegemonía de la primera. Dicha ley se vio reforzada, por la iniciativa del gobierno de auspiciar nuevas publicaciones que divulgaran las informaciones oficiales de los sectores más importantes de la sociedad. Debido a esto la *National Union of Tanzania Workers* (NUTA), la *Tanzania Cooperative Union*, así como el Ministerio de Agricultura comenzaron a contar con publicaciones propias. A pesar de la ofensiva desplegada, esto no significó la eliminación total de las publicaciones privadas, las cuales se mantuvieron por algún tiempo.

Otras dos facetas de la ofensiva ideológica, fueron la creación de "ramas del TANU en las empresas con más de 50 empleados, así como en cada una de las aldeas *ujamaa* de más de 250 habitantes"[149] y el movimiento llevado a cabo por la TANU *Youth League* destinada a "revitalizar los valores de la sociedad tanzana preconizando una labor más constructiva en el desarrollo comunitario y la moralización de la vida política y de la educación"[150].

Pese a la ofensiva ideológica o quizá como consecuencia de esta, tuvo lugar un suceso que conmocionó las bases del poder en Tanzania, de forma más dramática que el motín de 1964. En aquella ocasión, el gobierno cerró filas en torno a la dirigencia sobre todo por la presencia de extranjeros en dicho movimiento. En contraste, el intento de complot detectado a fines del 69, mostraba una fisura importante en el seno de la dirigencia tanzana. Como consecuencia de dicho complot, figuras como *Michael Kamaliza*[151] y cuatro oficiales del ejército tanzano fueron apresados acusados de estar vinculados con la oposición con sede en Londres. Si bien el alcance del complot no parece haber sido significativo, el hecho de que haya tenido lugar ponía de manifiesto por primera vez, una oposición abierta a Nyerere y las políticas del TANU. No obstante hay quienes ponen en duda la existencia real del complot y lo evalúan como una salida más elegante para acabar con la oposición al interior de la cúpula gobernante.

Tanto la Enmienda de Ley de Periódicos, como la supresión del complot, muestra la estrategia de la dirigencia tanzana respecto al afianzamiento del poder a partir de lo que pudiera denominarse represión selectiva y no de forma generalizada como ha sido característico de otros estados de partido único en el continente.

Otro proceso de trascendental importancia que tuvo lugar casi simultáneamente con la Declaración de Arusha, fue el surgimiento de la *East African Community* (EAC). La integración regional aparecía como el único camino posible para los países en desarrollo para contrarrestar su posición desigual en el intercambio económico mundial, además que dentro del esquema del África Oriental, no significaba una entidad ajena. Ya en la etapa colonial, los administradores británicos había propiciado esta tendencia, pero con un interés marcadamente metropolitano, buscando una mayor efectividad administrativa de sus colonias, sin pretender un desarrollo

---

[149] Martín, Denis- Constant. Tanzania. L'Invention d' une Culture Politique, p-86

[150] Ufer,. Sylvain.Ujamaa: Espor du socialisme africain en Tanzanie, p-100

[151] Michael Kamaliza en aquel momento Ministro del Trabajo y Secretario General de la NUTA, quien además ostentaba una larga hoja de servicios en el TANU.

armónico al interior de estas[152]. Por tanto, la EAC debía promover la integración sobre bases nuevas que propugnara el crecimiento balanceado de las economías de los países firmantes, concediendo un papel fundamental a la industria, para tratar de romper el esquema económico tradicional basado en la exportación de materias primas.

También en el surgimiento de la EAC el papel de Nyerere tuvo un peso fundamental. No fue un arreglo fácilmente aceptado por la dirigencia del TANU en su conjunto, debido a que la mayoría temía a la dominación de la economía keniana[153]. Pese a la resistencia de algunos parlamentarios, Nyerere logró que se aprobara el proyecto de la EAC. Dicho órgano quedó conformado a partir de las uniones realizadas básicamente en los servicios y heredadas de la etapa colonial. El mayor obstáculo para su funcionamiento se revelaba en las notables diferencias entre los proyectos económicos impulsados por cada uno de los países firmantes. La propia Declaración de Arusha y las nacionalizaciones que la acompañaron, marcaban un matiz claramente socializante de la economía, en claro contraste con la vía capitalista de desarrollo protagonizada por la economía de Kenya, país que lideraba esta comunidad. Algunos autores llegaron incluso a considerar que la firma del EAC significó para la economía de Tanzania, especialmente en la esfera crucial de la industrialización, el mantenimiento de estrechos vínculos con las economías de Kenya y Uganda[154]. Otros como *Mazrui*, argumentaron que Tanzania estaba trabajando en contra de la EAC quizá inconscientemente[155].

No obstante, la visión de Nyerere de una cooperación de nuevo tipo, enmarcada en el espíritu panafricanista, predominó. Eso no significó, sin embargo, el abandono de los postulados expuestos en la Declaración de Arusha.

A la luz de los acontecimientos acaecidos en la primera mitad de la década del 70, la Declaración de Arusha no parecía tan radical. Más radicales fueron los procesos a ella asociados como *Mwongozo* (Lineamientos) de 1971 y la *Ujamaa Vijijini*[156] a partir de 1973. Fueron estos sobre todo, los que marcaron el estatismo creciente y la centralización no sólo de la economía, sino también en diversos órdenes de la vida social y política. Ambos procesos estuvieron antecedidos por las elecciones de 1970, que si bien autores como ***John Saul***[157] consideran que no se tradujo en grandes cambios respecto a los mecanismos a través de los cuales se realizaban, destacan

---

[152] Para más detalle respecto de la integración regional en la etapa colonial, ver Kassim Guruli. "Towards an Independent and equal East African Common Market". EN: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, p: 90-95.

[153] Bienen, Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development, p: 184.

[154] Catherine Hoskyns.' Africa's Foreign Relations: The Case of Tanzania'. EN: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, p-102

[155] Mazrui, Ali. "Tanzania versus East Africa", Journal of Commowealth Political Studies, III (November 1965. Citado por Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development, p-184

[156] que en swahili significa aldeas comunitarias o de hermandad, pero que es conocido como proceso de aldeanización.

[157] John Saul. 'Background to the Tanzanian Election 1970'. EN: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, p:293-294.

que si se observaron transformaciones en el tipo de miembro a elegir al parlamento. Según el diario tanzano *The Standard*, citado por *Saul*, el Presidente Nyerere lo expresó en estos términos:
...el TANU podría rechazar considerar a cualquiera como un candidato para las próximas elecciones generales que no viva en una aldea ... la meta fundamental del partido era cambiar la vida de las personas y era inevitable que todos los líderes tuvieran que fortalecer el desarrollo de las aldeas donde viven la mayoría de las personas. En el pasado, el trabajo del TANU ha sido llevar a la unidad. La nueva meta es fortalecer el socialismo y el partido no aceptará a nadie como dirigente a menos que viva en una aldea o tenga una excusa razonable para no hacerlo.
Era evidente la coincidencia entre el cambio en la procedencia de los candidatos con la política emanada de Arusha destinada a priorizar el papel del campesinado en la sociedad tanzana, mismo campesinado que se encontraba sumido en una serie de contradicciones.
Sin embargo, el que los líderes vivieran en las aldeas no significó que fueran elegidos de entre los sectores de más bajos ingresos, sino todo lo contrario. El interés de la dirigencia tanzana iba dirigido a disminuir el papel e importancia del sector obrero, que si bien era reducido en términos numéricos, había protagonizado considerables presiones sobre el gobierno. La salida de *Kamaliza* permitiría también este cambio de acento. Dicho en otros términos, era evidente la disminución de dirigentes del TANU de procedencia obrera, que durante la primera década de la independencia había desempeñado un papel crucial. Lo anterior fue consecuencia directa de la lucha de clases que se operaba al interior de la dirigencia y que claramente se definí a favor del campesinado.
La segundas elecciones realizadas bajo el sistema de partido único, parecieron arrojar un balance positivo para el gobierno del TANU. Estuvieron precedidas por la disolución en pleno de la Asamblea Nacional o el Parlamento de la Declaración de Arusha, como lo denominó Nyerere, en julio[158] debido al termino oficial del mandato que les fue conferido en 1965. Casi de inmediato fue anunciado que en agosto comenzarían las nominaciones para las nuevas elecciones parlamentarias. Pese al pronunciamiento de Nyerere en el sentido de las exigencias del Código de Dirigentes o la procedencia aldeana de los candidatos, *John Saul* afirma que no fueron estos los elementos que primaron en la población a la hora de ejercer su derecho al voto, "sino el rango de dimensiones preexistentes más localmente características como las étnicas y regionales, las religiosas, la institucional (la iglesia, la cooperativa, etc) o la faccional (incluyendo el papel jugado por personalidades políticas prominentes en el área)[159]. Otro elemento que revelaron las elecciones del 70, fue la contradicción existente entre la necesidad de contar con los obreros "como fuente potencial importante de energía creativa para la empresa socialista"[160] y el énfasis colocado por la dirigencia tanzana en el campesinado, en si mismo plagado de divisiones clasistas, como reflejo del bajo nivel de conciencia entre la población rural.

---

[158] Tomado del discurso de Nyerere "Five Yeras of Progress" reimpreso en The Standard (Tanzania), julio 7, 1970, p-45. Citado por: John Saul. 'Background to the Tanzanian Election 1970'. EN: Lionel Cliffe and John Saul eds, Socialism in Tanzania, p-277
[159] John Saul. 'Background to the Tanzanian Election 1970', p-295

Con el fin de las elecciones, la dirigencia tanzana se dio a la tarea de establecer nuevos mecanismos que hicieran posible la implementación de la Declaración de Arusha. En 1971, la Conferencia Nacional del TANU aprobó un documento sobre las líneas generales, especie de suplemento de la Declaración. Dichos lineamientos, conocidos por su nombre en *swahili*, *Mwongozo*, constituye para algunos autores el "documento más revolucionario producido por la dirigencia tanzana"[161]. En este se hace una síntesis de los aspectos generales que debían caracterizar la política de Tanzania tanto desde el punto de vista interno como de política exterior. En su elaboración, Nyerere y los líderes tanzanos partieron del análisis de la situación continental desde las independencias y la dependencia económica a que aún estaban sometidos los países africanos independientes. En ese sentido, llama a luchar para romper con ese estado de cosas y al mismo tiempo hace un reconocimiento tácito de la supervivencia de estas ataduras en la propia Tanzania.

Martín señala, de manera muy atinada, la incidencia que tuvo en la adopción de *Mwongozo* no solamente las contradicciones internas, sino también dos sucesos externos que parecieron advertir a Nyerere y la dirigencia tanzana la suerte a correr por los movimientos de izquierda en el continente y los gobiernos independientes que fracasaban en mantener el respaldo de sus poblaciones. Estos sucesos fueron: el desembarco de tropas portuguesas en *Guinea Bissau* para aplastar la lucha del Partido Africano para la Independencia de *Guinea Bissau* y Cabo Verde (PAIGC) y de manera particular, el golpe de estado de *Idi Amin* en Uganda que dio al traste con el gobierno de *Milton Obote*[162] e inicio una sangrienta dictadura en el país este africano que se prolongó hasta 1978.El efecto inmediato para Tanzania del golpe en Uganda el inicio de una crisis permanente con uno de los miembros de la EAC, pero además, al aborto del funcionamiento de sus instituciones. Si se suponía que el organismo rector de la organización integradora eran las reuniones entre los presidentes de cada uno de los países, con el ascenso de *Amin*, el diálogo entre Tanzania y Uganda quedó roto, debido al no reconocimiento por parte de Nyerere del gobierno golpista y a la concesión de asilo al presidente depuesto, *Milton Obote*, así como el suministro de ayuda financiera y militar para restablecerlo en el poder. Su oposición no sólo se manifestó a nivel de las relaciones bilaterales, sino que repetidamente utilizó a la OUA, "para conseguir la condena del gobierno de *Amin* por el monto de la represión y las violaciones constantes a los derechos humanos, lo cual contrastó con el silencio mantenido por la institución regional"[163] .

Nuevamente, Nyerere daba muestras de anteponer los principios políticos a las ventajas económicas. Los acuerdos al interior de la EAC se frustraron por no contar con la aceptación de *Amin*, que hizo del boicot una estrategia frecuente. Por ello, cada país "tuvo que darse a la tarea

---

[160] Ibidem, p-296
[161] Entralgo, Armando. Veinte Años del TANU, p-23
[162] Martín, Denis- Constant. Tanzania. L'Invention d' une Culture Politique, p-83
[163] Tanzania. A Country Study, p-127

de reconstruir los servicios que antes corrían juntos, con las consiguientes pérdidas"[164]Cabría preguntarse el por qué Kenia no presionó a favor del pleno funcionamiento de la EAC, lo que para muchos se debió a los beneficios económicos que a ella le reportaba la crisis ugandesa.

No es casual entonces que el contenido fundamental de *Mwongozo* este orientado primero a definir el carácter del proceso que se está operando en Tanzania y luego exponer su posición en política exterior.

El documento comienza por definir lo que constituye para los dirigentes tanzanos una revolución: "son rápidos cambios sociales que quitan del poder a la minoría explotadora y sus aliados extranjeros y lo ponen manos de la mayoría. Lo opuesto es una contrarrevolución"[165]. En correspondencia con lo anterior se enuncia que la nueva organización del partido sería el "devenir en un instrumento de realización y de defensa de la revolución contra los enemigos interiores y exteriores"[166]. La forma en que el partido concibe su nuevo papel, es a través del fortalecimiento de sus dirigentes y de la relación entre estos y sus dirigidos, para lo cual, los dirigentes deben tener muy presentes los preceptos enunciados en el Código de Dirigentes de la Declaración de Arusha. En este sentido, se hace una fuerte crítica a los dirigentes que priorizaron su papel burocrático en detrimento de la participación del pueblo, conduciendo a su exclusión.

La política económica ocupó un legar fundamental dentro del Documento. En esencia se plantea, en congruencia como lo manifestado en política exterior, la necesidad de romper con la dependencia económica. Esta no es una idea nueva, lo nuevo quizá se verá en la implementación de estos enunciados, en donde se impulsará con nueva fuerza el desarrollo de las cooperativas, siguiendo las pautas trazadas por Arusha.

Para *Martín*, *Mwongozo* no fue otra cosa que la insistencia en la supremacía del partido[167]. Quizá en ese mismo sentido, puede considerarse como un aprendizaje por parte de la dirigencia tanzana de la necesidad de salvar el distanciamiento interno que yuxtaponía a las masas con sus dirigentes, así como del peligro que significaría el resquebrajamiento de la dirigencia del país, lo cual podría conducir al desorden y a su división.

Con respecto a la política exterior, es decir, una vez adoptadas las medidas para consolidar las deficiencias internas, *Mwongozo* hace causa común con los movimientos de liberación nacional por considerarlos la vanguardia de la lucha contra el colonialismo y el imperialismo y se compromete a apoyarlos: "el TANU entra públicamente en el internacionalismo tricontinental[168] y va más allá al manifestar la cooperación con todos los países amigos socialistas y revolucionarios. *Mwongozo* puede ser considerado como una autocrítica oportuna de parte de la dirigencia tanzana, si pretendía conservar el poder sobre la base del apoyo de la población. Sin embargo, quizá careció de los mecanismos necesarios para llevar adelante la lucha contra la burocratización

---

[164] Harfesh, Halil. 'East Africa: Comin Together Again?. EN: *Africasia*, Francia, No. 15, march 1985, p-27.
[165] Entralgo, Armando. Veinte Años del TANU. 1954-1974.
[166] Martín, Denis-Constant. L'Invention d' une Culture Politique, p-83
[167] Ibidem,

que había minado el estado en Tanzania. O visto de otra manera, se conocían cuáles eran las limitaciones, pero no se contaba con los instrumentos para superarlos, pues estos eran detentados por los mismos funcionarios burocratizados que debían poner en práctica la nueva política.

Dos ejemplos corroboran la afirmación anterior: la creación de las Milicias Populares y los Consejos de Trabajadores. En el primer caso, la población respondió con entusiasmo ante un requerimiento de defensa nacional, sin embargo, este entusiasmo fue decayendo en la medida en que se percataron de que estos órganos serían dirigidos por la misma burocracia que dominada la administración y los sindicatos. En relación con los Consejos de Trabajadores, destinados a propiciar la participación de estos en la administración de las empresas, fue visto por los funcionarios más como un mecanismo de control que de participación. En palabras de la Corporación Nacional de Desarrollo, estos "consejos constituían uno de los mejores incentivos para controlar a los trabajadores"[169].

Tal era el deterioro de las relaciones entre los trabajadores y los administradores, que por segunda vez desde la independencia, Tanzania es testigo de un movimiento huelguístico, que a diferencia del de 1964, no se proponía demandas relacionadas con mejoras salariales o de africanización de los cuadros. Esta vez, los trabajadores se cuestionaban a los administradores africanos y los métodos empleados por estos al nivel de empresa, lo cual era demostrativo de una crisis a nivel del sistema político implantado desde la independencia. Entre febrero de 1971 y septiembre de 1973 se desarrollaron en el país 31 movimientos de "brazos caídos", como los denominó eufemísticamente el gobierno[170] con la participación de alrededor de 28 708 trabajadores en su mayoría desarrolladas en el sector estatal. El movimiento comprendió todas las ciudades industriales del país y posteriormente se le sumaron los estudiantes, que en carta abierta acusaron a la administración de arrogancia burocrática.

Los sucesos de *Mount Carmel*[171], determinaron la represión del gobierno de este movimiento huelguístico que amenazaba en írsele de las manos y provocar el colapso de la economía. Se estableció una especie de sociedad entre empresarios y funcionarios del gobierno, donde los burócratas toman medidas a través del estado para controlar la situación, haciendo responsables a los Consejos de Trabajadores de la indisciplina, el caos y el desastre industrial en que se había sumido al país. El Secretario General del TANU en su informe al Instituto Nacional de Productividad expresaba que las huelgas fueron el resultado de la carencia de conciencia política y mala interpretación del programa del TANU[172]. Por ello y como medida definitiva, el Secretario

---

[168] Entralgo, Armando. Veinte Años del TANU. 1954-1974, p-24

[169] Shivji, Issa. The Class Struggle Continuos., p-105

[170] Shivji, Issa. 'Working Class Struggle and Organization in Tanzania'. En: *Mawazo*, Dar es Salaam, V. 5, No. 2, 1983, p-20

[171] donde los trabajadores tomaron una fábrica propiedad de personas de origen persa. EN: Shivji, Issa. Ibidem, p-21

[172] Ibidem,

dictaminó la abolición de los Consejos de Trabajadores como "protección a la administración y el sistema"[173]

Por todo lo anterior, coincidimos con *Shivji* en el sentido de que los sucesos de *Mount Carmel* atestiguaron la derrota de los trabajadores a manos de la fuerza física del estado y el discurso pronunciado el 1ro de Mayo por Nyerere[174], su derrota ideológica[175]. Por primera vez, los trabajadores se sintieron desprotegidos frente al estado y dejaron de considerar a Nyerere como un elemento ajeno a dicho aparato. En resumen, el fin del movimiento huelguístico puede ser considerado como una lucha de clases entre los trabajadores y la pequeña burguesía burocrática detentora del poder del estado.

2.2.1.1 Zanzíbar en el contexto de Arusha y su evolución en el gobierno de la Unión.

Pero la crisis no sólo alcanzó a la parte continental, sino también a las islas, aunque en ellas las causas de dicha crisis parecieran de diferente naturaleza. Desde el surgimiento de la República Unida y las especificidades hechas en el Acta de Unión para la administración de las islas, estas tuvieron un desarrollo contrastante. Mucha veces se cita como causas para las diferencias administrativas y políticas de las islas, el carácter más marcadamente marxista de su dirigencia. Sin embargo, en nuestra opinión las distinciones están dadas por la evolución histórica de Zanzíbar y las peculiaridades de su revolución. El consenso que logró su liderazgo tuvo un carácter frágil y subyacieron un cúmulo de contradicciones que marcaron la tirantes del desarrollo político en las islas. O, como plantea Sheriff, en Zanzíbar no se llega al partido único a partir del consenso logrado por el ASP, sino a través de la "supresión de otros partidos para establecer el partido único por la fuerza, privando así a casi la mitad de la población de sus derechos democráticos. La división socio política en el país se ha enconado subsecuentemente bajo la superficie de una unanimidad impuesta"[176]

Además de contar con partidos políticos gobernantes diferentes y precisamente como consecuencia de ello, en las islas no se habían celebrado elecciones hasta 1972[177], es decir, no se había sometido al escrutinio de las masas las acciones y decisiones de sus dirigentes en más de un lustro. Lo más desafortunado era que el Consejo Revolucionario había llevado adelante una clara política de corte social, que buscaba eliminar las enormes desigualdades presentes en el territorio. Sin embargo, en su actuación habían descuidado el lado político, al no ofrecer nada a la población de origen árabe y otras minorías presentes en Zanzíbar, con lo cual se restaba la posibilidad de atraer nuevos seguidores. Así mismo, el sectarismo practicado hacia líderes

---

[173] Ibidem

[174] en el que denunció las huelgas de los trabajadores. Ibidem.

[175] Ibidem.

[176] Sheriff, A.M.H. The Union and the Struggle for Democracy in Zanzíbar. En: Mukandala, Rwekaza S. And Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania, Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994, p-146

[177] Martín, Denis-Constant. . L'Invention d' une Culture Politique, p-81

importantes de la revolución, socavó la unidad en el seno de la dirigencia. Esto condujo a un enrarecimiento del escenario político en general y en el seno de la dirigencia en particular, lo cual queda demostrado por los 17 intentos de golpe de estado protagonizados contra Karume[178] y finalmente su asesinato en abril de 1972.

La situación en Zanzíbar evidenciaba además, la dificultad de gobernar los dos territorios a partir de diferentes partidos políticos. En repetidas ocasiones Nyerere y la dirigencia del TANU había sugerido la necesidad de unificar los partidos para lograr una congruencia política en uno y otro lado de la Unión, pero en Zanzíbar se hacía como que no se captaba el mensaje. Las consecuencias de Arusha se extendieron a las islas, pero cabría preguntarse si fue en realidad como influencia el TANU, o si por el contrario, el partido continental en la elaboración de la Declaración no había estado marcado por las ideas de los líderes de Zanzíbar presentes en el gobierno de la Unión.

La vinculación más directa entre la parte continental y las islas, ocurría a nivel de población, entre la cual existía un flujo constante de uno y otro lado. Sin embargo, no era la población la responsable de las definiciones ideológicas emanadas de Arusha, sino todo lo contrario, su receptora. Por tanto la relación a nivel de la dirigencia era la determinante y esta ocurría sobre todo en el gobierno y en el seno del parlamento. Es en ese contexto, donde los representantes de Zanzíbar debían suscribir la ideología oficial presente en el TANU: democracia, participación, igualitarismo[179] . No obstante, en cuanto a democracia y participación, poco hacían los dirigentes zanzibarianos en sus territorios. Si se tiene en cuenta la forma en que accede el territorio a la independencia y la lucha de poderes que esta generó, se comprenderá el por qué del sistema político implantado por el ZRC.

Luego de la muerte de *Karume*, asume la presidencia de Zanzíbar, *Aboud Jumbe*, bajo cuyo liderazgo se inició un proceso que se extendió hasta 1975 y que se desarrolló básicamente en dos direcciones:

1) consolidar la unión con Tangañica a través de la fusión del ASP con el TANU , la introducción de la Constitución Tanzana Permanente en sustitución de la interina de 1965 y la aprobación de la nueva Constitución para Zanzíbar en 1979.
2) Hacer un rápido uso de los ingresos de las exportaciones de clavo para beneficiar a las masas tanto directa como indirectamente. Cantidades crecientes de alimentos básicos fueron importadas y se decidió que un tercio de los ingresos anuales por las exportaciones del clavo debían ser destinadas al desarrollo rural y urbano[180].

Ambos objetivos eran fomentados por los dirigentes continentales, pues eran vistos como parte integrante del fortalecimiento de la Unión, a cuyo éxito estaban apostando. Sin embargo, desde el

---

[178] Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, Tema Publishers Company LTD, (Dar es Salaam) (!996), p-69

[179] Martín, Denis-Constant. . L'Invention d' une Culture Politique, p-81

punto de vista interno, la consolidación de la Unión no era tan sencilla como la aplicación de un decreto. Para ello, el nuevo presidente tuvo que enfrascarse en una serie de movimientos políticos que permitieran en primera instancia su entronización como presidente. Para ello, *Jumbe* comenzó por el juicio por traición que tuvo lugar en las islas, percibido como un ajuste de cuentas en el seno de su dirigencia. Dicho juicio, culminó la fase de desplazamiento de los restos del *Umma Party* en el proceso revolucionario de Zanzíbar, debido a que los líderes desplazados hacia el gobierno de la Unión fueron completamente descartados, al implicarlos en el complot contra *Karume*.

El juicio mostró así mismo, una doble jugada por parte del gobierno de la Unión. En el momento del asesinato de *Karume*, tanto *Babu*, como *Salim* y *Mafoud*, desempeñaban cargos de importancia en la Unión[181], sin embargo, excepto en el caso de *Salim*, todos fueron sentenciados a pena de muerte por traición. Tal pereciera que *Babu* y *Mafoud* eran figuras incomodas para el gobierno tanzano y por ello decidieron sacrificarlas, siendo contraria la percepción con respecto a *Salim*, que ni siquiera fue encausado. No obstante, en consonancia con su tono más moderado, la dirigencia tanzana no reconoció la sentencia de la Corte de Zanzíbar y en lugar de ser transferidos a las islas, guardaron prisión en el continente. Este hecho puede ser tomado además, como una demostración de donde radicaba la autoridad final en el gobierno de la Unión.

Los sucesos que rodearon al juicio por traición, fueron considerados como la neutralización de las amenazas al esquema de la Unión. Pero para que *Jumbe* pudiera llevar adelante sus objetivos internos, tuvo que reorganizar el sistema de gobierno, dentro del cual el centro de decisiones pasó del Consejo Revolucionario de Zanzíbar al Partido ASP, pasando a ser el primero, un departamento de la organización partidista. Así mismo, se decretó la expulsión del partido de los elementos que habían sido integrantes de partidos políticos "prerrevolucionarios" y con ello su separación de cualquier puesto que ocuparan en el gobierno. Paralelamente, se llevó adelante la depuración de elementos que no tuvieran una actuación probada de apoyo al partido en los departamentos políticos, de defensa y seguridad,. Con ello, *Jumbe* pretendía evitar la rutina de intentos golpistas, que dieron al traste con su predecesor.

Si se analiza adecuadamente la crisis en los dos territorios se encontrará que en Zanzíbar su dirigencia luchaba por afianzarse, mientras que en el continente, su preeminencia era indiscutida, pero se necesitaba un mayor grado de legitimidad.

---

[180] Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, p-69

[181] Babu había sido Ministro de Comercio y de Desarrollo Económico, aunque ya había cesado en sus funciones, debido a sus contradicciones con Nyerere respecto a la política económica aplicar, ya que Babu estaba en contra de la nacionalización del comercio al por mayor, la colectivización forzada y una economía excesivamente centralizada. Luego de su liberación en 1978, su labor intelectual y política hizo que se le considerara como un símbolo de la revolución zanzibariana y de oposición al gobierno de Tanzania. (Tomado de Tajuden, Abdul-Rahem. Remembering A.M. Babu, ***ROAPE***, Vol. 23, No. 69, sept 1996, p-341). Por su parte, Mafoud, era Jefe de Operaciones de la Tanzanian People´s Defence Force y Salim funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores.

2.2.2. Segunda etapa de la puesta en práctica de la Declaración de Arusha. Resultados en la política económica.

Como hemos visto, las crisis simultáneas acaecidas en ambos territorios de la República Unida lograron ser sorteadas de forma efectiva por lo menos a corto plazo. La clase trabajadora en Tanzania se vio definitivamente controlada por el estado, pero a este le restaba la tarea de mejorar sus niveles de vida para que la legitimidad del sistema pudiera ser mantenida. Para la dirigencia tanzana la respuesta estaría en el desarrollo de la política de *Ujamaa Vijijini* que permitiría según sus cálculos no sólo incrementar la producción agrícola y con ella los ingresos del país por concepto de exportación, sino además fortalecer al campesinado frente a las clases trabajadoras urbanas.

Esta sería la segunda etapa por la que transita la política económica, comenzada con la Declaración de Arusha, a la que *Shivji* denomina como estatización –los años 70 y principios de los 80. En contraste, las autoridades tanzanas la llamaron, descentralización, a partir de 1973. Las aldeas *Ujamaa*, pero más específicamente el programa de compulsión aplicado en ese año, se proponían como objetivo fundamental del gobierno proveer a toda la población rural con servicios sociales, ya que mientras siguiera viviendo en pequeños asentamientos no sería posible construir escuelas, dispensarios y facilidades de agua[182].

En realidad, las *ujamaa vijijini* cubrirían dos dimensiones: una relacionada con el mejoramiento de vida de la población a partir del acercamiento de los servicios y, otra, destinada a garantizar la participación de dicha población en la toma de decisiones respecto al desarrollo económico del país. Sin embargo, para llevar adelante dicho programa, era necesario propiciar cierta descentralización de las estructuras del estado, para facilitar el poder de decisión de estas entidades a favor del desarrollo de los planes por ellos trazados. Otra faceta de la descentralización, a nivel del estado, fue la liberación del Presidente de ciertos asuntos, para lo cual se crearon los puestos de Primer Ministro, así como el de Ministro de Relaciones Exteriores, funciones que hasta entonces eran atendidas por Nyerere.

La aldeanización también estaría acompañada por el propósito del fortalecimiento del papel del partido, en correspondencia con los principios socialistas emanados de la Declaración de Arusha. Para ello, se pretendía bajar la toma de decisiones al nivel de la población. Para poner en práctica dichos objetivos, el NEC anuncia en *Musoma* con más fuerza que nunca la supremacía del partido (conocida como la Declaración de *Musoma*) lo que devendrá en el *Interim Constitution of Tanzania (Amendment) Act No. 2* de 1975[183]. Una vez realizada la enmienda de la Constitución del país, en septiembre la Conferencia Nacional del TANU modifica su propia constitución para ponerse a tono con la del país, manifestando que su objetivo era "hacer el funcionamiento del partido más eficaz y más democrático a la vez"[184].

---

[182] Mapolu, Henry." Imperialism State and Peasantry in Tanzania". EN: *Mawazo*, V. 5, No. 3, 1984, p-10
[183] Martin, Denis –Constant, L'Invention d' une Culture Politique, p-85
[184] Ibidem.

A partir de entonces se define de manera más clara el papel de cada uno de los órganos del partido: "el NEC dicta la política, la Conferencia aprueba las grandes directrices, el Comité Central coordina al actividad diaria del partido; el presidente, sigue siendo el presidente"[185]

Con tales acontecimientos continúa perfilándose lo que *Martin* denomina la simbiosis partido-estado. Para lograrlo en la práctica y como parte de la enmienda constitucional, fueron aumentados además el número de distritos y regiones en todo el país.

El gobierno tanzano proponía "acrecentar la participación popular en la planificación y la realización del desarrollo en relación con los lugares de decisión de la base, es decir, los distritos y las regiones, en su asignación de fondos propios y en la creación de circuitos de información mutua capaz de llegar a una armonización suficiente de las necesidades y demandas emanadas de los colectivos de ciudadanos"[186]

Del éxito inicial del programa pudieran hablar las cifras. Según *Mapolu*, "en 1970 531 mil tanzanos, menos del 5% de la población, estaban viviendo en 1956 aldeas; cifra que se elevó en 1974 a 9 millones 150 mil personas, alrededor del 50% de la población viviendo en 6384 aldeas"[187]. Tal actuación, Nyerere la consideraba como "un tremendo logro de los dirigentes del partido y del gobierno en cooperación con el pueblo"[188]. Sin embargo, ni las cifras, ni las palabras de Nyerere revelan las dificultades que entrañaron tal crecimiento, ni el costo humano y económico que el desplazamiento de tales volúmenes de población significó. Lo más negativo quizá, sea el efecto que las *ujamaa vijijini* tuvieron en las formas de vida y costumbres de buena parte de la población desplazada, que en muchos casos condujo al abandono de sus tradiciones no sólo sociales y culturales, sino también económicas.

Conjuntamente con el programa de aldeanización, se produjo en 1975 la eliminación del movimiento de comercialización cooperativo (con fuerte tradición desde la etapa colonial y sobre el que se asentó el esquema de comercialización agrícola desde los 60). Ahora serían las propias cooperativas de producción, las que se encargarían de vender la producción a las agencias del gobierno que detentaban el monopolio de la exportación de los productos agrícolas, a donde no llegaba la participación de los campesinos.

Al hacer un balance de las causas que condujeron al fracaso de este programa para 1976, deben señalarse factores relativos al programa en sí y otros relacionados con condiciones climáticas y el entorno económico mundial. Respecto al programa, Martín cita cifras de otro autor que recomienda sean tomadas con prudencia, pero que constituyen un indicativo importante: 75% de las aldeas habían sido creadas por compulsión; 10% gracias al atractivo de diversos estímulos; el

---

[185] Ibidem. Martin, Denis –Constant, L'Invention d' une Culture Politique, p-85

[186] Ibidem, p-96

[187] Mapolu, Henry." Imperialism State and Peasantry in Tanzania". EN: *Mawazo*, V. 5, No. 3, 1984, p-10

[188] Nyerere, Julius. The Arusha Declaration 10 Years After, Dar es Salaam, 1977. En: Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above. Motala Grafiska AB, Sweden, 1993, p-48

5% sólo por la persuasión y lo voluntario[189]. Aunque las cifras no sean exactas, coinciden con otros estudios en los que se hace énfasis en el carácter autoritario y compulsivo empleado para la proliferación de las aldeas *ujamaa*. Si alguna duda hubiera al respecto, baste con señalarse las palabras del propio Nyerere al respecto:

"... vivir en las aldeas es una orden ... hay una necesidad de todo tanzano de cambiar su modo de vida si el progreso rápido debe ser alcanzado. Las personas que se nieguen a aceptar los cambios de desarrollo serán estúpidas, ignorantes o testarudos."[190]

Otra de las causas fue la ruptura relativa de las formas de producción tradicionales, lo que repercutió negativamente en la producción agrícola, básicamente en lo relacionado con los cultivos de subsistencia, pero también en los de exportación. Además de lo forzado del traslado de muchos campesinos, estos debían comenzar una práctica agrícola diferente no sólo en los tipos de cultivos a realizar, sino incluso en la forma de ejecutarlos.

También existieron causas externas en el fracaso de la aldeanización, atribuibles a la baja de precios en el mercado mundial de los productos primarios como el café y el sisal o henequén (renglones vitales en la exportación del estado tanzano), pero particularmente, el incremento de los precios del petróleo a partir de la guerra árabe-israelí de 1973. Es decir, si como hemos visto, el programa de aldeanización presentaba problemas económicos estructurales internos, a estos hay que agregarles los externos, que finalmente constituiría la fuente de los recursos necesarios para los planes de desarrollo.

Sin embargo, es en la etapa comprendida entre 1973 y 1975 en la que el estado tanzano lleva adelante un esfuerzo trascendental en el mejoramiento de los niveles de vida de la población (particularmente urbana, pero no únicamente) o dicho en otros términos, estructura una política social más acorde con los principios socialistas trazados por la Declaración de Arusha. Con respecto a la educación, y como continuación de la campaña de alfabetización puesta en marcha a fines de los 60 y de la nacionalización de las escuelas confesionales en 1969[191], se proclama la educación primaria como obligatoria y universal. Ya se había expresado en la Declaración de Arusha que la educación era el único medio de ascensión, en correspondencia con lo cual, las autoridades se proponían extender esta a todo el país. Según orientaciones del NEC de 1974, se debía avanzar a marcha forzada hacia la universalización, fijándose como fecha para lograrlo 1977[192].

Pero la campaña por la educación se definía en términos claros, se debía hacer énfasis sobre todo en la primaria y no necesariamente en la formación con vista a estudios superiores. En tal sentido, las autoridades determinaban que los estudiantes egresados de secundaria debían incorporarse

---

[189] McHenry, Dean Jr, Tanzania's Ujamaa Villages, The Implementation of a rural development strategy, Berkeley, University of California, Institute of International Studies, 1979, XI-268, index (Reseaerch Series, 39), p: 150-151. Citado por Martin, Dennis-Constant. L'Invention d' une Culture Politique, p-114

[190] Daily News, Dar es Salaam, November 7, 1973. En:Havnevik, Kjell J. **Ob. Cit.**, p-47.

[191] Martin, Dennis-Constant. L'Invention d' une Culture Politique, p-102

[192] Ibidem, p-103

inmediatamente al trabajo, luego de lo cual y por análisis de los expedientes estudiantiles, se concedería el paso a estudios superiores. Igualmente, las autoridades consideraron oportuno hacer firmar un contrato a los graduados de estudios superiores, en virtud del cual, "trabajarían durante cinco años en un puesto designado por el gobierno, en correspondencia con sus estudios"[193]. Este acto, está estrechamente relacionado con la decisión de descentralización de la enseñanza y la colocación de esta bajo la responsabilidad de los distritos y regiones, pero también de las aldeas *ujamaa*.

Martín ve en este sistema una manifestación del control político del partido[194]. Pero, compartimos esta opinión, sólo en el plano de interferir en la elección de los estudiantes, porque visto desde la óptica del desarrollo económico-social de Tanzania, podría considerarse que el estado estaba evitando una correlación desfavorable entre el número de egresados de enseñanza superior y las capacidades reales de empleo en el país, así como, promover la presencia de dichos graduados en las áreas rurales y en cualquier otra necesaria para impulsar la política estatal.

En el área de la salud pública, en 1975 se acordó la nacionalización de todos los hospitales, incluyendo los que corrían a cargo de instituciones privadas como la Iglesia Católica[195]. El propósito era desarrollar la infraestructura de los servicios médicos en las áreas rurales, así como llevar adelante campañas destinadas a promover la buena nutrición y los principios sanitarios elementales. Estos propósitos parecen haberse logrado, pues según las cifras, sólo 1/5 del personal médico se concentraba en las ciudades. Sin embargo, la campaña de salud tuvo que enfrentar varios tropiezos, como la emigración de los profesionales de la salud a partir del cierre de las instituciones privadas y con ello el descenso de los ingresos. Este reto fue respondido por los dirigentes tanzanos con la preparación urgente de trabajadores de la salud, así como con la cooperación obtenido de otros estados socialistas en el envío de médicos en los que se destacaron la República Popular China y Cuba.

Observando el alcance de los planes sociales emprendidos por el gobierno, cabe preguntarse con que fondos fueron llevados a cabo. Aunque *Fanta Cheru* plantea que el producto interno bruto creció entre 1967 y 1977 en un 4.3%[196], autores como *Havnevik* se refieren a una disminución en las tasas de crecimiento de la agricultura y la industria, y una caída negativa continua de la balanza comercial [197], que *Linda Van Buren* coloca en el 36% entre 1972 y 1980 (o en un 21.5% si se excluyen las importaciones de petróleo)[198]. Ello se debe al uso dado a los recursos extraídos de la agricultura, que no se revertían en este sector sino en el impulso de otras políticas como la

---

[193] Tanzania. A Country Study, p-178
[194] Martin, Dennis-Constant. L'Invention d' une Culture Politique, p-103
[195] Tanzania. A Country Study, p-182
[196] Cheru, Fanta. The Silent Revolution in Africa. Zeds Books Ltd., London and New Jersey, 1989, pp: 46-47
[197] Havnevik, Kjell J. **Ob. Cit.**, p- 46
[198] Van Buren, Linda. Economy. En: Africa South of the Sahara. 1995, p-932

social, la industrial y el mantenimiento de una enorme burocracia[199] consecuencia directa de la descentralización y posteriormente del traslado de la capital del país a *Dodoma*[200]. La imposibilidad de lograr suficientes recursos a partir de la economía interna, hizo que estos fueran suplidos por préstamos adicionales de fuentes externas provenientes de los países nórdicos y del Banco Mundial, así como algunos otros países de Europa Occidental y Oriental y China. La ayuda externa como parte del producto interno bruto aumentó de un 7.2% entre 1970 y 1973 a un 12.4% entre 1977 y 1979[201]. Como parte del total de las importaciones, la ayuda externa contabilizó del 9.6% a principios de los 70, a 34.6% a fines de la década[202]. Mientras el monto de la ayuda externa se elevaba, su empleo en la agricultura se reducía, cayendo del 18% al 11% entre 1967 y 1977[203]. Estas cifras revelan una marcada contradicción con los propósitos de Arusha y un reforzamiento de la deformación estructural interna.

No fue la anterior, la única contradicción presente en esta etapa de consolidación del estado tanzano independiente. La mayor contradicción estuvo quizás en el intervencionismo estatal creciente que condujo a que "las instituciones de la sociedad civil sobre las cuales se organizaba la base social del movimiento, se deshicieran"[204]. Hasta ese momento, todavía el liderazgo de Nyerere actuaba como elemento de unidad, su carisma y honestidad constituían un aglutinante de la población en relación con la política practicada por el estado. A fines de los 70, y como consecuencia de la obstrucción de los canales de expresión sociales, la figura del *Mwalimu* comenzará a deteriorarse en correspondencia con el fracaso en los beneficios directos esperados por los tanzanos, de los planes de desarrollo por él impulsados.

2.3 La creación del CCM como respuesta a la crisis socio-económica y política de Tanzania.

El balance trazado por Nyerere y los dirigentes tanzanos respecto a la situación del país a fines de los 70, dio como resultado un nuevo cambio o rectificación, característico del liderazgo tanzano; pero también su decisión a mantenerse al frente de los destinos del país . La crisis en la que se debatía el estado era evidente y en particular, la disminución del apoyo popular al proyecto impulsado por el TANU. Como ya se había hecho en 1964 y 1967, ahora basados en las premisas establecidas por la enmienda constitucional de 1975, las autoridades continuaron el proceso de

---

[199] En 1975, los servicios públicos representaban cerca del 30% de los gastos estatales. En: Tanzania. A Country Study. p-200

[200] Ciudad ubicada en el centro del país, con lo que se pretendía favorecer el desarrollo de esta región. Sin embargo, el gasto en recursos y tiempo, así como el mantenimiento de Dar es Salaam como centro económico, hizo que esa medida sólo implicara una especie de duplicidad en las representaciones y con ello de los gastos.

[201] Havnevik, Kjell J. **Ob. Cit.**, p-50

[202] Havnevik, Kjell J et al. Tanzania. Country Study and Norwegian Aid Review, Centre for Development Studies, University of Bergen, 1988, p-129. En: Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above, p-52.

[203] Ibidem.

[204] Ibidem, p-50

revisión con vistas a detectar los errores cometidos y las posibles alternativas para subsanarlos, con el propósito de mantener a flote el proyecto político de *Ujamaa*.

No sólo las presiones internas influyeron en la decisión de la dirigencia tanzana, sino su conjunción con el contexto regional en el que se desarrollaba la crisis. Para *Okema*, el golpe de estado de *Amin* en 1971 condujo a la militarización de la sociedad debido a que los soldados fueron colocados como activos no sólo en la política, sino también en la administración pública, con el objetivo de preparar a las masas contra el imperialismo, a través de las milicias populares[205]. Pero esto no era suficiente para detener la crisis y la dirigencia tanzana decidió encargarse nuevamente al mecanismo de las elecciones, para pulsar el grado de apoyo hacia las políticas y los dirigentes encargados de implementarlas. No por casualidad fueron las elecciones del 75, las que registraron un mayor número de votos negativos en regiones como *Dodoma*, *Kagera*, *Mwanza* y *Tabora*; "donde las cifras arrojaron un 6.6% por encima de la media nacional en contraste con el 3% de las elecciones anteriores"[206].

Pero el rasgo más sobresaliente de esta ronda eleccionaria fue el intervensionismo abierto del partido, desde la elección de los candidatos a dirigentes regionales, hasta los parlamentarios y candidatos a la presidencia. Dos elementos se revelaron como novedosos en estas elecciones del 75: el Manifiesto de Elección y los asientos regionales en el parlamento. El Manifiesto contenía los objetivos del próximo parlamento y, más importante aún, lo que los candidatos debían decir durante la campaña[207]. Por otra parte, en la selección de los presidentes regionales al Parlamento, se incrementó el número de designados, por lo que "40 parlamentarios estuvieron presentes en la Asamblea Nacional, sin haber enfrentado al electorado"[208].

Algunos consideran que la forma de elegir a los presidentes regionales a partir del Parlamento, estuvo encaminada a asegurar la presencia en el máximo órgano legislativo, de las representaciones regionales y las mujeres. Pero constituía asimismo un mecanismo perfecto, para que las figuras claves de la dirigencia se mantuvieran en el órgano legislativo y no fueran excluidas por un voto de castigo de sus electores. Con el incremento del número de designados se garantizaba además, una mayoría incondicional en la Asamblea.

Habiendo asegurado la fidelidad en el órgano legislativo, la dirigencia tanzana se enfrasco en el perfeccionamiento de las medidas de carácter institucional dirigidas a consolidar la presencia del partido en la sociedad. Se comenzó por la creación, en el propio año 76, de una escuela del partido para la formación militar, con el objetivo de consolidar ideológicamente el cuerpo armado de vital importancia frente a las amenazas ugandesas. Posteriormente se llevaron a cabo

---

[205] Okema, Michael. Some Salient Changes in the Tanzanian Parlamentary System. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, Dar es Salaam University Press, (Tanzania) (1990), p- 5.

[206] Bavu, I.K., and M. Okema. An analysis of the "Spoilt" and "No" Votes. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, Dar es Salaam University Press, (Tanzania) (1990), p-85.

[207] Okema, Michael. Some Salient Changes in the Tanzanian Parlamentary System., p-45

elecciones a todos los niveles del partido y paralelamente, los trabajos dedicados a la conformación del *Chama cha Mapinduzi.*

Luego de discretas negociaciones y declaraciones de Nyerere respecto a que la unión de los partidos no significaba la completa integración de las islas y que estas mantendrían sus propios ministerios y en principio los ingresos por las exportaciones del clavo[209]; el camino hacia la unificación parecía haberse desbrozado con la adopción, en noviembre de 1976, del proyecto de fusión TANU-ASP[210].

Comenzaron entonces los trabajos relacionados con la puesta en funcionamiento del nuevo partido, que tuvo su inauguración el 5 de febrero de 1977 y que por primera vez, se hizo desde Zanzíbar. La elección del territorio insular por parte de la dirigencia tanzana no fue casual, sino por el contrario constituía una forma de comprometer a los zanzibarianos con la nueva institución política y hacerlos sentir que realmente eran parte integrante de la Unión. Nyerere, en su condición de Presidente, procedió al nombramiento de un Secretario General Ejecutivo, cargo para el que fue designado *Pius Msekwa* (antiguo Vicerector de la Universidad de *Dar es Salaam*) y realizó otras nominaciones[211].

Fue en el mes de marzo cuando la institucionalización se llevó a la base, a partir del registro de miembros. No se pretendía llevar a cabo una revisión de las filas, no en ese momento; sino que sus integrantes pasaran automáticamente al nuevo CCM[212]. Sin embargo, con respecto a los aspirantes, los nuevos reglamentos fueron mucho más estrictos. Se les pedía no sólo una solicitud especial, sino también la referencia de tres miembros del partido y la realización de un curso de instrucción en la doctrina, objetivos y política general de la institución política. Esto denotaba un cambio sustancial con respecto a los procesos de captación de la década del 60, en la que se insistía sobre todo en la cantidad. Ahora el partido estaba seguro de haberse extendido a todos los rincones de la Unión, de lo que se trataba entonces era de lograr una membresía más consciente de su misión y hacer al CCM más permanente en todos los sectores de la vida nacional.

Posteriormente, se llevaron a cabo las elecciones internas dentro del partido entre marzo y octubre del propio año. El propósitos de estas elecciones para Nyerere era lograr que los dirigentes más viejos cedieran su puesto a los más jóvenes[213]. Dicho en otras palabras, con la creación del CCM se pretendía mucho más que un cambio nominal, de lo que se trataba era de una renovación de la institución partidista, tan amplia como fuera posible.

---

[208] Ibidem.
[209] Tanzania. A Country Study, p- 103
[210] Martín, Denis-Constant. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique., p-87
[211] Ibidem.
[212] La membresía del partido era calculada entonces entre 3 y 4 millones. Tomado de: Tanzania. A Country Study, p-105.
[213] Martín, Denis-Constant. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique., p-88

No obstante, desde el punto de vista ideológico el CCM era sin dudas heredero del TANU. *Ujamaa* continuaba siendo su filosofía política, con esa mezcla tan especial entre el llamado socialismo africano y los principios de la sociedad tradicional. De alguna manera también, con la creación de un único partido para el continente y las islas, se revertía el proceso vivido a partir de la Unión en 1964. Ahora sería la moderación de la dirigencia tanzana la que influiría en la evolución política de Zanzíbar. El CCM no significaba para su dirigencia, una modernización de la institución partidista haciendo dejación de los principios formulados en Arusha, sino una mejor estructuración de la misma. Prueba de ello, fue la profesionalización 8 mil secretarios de rama al nivel de empresa y de aldeas[214], expresión igualmente de un control más férreo por parte del partido sobre la sociedad, como lo muestra el diagrama del **Anexo IV**. Este Anexo, es de vital importancia para comprender la forma de funcionamiento del partido en la siguiente etapa. Estaría estructurado desde el nivel nacional tal como su predecesor, descendiendo por el regional, el distrital, el ramal y las células. La dirección del partido descansaría en el nivel nacional. Su Presidente y el Vicepresidente, son elegidos por la Conferencia Nacional, la cual puede destituirlos por el voto de dos tercios de los miembros de la misma. El Presidente a su vez elige al Secretario Ejecutivo Principal y a los dos subsecretarios (uno del continente y otro de Zanzíbar), quienes rinden cuenta ante él y el Comité Central de la administración cotidiana del partido. A continuación el Comité Central presidido por el Presidente del Partido e integrado por el Vicepresidente, 30 miembros nominados por el Comité Ejecutivo Nacional (NEC) y hasta 10 miembros nominados por el Presidente. El Comité Central se subdivide en los subcomités de Defensa y Seguridad, Planificación del Desarrollo, Actividades del Partido, Actividad Institucional Pública y Asuntos de las Islas, atendido por el Vicepresidente del Partido (en franca alusión a la importancia concedida a esta cuestión, de vital trascendencia en el mantenimiento de la Unión, que ahora sería más directa y permanentemente chequeada).

Al Comité Central les fueron atribuidas otras responsabilidades como los programas de educación política, la preparación de la agenda del NEC, la autorización de la recaudación de fondos especial, la revisión de los candidatos para todos los puestos del partido a todos los niveles, la designación de los secretarios y comisarios del CCM y la administración rutinaria del partido bajo la dirección del NEC.

Siguiendo al Comité Central estaba el NEC. Presidido por el presidente del partido, quedó integrado por todos los miembros del Comité Central, todos los presidentes y secretarios regionales, todos los presidentes y secretarios de las organizaciones de masas designadas, 20 miembros de la parte continental elegidos por la Conferencia Nacional y otros 20 de Zanzíbar elegidos por el Consejo Revolucionario (ZRC). Aquí se distingue un tratamiento preferencial o una concesión otorgada a Zanzíbar, como si de cierta forma el ZRC estuviera por encima de la Conferencia Nacional en lo que a las islas se refería.

---

[214] Ibidem

Al hacer referencia a sus responsabilidades, se expresaba abiertamente que este era el órgano ejecutivo principal del CCM. En el mismo se inicia, discute y decide sobre los lineamientos políticos; pero además, tiene el control directo de los diferentes subcomités del Comité Central y poderes para destituir a los miembros de posiciones dirigentes. Por otra parte, elige 30 miembros del continente y Zanzíbar al Comité Central, hace las nominaciones finales de los candidatos a la Asamblea Nacional, designa a las organizaciones de masas. La toma de decisiones es lograda por consenso o mayoría de los miembros presentes y por votación. El NEC, así mismo, decide sobre la estructura de gobierno o la división de responsabilidades entre el continente y Zanzíbar, para lo que debe contar con dos tercios de los delegados.

El último eslabón de la dirigencia nacional corresponde a la Conferencia Nacional. Como el NEC, es presidida por el Presidente del Partido e incluye a todos sus miembros, todos los miembros del Parlamento, todos los miembros del ZRC, todos los presidentes y secretarios de distritos, 10 miembros elegidos por cada conferencia de distrito, miembros de la Asamblea Legislativa del África del Este (EALA) y un miembro por cada organización de masas designada.

El Comité Central es considerado como el órgano supremo del CCM, formula la política general y supervisa la puesta en práctica de todas las actividades del partido, recibe los informes del NEC, confirma, rechaza o revoca cualquier decisión de cualquier órgano o funcionario del CCM y enmienda la Constitución. Para algunos especialistas, esto puede ser considerado como una revitalización de sus funciones, convirtiéndose en el administrador y conservando los derechos de nominación importantes en el partido y las organizaciones de masas a él afiliadas.

Pero en la práctica, y tal como lo expresa el diagrama, se da una supeditación de lo representativo a lo ejecutivo, dado que el Comité Central sólo se reúne cada 5 años, mientras el NEC lo hace anualmente. Esto significa que muchas de las decisiones aprobadas por el NEC se constituyen en política, mientras no se reúna la Conferencia Nacional, además de contar con atribuciones al nivel político nacional. Es precisamente en este hecho, donde radican la mayoría de las críticas a la estructura del CCM. Martín, por ejemplo, considera que el NEC era no sólo el órgano ejecutivo del partido, sino también el lugar donde se formulaban las políticas en materia de defensa, seguridad y planificación económica[215].

Por otra parte, si se analiza la integración de órganos como el Comité Central o el NEC, se apreciará una especie de duplicidad en lo que a la representación del Zanzíbar se refiere. No sólo están los miembros elegidos a nivel nacional del partido provenientes de las islas, sino también el ZRC, situación que traerá críticas por parte de los tanzanos continentales que consideran que Zanzíbar está sobre representado.

En sentido general, el surgimiento del CCM puede ser evaluado como el paso de la interinatura a la institucionalización. A diferencia de la Constitución de 1965, esta vez la del partido no comprendía la del Estado, sino que esta última fue aprobada como nueva Ley Permanente en abril

---

[215] Ibidem.

de 1977, constituyendo hasta la actualidad –pese a sucesivas modificaciones en 1982, 1992 y1994-- la Carta Magna de Tanzania. No obstante, eso no significó en la práctica una separación del partido y el estado, por el contrario la duplicidad de funciones continuó operando.

La nueva Constitución fue aprobada por los mismos parlamentarios salidos de las elecciones de 1975; es decir, miembros del partido que ya habían pasado por un proceso de selección desde arriba. Con la nueva Carta Magna, se elimina a uno de los vicepresidentes, mientras el restante y en respeto a los acuerdos establecidos en el Acta de Unión de 1965, provendría de las islas si el presidente fuera del continente y viceversa[216].

Uno de los aspectos más cuidados en la Constitución del Partido, fue el relacionado con la selección del candidato presidencial. Si antes parecía difuso el mecanismo seguido para su selección, ahora se estipulaba que "el nombre del candidato a presentar en la Conferencia Electoral, saldría del escrutinio realizado por el Comité Central quien lo enviaría al NEC, responsable de recomendar un nombre a la Conferencia Nacional del partido, la cual nominaría el único candidato presidencial"[217]. Este nuevo mecanismo perseguía el propósito de eliminar cualquier duda con respecto al candidato propuesto y sobre todo, evitar contradicciones en ese punto con los miembros incorporados del ASP de Zanzíbar.

También las organizaciones de masas fueron cuidadosamente incorporadas, hasta contabilizar 5, dentro de las cuales los sindicatos, eran vistos como esenciales. Ahora estos tendrían un carácter único para el continente y las islas con la creación de la *Jumuiya ya Wafanyakazi wa Tanzania* (JUWATA) o Unión de Trabajadores de Tanzania, en febrero del 78, bajo la dirección de *Alfred Tandau*[218]. Un camino similar recorrió la *CCM Youth League*, pero además, manteniendo de sus funciones como especie de policía suplementaria o auxiliar. Las otras tres organizaciones fueron la Unión de Mujeres de Tanzania, la Unión de Sociedades Cooperativas y la Unión Principal de Tanzania. Estas organizaciones se suponían que contaban con libertad para establecer sus principios y normas de funcionamiento. Sin embargo, una vez trazados, estos tenían ser aprobadas por el NEC[219]. Un mecanismo similar fue establecido respecto a la selección de la dirigencia de dichas organizaciones, cuyos líderes al nivel nacional, regional y distrital eran elegidos por el Presidente del Partido o por el Comité Central. Tal centralización en torno al CCM, era visto como algo imprescindible para garantizar la estabilidad social y evitar la repetición de los movimientos huelguísticos de principios de los 70; en particular en esta etapa, en que el deterioro del proyecto político de *Ujamaa* era notable.

---

[216] Martín, Denis.Cosntant. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique., p-87

[217] Mutahaba, Gelase and Michael Okema. "Tanzania Presidential Elections: 1962-1985". En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, p-68

[218] Que había sido Ministro del Trabajo y en el momento de la designación ejercía como Ministro sin cartera y por supuesto miembro del Comité Central del CCM. Tomado de Martín, Denis.Constant. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique., p-102.

[219] Tanzania. A Country Study, p-106

El fortalecimiento del aparato político-ideológico a partir de la creación del CCM, nos plantea una serie de interrogantes respecto al por qué en ese momento y el por qué de ese tipo de solución en particular.

En 1977 estaba claro que la política económica implementada a partir de Arusha había fracasado, aunque esto no fuera reconocido abiertamente por las autoridades. Sin embargo, pese a las causas interna que hemos citado como responsables del fracaso, debe tenerse en cuenta igualmente las tendencias de la economía mundial para los países en desarrollo. Es decir, no fue únicamente responsabilidad a la dirigencia tanzana los caminos elegidos, sino que en dicha elección jugó un papel importante las tendencias desarrollistas presentes en el período, en la que se ponía el acento fundamental en la industria. Tanzania no fue la excepción. Por ello, gran parte de las riqueza generada en el agro, terminó engrosando el sector industrial. Un ejemplo claro fue el incremento en el número de paraestatales que pasaron de 64 en 1967, a 149 en 1977, llegando hasta 380 en 1981[220] .

Otro factor que actuó en detrimento de la economía tanzana fue la desintegración de la EAC en 1977. Con la ruptura del organismo integrador, Tanzania se vio obligada a incurrir en nuevos gastos en el sector de los servicios, al tener que crear "estructuras autónomas en la aviación civil, la administración del puerto, los ferrocarriles; así como en el servicio central para correspondencia y telecomunicaciones"[221]. El fracaso de la EAC estuvo estrechamente relacionado con las diferencias crecientes en materia de política económica entre Tanzania y Kenia, pero también con la actitud hostil de *Amin*. Si las autoridades tanzanas se mostraron favorables a la creación del organismo regional, no sólo por consideraciones económicas sino también políticas; su ruptura fue considerada como algo inevitable, aunque atravesaran uno de los peores momentos de su economía.

Aunque no podemos referirnos a un catalizador único en el estallido de la crisis económica de fines de los 70, indudablemente la conjugación de los problemas estructurales, el alza de los precios del petróleo y los gastos generados por la guerra con Uganda entre fines del 77 y principios del 78 dieron al traste con la maltrecha economía tanzana. En este último rubro, es decir, el militar, los gastos de defensa en relación con el gasto total del estado se duplicaron prácticamente del 12,3% entre 1976/77 a un 24,4% entre 1978/79[222], que según los estimados significó una pérdida de 250 millones de dólares[223]. La justificación de tales desembolsos radicaba en la imposibilidad de dejar impune la agresión ugandesa, pero sobre todo, en el hecho de que este incidente permitiría fortalecer la cohesión nacional, en un momento en que era evidente su fragilidad y la ausencia de mecanismos económicos que permitieran restaurarla.

---

[220] Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above, p-50

[221] Ibidem, p-56.

[222] Sharstein R., K. J. Havnevik and W.D.S. Mmbaga. Norwegian Commodity Imports Support to Tanzania. Backgraound, Design and Implementation, Trondheim, 1988, p-68. Ibidem, p-56

[223] Pavlova, Vera. Experience in Plannning. En: ***Asia Africa Today***, No.5, sept-oct 1981, p-47

La crisis energética tuvo un efecto devastador en la economía. Un país netamente importador de petróleo y escasa disponibilidad de divisas, vio la duplicación de los precios del energético entre 1978 y 1979 y el consiguiente incremento en los gastos por importaciones en 150 millones de dólares anuales, como un golpe demoledor.

Como consecuencia del debilitamiento de la economía, las autoridades buscaron en la liberalización de las importaciones en 1977 [224] y en la revisión de algunas prohibiciones de la ley de inversiones, una válvula de escape. Aunque las condiciones respecto al comercio exterior habían mejorado relativamente entre 1976 y 1977 como resultado del boom en los precios del café y el algodón[225], dichos ingresos se habían agotado como consecuencia de la guerra con Uganda. Por tanto, las medidas antes mencionadas tuvieron un efecto contraproducente. Para 1979, "las importaciones habían excedido a las exportaciones en un 100%, lo cual condujo a un déficit comercial de cerca de 5mil millones de *shillingi*. El presupuesto del estado se sumió en la anarquía, con el gobierno tratando de cubrir el enorme déficit por los préstamos bancarios y la emisión de monedas, todo lo cual provocó el incremento de los precios internos"[226]. Como consecuencia de lo anterior, se produjo una reducción de los ingresos de los tanzanos y un desabastecimiento general, que trajo consigo el aumento del mercado negro, con precios inaccesibles a la mayoría de los tanzanos.

Havnevik considera que la crisis de fines de los 70, condujo a la "ruptura del modelo poscolonial. El desarrollismo fue desacreditado junto con sus mecanismos regulatorios abusivos y el espacio para la generación de consenso consecuentemente estrechado"[227]. Tanto *Martín*[228], como *Mmuya* y *Chaligha* coincide con este análisis desde una visión interna más elocuente cuando afirman:

... fue una crisis de la visión entonces existente y dominante. Los individuos comenzaron a hacerse valer en su tentativa de afrontar la crisis con el objetivo de vivir ... La Igualdad, la Nación, dirigentes comprometidos y orientados a servir, se convirtieron en eslogan vacíos ... una nueva base de comprensión de la sociedad y la política se comenzó a formar en las mentes de las personas. Las personas comenzaron a ridiculizar y burlarse, aunque discretamente, de las instituciones que más respetaban: el CCM no fue más el *Chama cha Mapinduzi* (Partido de la Revolución) sino el *"Chukua Chako Mapema"* (agarra lo que esté a tu disposición rápidamente) ... A los dirigentes se les refería como *"Kigingi"*, o *"Kizito"*, o *"Kigogo"*. Las tres palabras son sinónimas del mismo concepto –tronco duro y pesado que es difícil de quitar, en aparente

---

[224] Sharstein R., K. J. Havnevik and W.D.S. Mmbaga. Norwegian Commodity Imports Support to Tanzania. Backgraound, Design and Implementation, Trondheim, 1988, p-68. Citado por: Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above, p-56

[225] Chachage, C.S.L., Structural Adjustment in Tanzania: The Other Side of the Story. En: On The Road to a Market Based Economy in Tanzania, Konrad Adenauer Stiftung, October 1993, p-136.

[226] Pavlova, Vera. Experience in Planning. En: ***Asia Africa Today***, No. 5, sept-oct 1981, p-47

[227] Havnevik, p-56

[228] quien recoge en su texto el uso de frases similares a las elegidas por Mmuya y Chaligha. Ver el capítulo 15 referido a Harmonización y lenguaje político, la página 244 en: Denis-Constant Martín. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique.

referencia a la apariencia física robusta de la mayoría de los dirigentes y su casi estado permanente en las oficinas...

En resumen, el fin de los 70 llevó a una nueva percepción sobre el liderazgo. Fueron generalmente juzgados como corruptos y por tanto contrarios a los deseos del pueblo. El Consenso Nacional comenzó a ser rápidamente erosionado debido a que los individuos o grupos privados comenzaron a organizarse con el objetivo de solucionar sus problemas individuales.[229]

La conjunción del estancamiento económico con la deslegitimación del proyecto político, condujo a la dirigencia tanzana a tomar en cuenta por primera vez, la posibilidad de recurrir a los programas de ajuste recién estrenados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). La necesidad de un cambio estratégico de tal envergadura, nos conduce a coincidir con las valoraciones de *Havnevik* y *Mmuya-Chaligha* respecto a la ruptura del modelo poscolonial o consenso nacional.

2.3.1 Repercusiones de la fusión de los partidos en la concepción del sistema político de Zanzíbar y de su posición en la Unión.

Parte importante de los trabajos de la Comisión para la creación del CCM, consistía en asegurar que la dirigencia zanzibariana aceptara la fusión del ASP con el TANU. Para ello, se constituyó en 1976 una Comisión encargada de velar por los aspectos relacionados no sólo con el proceso de unificación de ambos partidos, sino también de los elementos que debería recoger la nueva constitución partidista válidos para el conjunto del país.

En tal sentido, las tareas de la Comisión no fueron fáciles. Zanzíbar, pese al acercamiento registrado con el gobierno de *Jumbe*, conservaba una considerable independencia en política interna y en cuestiones económicas claves, como la recepción de las ganancias obtenidas por la exportación del clavo y su utilización de acuerdo con la planificación económica por ellos trazada "en beneficio directo e indirecto de las masas"[230].

Sin embargo, la evolución política continuaba siendo lenta. De hecho desde la Revolución del 64 y la adopción de la Constitución Interina de 1965, en Zanzíbar no se habían celebrado elecciones, debido a que el presidente *Karume* había manifestado enfáticamente que "no se celebrarían elecciones en los siguientes 60 años"[231] . Para *Othman*, la situación de Zanzíbar no era nueva, ya que otras revoluciones en otros lugares, también habían recorrido un largo camino antes de evolucionar a un sistema representativo[232]. Lo curioso en el caso zanzibariano, era la dualidad que significaba para sus ciudadanos participar en las estructuras electivas del gobierno de la Unión,

---

[229] Mmuya, Max and Amon Chaligha. Towards Multiparty Politics in Tanzania, Friedrich Ebert Stiftung-Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1992, p-17

[230] Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, p-69.

[231] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The 1985 Zanzibar Presidential Elections. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, p-58

[232] Ibidem.

sin que las elecciones fueran una realidad en los órganos de dirección de las islas. Es decir, para los zanzibarianos sólo existían las elecciones generales para Presidente y el Congreso de la Unión, con poca trascendencia para su gobierno interno. Por tanto, dichas elecciones no eran vistas como parte del sistema político interno y por ende, la participación en las mismas no era percibida como un mecanismo para provocar cambios internos. Debido a lo anterior, las elecciones no constituían un espacio para la polémica, porque los zanzibarianos no esperaban de estas, ningún beneficio sustancial, lo que las reducía a un ejercicio estéril. Esta situación, que había marcado otra peculiaridad del proceso zanzibariano, cambia a partir de la creación del CCM en 1977.

Aunque el ASP, como el TANU, constituía el órgano político rector, marcadas diferencias separaban el accionar de uno y otro. La tendencia al autoritarismo se hacía más evidente en el ASP. Cuando el asesinato de *Karume* en 1972, "el segundo presidente llegó al poder a través de la decisión del Comité Central... La población no tuvo posibilidad de elegir al segundo Presidente"[233].

El fuerte contenido social del proceso zanzibariano y el beneficio evidente a los más desposeídos en un intento por romper la férrea división socioclasista heredada del colonialismo, parecía ser la clave en el mantenimiento de la estabilidad política de las islas. Múltiples fueron los programas de alcance popular lanzados por el Consejo Revolucionario, mucho más a la izquierda que lo vivido en la parte continental, destacándose entre ellos el sistema de educación, los servicios de salud (los cuales fueron nacionalizados en fecha tan temprana como 1965), así como el sistema de vivienda gratuita[234]. Los logros obtenidos en esta etapa y en la siguiente por el gobierno de las islas, eran sorprendentes en términos africanos. A diferencia de la parte continental, la economía parecía funcionar a partir del monocultivo del clavo debido a los índices de población, pero también a los esfuerzos realizados en términos de planificación. Hubo incluso quienes afirmaron en 1975 que "la economía era lo suficientemente fuerte como para permitirle al gobierno construir el más desarrollado estado de bienestar en África, en el cual los servicios de educación y salud eran gratuitos y había ... miles de departamentos para obreros gratuitos"[235]. Sin embargo, en las medidas implementadas, persistía la exclusión del sector de la aristocracia árabe detentora del poder hasta la revolución y permanentemente marginada después de el, para quienes era difícil aceptar como positivo los sucesos ocurridos en los primeros 10 años de la revolución. Pero también, el proceso excluyó a cualquier persona que tuviera una idea contraria a la detentada por el ZRC, como fueron los casos del juicio por traición en 1971, ya mencionados.

Por otra parte, la ausencia de mecanismos legitimadores del poder, tendía a la separación de la ideología del partido de las masas y con ello, a la ausencia de participación y apatía en el seno de

---

[233] Ibidem.

[234] Ver en Omar R. Mapuri, The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, pp: 69-71

[235] Keesing's Contemporary Archives, Cassel, London, 1975. Citado por Omar R. Mapuri. Ob. Cit., p-60

la sociedad. Desde el punto de vista de los zanzibarianos, la implantación de un partido único para los dos territorios inevitablemente traería cambios importantes en su sistema político interno.

Con la instauración del CCM, se materializaron una serie de cambios en el esquema de la Unión. Como se muestra en el epígrafe anterior, se observó un incremento de la participación de los zanzibarianos en los órganos dirigentes de la Unión, pero esa no fue la razón por la cual mientras se efectuaba el mitin para la creación del CCM en Zanzíbar, Nyerere expresara que no entendía el por qué de ese entusiasmo entre los participantes, especialmente entre los jóvenes (ver Anexo V). La explicación del Profesor *Othman* parece apuntar a las razones reales del entusiasmo: "la alegría no era por la creación del CCM, sino porque se había barrido al ASP, que estaba en crisis. Por eso, la bienvenida al CCM como partido político, porque esperaban que trajera una nueva política". Tal actitud por parte de la población zanzibariana no deja de ser contradictoria, debido a que en su mayoría los habitantes de las islas profesaban un fuerte nacionalismo y tanto ellos, como sus dirigentes, habían tratado de mantener su independencia. Frente a esto, la creación del CCM constituía de hecho el paso más serio a la consolidación de la unión y sin embargo, tal situación era recibida con entusiasmo. Múltiples son las causas que pueden argumentarse respecto a la actuación de los zanzibarianos y la mayoría dependen de la óptica con que se mire. Para *Mapuri*[236], las demostraciones efectuadas son tomadas como signo de aprobación de la unión y además, ve en el fortalecimiento de la misma una contribución decisiva en la consolidación de la Revolución en Zanzíbar y sus logros[237]. Para otros autores, como *Berg-Scholosser y Siegler*, Nyerere e incluso la población de las islas, lo vieron como una posibilidad para la democratización de Zanzíbar.

En la práctica los primeros efectos se hicieron sentir y más en el sentido de lo deseado por Nyerere, aunque quizá superó sus expectativas. El primer cambio introducido fue el relativo a la elección del Presidente de las islas. Aunque las nuevas leyes no imponían la selección del candidato vía elecciones, por lo menos recogían la rutina de que el candidato debía ser presentado por un Subcomité para Zanzíbar del Comité Central ante el NEC, que de aprobarlo, lo presentaría ante el Consejo Revolucionario, órgano "que tenía el poder de aceptar o rechazar el candidato seleccionado"[238]. La población de las islas continuaba enajenada del sistema eleccionario, no obstante se observó un cambio en el hecho de que la aprobación máxima correspondiera al NEC del CCM, lo que significaba que la presidencia de las islas salía de cierta forma de la jurisdicción única del ZRC. No obstante, el mecanismo aprobado por el CCM, significaba una contradicción abierta con el proceso de elecciones en la parte continental y con las aspiraciones de democratización de Nyerere. Podría afirmarse incluso, que existía cierto temor, en

---

[236] miembro del CCM e integrante del gobierno zanzibariano surgido de las controvertidas elecciones del 95.
[237] Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievement and Prospects., p-68.
[238] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The 1985 Zanzibar Presidential Elections. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, p-59

dejar el sistema político de las islas a su libre albedrío, como si el hecho de darle legitimidad a través de la votación popular de alguna manera implicara un debilitamiento de la unión.

Por los antes expuesto puede afirmarse que la unión con las islas seguía el mismo status que en 1964, es decir, funcionaba en relación con la dirigencia de ambos territorios, pero no era expresión de la aspiración de los zanzibarianos. Incluso esta situación, marca una de las debilidades del CCM en su fundación, el negarse a reconocer los problemas existentes al interior de Zanzíbar. Dichos problemas, no sólo se relacionaban con las malas prácticas de gobierno por parte del ZRC, sino también con el efecto causado por tales prácticas en la concepción de la unión. Si la fundación del CCM pretendía robustecer la unión, la cotidianidad política se resistía a realizar un balance para constatar el desgaste de la dirección política de las islas frente a la población y lo que es más grave, el partido recién fundado, no logró captar las aspiraciones de los zanzibarianos y en su lugar, aprobaron mecanismos que hacían imposible que las inquietudes y preocupaciones de la población llegaran a la dirigencia.

El surgimiento en 1979 de una Constitución independiente para Zanzíbar tuvo múltiples interpretaciones. Para algunos, "más que un cambio comprometido hacia la ulterior democratización, fue para suministrar una vía para resolver las contradicciones que habían emergido entre el presidente de Zanzíbar y algunos miembros del Consejo Revolucionario"[239]. Otra interpretación, que no se contradice con la anterior, podría ser que constituyó un acto pensado y diseñado por el CCM, para evitar un mayor deterioro de la unión, al democratizar no sólo la elección del presidente de las islas, sino también al instaurar una Casa de Representantes en detrimento de los poderes hasta entonces detentados por el ZRC. Con todo, la constitución del 79 introdujo cambios importantes para el sistema político de las islas y de alguna manera, la acercó más al accionar de la parte continental.

En la nueva constitución se respetaba el procedimiento de nominación del presidente, a través de la subcomisión del CC, pero esta "tendría que presentar al menos dos propuestas al NEC, que entonces nominaría un candidato que sería sometido al electorado para su rechazado o aprobación"[240]. Es decir, la carta magna por primera vez, establecía el mecanismo de las elecciones en el sistema político de Zanzíbar y en ese sentido, podía considerarse como más democrática.

Otro cambio importante fue la introducción de la Casa de Representantes. La misma constaría de 109 miembros, de los cuales 32 serían designados por la Casa de Representantes[241] y el resto sería designado dentro del partido y de sus organizaciones de masas, los comités revolucionarios regionales y otros nombrados directamente por el Presidente. La importancia de la creación de la Casa de Representantes radicaba en que "mermó considerablemente el poder del Consejo

---

[239] Ibidem.
[240] Ibidem.
[241] Moderne, Franck. Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie. EN: Politique Africaine, Vol. II, No6, mai 1982, p-36

Revolucionario, debido a que la Casa de Representantes sería entonces el cuerpo legislativo"[242]. Se inauguraba así la existencia de un órgano legislativo, ya que hasta entonces la legislación era trazada y aprobada por el ZRC, que era un órgano del ASP, es decir, partidista.

Con el reconocimiento por parte de la constitución de 1977 del sistema judicial, se abrió un nuevo capítulo en el devenir jurídico y político de Zanzíbar, que además fue apoyado por una ley de la Casa de Representantes destinada a permitir las apelaciones no sólo a la Alta Corte de las islas, sino también de la unión[243].

En resumen, la Constitución del 79 puso en vigor por primera vez en Zanzíbar, la división de poderes que pese a sus limitaciones, existía en la parte continental desde la independencia. Por ello, haya sido resultado de una maniobra del entonces presidente zanzibariano, *Aboud Jumbe*, para lograr una mayor independencia del ZRC o haya sido consecuencia de las presiones del CCM para lograr una uniformidad del sistema político del país; lo cierto es que significó un paso importante hacia la democratización de las islas no sólo al nivel interno, sino que también marcó una relativa independencia en relación con el continente.

Aunque el nuevo diseño político era perfectible, los problemas surgidos en los 80 en Zanzíbar no fueron consecuencia de la introducción de la constitución del 79, sino del mal manejo de esta por parte de la dirigencia política del CCM en general.

2.3.2 Circunstancias externas que rodearon el surgimiento del CCM.

Desde el punto de vista regional, la situación de Tanzania era comprometedora. Como bastión de los movimientos de liberación nacional del África austral, dedicaba cifras considerables a la preparación de los luchadores nacionalistas de Mozambique, Uganda, Zimbabwe, Sudáfrica, etc.; así como a la recepción de gran número de refugiados políticos. Su visión panafricanista era más práctica que retórica, de ahí su posición como retaguardia de los movimientos de liberación. Esta actuación tanzana en política exterior, puede ser interpretada desde el punto de vista interno como la que impulsaba un espíritu más democrático, en lo referido a la intelectualidad y a la investigación social.

Si antes del golpe de estado de *Amin*, la Universidad de *Makerere* en Uganda[244] era considerada la Meca de la investigación para africanos y africanistas en general; a partir de 1971 ese lugar irá siendo asumido por la Universidad de *Dar es Salaam*. Muchos de los intelectuales ugandeses, europeos y norteamericanos trasladaron su residencia a la capital tanzana y esto permitió igualmente un reflujo de ideas constantes en beneficio de los intelectuales tanzanos. En este sentido, pese a los controles, existió un cierto apoyo del gobierno a la casa de estudios y sus profesores e investigadores. El que Nyerere, en su condición de Presidente, fuera el rector de la

---

[242] Ibidem., p-60

[243] creada por la Constitución de Tanzania de 1977.

[244] Decano de las instituciones de educación superior en África del Este.

Universidad, evidenciaba un control directo de la institución de estudios superiores, pero también el conocimiento del fermento de ideas que en la misma se generaba. Esto también provocó, según varios intelectuales nacionales, cierta pérdida de independencia en el trabajo investigativo, debido a que algunos profesionales decidieron plegar las conclusiones de sus trabajos a la política oficial. No obstante, puede considerarse que en general, la institución universitaria disfrutó de una mayor apertura que sus homólogas en otros países africanos y constituyó una digna heredera de *Makerere*.

Las relaciones de Tanzania con los países vecinos habían sido críticas, no sólo en lo relativo a las tensiones presentes dentro de la EAC, sino también con países como Burundi. En este caso, las diferencias se sustentaban en la oposición del gobierno tanzano a las persecuciones de los *hutu* por parte del gobierno de *Michael Micombero*, que condujo a las primeras oleadas de emigración burundesa a Tanzania e incluso a incursiones de las tropas de Burundi a los territorios tanzanos que albergaban a sus connacionales. Estas confrontaciones fueron solucionadas apenas en 1976, a través de presiones económicas sobre Burundi. El acuerdo alcanzado con el régimen de *Micombero* le permitió al gobierno y el ejército de Tanzania aprestarse a una nueva campaña, ahora en Mozambique.

El año de 1976 marca un cambio en la posición tanzana en política exterior, en la que pasó a desempeñar un papel más activo como parte fundamental en la organización denominada Estados de la Línea del Frente (FLS). Además de los constantes intercambios en la frontera ugandesa, el Ejército Popular de Tanzania marchó a la frontera sur con Mozambique, para apoyar a las fuerzas del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) frente a la intervención portuguesa, en lo que pudiera considerarse el bautizo de fuego del ejército tanzano. Sin embargo, el apoyo al FRELIMO existía desde años anteriores en forma de asilo político, entrenamiento militar para sus seguidores e incluso apoyo en la preparación profesional de sus cuadros que significaron grandes gastos para la economía del país[245].

Sin embargo, el plano militar pareció elevarse al primer nivel. A los enfrentamientos en Mozambique, le sucedió en noviembre de 1978, el anuncio de la anexión de la zona fronteriza de *Kagera* por el gobierno de Uganda[246]. La guerra, que se extendió por dos meses aproximadamente, culminó con la invasión de Uganda por parte de fuerzas combinadas del *Tanzania People's Army* y del *Uganda National Liberation Front (UNLF)*[247], que condujo a la capitulación de Amin y a la formación de un gobierno interino por el UNLF que se mantuvo en funciones hasta 1980, con la restauración del gobierno de Obote.

Si bien desde el punto de vista militar, la guerra de *Kagera* puede ser considerada como un triunfo para Tanzania, el costo económico, social y político que esta implicó; colocó al estado tanzano en

---

[245] Testimonio del grado de cooperación brindado a la lucha contra el apartheid, lo constituyen las barracas existentes en la zona cercana a Bagamoyo, a unos 80 km al norte de Dar es Salaam, las cuales todavía se conservan, según pude constatar en marzo de 1998.

[246] Africa South of the Sahara, 1994, p-928

una situación límite. Si en un principio pudo servir a la dirigencia tanzana para generar un sentimiento nacional más fuerte entre la población, el mantenimiento de la operación por dos años, terminó por desangrar la debilitada economía tanzana y con ello, se transformó en boomerang para la clase político, debido al cuestionamiento de la población, cuyos estándares de vida eran cada vez más precarios.

Desde el punto de vista de la política exterior, sentó un precedente negativo en los vínculos OUA-Tanzania, que hasta entonces habían sido de consideración y respeto mutuo. La intervención de Tanzania en Uganda fue considerada por la OUA, como "una violación de la integridad territorial, a pesar del reclamo de Nyerere

De haber actuado en respuesta a la agresión ugandesa"[248]. La posición de la OUA es comprensible, en tanto que la historia de la organización continental, está plagada de ejemplos de luchas intra e interestatales que han sido responsables de la inestabilidad del continente por más de cuatro décadas. Además, uno de los pilares programático de la organización desde su fundación, ha sido el principio de inviolabilidad de las fronteras heredadas del colonialismo, que pese a su arbitrariedad y comprobada fuente de conflictos, fue vista como fórmula para frenar reclamaciones fronterizas y guerras interestatales e incluso, el posible desmembramiento de entidades nacionales. Por lo anterior, la OUA se sentía en la obligación de condenar la acción de Tanzania (sobre todo por la extensión temporal de sus tropas en territorio ugandés), pese al prestigio del país en el organismo continental como bastión fundamental de apoyo a los movimientos de liberación nacional del sur de África.

Debido a su compromiso con la lucha contra los regímenes de minoría blanca en el sur de África, en el propio año de la creación del CCM se producen diferencias con Zambia, hasta entonces uno de los más fuertes aliados en la región, con el que incluso se pensaba llegar a una unificación de partidos en el poder.

Las causas de las tensiones entre ambos países giraron en torno a las diferentes posiciones de uno y otro respecto a la independencia de Zimbabwe, en particular en lo relativo a la transición a un gobierno de mayoría negra. Como en el caso de Burundi, Tanzania apela a presiones económicas al fijar impuesto a las mercancías zambianas que transitaban por el puerto de *Dar es Salaam*, impuesto que le permitía además, cierta entrada, en medio de una difícil situación económica. Aunque en el 79 se realizaron conversaciones entre ambos gobiernos y se redujeron las diferencias, el proyecto panafricanista de Nyerere de unificación de partidos quedó en el olvido.

En medio de este complejo panorama, Tanzania se prepara para la entrada de una nueva década y con ella, la celebración de elecciones generales de las que se esperaban una reafirmación del apoyo de la población al proyecto político del CCM.

---

[247] dentro del cual se encontraba el actual Presidente Ugandés Yoweri Museveni.

2.4 Las elecciones de 1980 como demostración de la hegemonía política del CCM. Las primeras elecciones presidenciales en Zanzíbar.

En las elecciones de 1980, el panorama político de Tanzania era sombrío. Lo más trascendente era la constatación de la crisis ideológica y económica del proyecto de *ujamaa*. Para diversos autores[249], los rasgos característicos de estas elecciones fueron el constituir las primeras celebradas bajo la nueva constitución adoptada en 1977 -- la cual marcó la supremacía de las estructuras del partido sobre las del estado -- y con el CCM, como partido para toda la unión. Pero también coinciden en señalar diversas fuentes el complejo escenario económico en la que dichas elecciones tienen lugar.

Por todo lo anterior, las elecciones debían constituir un mecanismo para constatar la legitimidad del proyecto del CCM para la población y con ello, que base de apoyo real tenía el gobierno y la figura de Nyerere en particular, y si esta "había sido tocada por el fenómeno del desgaste del poder"[250].

A partir de la Constitución permanente de 1977, el sistema eleccionario sufrió una serie de cambios, no sólo en los mecanismos mismos, sino también en toda la rutina que significaba el proceso en Tanzania. En tal sentido, se citan dos acontecimientos, que para algunos autores son predecesores de cambios más profundos.

En primer lugar, se haya el discurso de Nyerere de agosto de 1980 sobre la dualidad desempeñada por los dirigentes en el partido y el gobierno, en el que consideró que eso debía terminar "para fortalecer la eficiencia"[251]. Este hecho marcaba un cambio cualitativo respecto a la práctica seguida por el partido único en Tanzania, reforzada por el Código de los Dirigentes. Hasta entonces la idea era que, el compromiso político de un dirigente redundaba en un comportamiento más ético y por ende, más responsabilizado con el buen desempeño de su gestión. Además, el hecho de que el propio Nyerere, artífice fundamental de este sistema se cuestionara su eficiencia, constituía también un síntoma de deterioro del proyecto político. Igualmente, sería el inicio de una diferenciación más clara entre las estructuras del partido y el estado, en beneficio del primero, que debería redundar en mayor eficiencia para ambos órganos. Pero esta diferenciación, complejizaba de manera notable el esquema político del país por la aparición de dos poderes reales con el consiguiente impacto político y económico, debido a que de llevarse a cabo tal separación, significaría el incremento del número de funcionarios, así como de salarios y otras facilidades correspondiente a dichos cargos.

---

[248] Africa South of the Sahara. 1994, p-928.

[249] Moderne, Franck. Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie. EN: Politique Africaine, Vol. II, No6, mai 1982. Ver también: Mutahaba, Gelase and Michael Okema. Tanzania Presidential Elections: 1962-1985. EN: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, p-68

[250] Moderne, Franck. "Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie"., p-36

La celebración de la 1era Conferencia General del CCM en las fuerzas armadas para elegir al NEC de dicha institución militar, precediendo a la Conferencia Anual de Delegados del CCM, constituyó un segundo signo de cambio en el proceso eleccionario. Habiendo examinado la actuación de las fuerzas armadas en los tres últimos años de la década del 70, no es de extrañarse la relevancia concedida a esta en las elecciones del 80, por el partido. O, como lo expresan *Mutahaba* y *Okema* "el ejército se había convertido en una fuerza política formidable, especialmente después de la guerra de *Kagera*, durante la cual su personal se había expandido tremendamente y de la que los soldados habían regresado a casa como héroes"[252]. Esto se tradujo en cierto temor a este órgano por parte de la dirigencia tanzana, sobre todo si se tiene en cuenta que este fue el período de los llamados golpes de estado de izquierda en África, como en el caso de Ghana. Lo anterior, conjugado con las inestabilidades regionales y el caso ugandés, hacía aconsejable al gobierno tanzano mantener a su fortalecido ejército como aliado incondicional. Ciertamente, el ejército pasaba a protagonizar una relevancia nunca antes tenida en el esquema político tanzano; pero era un mal necesario. Era preferible contarlo como aliado que como contrincante.

Otro hecho de similar o mayor trascendencia que los ya enumerados, lo constituyó la celebración de las primeras elecciones en Zanzíbar. Con estas, parecía cumplirse el propósito del CCM de lograr la homogenización de los sistemas políticos en el seno de la unión; pero además, daba el golpe de gracia a la preeminencia de la ideología de *Karume* en la estructura política de las islas.

Pese a las transformaciones operadas con la introducción del CCM, el proceso electoral continuó siendo extremadamente complejo y prolongado. Se inició a principios de agosto, con la publicación del manifiesto electoral[253] y culminó el 26 de octubre con las elecciones presidenciales y a la Asamblea. Como hemos visto en acápites anteriores, el manifiesto constituía la guía política de los candidatos para hacer cumplir las orientaciones emanadas del gobierno. Como siempre, se tomaba como expresión de la voluntad popular. Sin embargo, el manifiesto mismo era inapelable y

---

[251]Mutahaba, Gelase and Michael Okema. Tanzania Presidential Elections: 1962-1985, p-70

[252]Ibidem, p-71

[253] En sentido general, recogía aspectos muy similares al del 75. Uno de los temas centrales era el reforzamiento del liderazgo colectivo. Con respecto a los candidatos, a estos se les pedía difundir el ideal del socialismo y la autoconfianza en sus implicaciones teóricas y prácticas; así como estimular las iniciativas de base. En relación con la política económica (uno de los aspectos más sensibles en esta ronda electoral) el manifiesto hacía muchas recomendaciones, pero principalmente las relacionadas con la producción agrícola o ganadera, las aldeas Ujamaa, el papel particular de las empresas públicas, las cooperativas y las pequeñas industrias. Desde el punto de vista de la política exterior, se les pedía defender la unidad africana, apoyar la política de no- alineamiento y los movimientos de liberación nacional en Africa. Tomado de Moderne, Franck. "Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie"., p-37. Como puede apreciarse, el manifiesto se diferenciaba poco de la política hasta entonces practicada por la dirigencia tanzana. Quizá el aspecto más sensible sea el económico, ya que no se reconocía el fracaso sufrido por los esquemas practicados hasta entonces y por el contrario se insistía en continuar su uso. Además, no se esboza nada relacionado con los cambios, imprescindibles, en la política económica y que comenzarían a mostrarse meses después de las elecciones.

más bien cumplía una función de información a los electores sobre los propósitos de la máxima dirigencia del país, respecto al período venidero.

A continuación, se procedió a la postulación de los candidatos que podía ser a través de dos vías: la autoproposición o la selección por las instancias distritales y regionales del partido. Paralelamente, durante todo el mes de agosto, se realizaron las inscripciones de los electores a las listas de votantes, cifra que ascendió a 6 967 855 con respecto a los 5 577 569 de las elecciones del 75[254].

A principios de septiembre, el Comité Central estudió las candidaturas para la asamblea nacional. Para estas elecciones, se aumentó el número de escaños por circunscripciones de 96 en 1975 a 111 en 1980, de un total de 289[255]. Una vez cubiertas las primeras etapas del proceso, el 25 de septiembre tuvo lugar la Conferencia Nacional del CCM, para la nominación del candidato presidencial, de la cual emergió Nyerere como candidato único. Una vez más, el *Mwalimu* manifestó su convicción de que sería su último mandato como presidente de la república. En ella, Nyerere expuso claramente los argumentos que lo llevaban al retiro:

1ero: la necesidad de conducir a la nación a través de la crisis económica hasta el punto en que la economía se hubiera recuperado en una medida apreciable.

2do: no era recomendable dejarle a una sola persona o cuerpo de personas, decidir que el titular deba renunciar a la presidencia, sino que en su lugar esto debe ser decidido por la constitución. A esto ofreció tres soluciones: ser limitado a dos términos en el ejercicio del cargo, que todas las ramas del partido nominaran a los miembros de este que fueran candidatos potenciales a la presidencia y por último, que la presidencia fuera separada de la presidencia del partido (no de forma permanente, porque desde su punto de vista, a largo plazo era necesario mantener los dos papeles en un mismo individuo)[256].

De las razones expresadas por Nyerere, se pueden extraer varias conclusiones. La primera, el presidente tanzano estaba consciente de los fracasos cometidos respecto a la política económica y sobre todo de la necesidad de llevar un cambio en la misma para superar la situación (pese a no haber sido explicado en el manifiesto electoral). En este punto, hay un reconocimiento implícito por parte de Nyerere, a una transformación diagonalmente opuesta de la política económica, de ahí que quiera asumir la responsabilidad de que fueran efectuados bajo su mandato. En segundo lugar, se observa una cuidadosa preparación del terreno político para su eventual ausencia de la presidencia, al sugerir el fortalecimiento de los mecanismos constitucionales y políticos, para que las sucesiones transcurrieran según las estipulaciones constitucionales. En tercer lugar, y en estrecha relación con el anterior, reconoce un mal funcionamiento de los mecanismos electorales

---

[254] Moderne, Franck. "Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie"., p-39

[255] Ibidem., p-37

[256] Mutahaba, Gelase and Michael Okema. Tanzania Presidential Elections: 1962-1985, p-70

precedentes y la necesidad de su modificación en función de otro más eficiente, como el mismo lo había denominado.

Para el sistema político tanzano, era registrar la preeminencia de la figura de Nyerere a lo largo de 19 años de independencia y la ausencia de una figura similar en el seno del CCM que pudiera sustituirlo. De ahí, la necesidad de rectificar los mecanismos en función no de individuos, sino de instituciones. En realidad, el problema de liderazgo a que se enfrentaba Tanzania no era debido a la ausencia de un individuo capaz de relevar a Nyerere, sino consecuencia de las diferencias existentes entre el contexto sociopolítico de la década del 80 con respecto a las precedentes. Por ello, se hacía imposible seguir rigiendo los destinos del país, sobre la base de una sociedad prácticamente homogénea desde el punto de vista político. Se imponía, por ende, una reestructuración de las estructuras políticas para adaptarlas a los cambios experimentados.

La etapa final del proceso eleccionario, la campaña electoral, se desarrolló entre el 1ro y el 25 de octubre. Primero, con poca participación de los electores, pero en la medida que se fue acercando al final y con la incorporación a la misma de los líderes nacionales del partido y el propio Nyerere, la presencia de los posibles votantes se fue incrementando.

El 26 de octubre se realizaron las elecciones a la presidencia de Zanzíbar, de la Unión y de la Asamblea Nacional, sin ningún incidente de consideración. De los 6 967 855 tanzanos inscritos, votaron 5 954 324, marcando un índice de abstencionismo bastante alto. Nyerere obtuvo el 93, 01%, casi dos puntos porcentuales por encima de lo obtenido en las elecciones del 75.

Si bien la prueba fue vencida airosamente por el Presidente, quizá como último tributo al *Mwalimu* y forma de apoyo a su retiro, no sucedió lo mismo con sus cuadros dirigentes. Los resultados de las elecciones parlamentarias fueron catastróficos. Alrededor de la mitad de los miembros de la Asamblea Nacional, incluyendo varios ministros, perdieron sus asientos, en lo que fue visto como una protesta contra la agobiante condición económica de Tanzania y la ineficiéncia burocrática[257]. Si se tiene en cuenta que casi la mitad de la asamblea fue renovada, entonces podría afirmarse que el CCM como mecanismo para restaurar el consenso político en Tanzania fracasó. Igualmente, el manifiesto de las elecciones y el cuidadoso proceso efectuado, no pudieron convencer al electorado para que depositara su confianza en los mismo dirigentes a quienes consideraban responsables del fracaso económico. Para *Frank Moderne*, el fracaso en el parlamento no es significativo debido a que no es en dicho órgano donde descansa el poder en Tanzania, sino que sus funciones son más técnicas que políticas[258]. Por ello, no considera las elecciones del 80 como un fracaso del CCM. Coincidimos con el autor respecto a quién realmente detenta el poder en esta nación, no obstante, el disociar los resultados electorales de las responsabilidades del CCM no parece ser la respuesta. Si como plantea el autor, las elecciones

---

[257] Africa South of the Sahara, 1994., p-925

[258] Moderne, Franck. "Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie"., p: 40-41

son únicamente un mecanismo legitimador, entonces las estructuras emanadas del proceso fueron legitimadas, pero no la institución política que rige el conjunto del proceso.

Las elecciones del 80 demuestran a su vez, que si bien el sistema de partido único no ofrecía variedad de alternativas, sí la posibilidad de destituir a quienes se consideraban incompetentes en el desempeño de sus funciones. La prueba de las elecciones sirvió así para ratificar la evaluación política hecha por Nyerere respecto a la necesidad de ganar en eficiencia y determinó al *Mwalimu* a llevar adelante una campaña por el fortalecimiento del CCM, como en su momento hizo a favor del TANU cuando la independencia.

Con respecto a Zanzíbar, las elecciones del 80 fueron las primeras celebradas en 16 años de revolución. Quizá por ello, sus resultados no mostraron la situación real de deterioro interno de su sistema político. Cumpliendo con lo recogido en la Constitución del CCM, se produjo la nominación de los candidatos por parte del Comité Especial para Zanzíbar. Sin embargo, en el momento de someterlo al electorado, *Idris Abdul-Wakil*, presidente de la Casa de Representantes, retiró su candidatura, quedando *Aboud Jumbe* como único candidato, quién resultó elegido por un 93.65 % de los votos[259].

Con respecto a la instauración de la Casa de Representantes, esta se había realizado el 7 de enero de 1980, precediendo todo el proceso eleccionario de la Unión, debido fundamentalmente a que era un órgano integrado por designación, no por elección. Este fue un proceso relativamente tranquilo y hasta entusiasta, por ser la primera ocasión en que los zanzibarianos tendrían un órgano legislativo independiente del partido y en el que esperaban encontrar representadas sus principales aspiraciones. Todo se reducía a las expectativas de la población, quedaba aún por experimentar en que sentido su instauración mejoraría la relación entre ellos y los mecanismos de toma de decisiones. A diferencia de lo que experimentaría la parte continental casi un año después, los habitantes de las islas confiaban en que la Casa conllevaría a un cambio en el clima político interno y en los vínculos con la unión.

Si se hace una comparación entre los resultados de las elecciones de Zanzíbar y las del continente, desde el punto de vista numérico, parecería que el sistema político zanzibariano mostraba más solidez y una dirigencia más consolidada. No obstante, los acontecimientos que tuvieron lugar en los primeros años de la década de los 80, se encargaron de sacar a la luz la vigencia de las luchas entre facciones en las islas.

---

[259] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The 1985 Zanzibar Presidential Elections., p-59

3. La sucesión presidencial en Tanzania como evaluación del sistema político instaurado por el CCM.

3.1 Las necesarias transformaciones político-económicas de la década del 80 como antecedentes a la sucesión presidencial en Tanzania.

Luego de los resultados obtenidos en el proceso electoral, la dirigencia tanzana estaba en la obligación de tomar las medidas necesarias para tratar de salvaguardar el proyecto político, al cual, según lo expresado en el manifiesto electoral no estaba dispuesta a renunciar. No obstante, desde las primeras disposiciones pareció evidenciarse que al país no le quedaba otro camino con vistas a la recuperación económica que la adopción de un programa de ajustes con o sin acuerdo con el FMI. En tal sentido, podría plantearse que el manifiesto electoral de 1980 y las elecciones resultantes, estuvieron dirigidas a tratar de mantener al interior de la sociedad tanzana, la imagen de socialismo africano defendido por el CCM. Constituyó una maniobra de la dirigencia para ganar tiempo respecto a las decisiones económicas impostergables, que definitivamente repercutirían en el sistema político, buscando fortalecer este último.

Es conocida la resistencia ofrecida por Nyerere para llegar a acuerdos con el FMI, e incluso sus criterios respecto al organismo financiero. A comienzos de 1980 y en mensaje de nuevo año dirigido a diplomáticos acreditados en ese país, el presidente tanzano expresaba: ¿Cuándo el FMI se convirtió en Ministro de Finanzas Internacional?. ¿Cuándo las naciones acordaron rendir a este, su poder de decisión?[260]. Debido a expresiones como esas, tanto a nivel externo como interno, existía la percepción de que bajo la presidencia de Nyerere, nunca se lograrían acuerdos con el FMI. Ya en 1979, se habían dado algunas conversaciones con el organismo internacional e incluso una pequeña devaluación del *shiling* se había llevado a cabo, pero Nyerere continuaba rechazando las condiciones que se le imponían: "devaluación significativa, congelamiento de los salarios, aumento de las tasas de interés, liberalización de los precios, relajación de los controles sobre las importaciones y la reducción de los gastos del gobierno a través del recorte en los gastos sociales"[261].

La negativa de las autoridades tanzanas a aceptar las imposiciones del FMI, no debe ser vista únicamente en el marco de la ideología *ujamaa* sostenida por el gobierno, para las que tales requisitos eran una suerte de traición porque afectaban directamente a la población. Precisamente por el consenso construido por el TANU primero --que posteriormente el CCM trató de rescatar-- y la afectación por este sufrida demostrada en los acápites anteriores, la aceptación de las medidas

---

[260] Kiondo, A.S.Z., Political Implications of Tanzania's Economics Reforms: 1982-1992. En: On the Road to a market based economy in Tanzania, Konrad Adenauer Stiftung, Dar es Salaam, October 1993, p-43

[261] C.S.L. Chachage. Structural Adjustment in Tanzania: The Other Side of the Story. En: On the Road to a market based economy in Tanzania, p-136.

impuestas por el FMI era percibida por la dirigencia del país como el tiro de gracia a su proyecto político. Si el CCM quería sostenerse en el poder, tenía que seguir contando con el apoyo de un porciento significativo de la población. Lo anterior, era explicado así por Nyerere:

> (El FMI) Tiene una ideología de desarrollo económico y social que está tratando de imponer a los países pobres, sin tener en cuenta las políticas propias de los respectivos países...Tanzania no está preparada para devaluar su moneda porque esta es una posición de libre mercado tradicional, sin atender a los méritos de nuestra posición. No está preparada para rendir sus derechos a restringir las importaciones, por medidas diseñadas a asegurar que nosotros importemos quinina en lugar de cosméticos y ómnibus, más que coches para la elite[262].

Debido al deterioro permanente de la economía y la necesidad de mostrar a los electores tanzanos la gestión del gobierno para sobreponerse a la crisis, en julio del 80, tras una ligera relajación de las condiciones del FMI, se llegó a un acuerdo de tres años de facilidades de pago. No obstante, la subsistencia de dicho acuerdo fue breve y cuatro meses después fue roto debido a que "Tanzania sobre pasó el límite presupuestario impuesto por el FMI"[263]. Aunque al año siguiente se trataron de reanudar las conversaciones, estas fueron infructuosas y marcó el distanciamiento definitivo del país del organismo financiero por un lustro.

No obstante, la situación económica del país no permitía a las autoridades tanzanas continuar por los causes habituales. Debido a ello, y por la autoimposición de mantener la iniciativa, el gobierno decidió llevar adelante un programa de ajuste de diseño nacional conocido como *National Economic Survival Programme* (NESP) (Programa de Subsistencia Económica Nacional). A modo de prueba, este fue implementado por un período de dos años (1981-82), y pretendió "hacer la economía más estable en períodos prolongados y evitar así las negociaciones normalmente impuestas por el FMI"[264]

En realidad, visto en el papel, el NESP no se diferenciaba mucho de los ajustes típicos del FMI desde el punto de vista del contenido[265], pero sí en la forma de llevarlo a la práctica. El NESP evitaba a toda costa medidas drásticas como la devaluación de la moneda y su aplicación se realizó de forma progresiva. No obstante, para cumplimentar objetivos como los esquemas de incentivos, se necesitaban recursos frescos de los cuales el país carecía.

Evidentemente, el programa económico aplicado en los primeros años de la década de los 80, tenía una vertiente populista, destinada a aliviar las carestías que aquejaban a la población (sobre

---

[262] Fantu Cheru. The Silent Revolution in Africa, Zeds Books Ltd., London and New Jersey, 1989, p-56

[263] C.S.L. Chachage. Structural Adjustment in Tanzania: The Other Side of the Story., p-136

[264] Fantu Cheru. Ob. Cit., p-57

[265] El NESP pretendía movilizar los recursos internos para incrementar las exportaciones, usar cuidadosamente los ingresos por exportaciones, eliminar las carencias de alimentos, reducir los gastos públicos, consolidar las actividades existentes más que abrir nuevas e incrementar la

todo rural) hasta entonces considerada el bastión fundamental del proyecto del CCM. Pero en esta misma vertiente, estaba implícita la necesidad del gobierno de mantener cierto grado de legitimidad en un porciento importante de la población, con el propósito de preparar la reestructuración económica y política del estado ante la inminente salida de Nyerere de la presidencia y el deterioro mantenido de la economía. Igualmente, se pretendía allanar el terreno con vistas a impedir brotes de violencia o indisciplina social durante la sucesión presidencial, lo que condenaría irremediablemente la gestión que Nyerere y el partido habían llevado adelante, por casi 25 años al frente de la nación.

Pese a las buenas intenciones que rodearon la adopción del NESP, en el propio año 1982 se demostró su incapacidad para lograr la recuperación económica buscada. Ante el fracaso del NESP, las autoridades tanzanas optaron por la aplicación de un Programa de Ajuste Estructural (SAP, según sus siglas en inglés) de diseño nacional con una duración de tres años, que permitiera conducir la economía por los caminos sugeridos por el FMI, pero con ciertas reformas. EL SAP tanzano se proponía una serie de medidas[266], con el propósito de lograr:

a) suministrar incentivos y apoyos a los exportadores tanto de mercancías
b) tradicionales como no tradicionales,
c) establecer un mecanismo de toma de decisiones en relación con la administración de la divisa,
d) dar prioridad al recorte en los gastos gubernamentales recurrentes y de desarrollo,
e) mejorar la eficiencia en el sector paraestatal,
f) racionalización de los precios a los productores,
g) mejoramiento del transporte, el mercado y la distribución de los servicios,
h) uso efectivo de la asistencia externa dentro del contexto de los objetivos nacionales y,
i) h) la racionalización en el uso del combustible[267].

Aunque se hacía referencia a puntos clave del SAP impuesto por el FMI, como la reducción de los gastos del gobierno y el incentivo a los exportadores, se incluía medidas de carácter social, siguiendo las formulaciones políticas de *ujamaa*.

La introducción, en octubre de 1982, de la llamada *National Agricultural Policy* (NAP) (Política Agrícola Nacional), constituyó una especie de retroceso en relación con la propiedad pública de la tierra y con ello, de uno de los principios básicos del proyecto político de Nyerere. Para algunos autores como *Chachage*, esta nueva política no se limitaba sólo a la liberalización en el campo, sino que incluso "autorizaba la propiedad privada de la tierra"[268]. Otros como *Berg-Schlosser y*

---

productividad a través de esquemas de incentivos para trabajadores y campesinos. Tomado de C.S.L. Chachage. Structural Adjustment in Tanzania: The Other Side of the Story., p-137.

[266] ajustar el presupuesto del gobierno para reducir las tazas de inflación, salvar la crisis de la balanza de pago a través del incremento de la utilización de la capacidad de la industria local, mejorar la administración del sector público y mantener el suministro de las necesidades básicas. Tomado de C.S.L. Chachage. Structural Adjustment in Tanzania: The Other Side of the Story., p-137.

[267] Ibidem.

[268] Ibidem.

Siegler, no sólo plantean el reconocimiento por las autoridades de las grandes granjas privadas, sino también, la introducción de la tenencia hereditaria[269].

Pese a la derrota sufrida por el proyecto *ujamaa*, el NAP sirvió de base para el rescate de cierta legitimidad, debido que dicha política por lo menos indicaba un compromiso del gobierno en busca de una salida económica. Habiendo asumido la propiedad privada de la tierra, la reinstalación de las cooperativas constituía un paso imprescindible, si se pretendía el incentivo de los productores.

Estos dos elementos pusieron en marcha un nuevo concepto en la política económica del país: la agricultura comercial. Que dicho en otros términos, constituía la aplicación de las leyes del mercado a la agricultura con vistas a elevar la producción para la exportación y con ella, aumentar los ingresos del estado. En otro contexto, parecería que la nueva política agrícola más que beneficiarlos, iría en detrimento de los trabajadores rurales, que constituían el porciento mayor de las fuerzas laborales tanzanas. Sin embargo, en la práctica, no resultó así e incluso podría afirmarse, que a mediano plazo, resultó favorable para el CCM. Esto fue consecuencia de que sólo la mitad de las tierras aptas para el cultivo en Tanzania eran explotada a principio de los 80 y a que el porciento de la producción de la pequeña burguesía rural era muy pequeño. Por ende, la introducción de las leyes del mercado en la agricultura no provocó inmediatamente el desplazamiento de los pequeños productores ni de los trabajadores, sino que encontraron nuevas posibilidades para la comercialización de sus cosechas a mejores precios.

Paralelamente a los cambios introducidos en la economía, se producen otras transformaciones dirigidas a lograr cierta coherencia con el plano político e incluso constitucional. Se trataba de reforzar el consenso perdido como consecuencia de la crisis de fines de los 70 y principios de los 80, consenso que significaba la esencia misma del régimen y que ha sido la tesis explicativa de la fortaleza del sistema político por parte de numerosos autores, entre los cuales el trabajo de *Dennis-Constant Martin, Tanzania. L'Invetion de une Culture Poltique*, constituye un clásico.

Era necesario implementar mecanismos políticos que protegieran el sistema político tanzano frente a los cambios económicos, pero también reestructurar dicho sistema como antesala para la salida pacífica y organizada de Nyerere de la presidencia.

Sin embargo, el secuestro de un vuelo comercial de *Air Tanzania* en febrero de 1982, demostró que los cálculos realizados por la dirigencia tanzana habían sido hechos a partir de las necesidades del gobierno y no de las realidades del país, por lo cual habían sido sobrepasados. A partir del secuestro, las autoridades tanzanas consideraron la incidencia de dichas medidas en un contexto diferente, en el cual el descontento pasara a generar oposición. Es decir, a partir de 1982, el descontento no sería solo un mal perceptible en los resultados electorales, sino que podría traducirse en una ruptura total del consenso a partir de la conformación de una oposición política.

---

[269] Berg-Schlosser, Dirk and Rainer Siegler. Political Stability and Development. A Comparative Analysis on Kenya, Tanzania and Uganda. Lynne Rienner Publishers, Boulder and London, 1990., p:72

Si el CCM y el gobierno pretendían mantener la iniciativa política, era necesario llevar a delante un programa destinado a revitalizar la organización partidista y a la adecuación de las estructuras del estado a los cambios operados en la economía.

Un primer paso, fue el dirigido a la reintroducción de las autoridades locales con consejos de distritos elegidos en el propio año 82, que buscaba el control de las nuevas fuerzas económicas y también su representación en los órganos de gobierno. Esto puede ser catalogado como un proceso de captación por parte del CCM de las nuevas fuerzas agrícolas, pero también de revitalización de los mecanismos de consenso a partir de la incidencia de estas fuerzas en los organismos de toma de decisiones locales.

El partido, por su parte, lanza un extenso proceso de consulta interno que condujo a la realización en octubre de 1982, una Conferencia Extraordinaria del CCM. En ella fueron planteados los nuevos lineamientos políticos para la nación, así como las tareas a emprender por los órganos de gobierno con vistas a considerar la necesidad de enmendar la constitución de 1977, siguiendo las sugerencias de Nyerere al anunciar su retirada: limitar los períodos presidenciales y disminuir los poderes del Presidente de la República en favor de la Asamblea Nacional.

Se insistió en la necesidad de trabajar en la eficiencia del CCM a todos los niveles, para lo cual se reforzaron las funciones del NEC que en lo adelante, elegiría y designaría a los presidentes y secretarios del partido en las regiones y ratificaría las candidaturas para los cargos de presidente de las organizaciones de masas regionales y distritales. Así mismo, y en consonancia con el SAP, se produjo una reducción del Comité Central que estaría integrado por solo 18 miembros[270], de los anteriores 42; pero paradójicamente, el número de miembros del NEC aumentan quizá en previsión de las nuevas responsabilidades. Para *Martin*, los cambios estructurales operados en el partido hicieron posible que este se hiciera más fuerte, más organizado, más sólido[271]. Evidentemente, ese era el propósito de su dirigencia. La experiencia acumulada por el TANU primero, y luego por el CCM, dictaba la necesidad de enfrentar los períodos de crisis con una organización partidista consolidada, lo cual se registraba ya como una conducta permanente en Tanzania. Otros autores como *Berg-Schlosser y Siegler*, consideran que las reformas practicadas a la constitución del partido en 1982, condujeron además al fortalecimiento, una vez más de la separación entre el partido y el estado[272]. Dicha separación se hará aún más clara, a partir de 1985, cuando por primera vez la presidencia de la nación y el partido no recaigan en la misma figura. Sin dudas, la división entre el partido y el estado, constituyó una forma de limitar los poderes del presidente de la nación, que a partir del 85 no sería más el responsable de la ideología y la política, sino más bien el Presidente de la República se convertiría en ejecutor de las líneas programáticas trazadas por el partido.

---

[270] Africa South of the Sahara. 1985, pp: 866-867.

[271] Martin, Dennis-Constant. Tanzania. L'Invetion de une Culture Politique., p-91

[272] Berg-Schlosser, Dirk and Rainer Siegler. Political Stability and Development. A Comparative Analysis on Kenya, Tanzania and Uganda. Lynne Rienner Publishers, Boulder and London, 1990., p-82

A principios de 1983, el gobierno anuncia oficialmente, la necesidad de llevar adelante una consulta popular en relación con los cambios susceptibles a ser realizados a la constitución. Se llamaba la atención fundamentalmente, respecto a la necesidad de limitar los períodos y poderes presidenciales, así como de otros aspectos relacionados con la garantía de una estabilidad constitucional a la retirada del Mwalimu. El proceso en conjunto debía prolongarse a lo largo de ese año, de forma tal que las recomendaciones estuvieran listas para someterlas a votación al año siguiente. Pese a las dificultades que surgieron a raíz de dicha consulta, esto no disminuye su valor o efectividad como mecanismo para profundizar el involucramiento de la población con el futuro político del país y como a la población en el futuro del país.

Aunque el partido parecía luchar sin descanso por no ser sobrepasado por las circunstancias, en enero de 1983, un nuevo incidente volvió a colocarlo a la defensiva. Esta vez, no se trató de un acto efectista, sino de un intento de golpe de estado que trajo como consecuencia la detención de 20 militares y nueve civiles[273]. Ahora, el CCM se enfrentaban a la preocupación de una evidente oposición organizada que había logrado filtrar un órgano del estado de vital importancia para su estabilidad, el ejército.

Ese suceso marcó la renovación del compromiso del CCM por salir de la crisis económica que, en última instancia, había sido la causante de la intentona. Si el ejército, que desde la década del 60 había sido centro de atención especial por el CCM y cuya consideración había sido redoblada a partir de la guerra de *Kagera*, buscaba la caída del gobierno, ¿cuál sería la sensación imperante en el seno de la población urbana mucho más golpeada por la crisis?. Así mismo, sembraba nuevas dudas con respecto al papel y lugar del partido, que desde 1980 le había concedido un lugar prioritario a la organización castrense.

La respuesta no se hizo esperar. A sólo dos meses del intento de golpe, se lanzaba la "campaña contra los saboteadores", que fue seguida casi inmediatamente por lo que Shivji denomina como la "draconiana"[274] Acta de Sabotaje Contra la Economía. A través de esta, las autoridades pretendían controlar la corrupción, el contrabando y el mercado negro; vistos como los elementos que más pesadamente gravaban a la población ante la escasez de la mayoría de las mercancías de primera necesidad.

En una primera etapa, la medida atrajo el apoyo de la población, que esperaba que con ella se produjera una disminución en los precios de los productos. No obstante, la forma en que fue práctica dicha política condujo a la detención de 1200 personas entre marzo y mayo[275], pero no a los individuos más importantes de estas redes de contrabando y corrupción en los diferentes niveles del estado y el gobierno, sino entre los saboteadores de mediano y pequeño rango. Los

---

[273] Africa South of the Sahara. 1994, p-925

[274] Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony. En: The IMF and Tanzania. The Dynamics of Liberalisation, Horace Campbell and Howard Stein, Eds., SAPES BOKKS, Harare, Zimbabwe (1991), p-76

[275] Africa South of the Sahara. 1984, pp: 866-867.

poderes concedidos a la policía[276] y los excesos cometidos, provocaron la reacción de la población. Rápidamente, el apoyo popular se tradujo en exigencias al gobierno para que persiguiera también a los llamados *"vigogo"*[277], en los que veían parte de la cadena de contrabando y extorsiones.

Shivji, explica la diferencia de posiciones entre el gobierno y la población respecto a la aplicación del Acta de Sabotaje, como parte de la tendencia del primero a frenar a la burguesía privada en favor de la burguesía estatal, que no fue tocada por la campaña[278]. Si tenemos en cuenta la reacción causa-efecto entre intento de golpe de estado y Acta de Sabotaje, coincidimos con Shivji en que no fue solo una medida destinada a aliviar a la población y recabar su apoyo, sino también dirigida a restringir la posible base económica de una oposición ya mostrada, en lo que la nulificación de las cortes revestía un papel crucial.

Para 1984, el panorama sociopolítico de Tanzania continuaba siendo sombrío. La recuperación que se esperaba lograr con la aplicación del SAP nacional, seguía en la esfera de los deseos más que de las realidades y las cartas para rescatar el consenso o legitimidad perdidos, se agotaban. Así mismo, se acercaba el retiro de Nyerere y no se vislumbraban signos de mejoría. No obstante, el compromiso del Mwalimu con la nación se mantuvo en pie y en octubre de 1984, se realizó el referéndum constitucional. Lo primero que se destaca en dicho referéndum es que este fue más allá de las sugerencias hechas por el CCM, que pretendía fundamentalmente cambios administrativos para incrementar el número de circunscripciones, regresar a la situación previa a 1977 con dos Vicepresidentes y elementos relativos a la consolidación de la Unión[279].

Una vez que la población se involucró en el proceso, se radicalizaron los cambios. Fue más evidente en el caso de Zanzíbar, pero también en la parte continental, donde pareció que las autoridades perdían la iniciativa, en favor de las demandas populares. Al analizarse la actual constitución de Tanzania[280], se puede constatar que casi todos los acápites constitucionales fueron reformados con respecto a lo recogido en la Constitución de 1977, no sólo en relación con el ejecutivo, sino también con los principios que regían el gobierno de la unión[281], aunque no en el sentido esperado por los zanzibarianos, sino hacia una mayor unificación. Como plantea *Shivji*,

---

[276] La policía, bajo mandato del Ministerio de Asuntos Internos, le fue dado el papel exclusivo en la investigación y encarcelamiento de las personas ante tribunales especialmente constituidos. En breve, el área fundamental de la ley criminal fue cambiada de la competencia de las cortes establecidas constitucionalmente y puesta bajo el brazo ejecutivo/político del estado sin ninguna restricción legal. Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., p-76.

[277] Del swahili, que significa leño grande o pesado, en español podría traducirse como pez gordo. Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., p-76.

[278] Ibidem.

[279] Ibidem , p-80

[280] Jamhuri ya Muungano wa Tanzania. Katiba ya Jamhuri ya Muungano wa Tanzania ya Mwaka 1977, Dar es Salaam, Tanzania, 1995

[281] En la segunda parte, inciso 6, se plantea que cuando se refieren a gobierno, este comprende uno sólo relativo no sólo a la parte continental, sino también a Zanzibar y a todos los niveles administrativos en que está dividido. Jamhuri ya Muungano wa Tanzania. Katiba ya Jamhuri ya Muungano wa Tanzania ya Mwaka 1977, Dar es Salaam, Tanzania, 1995, p-14

"dos grandes áreas fueron centrales para el debate: la demanda por una mayor democratización del estado y la sociedad civil y mayor autonomía para Zanzíbar"[282], que para el autor puede ser resumido en una demanda central por la democracia. Sin embargo, uno de los factores cruciales en el análisis de *Shivji* descansa, en la distinción que realiza en relación con las diferencias existentes entre el significado de democracia para los diferentes sectores de la población. En tal sentido, manifiesta que la burguesía estatal, percibía la "democratización como una estatización aún mayor de la economía y la supremacía del partido sobre el estado, lo que denotaba su posición a la defensiva"[283]. Con respecto al elemento privado comprador, *Shivji* considera que parecía seguir la retórica liberal usual, es decir, "sistema multipartidista, supremacía parlamentaria y menos interferencia del estado en la economía"[284]. No obstante, como se había demostrado desde la independencia, existen puntos convergentes entre la burguesía estatal y privada, ambas "se resistían al llamado por la autonomía de las organizaciones de masas, como los sindicatos"[285].
Frente a las posiciones detentadas por la elite política y económica, la opción popular pedía la democratización de la sociedad civil, aunque probablemente no fuera etiquetada bajo ese rótulo. Para la población, los elementos fundamentales a los que aspiraban eran "la separación del partido del estado, la democratización de la vida estatal, la autonomía de las organizaciones civiles el fortalecimiento de la Ley de Derechos y la extensión de las libertades civiles"[286].
Una vez puestas las cartas sobre la mesa, el estado, pese a la pérdida reiterada de la iniciativa, optó por imponer sus puntos de vistas. Lo que realmente fue votado no estaba relacionado con las demandas de los diferentes sectores a que hemos hecho referencia, sino a lo que fue considerado seguro para el mantenimiento de la supremacía del proyecto político. Eso significa que las enmiendas encontradas en la Constitución relativas a 1984, fueron las que la dirigencia tanzana estuvo dispuesta a aceptar para garantizar su posición. Por ello, sería erróneo pensar que el proceso de discusión realizado en torno a la Constitución, atentaría directamente contra las elecciones generales a convocarse para el siguiente año. Más bien ocurrió todo lo contrario, al menos en lo que a la parte continental se refiere. A la población se le permitió una especie de exorcización que representó una válvula de escape al malestar acumulado, e impidió que este se tradujera en inestabilidad social que pusiera en peligro la continuidad del régimen.

---

[282] Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., p-80
[283] Ibidem, p-81
[284] Ibidem.
[285] Ibidem.
[286] Ibidem.

3.1.1 La agudización de las contradicciones políticas en Zanzíbar y la incidencia del proceso de enmienda constitucional. Ali Hassan Mwinyi como artífice de la estabilización de las islas

La situación de Zanzíbar, como hemos visto a lo largo del trabajo, se diferenciaba sustancialmente de la del continente. A diferencia del TANU, el ASP no había sido capaz de construir alrededor el una legitimidad o consenso, aspecto que tampoco se solucionó con la fusión de los partidos. Como los antecedentes para la parte continental demuestra, no es algo que se pueda dar por decreto, sino que necesita la confluencia de factores históricos y de dirección o liderazgo. En una primera etapa, el ASP no busca el apoyo de las figuras más relevantes del *Umma Party*, sino que se da una suerte de convivencia incomoda, que es subsanada no por la vía de la negociación sino de la represión, a partir del juicio por traición de principios de los 70. Posteriormente, el ASP pasa a una especie de acercamiento creciente al TANU y la dirigencia continental, que parecía apuntar a un fortalecimiento de la unión a la manera que era esperada por Nyerere. El surgimiento del CCM en 1977, reforzaba dicha tendencia e hizo aparecer en el esquema político de las islas una serie de mecanismos ausentes desde la revolución de 1964, como las elecciones presidenciales y a nivel del partido. Contrario a lo esperado por Nyerere e incluso por la propia población, la nueva estructura política arrojó una nueva división al interior de la clase dirigente o quizá, la reedición de las mismas divisiones que no habían sido superadas. Se hace más evidente una lucha de poder entre los herederos de *Karume* y los beneficiarios de la alianza con la parte continental, en cuya lucha los segundos, parecían resultar favorecidos por el apoyo popular. La población zanzibariana era proclive a la autodeterminación, pero preferían ver la unión de los partidos no como la antesala de un mayor control sobre la política interna, sino como freno a los excesos de la dirigencia interna y "los remanentes del gobierno autocrático de *Karume*"[287]. Otra sección de la población, la proveniente de la isla de Pemba[288], esperaba una nueva oportunidad con los cambios introducidos a partir de 1977. De hecho, accedió un número mayor de *Wapemba* al gobierno zanzibariano, entre ellos, *Seif Shariff Hamad* [289]. La incorporación de los *Wapemba*, provocó el descontento entre los *Waunguja*, territorio sede del gobierno y con ello, la espiral divisionista siguió en aumento, al punto de hablarse incluso de la existencia de un movimiento clandestino la *Pemba Liberation Organisation*[290].

---

[287] Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., p-80

[288] sistemáticamente desplazada no sólo del sistema político, sino incluso colocada en desventaja con respecto a la distribución de los recursos económicos.

[289] En el puesto de Ministro de Educación, quien jugaría un papel determinante no sólo en los sucesos de la década del 80, sino también bajo el gobierno de Mwinyi, las elecciones presidenciales de 1985 e incluso en la transición al multipartidismo. Mapuri, Omar R., The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, Tema Publishers Company Ltd., (Dar es Salaam), (1996), p-72

[290] Ibidem.

Como consecuencia de lo antes expuesto, el caso de Zanzíbar se tornaba más problemático y difícil de controlar, además de indicar una alta probabilidad de desembocar en inestabilidad social generalizada.

Con las elecciones al CCM de 1982, primera a que eran sometidos los líderes partidistas, "muchas personalidades dirigentes en Zanzíbar, perdieron sus antiguas posiciones en el partido"[291], mientras otros, considerados recién llegados, la veían fortalecerse. Es en este contexto, que llegan dirigentes como *Seif Shariff Hamad*, quién pese a haber sido separado de sus funciones como Ministro por el Presidente *Jumbe* en el propio año 82, vio fortalecida su posición en el nivel de la unión, al ser designado "miembro del NEC del CCM y de su Comité Central"[292].

La convocatoria al debate constitucional en 1983, sorprende a las islas en medio de la agudización de sus contradicciones internas. No obstante, existía un punto en el que las diversas facciones que constituían la clase política parecían coincidir, la autonomía. Por ello, ese pasó a ser el principal tema de debate en Zanzíbar, a diferencia de lo acontecido en el continente. Pero la cuestión no quedó sólo en el debate, sino que incluso el propio *Hamad*, aprovechando su posición en el CCM, le hace llegar a Nyerere una propuesta para "el establecimiento de tres gobiernos, lo cual le daría una mayor autonomía a Zanzíbar"[293]. Esto puso en crisis todo el esquema unionista en el que había estado trabajando el partido único desde la independencia.

Sin embargo, su tratamiento y solución no se realizó por la vía gubernamental, sino por la partidista, lo que reafirmó una vez más, donde se encontraba el verdadero centro de poder en Tanzania. Una conferencia especial fue organizada por el NEC a principios de 1984, con el propósito de discutir la "atmósfera política contaminada en Zanzíbar"[294], frase que constituyó la fórmula oficial de tratamiento de la crisis secesionista. En dicha conferencia, las acusaciones se dirigieron a *Aboub Jumbe*, como vicepresidente del CCM, por no haber sido capaz de detener los debates respecto a la unión y dejarlos llegar hasta una fase crítica. El NEC por su parte, en lugar de trabajar en el mismo momento en la búsqueda de soluciones a largo plazo que condujeran al fortalecimiento de la Unión, estudiando las demandas de los zanzibarianos, optó por la vía rápida y más efectiva en lo inmediato, de obligar a *Jumbe* a renunciar a sus cargos políticos y gubernamentales y nombrar un presidente interino para las islas. Como consecuencia de las medidas tomadas, "algunos de los colegas de *Jumbe* renunciaron y otros fueron detenidos"[295].

Múltiples son las causas que se aducen para la renuncia de *Jumbe*. Algunos consideran que el presidente de las islas, decidió ser "un zanzibariano nacionalista, después de que sintió que sus oportunidades de convertirse en Presidente de la Unión eran escasas, porque tanto la nación

---

[291] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections. En: Othman, H; I. Bavu and M. Okema, eds, Tanzania: Democracy in Transition, p-61.
[292] Mapuri, Omar R., The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, p-72
[293] Ibidem, p-73
[294] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., p-60
[295] Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., p-81

como Nyerere, se inclinaban a favor del Primer Ministro *Edward Sokoine*"[296]. Muy vinculada con esa tesis, se encuentra la relativa a la salida de *Jumbe* como consecuencia de su "apoyo a la unión del continente con las islas, perdiendo el respaldo de su propio pueblo; además de haber perdido la de Nyerere, por convertir a Zanzíbar en su propio feudo y resistir la supremacía del partido dominante de la unión"[297]. Teniendo en cuenta tales planteamientos, no es de extrañar que la mayoría vea las causas reales, en la unión de los partidos en 1977 y la promulgación de la constitución de Zanzíbar de 1979, que erosionaron considerablemente los poderes de ciertos individuos en el liderazgo de las islas[298]. Ese precisamente es el caso de Jumbe, quién perdió las dos cartas por las que había jugado. En primer lugar, la presidencia de la unión, no sólo por aspiraciones personales, sino también porque probablemente la utilizaría para consolidarse al interior de las islas. La pérdida de la primera carta condujo al fracaso de la segunda, es decir, granjearse el apoyo de sus conciudadanos y lograr la legitimación de su poder.

Coincidimos con el análisis referido a la creación del CCM y lo que de esto se derivó, como causa fundamental de la crisis, pero el que se haya manifestado con la amplitud que lo hizo, no se relaciona únicamente con los elementos desplazados del poder. Ellos, como nadie, conocían los elementos que confluyeron para generar la crisis y supieron capitalizarla, atizando el descontento presente en las islas con respecto a la unión. Aquí radica precisamente, el impacto de todo este proceso que condujo a la renuncia de Jumbe, en el temor por parte de la dirigencia de la unión a que el sentimiento dominante en las islas estallara y por ello no se emplearon únicamente en la neutralización de contadas figuras.

La culminación de la consulta constitucional en Zanzíbar, estuvo no en el referéndum de octubre de 1984, sino en el nombramiento de un Presidente primero provisional y luego elegido, *Ali Hassan Mwinyi*[299], quien demostró ser un relevo excepcional para los intereses de la República Unida. Alrededor de su nombramiento hubo, no obstante, resistencia por parte de Zanzíbar. De hecho, este fue realizado en violación de la Constitución de Zanzíbar de 1979 e incluso de la de la Unión. En esta ocasión, no fue el comité especial para Zanzíbar del Comité Central quién eligió el candidato, sino el propio NEC "considerado un cuerpo predominantemente no zanzibariano"[300].

Si se tiene en cuenta que la trayectoria política de *Mwinyi* se había desarrollado principalmente en el continente, se comprenderá que la resistencia en las islas no era por la violación de una mera

---

[296] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., p-61

[297] Tanzania: The Cooling of Zanzíbar. En: *Africa Confidential*, Vol. 35, No. 8, p-5

[298] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., p-61

[299] Nacido en el continente, el 28 de mayo de 1925, fue trasladado para las islas siendo un niño. Hasta la Revolución de enero de 1964, se desempeño como Secretario Principal del Ministerio de Educación. Bajo el gobierno del Consejo Revolucionario de Zanzíbar, encabezó la Corporación de Comercio Estatal, para ser designado 5 años después, Ministro de Estado en las Oficinas del Presidente de la Unión. Entre 1972 y 1975 fungió como Ministro de Salud y, de Recursos Naturales y Turismo, entre 1982 y 1983. De 1977 a 1982 fue designado Embajador de Tanzania en Egipto. Desde febrero de 1983, hasta ser designado Presidente Interino de Zanzíbar, sirvió como Ministro de Estado en la Oficina del Vicepresidente. Tomado de: Mkali, Harid. 'A New Chapter'. En: *Africa*, No. 171, november 1985, p-8

[300] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., p-61

fórmula constitucional, sino por el temor de ser dirigidos por alguien que presionara aún más que su predecesor, a favor de la unión y que para lograrlo, recurriera a los métodos de los seguidores de *Karume*.

No obstante, cuando se realizaron las elecciones presidenciales para Zanzíbar en abril de 1984, "los sentimientos de oposición a los métodos de su nombramiento no fueron expresados" [301]. Una vez más, el CCM demostró su fortaleza como organización partidista al llevar a cabo una campaña política fuerte, basada en una "mayor democratización de la sociedad de Zanzíbar y la liberalización de su economía"[302]. La campaña no hacía énfasis en la procedencia o filiación del candidato, sino en sus propuestas para solucionar la crisis de las islas. Finalmente, los resultados arrojaron un 87.6% de votos[303], lo que significaba un porciento realmente elevado, si se tiene en cuenta el contexto en que dichas elecciones tuvieron lugar. Sin embargo, el nivel de participación, no ocultó las profundas divisiones existentes entre las dos islas. En esta ocasión *Pemba* registró un 95.5% de los votos, comparado con el 79% en *Unguja*. Las razones parecían ser claras, para los *wapemba* era preferible un candidato elegido en el continente, que uno salido de *Unguja*, con quién ellos consideraban, estarían siempre en desventaja.

El paso de *Mwinyi* por la presidencia de Zanzíbar, tuvo como resultado una serie de cambios no sólo en la esfera económica, sino también en la estructura política. Sin embargo, sus credenciales de presentación ante la población no fueron las de un reformador, sino más bien la de un continuador de las experiencias que lo precedieron. De esa forma, denominó su gobierno como de la 3era Fase[304], pero desde su arribo se sintieron los aires de cambio. Se considera que la diferencia fundamental entre *Mwinyi* y *Jumbe* está dada por el hecho de que el primero, prefirió buscar cambios en la constitución de la unión, para entonces abordar las reformas en Zanzíbar; mientras que el segundo, pretendía revertir el proceso[305]. Es decir, las propuestas de *Mwinyi* iban dirigidas a primero a lograr cierto consenso interno, para luego discutir la relación con la unión. En otras palabras, el nuevo presidente se proponía sacar a las islas de la crisis política y de liderazgo en la que se debatía. Para alcanzar tales propósitos, tomaría las siguientes medidas:

- unir a su pueblo,
- restaurar un gobierno democrático,
- remover las restricciones que hacían de la membrecía del CCM en Zanzíbar, empleados sindicalizados;
- reafirmar la independencia del judicial,
- asegurar la retirada de las tropas del continente (alrededor de 4 mil hombres) y de los funcionarios administrativos,

---

[301] Ibidem.
[302] Ibidem, p-63
[303] Mkali, Harid. 'A New Chapter'. En: *Africa*, No. 171, november 1985, p-8
[304] siendo las fases previas las de Karume y la de Jumbe. Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., pp: 61-62
[305] Tanzania: The Cooling of Zanzíbar. En: *Africa Confidential*, Vol. 35, No. 8, p-6

- liberalizar el poder presidencial y
- ganar mucho más control sobre los ingresos por exportación del clavo[306].

Si uno se detiene a analizar la significación de las medidas anunciadas por Mwinyi, pensará que estas no distan mucho del planteamiento de los grupos partidarios de una mayor autonomía. En particular, las relativas a la retirada de las tropas y funcionarios del continente, así como la de ganar más control sobre los ingresos del calvo, no se diferenciaban mucho de los postulados de los secesionistas. No obstante, había una divergencia fundamental, *Mwinyi* había sido colocado en su puesto por la dirigencia del CCM y si para ello la institución partidista había tenido que violar la constitución, el instrumento que consideraban la esencia del mantenimiento de la estabilidad, no sería para arriesgarse con un individuo que al final revirtiera el proceso en contra de la unión. Precisamente por eso, a Mwinyi se le debió haber concedido un amplio margen de acción, que hiciera posible atacar determinados males presentes en el gobierno de Zanzíbar, sin cuya eliminación sería imposible pensar en sobrepasar la crisis. Que la dirigencia de la unión no haya tomado ese tipo de medidas antes, no significaba que ignorara que eran necesarias, sino que esperaban llevarlas adelante, según sus métodos. Al verlos fracasado en la figura de *Jumbe*, era imprescindible apostar por nuevas medidas.

Por otra parte, el conjunto de cambios llevados a la práctica por *Mwinyi*, brotaban del reconocimiento de la necesidad del mantenimiento de la unión, no sólo teniendo en cuenta la posición geopolítica de las islas, sino también las posibles ventajas a obtener a través de dicha unión. El propio *Mwinyi* era un ejemplo de eso.

El programa de gobierno no quedó solamente en el discurso, sino que se llevó rápidamente a la práctica. En el período comprendido de enero del 1984 a octubre de 1985, se instrumentaron una serie de medidas no sólo desde el punto de vista económico, sino también político. En ese lapso, el gobierno de las islas eliminó el enfriamiento de las promociones y aumentos de salarios, lo que se tradujo en un incremento de un 25% de los salarios a los trabajadores de bajos ingresos y de un 33% para los granjeros[307]. Una vez legislado con respecto a la elevación de los ingresos, se hacía necesario liberalizar el comercio para estimular realmente a los productores, así como las inversiones; lo cual no se diferenciaba mucho de las propuestas hechas por el SAP nacional, para la parte continental. Para lograr tal liberalización, se suavizaron las regulaciones del intercambio exterior e incluso se invitó a los zanzibarianos radicados en el exterior, a ir e invertir en las islas[308].

La política fue quizá, el terreno de los cambios más trascendentes. Conjuntamente con las transformaciones que se iban operando en la esfera económica, el ejecutivo de las islas no detuvo su accionar en relación con los cambios constitucionales convocados por la dirección del CCM. Sin embargo, una vez más, las islas marcaron la diferencia, en lo relativo a la concesión de la

---

[306] Ibidem.
[307] Mkali, Harid. A New Chapter. En: *Africa*, No. 171, november 1985, p-9
[308] Othman, Haroub and Aggrey Mlikuma. The Zanzibar Presidential Elections., p-62

libertad de movimiento para todos los zanzibarianos[309]. Otras medidas, como la reorganización de las cortes para hacerlas independientes y eficientes; la separación del ejecutivo, el legislativo y el judicial, poniendo freno a la interferencia arbitraria en el trabajo de estas organizaciones y la restauración de las libertades básicas de expresión, movimiento, asociación y culto[310]; podían ser equiparadas con algunas de las existentes en la parte continental desde la independencia, al margen de que hayan sido respetadas o no.

Para terminar por dar el golpe de gracia a la herencia karumista, *Mwinyi* llevó a la práctica un giro en la forma de gobierno, desmantelado la estructura de un solo hombre y dando paso a un liderazgo colectivo. Tal medida, independientemente de su novedad para las islas, fue también una clara influencia de los diseños realizados en el continente a favor del fortalecimiento de las instituciones, en lugar de los hombres. Por ello, aunque se atribuya como mérito a *Mwinyi*, en el cambio del paisaje político de Zanzíbar, no era otra cosa que la aplicación de las medidas emanadas del CCM. A la luz de este razonamiento debe ser visto además, la nueva Constitución de Zanzíbar de 1985, que además de las enmiendas antes comentadas, introdujo el carácter electivo para más de la mitad de los asientos de la Casa de Representantes. La Constitución recogía además, la Ley de Derechos, pero a diferencia de la continental, esta fue aplicada inmediatamente, probablemente para sofocar el temor a que la represión fuera el método a aplicar para combatir los sentimientos antiunionistas.

Teniendo en cuenta lo anterior, no es descabellado que algunos autores hayan afirmado en ese momento, que la elección de *Mwinyi* a la presidencia de las islas, era un movimiento para la posterior consolidación de la unión[311]. Sin embargo, el cambio innegable impreso al estilo de gobierno, así como las concesiones hechas para tratar de aliviar los sentimientos secesionistas en la búsqueda de cierto consenso interno, fueron virtudes evidentes del nuevo presidente. En este marco, debe ser analizado el mantenimiento de *Seif Shariff Hamad* como Primer Ministro, no sólo en el período de interinatura, sino posteriormente en el gobierno elegido. Era una forma de retribuir a los *wapemba* el apoyo de ellos recibidos en las elecciones y una suerte de garantía en relación con su posición en el gobierno de Zanzíbar. Al acercarse las elecciones generales de la unión de 1985, y refiriéndose a su papel como presidente de las islas, *Mwinyi* planteaba que "la unión ha pasado a través de un bautismo de fuego y esta es ahora más fuerte que antes. La experiencia ha fortalecido nuestra resolución por la unidad"[312].

---

[309] Ibidem.
[310] Mkali, Harid. A New Chapter. En: *Africa*, No. 171, november 1985, p-9
[311] Ibidem, pp: 8-9
[312] Ibidem, p-9

3.2 Las elecciones de 1985. El difícil camino a la sucesión presidencial.

En 1985, las autoridades tanzanas sabían que se enfrentaban al proceso eleccionario más difícil desde la independencia. No sólo como consecuencia de la fractura de su proyecto político en relación con la pérdida de legitimidad en la parte continental, sino también por la crisis reciente en Zanzíbar. De acuerdo con los patrones descritos por los gobiernos del continente africano, este sería un momento para arreglos internos antes de someterse a juicio de los electores. Por tanto, lo indicado por la práctica política sería posponer los comicios, hasta tanto se pudiera garantizar que los resultados electorales fueran favorables al partido único.

En el caso tanzano, la situación evolucionó de manera diametralmente opuesta. Primero, porque pese a las limitaciones del accionar democrático en Tanzania, desde la independencia, Nyerere y la dirigencia del partido habían defendido la necesidad de procesos eleccionarios regulares, como vehículo para evaluar el comportamiento de los gobernantes frente a los gobernados. Segundo, y estrechamente relacionado con el anterior, porque ya Nyerere había anunciado el período 80-85, como el último en su calidad de presidente de la República Unida y sabía que de posponer esta decisión, los efectos para él como líder y para el sistema político tanzano, serían sin lugar a dudas contraproducentes.

El SAP Nacional, ya se había revelado insuficiente para solucionar la profunda crisis que enfrentaba la economía del país y urgía la posibilidad de lograr un acuerdo con el FMI, como única alternativa a la situación imperante. Como Nyerere se había erigido en opositor a las políticas fondomonetaristas, viendo en este enfrentamiento la continuidad de una línea política interna y externa independiente, era difícil que bajo su liderazgo, se revirtieran las tensas relaciones con el organismo financiero internacional.

Ciertamente, 1984, había sido testigo de un incremento sustancial de las exportaciones, como consecuencia de las reformas liberales implementadas en ese sector, que en sólo un año, pasaron de 8,9 mil millones de *shilingi* a 11,9 mil millones para 1984[313]. En el caso de las exportaciones, estas igualmente evidenciaron un crecimiento en valores, no así en volumen. Entre 1983 y 1984, pasaron de 2,9 mil millones de *shilingi* a 5,6 mil millones, lo que representó un incremento de un 43,6%[314]. Sin embargo, como las propias cifras demuestran, el déficit de la balanza comercial se agravó, pasando de 5 mil millones a 6,3 mil millones, llegando a los niveles registrados en 1982.

La Conferencia Conjunta Países Nórdicos-Tanzania, celebrada en 1984, agregó nuevas preocupaciones a las autoridades tanzanas. Históricamente, los tanzanos habían tenido en los países nórdicos un aliado prácticamente incondicional, número uno en préstamos y programas de desarrollo[315], por sus simpatías hacia el proyecto político del país. Sin embargo, a partir de la

---

[313] Net accroissement des échanges en 1984. En: Marchés tropicaux, 15 de novembre 1985, No. 2088, p-2828.
[314] Ibidem.
[315] Tanzania es el primer país beneficiario de la ayuda finlandesa al desarrollo. Tomado de AFP/Quotidien, 4 juin 1985.

Conferencia Conjunta, la tónica de las relaciones bilaterales cambió, asumiendo los rasgos característicos para el otorgamiento de ayuda del conjunto de Europa Occidental, es decir, condicionada. El mensaje a la dirigencia tanzana fue claro, "no habría expansión de la asistencia nórdica, sin la aceptación por parte de Tanzania de los acuerdos con el FMI"[316]. Dicho de otro modo, a mediados de los 80, no había oportunidades para un estado de marcado carácter social. Debido a lo anterior, Nyerere se convenció de que "ningún acercamiento para la movilización de recursos alternativos era viable y bruscamente cambió la posición"[317]. En este contexto se inscribe la aprobación del *Economic Recovery Programm* (ERP) de 1984 en cooperación con el Banco Mundial, cuyos signos se evidencian igualmente en el presupuesto para el año fiscal 1984/85. En síntesis, el ERP perseguía los objetivos siguientes:

1. Incrementar el flujo de exportaciones y los cultivos alimentarios
2. Rehabilitar la infraestructura física y elevar la capacidad de utilización industrial.
3. Restaurar el balance interno y externo a través de políticas fiscales, monetarias y comerciales prudentes[318].

A grosso modo, el ERP parece una receta abreviada de los SAP aplicados en el resto del África. De hecho, la etapa vivida entre la aprobación del ERP hasta las elecciones de 1985, se caracterizó por la puesta en práctica de medidas de ajuste, aunque no de un corte demasiado radical. No obstante el parecido con los ajustes del Fondo, existieron diferencias sustanciales, por ejemplo con respecto a la devaluación de la moneda y los mecanismos para su puesta en práctica. Pese a esas distinciones, las medidas a seguir para la instrumentación del ERP evidenciaron el costo que tendría para el concepto de *ujamaa*. Esto fue claro en relación con el campesinado y el sector agrario en general, pero también con respecto al papel del estado en la economía, principio esencial de la teoría desarrollista sobre la que se asentó la ideología de *ujamaa*. Para lograr la rehabilitación económica, el ERP proponía:

1. Aumentar el precio a los productores en un 5% anual en términos reales, para elevarlo al 60-70% de los precios del mercado mundial.
2. Adoptar una activa política de cambio para terminar con la sobrevaluación del *shilingi* en tres años
3. Posterior liberalización del comercio exterior e interior a través de la reducción de los gastos del presupuesto y el control del suministro monetario.
4. Mejorar la eficiencia paraestatal y el sistema de ubicación del cambio monetario.[319]

---

[316] Havnevik, K.J., Tanzania. The limits to development fron above, p-61.

[317] Herbold Green, Reginald. Vision of Human-Centered Development: A Study In Moral Economy. En: Legum, Colin and Geoffrey Mmari, eds, Mwalimu. The Influence of Nyerere. Britain-Tanzania Society, UK, 1995., p-84

[318] United Republic of Tanzania (URT): The Economic Recovery Programme. Ministry of Finance and Planning, May 1986, Dar es Salaam, p-14. En: Havnevik, K.J., Tanzania. The limits to development fron above, p-290.

[319] URT): The Economic Recovery Programme. Ministry of Finance and Planning, May 1986, Dar es Salaam, pp: 14-16. Ibidem.

El cambio en la posición de Nyerere apunta a un pragmatismo necesario para rescatar la economía nacional y con ella la estabilidad política. Por ello, el ERP y las medidas para su implementación deben ser considerados otro aporte de Nyerere a la transición presidencial en Tanzania. No fue el *Mwalimu* el que firmó los acuerdos con el FMI, pero sentó las bases para nuevas negociaciones, en términos más cercanos a los demandados por el organismo financiero internacional[320].

En el plano político, también Nyerere había diseñado la fórmula que permitiera al gobierno del CCM sobrepasar el punto crítico en que se encontraba. En esta oportunidad, la solución no provino de las fórmulas unificadoras aplicadas con anterioridad, sino se empleó una estrategia diferente. Entonces y para garantizar el mantenimiento de la hegemonía política de *Ujamaa*, la dirigencia del país apuntaba a una solución que implicaba una separación creciente entre el partido y el estado, a favor del primero. Dicha estrategia, la dictó la necesidad de separar al partido de las impostergables reformas económicas, tratando de frenar su desprestigio creciente entre la población en función de la conservación de la hegemonía política.

Al nivel de los mecanismos, se registraron algunos cambios (derivados de la enmienda constitucional de 1984), no así en el tratamiento de los sectores prioritarios para el partido. Por ello, antes de la Conferencia Nacional a celebrarse en agosto, tuvo lugar la Reunión Nacional de Partido en la *Tanzania People's Defence Force*. La tónica de esta reunión, no era gratificar la actuación del ejército, sino sobre todo, "movilizar el apoyo de las Fuerzas Armadas al candidato presidencial del partido", como lo expresara el propio Nyerere[321]. Pero este voto de confianza era profesado al partido, porque en el momento de realizarse la reunión con las Fuerzas Armadas, todavía el CCM no había elegido el sucesor de Nyerere. La dirigencia tanzana trataba de consolidar la fidelidad de los altos mandos del ejército a las instituciones políticas del país y no a un líder, aspecto que se revelaba esencial, frente al intento de golpe de 1983. No obstante, Nyerere se encargó de aclarar, que "el candidato sería elegido democráticamente, luego de francas discusiones, primero en el Comité Central y después en el NEC. A ninguna persona, incluido el actual presidente, se le permitiría imponer su elección al partido o al electorado"[322]. Dicho en otros términos, la dirigencia tanzana, cuyo principal objetivo era mantener la estabilidad frente a la sucesión presidencial, iniciaba el proceso por el órgano que, junto al partido, había sido bastión de su sistema político.

Como era de imaginarse, las especulaciones en torno a quién sería el próximo presidente, abundaban a lo largo de la República Unida. Hasta 1984, la mayoría de los tanzanos apostaban por el Primer Ministro, *Edward Sokoine*, debido a su trayectoria en el partido y su papel en la lucha contra el sabotaje económico. Los que consideraban que en esta ocasión el turno le correspondía a Zanzíbar, abogaban por el Ministro de Asuntos Exteriores, *Salim Ahmed* Salim,

---

[320] Sólo entre 1984 y 1985, el gobierno de Nyerere había licenciado 47 mil funcionarios. Tomado de AFP/BQA 18 mai 1985.

[321] Mutahaba, Gelase and Michael Okema. Tanzania Presidential Elections: 1962-1985, p-73

[322] Ibidem.

como sucesor de Nyerere. Luego de la muerte de *Sokoine* en un accidente automovilístico[323] y los acontecimientos que tuvieron lugar en Zanzíbar, las cosas adquirieron otro matiz. Sin embargo, mayoritariamente existía un consenso favorable a la opción zanzibariana; unos por disciplina y otros, convencidos de que un candidato de las islas, terminaría por consolidar la unión.

Una vez más, Nyerere demuestra su influencia como líder político al apuntar las calificaciones necesarias para su sucesor y con ello, tratar de conducir los debates para su selección:

1. Nuestro candidato debe ser una buena persona con gran integridad. Debe ser una persona que pueda tomar el Juramento del Puesto sin ninguna reserva mental y en quien nosotros -- juzgando por sus pasadas acciones-- podamos confiar para sumarnos a todas sus declaraciones.
2. Debe ser un miembro comprometido del CCM, quien acepte los principios del socialismo y la autoconfianza sin reservas. Debe ser capaz de trabajar fácil y felizmente, bajo la dirección del *Chama cha Mapinduzi* y su política de socialismo y autoconfianza.
3. Debe ser una persona que respete a todos los hombres y mujeres, individual y colectivamente, sin mirar el status social o las circunstancias, o riqueza, o religión, o color, u origen, o tribu, y quien, por lo tanto, merezca la confianza y el respeto de todo el pueblo.
4. Necesitamos una persona que sea muy capaz y trabajadora, y que también sea capaz de delegar responsabilidades en las personas de confianza. Necesitamos un líder que sea capaz de aprender de, y usar, el conocimiento derivado de la experiencia de Tanzania, así como de la asistencia de los expertos tanzanos -- y cuando sea necesario, otros amigos. Debe ser por tanto, una persona de buen juicio.
5. Nuestro Candidato Presidencial debe ser una persona que se haya ganado el respeto de los tanzanos, por la forma en que ha llevado adelante sus responsabilidades públicas con las que ha sido confiado en el pasado. Necesitamos una persona que sea un creyente convencido en la democracia y en los derechos humanos y quien respete la ley.
6. Sería una ventaja si nuestro candidato es internacionalmente conocido y respetado; pero esto no es esencial, porque si elegimos a una persona que no es conocida para el resto del mundo, pero que cubre nuestros otros requerimientos, él ganará el respeto de otros países mientras desempeña las responsabilidades de la Oficina Presidencial.
7. Y es esencial que nuestro candidato presidencial, sea una persona de coraje que pueda defender lo que él cree es el interés de Tanzania y su pueblo. Debe ser capaz de resistir presiones desde dentro de Tanzania, y presiones de instituciones internacionales u otros gobiernos[324].

Nos hemos permitido citar en extenso, lo que es conocido como los 7 mandamientos de Nyerere, debido a que de estos podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, la principal preocupación del *Mwalimu* parece girar en torno a la integridad de su sucesor. Esto trae a colación, no sólo el problema creciente de corrupción en el país, sino también su extensión a la dirigencia, a pesar de continuar ésta regida por el Código salido de la Declaración de Arusha y la fuerza del ejemplo del propio Nyerere. En segundo lugar, se ratifica la intencionalidad de Nyerere de que el verdadero poder en Tanzania resida en el partido, puesto que a este debe plegarse el futuro presidente. Debe notarse que se refiere al partido en su conjunto y no a determinado órgano dentro del. En tercer lugar, la importancia de que su sucesor se comprometa a mantener la unidad del país, a partir de la referencia hecha al respeto de todos los tanzanos independientemente de

---

[323] Tras el cual, Ahmed Salim lo sucedió como Primer Ministro.

[324] Nyerere, J. Speech by the Chairman Mwalimu Julius K. Nyerere, at the National Conference of Chama cha Mapinduzi, august 15, 1985. Tomado de: Othman, H. Succesion Politics and the Union Presidential Elections.

su posición, credo o procedencia étnica. Pero aquí también puede inferirse la condición de zanzibariano del elegido y la necesidad de advertir en relación con la Tanzania continental. En cuarto lugar, del mandamiento 6 parece desprenderse que los nombres hasta entonces barajados para posibles candidatos tienen la confirmación del *Mwalimu*, es decir, *Mwinyi* y *Salim*. No obstante, cuando plantea que no es esencial que sea muy conocido internacionalmente, parece apuntar a la opción *Mwinyi*, como la más importante.

Las 7 condiciones de Nyerere, ejemplifican la forma de ejercer su liderazgo por 23 años. Tratar que sus puntos de vista fueran asumidos por la mayoría, pero pasando siempre por un proceso de convencimiento, no de imposición, que partía de la forma misma en que presentaba sus argumentos. Nyerere pretendía, que su propuesta constituyera una guía clara para la conducción de los debates en la selección del candidato y con ella, una vía para evitar que derivara en un debilitamiento del partido como consecuencia de divisiones internas, comprendiendo que estas constituirían el obstáculo principal para la marcha del nuevo gobierno.

Si bien en el Manifiesto Electoral de 1985 (ver **Anexo V**), la dirigencia tanzana anuncia a los electores los problemas a los que se enfrentarían en el período siguiente y la necesidad de emplear todos lo medios necesarios en la guerra económica; al propio tiempo, reafirma el socialismo y la autoconfianza señalados en la Declaración de Arusha, como la política del CCM y la necesidad de inculcarle nuevos bríos. Si se hace una lectura cuidadosa del documento, se pueden encontrar muchas autocríticas a la actuación del partido y el gobierno, pero no se percibe claramente de donde provendrán los cambios, porque se insiste en señalar las deficiencias como atribuibles a la parte humana y no a la política en sí misma.

Pese a la labor de convencimiento desarrollada por Nyerere al interior del partido en todas sus entidades y ramas, los posibles votantes habían asumido una actitud de expectación. El mecanismo siempre había funcionado sin dificultades. Primero, la disolución del parlamento en julio, para en agosto, llevar adelante el proceso de registro de votantes y la realización de las asambleas para la aprobación de los candidatos al gobierno distrital y regional. Esto era seguido por la reunión, primero del Comité Central y, posteriormente del NEC, para proponer un candidato a la Presidencia, que a mediados de mes aproximadamente, era sometido a consideración de la Conferencia Nacional del CCM para su rechazo o aprobación.

Uno de los primeros síntomas de la confusión reinante entre los electores y de cierta debilidad en el mecanismo eleccionario, fue la demora en las inscripciones, debido al desconocimiento por parte de los votantes del candidato presidencial. Con la salida de Nyerere, los votantes no estaban tan dispuestos a participar en las elecciones, sin conocer previamente por quién votarían y esto conducía a una demora en el calendario. El fallo sistémico siempre había existido, pero no fue hasta que el electorado perdió la rutina de la reelección de Nyerere, que se hizo evidente.

En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania.., Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994, pp: 136-137

Para el CCM constituyó una llamada de alerta, no sólo porque esto podría implicar la impopularidad del partido o sus políticas, sino sobre todo por las implicaciones que tenía para "la democracia del sistema que permitía a los miembros y no miembros controlar los trabajos y las decisiones de los órganos superiores del partido"[325]. Lo anterior significaba que había una diferencia entre las preferencias del partido y las de la población, por lo que esta prefería conocer la selección del CCM antes de comprometerse a votar. Esta situación, refuerza lo planteado por varios autores en el sentido de la democracia presente en Tanzania, pese a la existencia del partido único, pero también las limitaciones presentes en este tipo de democracia.

Finalmente, el 13 de agosto se llevó a cabo la reunión del Comité Central, seguida el 14 por la del NEC. Hay versiones diferentes en relación con lo ocurrido en ellas. Una versión es la del artículo escrito por A. *Rajab*[326], en el cual se plantea una división entre los grupos de la Línea del frente y el de los Liberadores, es decir, una rivalidad entre *Mwinyi* y *Salim* para la presidencia de la Unión. Según esta versión, los de la Línea del Frente, eran favorables a los cambios ocurridos en Zanzíbar con la Presidencia de *Mwinyi*, por lo que "proponían a *Salim* para presidente de la Unión y a *Shariff Hamad* para la de Zanzíbar"[327]. Por su parte los Liberadores, que buscaban revivir las aspiraciones del ASP, dijeron en la reunión del Comité Central, que *Mwinyi* no podía desviarse por el bien de la imagen internacional de Tanzania, por lo que proponían a *Abdulk Wakil* para la presidencia de Zanzíbar. El debate culminó cuando un delegado respaldó la propuesta de *Wakil* a la presidencia de Zanzíbar, lo que fortaleció la candidatura de *Mwinyi*, que solo tenía dos alternativas: la presidencia de la Unión, o salir del escenario político. Iguales alternativas tenía frente a sí *Salim*, porque la aprobación de la candidatura *Mwinyi-Wakil*, se traducía en el esquema de la unión, en que el Presidente y el Vicepresidente de Tanzania serían zanzibarianos, por lo que el primer Vicepresidente (que es además, Primer Ministro) forzosamente, tenía que ser del continente[328].Por ello, la selección se tornó difícil, porque implicaba el sacrificio de una figura políticas de probada efectividad para la unión. Así mismo, en el plano individual, tendría que resultar difícil para *Salim*, saberse sacrificado.

Otra versión, más ligera, plantea que no hubo tal rivalidad entre *Salim* y *Mwinyi*, debido a que en el "Comité Central se había comprobado que *Mwinyi* cubría todos los requisitos y fue propuesto como único candidato para la reunión del NEC"[329]. No obstante, este argumento no resulta convincente, porque se supone que alguien como *Salim*, que había sido incluso Primer Ministro, debía reunir condiciones similares a las de *Mwinyi*. Por otra parte, para la mayoría de los observadores, estaba

---

[325] Immanuel Bavu. Election Management and Democracy. En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-24.

[326] A.Rajab. "A Tale of Two Presidents", in Africa Events, Vol. 1. No. 11, Nov. 1985, pp: 22-27. Citado por : Gelase Mutahaba and Michael Okema." Tanzania Presidential Elections: 1962-1985". En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-73

[327] Ibidem.

[328] Les électiones présidentielles ét législatives: une nouvelle ère dans l'histoire du pays. En: Marcés tropicaux, 1er november 1985, No. 2086, p-2705

[329] Ibidem.

lejos de ser la figura para sucesor potencial de Nyerere, por lo que veían evidencias de un acuerdo de compromiso sobre su persona en detrimento del rival que no reunía todas las simpatías[330]
Debido a lo antes expuesto, no quedan muchas dudas, de que la versión más cercana a la realidad es la relativa a las divisiones experimentadas en las reuniones del CC y el NEC. Esto significa que, pese a las medidas tomadas por Nyerere para evitarlo, las divergencias habían tenido lugar y tuvieron graves consecuencias tanto para el partido como para el devenir político de las islas. De esta situación puede concluirse que una vez más, Zanzíbar era sacrificada en función de la parte continental y se constata así mismo, un error estratégico por parte de la dirigencia tanzana, que seguía viendo la supervivencia de la Unión, en el fortalecimiento del continente.
Los acontecimientos que tuvieron lugar en las reuniones del Comité Central y el NEC, confirman además, los temores de la población de frente a las elecciones presidenciales de 1985. Igualmente, reafirma la estatura política de Nyerere y el peso de su liderazgo, porque habiendo sido *Mwinyi* su candidato o no, logró que la sucesión resultara menos traumática de lo que se podía haber esperado.
En la Conferencia Nacional, fue el propio Nyerere quien propuso la candidatura de *Mwinyi*, que según lo afirmado por un artículo de AFP, contó "con el apoyo del entonces Secretario General del CCM, *Rashid Kawawa* y del Primer Ministro *Salim Ahmed Salim*"[331]. Si existieron pugnas entre ellos, finalmente *Salim* pareció considerar que su mejor opción era mantenerse en el favor de Nyerere. Al aceptar la designación, *Mwinyi* se comprometió a continuar la línea del *Mwalimu*, y anunció además, una campaña para permitir a esa nación socialista sobrepasar los problemas económicos. Los cinco principios básicos que guiarían su gobierno serían: "la unidad nacional, el socialismo, la independencia, el no-alineamiento, la democracia y la liberación africana"[332]. De lo que se deduce que *Mwinyi* era un militante disciplinado por lo que se ceñía a las exigencias del Manifiesto Electoral de la campaña.
Pese a la tensión que rodeó el momento de la designación del candidato presidencial en el CC y en el NEC, la Conferencia Nacional transcurrió sin sorpresas. Sin embargo, en la misma se introdujo una nueva modalidad, "la nominación del candidato a través del sistema de boletas"[333]. Una previsión que permitió evitar los comprometimientos públicos, pero además, fortalecía el principio institucionalizador por el que luchaba Nyerere. *Salim* tenía tras de sí una larga trayectoria como funcionario del estado, pero carecía del aval que le concedió a *Mwinyi* sortear la crisis política de Zanzíbar y granjearse el apoyo de su población, en apenas dos años y medios. Esa actuación, lo calificó en el rango de sabiduría y conocimiento exigidos por Nyerere para su sucesor.

---

[330] Ali Hassan Mwinyi, un homme d'une discrète efficacité. En: Marches tropicaux, 8 november 1985, No. 2087, p-2772
[331] AFP/ Quotidienne, 15-16 août 1985.
[332] Ibidem.
[333] Gelase Mutahaba and Michael Okema." Tanzania Presidential Elections: 1962-1985". En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-74

Para *Mutahaba* y *Okema*, otro elemento que diferenció la Conferencia Nacional de 1985, de las precedentes, fue que la campaña política a favor del presidente se inició en la propia sede de la reunión, a partir de las declaraciones realizadas Nyerere que prodigó elogios sobre *Mwinyi*, así como *Kawawa*, en su condición de Secretario General del CCM, que lo denominó *mwenzetu* (uno de los nuestros)[334]. Para aplacar cualquier duda sobre el posible enfrentamiento con *Salim*, este fue el tercero en abogar por *Mwinyi*. Todo esto no era suficiente para revertir la falta de inscripción de los votantes, por lo que el candidato tuvo que llevar adelante una intensa campaña por el interior de la parte continental para darse a conocer, en persona, más allá de los cumplidos a él dirigidos, aunque hayan sido hechos por Nyerere. Una vez más, debe resaltarse la importancia del CCM como estratega político. Pese al apoyo demostrado a su condición de candidato por las altas figuras del partido y el gobierno, *Mwinyi* necesitaba la confrontación con la población si se quería garantizar su elección.

La Conferencia Nacional aprobó además, en voz del propio Nyerere, la designación por el NEC de *Idris Abdul Wakil*[335], como candidato a la presidencia de Zanzíbar en sustitución de *Mwinyi*. La designación de *Wakil*, daba al traste con todas las garantías constitucionales creadas para Zanzíbar. En primer lugar, del Comité Central no salió un nombre, sino dos, porque ninguno de los 2 postulados se retiraron, como en las ocasiones anteriores. Para *Othman* y *Mlikuma*, no fue una decisión de *Wakil* o *Hamad* de manera individual, sino que partió de una recomendación hecha por el propio Comité Central[336]. Es decir, el CC dejó en manos del NEC la decisión y los debates que la duplicidad de candidato podría generar, o tal vez simplemente se limitó a pasar la decisión la órgano que tenía más poder dentro del partido.

Que la victoria haya recaído en la figura de *Wakil*[337], es una manifestación de desconfianza hacia la figura de *Hamad*. Es decir, mientras este estuvo bajo el control de *Mwinyi*, pudo ser ascendido incluso al Comité Central del CCM, como vehículo para disminuir las presiones secesionistas y dar muestras de comprensión de los problemas internos de Zanzíbar. Pero en la práctica, la dirigencia del CCM temían que su gestión como presidente, pudiera renovar los aires secesionistas al interior de las islas y en segundo plano, generar más inestabilidad interna, a partir del predominio de los *wapemba* en las estructuras del gobierno insular. Las autoridades tanzanas preferían confiar en

---

[334] Ibidem,

[335] Nacido en Zanzíbar y diplomado en la Universidad de Makerere, Uganda. En 1963 abandona el profesorado para representar al partido por la Independencia del movimiento afro-shirazi (ASP) en la asamblea legislativa de Zanzíbar, durante el sultanato árabe. En 1964, luego del derrocamiento del sultanato y la fusión de Zanzíbar con Tangañica, Wakil es nombrado ministro en el gobierno tanzano. Fue embajador de Tanzania en Alemania, en los Países Bajos y en Guinea antes de regresar en 1979 a Dar es Salaam como Jefe de Protocolo en el Ministerio de Asuntos Extranjeros. Luego de la creación de la Asamblea de Zanzíbar, en 1980, devino su presidente, puesto que detento hasta el mes de agosto de 1985, fecha de la disolución de la Asamblea con vistas a su renovación. Tomado de: Le candidat du parti unique elú président de Zanzibar à une faible majorité. *Marchés tropicaux*, 25 octobre 1985, No. 2085, p-2648

[336] Othman, H. and Aggrey Mlikuma. The Zanzíbar Presidential Elections. En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-62

[337] por 85 votos contra 78 Hamad. Ibidem.

una figura más tradicional como *Wakil*, debido a que era manejable y como *Mwinyi*, comprometido con la unión. Para evitar cualquier tendencia karumista, existían los mecanismos constitucionales que frenaban su poder.

Sin embargo, las tensiones generadas por esta designación, fueron percibidas claramente en el proceso eleccionario de las islas. En primer lugar, las divisiones que se habían esbozado luego de las elecciones partidista de 1982 se acentúan: "*wapemba* contra *waungunja*, "liberadores" contra los de la "Línea del Frente", educados contra analfabetos, y así sucesivamente"[338]. *Wakil* era una figura karumista, que había tomado parte activa en el gobierno de la Primera Fase, pero además, provenía de la isla de *Unguja*. En sentido general, la población zanzibariana sentía que con su nombramiento, perderían el terreno ganado con los sucesos de principios de los 80 y con la breve presidencia de *Mwinyi*. Para los *Wapemba*, significaba un nuevo fracaso, debido a la derrota de su candidato, *Sharif Hamad*. Todos estos acontecimientos dieron origen a una nueva crisis política en las islas, que con altibajos, se mantendría hasta fines del decenio de los 90.

El proceso eleccionario en Zanzíbar, corría por un calendario anticipado, para que la población de las islas eligiera primero, a los miembros de la Casa de Representantes y a su presidente, para posteriormente sumarse a las elecciones generales de la Unión. Los comicios de Zanzíbar tuvieron lugar el 13 de octubre e *Idris Wakil* en su condición de candidato único recibió el 58,6% de los votos, a pesar de haberse registrado una participación del 95%[339]. Las cifras hablan por sí mismas y teniendo en cuenta la complejidad de la situación política de las islas, es sorprendente que haya alcanzado más de la mitad de los votos emitidos. Para los observadores, "los resultados globales ilustraron el respeto a la democracia en Zanzíbar, pero la pequeña mayoría obtenida por *Wakil* confirmó la oposición de los habitantes de la isla de Pemba, con respecto a un candidato zanzibariano"[340] .

Las elecciones zanzibarianas, así como el proceso de selección de su candidato a la presidencia, confirmaron el tipo de estrategia trazada por la dirigencia tanzana en relación con las islas. En esa ocasión, era imprescindible para los intereses de la unión lograr la presidencia para *Wakil*, por lo que no se escatimaron esfuerzos para alcanzarla e incluso el propio Nyerere viajó a Zanzíbar para brindar su apoyo al candidato. En tal sentido, declaraba un observador: "si Nyerere hubiera decidido permanecer al margen de la campaña, los resultados hubieran sido desastrosos para *Wakil*"[341].

Pero, no hubiera bastado el apoyo continental, si conjuntamente *Wakil* no hubiera tratado de despejar las dudas relativas a su procedencia política. Ya durante la campaña presidencial, había asegurado a los electores que no instauraría el tipo de medidas antidemocráticas presenciadas durante la Primera Fase de gobierno, ni negaría a los *wapemba* las posiciones dirigentes en su

---

[338] Ibidem, p-63

[339] Le candidat du parti unique elú président de Zanzibar à une faible majorité. *Marchés tropicaux*, 25 octobre 1985, No. 2085, p-2648

[340] Ibidem.

administración[342]. Aclaró que seguiría los pasos del gobierno de *Mwinyi* y con el propósito de no ser diferenciado de él, su administración podía ser caracterizada como la "Segunda Parte" del Gobierno de la Tercera Fase[343]. Pese a los esfuerzos realizados por la dirigencia nacional tanzana y el propio *Wakil*, el estrecho margen de su triunfo y su desempeño al frente de las islas traería, como habían concluido los académicos[344], consecuencias difíciles de revertir con respecto al apoyo de las islas al proyecto de la unión y al logro de una política consensual por de la dirigencia zanzibariana.

Cerrándose la campaña de Zanzíbar, tenía lugar la culminación de la selección de los candidatos a la Asamblea Nacional y las campañas asociadas con este fin. Tradicionalmente, dichas campañas dirigidas por los Comités Políticos de Distrito y no por los candidatos, debían comenzar 15 días antes de la fecha de las elecciones, una vez que los nombres de los candidatos eran publicados. Esto significaba que tales campañas, a través de reuniones y mítines de apenas 1 o 2 horas de duración, eran tiempo insuficiente para conocer a los candidatos y que la mayoría de los votantes actuaban siguiendo las recomendaciones hechas por el partido. Sin embargo, diversos estudios han constatado que en las elecciones de 1985, habían comenzado con anticipación e incluso, en algunos casos, "dos o tres años antes"[345]. De esto se desprende que una cosa eran los mecanismos oficiales para las elecciones y otra, los no oficiales encontrados por los candidatos para garantizar su elección.

El 26 de octubre, en correspondencia con el cronograma electoral, tuvieron lugar las elecciones generales que conducirían al más importante cambio político a que el país se hubiera sometido desde la independencia. En ellas, 6,9 millones de electores elegirían 169 de los 244 asientos de la Asamblea[346], además del Presidente de la unión. Las cifras derivadas de tales comicios confirman algunos pronósticos emitidos por los observadores. En primer lugar, el relativo al porcentaje menor que debía obtener *Mwinyi*, en relación con el ganado por Nyerere en las elecciones de 1980. De hecho, el ex presidente de Zanzíbar, alcanzó el 92,2% de los votos de 5 millones de electores de

---

[341] Ibidem.

[342] Este compromiso resultó cumplido con la ratificación de Seif Shariff Hamad, como Primer Ministro del nuevo gobierno. Veáse la composición del nuevo gobierno de Zanzíbar, recogida en Nomination d'un nouveau gouvernement. En: *Marchés tropicaux*, 15 novembre 1985, No. 2088, p-2828

[343] Othman, H. and Aggrey Mlikuma. 'The Zanzíbar Presidential Elections', p-63

[344] El trabajo de Othman y Mlikuma, concluye con una serie de sugerencias a las autoridades, entre las que se destacan: para evitar divisiones en el futuro, que al seleccionar el candidato para la Presidencia de Zanzíbar, el Comité Central someta el nombre de sólo un zanzibariano con la calificación y cualidades necesarias al NEC. Además agregan que para evitar el temor de los zanzibarianos, respecto a que su alta dirección sea seleccionada por ellos en el continente y luego, simplemente impuesta, el candidato propuesto debe obtener el apoyo de al menos dos tercios de los miembros del NEC originarios de Zanzíbar y una mayoría simple de de todos los miembros presentes del NEC. Ibidem, p-64

[345] I.K. Bavu and M. Okema. An Analysis of the "Spoilt" and "No" Votes. En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-96.

[346]Les électiones présidentielles ét législatives: une nouvelle ère dans l'histoire du pays. En: *Marchés tropicaux*, 1er november 1985, No. 2086, p-2705

los 6,9 millones inscritos, con 4,6% de votos en contra y 3,64% de boletas anuladas[347]. De hecho, en 1980, de los 9 millones de electores inscritos, Nyerere obtuvo el 94,1% de los votos[348]. Ciertamente, no sólo se evidencia una disminución en la participación de los electores, previsible desde la etapa de inscripción, sino también una disminución de 1,9% del total de votos emitidos. No obstante, si se tiene en cuenta lo poco conocido que resultaba *Mwinyi* para los electores continentales (porciento mayoritario del total de votantes de la unión), los resultados pueden considerarse positivos, si se le comparan además, con lo registrado por *Wakil* en las islas. Nuevamente, el mérito recae en el CCM y su organización a todos los niveles, que fue capaz de lograr la movilización de los electores en circunstancias probadamente difíciles y garantizar al presidente electo (y Vicepresidente del CCM) un porciento nada desdeñable para que iniciara su gestión. En esto también influyó, el saber que Nyerere permanecería como Presidente del partido, es decir, la evidente continuidad, más allá de frases o propósitos. Claro que el desgaste de 23 años de gobierno y la continuación de la crisis económica, tenía que cobrar una cuota al CCM.

A los pocos días de su elección, *Mwinyi* anunciaba el nombramiento de *Joseph Warioba*[349] en los cargos e Primer Ministro y Primer Vicepresidente de Tanzania.

Con respecto a las elecciones legislativas, el análisis se torna más complejo. Tradicionalmente se ha citado como signo de competitividad en las elecciones legislativas unipartidistas de Tanzania, el número de candidatos que optan por los asientos, así como las cifras de parlamentarios que pierden sus asientos. En ese sentido, las elecciones de 1985, cumplieron los pronósticos. Se presentaron 1145 personas para optar por 119 distritos en la parte continental[350]. Si se tienen en cuenta las ventajas indiscutibles de convertirse en parlamentario, en una economía tan deprimida como la tanzana, se justifica la cantidad de aspirantes por distrito. Pero además, esto es un síntoma de la pluralidad de criterios entre los electores.

En relación con la permanencia de los parlamentarios en la Asamblea, las cifras son mucho más reveladoras de la percepción de los votantes, con respecto a sus representantes. Del 81% de los parlamentarios aspirantes a la reelección, sólo el 38% lo lograron, mientras que el 58% de los parlamentarios directamente elegidos de la parte continental, eran de nueva promoción[351]. Entre los derrotados, se citan nombres de tanta tradición en la política del país como *John Malecela*[352] y *Kate Kamba*[353] (que había obtenido una abrumadora victoria en 1980. Claro que siempre podrían recuperar sus asientos a través de la categoría de parlamentarios designados, pero no la pérdida

---

[347] Mwinyi élu à la présidence. En: *Marchés tropicaux*, 8 november 1985, No. 2087, p-2772

[348] Ibidem

[349] Con una larga trayectoria en el partido y el estado, en el último gobierno de Nyerere se desempeñaba como Ministro de Justicia. Ibidem.

[350] Aunque constituye una cifra elevada, no es un record, pues según, Van Donge y Liviga, en las del 75, el número de candidatos por asientos fue de 11 comparados con los menos de 10 de las del 85. Van Donge, Jan Kees and Athumani j. Liviga. The 1985 Tanzanian Parlamentary Elections: A Conservative Election. En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-3

[351] Ibidem, pp: 3-4

[352] Ministro del gabinete desde 1972. Ibidem, p-4

de confianza frente al electorado. Todo esto demuestra la pérdida de hegemonía política por el CCM y la dificultad de recuperarla, sin mostrar signos alentadores en la economía. Pero en opinión de *Van Donge* y *Liviga*, las elecciones parlamentarias de 1985 deben ser vistas como un serio ejercicio democrático, aunque no afectara a la sociedad porque no desafiaba su opinión, ni cambiaba el modo en que las cosas eran hechas antes[354].

3.3 La relación entre el binomio Mwinyi-Nyerere como reflejo de la lucha por la supremacía del partido sobre el estado.

A partir de los resultados de las elecciones de 1985, se habría paso el accionar del nuevo gobierno y los múltiples desafíos que debía enfrentar. Igualmente, se ponía a prueba un experimento que el propio Nyerere no consideraba recomendable por mucho tiempo, la separación de la Presidencia de la Unión, de la del CCM.

Mwinyi, demostrando la sabiduría que para muchos lo caracterizaba, declaró a los tanzanos al asumir la presidencia que "él era menos capaz que el *Mwalimu* y que las diferencias entre ellos eran vastas"[355]. Constituía esto una forma de frenar las expectativas que la población albergaba en relación con el sucesor, al tiempo que la preparaba para la prosecución de los cambios.

Una distinción importante debe ser hecha con respecto a su gestión. A diferencia de Nyerere y pese a ser el Vicepresidente del CCM, *Mwinyi* se volcaría casi por completo a su gestión al frente del gobierno, por lo que puede considerarse una especie de tecnócrata. Al ser elegido al frente de los destinos del país, sabía que su reto fundamental era tratar de levantar una economía en extremo debilitada, para lo cual necesitaba un considerable flujo de capital externo.

Eso hizo, que su accionar se volcara desde el inicio, a crear las condiciones que posibilitarían un acuerdo con el FMI, pero respetando los postulados fijados en el Manifiesto Electoral de 1985. La recomendación hecha por Nyerere a su sucesor, renovaba su vigencia. Era imprescindible obtener el financiamiento, pero sin plegarse a las presiones externas. A mediados de los 80 se hacía evidente, que el modelo desarrollista del movimiento nacionalista que había liderado el paso a la independencia y regido los destinos del país por más de dos décadas, había fracasado "debido al exceso de regulaciones y control estatal de carácter básicamente insuficiente y sin dinamismo".[356]

Por ello, la gestión de Mwinyi durante sus primeros dos años en el gobierno siguió dos líneas fundamentales: garantizar las condiciones internas necesarias para crear un clima seguro a los inversionistas y donantes y, obtener un flujo suficiente de capitales.

Cuando el presidente electo anunció la composición de su gobierno, el 6 de noviembre de 1985, no se vislumbraron cambios importantes en relación con el precedente. El gabinete quedaba

---

[353] Secretaria General de la organización de mujeres del partido y miembro del NEC. Ibidem

[354] Ibidem.

[355] Maliyamkono, T.L. The Race for the Presidency. The first multiparty democracy in Tanzania. Tema Publishers Company Ltd, Tanzania, 1995. P-38

conformado por 17 Ministros, a los que se sumaban los 7 Ministros de Estados. La mayoría de los ministros conservaron sus portafolios, a excepción de *John Machunda* y *John Malecela*[357] (que como hemos visto, había perdido las elecciones legislativas). Sin embargo, la fusión del Ministerio de Planificación y Asuntos económicos al de Finanzas[358], era reveladora de los posibles cambios en este sector y de la necesidad de lograr un uso más racional de los recursos disponibles.

Las prioridades anunciadas por el recién estrenado gobierno, en voz de su presidente[359], no se diferenciaban mucho de los dictados del ERP debido a que era bajo sus dictámenes que se estructuraría la política económica. No obstante, para mantener la continuidad política, Mwinyi aseguraba que las medidas tomadas se llevarían a cabo dentro de un estado de carácter socialistas, donde las prioridades económicas no estarían estrictamente determinadas sobre la base de ganancias y pérdidas, sino también de los beneficios sociales.

Pero estando presionado *Mwinyi* con la entrada de capitales, el 6 de enero de 1986, en el discurso ante el cuerpo diplomático por el Nuevo Año, manifestó que las negociaciones con el FMI estaban en curso[360] y continuaran así mucho tiempo hasta que ellos mismos, así como el Fondo, vieran la necesidad y la posibilidad de conseguir un acuerdo que no amenazara, sino consolidara, la estabilidad políticosocial de Tanzania[361].

De tales declaraciones del jefe del ejecutivo tanzano, se extraían varias lecturas. La primera de todas, que no había tiempo que perder (pese a la frase largo tiempo), pero también que como en el gobierno de Nyerere, Tanzania pretendía defender el carácter social de su estado. Por otra parte, el que hubiera sido hecho ante las representaciones extranjeras, era un mensaje para los donantes bilaterales que hasta entonces habían condicionado su ayuda para que fuera retomada.

El acercamiento con el FMI, propiciado por Nyerere si no a través de negociaciones directas, al menos con la aplicación del ERP, debía encontrar en el gobierno de Mwinyi su materialización. Pero el presidente se encontraba atrapado entre sus tendencias reformistas[362] y la política dictada por el CCM. No es de extrañarse que durante su primer gobierno, se percibieran diferentes tendencias con respecto a las reformas, sino por parte del propio Mwinyi, sí por miembros de su gabinete o del Paramento. Eso se traduce en una falta de consenso al interior de la clase política tanzaniana, respecto a la forma de instrumentar la recuperación económica. Este fenómeno no era

---

[356] En: Othman, H., I. Bavu and M. Okema.Tanzania: Democracy in Transition., p-62.

[357] Nomination d'un nouveau gouvernement. En: *Marchés tropicaux*, 15 novembre 1985, No. 2088, p-2828

[358] Ibidem.

[359] la rehabilitación de los sectores productivos que estaban operando muy por debajo de su capacidad, la revitalización de la base agrícola para promover la autosuficiencia alimentaria, lograr un excedente en las exportaciones y la reducción de los problemas severos de inflación (la cual se había elevado hasta alcanzar un 40%). Tomado de Mkali, Harid, A New Chapter. En: Africa, No. 171, november 1985, p-9

[360] De hecho en el momento de ser pronunciado el discurso, ya había en Dar es Salaam una delegación del FMI.

[361] Our sortir le pays du marasme économiquele chef de l'Etat souhaite un accord avec le FMI. En: Marchés tropicaux, 24 janvier 1986, No. 2098, p-199.

exclusivo de la presidencia de Mwinyi, de hecho en época de Nyerere hemos sido testigo de contradicciones similares. No obstante, sobre el nuevo presidente se redoblaban las presiones quizá como expresión de falta de confianza en su gestión.

En mayo del 86, el Primer Ministro Warioba, rechazaba la organización de un referéndum sobre las negociaciones en curso con el FMI, solicitado por los militares, quienes consideraron que el gobierno se había apartado de su política socialista. Según Warioba, "no era útil someter esa cuestión de forma directa al pueblo, en la medida que todos los acuerdos concluidos con otros gobiernos o instituciones, eran responsabilidad del gobierno tanzano actuando en nombre del pueblo"[363]. Otros argumentaban que ninguno de los gobiernos africanos firmantes de ese tipo de acuerdos, habían hecho algo semejante. Tanto los argumentos de Warioba como los otros, aunque se ajustaban a la realidad presente en el continente, no significaban que fuera la única manera de proceder al respecto. Más que eso, tras esas razones se ocultaba el temor de no lograr la aceptación de la población y los sectores más radicales de la clase política.

No obstante, el equipo Mwinyi no podía disociarse del tono predominante en el seno de la dirigencia política y partidista. Finalmente, eran miembros del CCM y por ende, estaban sujetos a la consecución de las directivas emanadas del partido. Por ello, no es de extrañarse que en ocasiones existieran declaraciones como las ofrecidas por el Ministro de Finanzas *Cleopa Msuya*, en reunión con los dirigentes de bancos centrales de Africa Subsahariana, celebrada en Arusha en marzo del 86, en plenas negociaciones con el FMI:

> Las intervenciones del FMI en los países en desarrollo están generalmente aseguradas por una liberación de las tasas de cambio y de políticas monetarias estrictas. El FMI está controlado por los países ricos y está mal colocado para responder a las necesidades de los países pobres. En lo inmediato, los países en desarrollo deben salir de la recesión y equilibrar sus balanzas de pago. La creación de un fondo monetario africano, es igualmente un primer paso hacia la acción colectiva de los países africanos[364].

En estas declaraciones encontramos, no solamente, una declaración de principios frente a las políticas fondomonetaristas, sino también una reiteración de la independencia política que la dirigencia tanzana trataba de mantener, frente al organismo financiero internacional. Asimismo, puede ser interpretada como un paso para neutralizar a los sectores preocupados con el advenimiento del acuerdo con el FMI.

Pero las inquietudes generadas por tales acuerdos, representaron sólo una parte de las dificultades que tuvo que enfrentar Mwinyi desde el punto de vista político. Otros elementos que evidenciaban la ruptura del tejido social tan cuidadosamente construido por el CCM, eran los relacionados con la expansión de la corrupción y de la inseguridad pública, tanto en las ciudades

---

[362] como presidente de Zanzíbar, expresó que estaba en desacuerdo con repudiar un sistema económico, era partidario de conocerlo todo, de tener un pie en ambos campos. Tanzania: The Cooling of Zanzibar.En: Africa Confidential, Vol. 25, No. 8, April 8, 1984, p-6

[363] AFP-Quotidien, No. 11983, 6 mai 1986.

[364] AFP-Quotidien, No. 11936, 11 mars 1986.

como en las zonas rurales; así como el crecimiento del sector informal de la economía, hasta entonces considerado ilegal.

Durante 1986, fueron frecuentes las noticias referidas a linchamiento o detención, por la población de ladrones. El caso de los enfrentamientos entre aldeanos y ladrones de ganado en dos aldeas de la región de Singida a principios del 86, con un saldo de 29 muertos[365], fue sólo una de sus manifestaciones. Fueron este tipo de actos, así como los robos a mano armada en las zonas urbanas, lo que impulsó en el seno de la población la toma de medidas para contrarrestar la ineficiéncia de las autoridades. Aunque su "institucionalización" no tiene lugar hasta 1987, durante el primer año de gobierno fueron frecuentes las muestras de "justicia por propia mano".

Los casos de corrupción, hasta entonces fundamentalmente tratado por el gobierno como consecuencia de las prácticas capitalistas, se trasladaron con más fuerza al seno de los funcionarios estatales. Las protestas que había generado la aplicación del Acta de Sabotaje económico en 1983 y 1984, se justificaban cada vez más, debido a que descargó su peso sobre los sectores de menos recursos, sin afectar de manera importante a dirigentes y funcionarios.

Le correspondió a Mwinyi lidiar con esas conductas en el seno del aparato estatal y partidista y su respuesta no se diferenció, esencialmente, de las de los gobiernos precedentes. Casos de corrupción y desvío de fondos por parte de militantes del CCM fueron ventilados[366], así como situaciones similares en las filas del ejército[367], fueron frecuentes a comienzos de su gobierno. El fenómeno alcanzó tales proporciones en el seno de las instituciones estatales, que el propio presidente se pronunció al respecto, expresando cólera y preocupación ante la dilapidación a gran escala de los fondos públicos en las empresas paraestatales[368] y que los culpables serían procesados por crímenes contra el estado.

En sus primeros 6 meses de gobierno, Mwinyi aprobó medidas parciales, tendentes a la reactivación de ciertos sectores de la economía y al recorte de los gastos gubernamentales. Se anuncian políticas dirigidas a la modernización de la agricultura, en función de la satisfacción tanto de las necesidades internas[369], como de los compromisos de exportación. Dicha ayuda, debía ser suministrada por el plan de recuperación de las exportaciones, en el que se le daba prioridad al

---

[365] AFP-Quotidien, No. 11904, 20 janvier 1986. Igualmente el caso de linchamiento de 4 ladrones por una multitud encolerizada en Dar es Salaam. AFP-Quotidien, No. 12052, 5 août 1986.

[366] Como el que condujo a la separación de 13 dirigentes del CCM en la región de Kilimanjaro, medida tomada por primera vez a nivel de autoridades locales, pese a haber sido instrumentada por el NEC del CCM desde 1984. AFP-Quotidien, No. 11926, 27 février 1986.

[367] El caso de los 8 militares presentados ante las autoridades en Arusha por el desvío de 12,8 millones de dólares del ejército a través de la falsificación de las firmas de los oficiales superiores. AFP-Quotidien, No. 12052, 5 août 1986.

[368] El pronunciamiento de Mwinyi se produjo a raíz del escándalo de la empresa pública para la exportación agrícola, GAPEX, en la que 4 directivos, incluido el director general, fueron acusados de haber hecho perder a la empresa entre enero y julio del 86, 6,2 millones de dólares por realizar ventas de mercancías varias, principalmente café, a comerciantes hindúes radicados en Tanzania a precios anormalmente bajos. AFP-Quotidien, No. 12033, 6 juillet 1986.

[369] Tanzania que había sido autosuficiente desde el punto de vista alimentario, destinó 122, 4 mil millones de dólares a la compra de alimentos entre 1981 y 1984. AFP-Quotidien, No. 11904, 2 février 1986.

sector agrícola, aumentando los recursos destinados a esta rama y mejorando el sistema de comercialización de los productos y el transporte de los arrendatarios[370].

Asimismo, las medidas dirigidas a garantizar el pago de impuesto y el combate a los vendedores ambulantes, como parte de la reorganización de la economía, parecieron incluso desbordar el mando presidencial. La necesidad de garantizar el pago de impuesto llevó incluso al uso de la policía y la milicia para perseguir a los contribuyentes que no había pagado. En la propia capital, los dirigentes nacionales tuvieron que criticar los abusos del *City Council*, contra los vendedores con licencia o sin ella[371].

El conjunto de políticas emanadas del gobierno buscaban no sólo la recuperación económica, sino particularmente, una tácita señal para el FMI, de que se estaba dispuesto a instrumentar en serio sus recomendaciones, en pleno apogeo de las negociaciones. No es casual que se anunciara la incorporación al presupuesto, de 17 proyectos financiados por organismos privados[372], por primera vez, desde la adopción de la Declaración de Arusha. Esta incorporación, no sólo revelaba el deterioro de las finanzas y el retraimiento estatal de la economía, sino también el progresivo abandono de la teoría estatista, en favor de una economía mixta.

Al culminar el primer semestre del gobierno de Mwinyi, tuvieron lugar dos acontecimientos que marcaron la evolución económica y política de la nación, para los próximos años. En primer lugar, se logró la firma del acuerdo con el FMI a principios de junio, luego de la reunión convocada por el organismo en París. Sin embargo, las condicionalidades que tal acuerdo imponía al país, no fueron dadas a conocer de inmediato, ni siquiera el monto total de la cifra asignada para Tanzania. La divulgación de algunos de los puntos del acuerdo, fue recogida, de cierta forma, en el segundo acontecimiento de importancia acaecido sólo una semana después; la aprobación del año fiscal 1986/87y el programa de resurgimiento económico por 3 años, a él asociado.

La separación de escasos 7 días entre uno y otro suceso demuestra la dependencia de la economía tanzana tenía a aquella altura de las finanzas externas. Es decir, de no haberse alcanzado el acuerdo, el presupuesto mismo de la nación estaba en riesgo.

El programa de resurgimiento, considerado por muchos como indicativo del grado de toma de conciencia por parte de la dirigencia tanzana en relación con la situación económica, seguía en líneas generales los postulados enunciados en el ERP. Es decir, la recuperación debía lograrse a través de los sectores claves de la agricultura, la industria, el transporte y la energía; pero la visión tenía cierto matiz optimista, al considerar que "el despegue" podría tomar de 5 a 7 años[373].

Se reforzaba el lugar de la agricultura dentro de la economía, al ser merecedora del 40% de los gastos presupuestales proyectados. Sin embargo, el beneficio no estaría dado sólo en la inyección monetaria, sino también en medidas destinadas a incrementar su rendimiento, a través del

---

[370] AFP-Quotidien, No. 11985, 10 mai 1986.

[371] Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania, University of California Press, U.S.A.,1997, p-152

[372] estimados en 61 millones de dólares. AFP-Quotidien, No. 11982, 6 mai 1986.

incentivo a los productores. En este contexto se inscribe el aumento de los precios de todos los productos importantes entre un 100% y un 175%, la autorización a empresarios privados a invertir su dinero en la agricultura extensiva y la comercialización para aumentar la producción alimentaria y las destinadas a las exportaciones, liberación a tiempo de los productos necesarios para los campesinos, y la supresión de los derechos aduanales sobre los tractores[374].

Para los trabajadores, se anunciaba la revalorización de los salarios entre el 4,4% y el 28%, que estaría acompañado por una reducción del impuesto sobre los ingresos[375]. Dichas medidas, pretendía disminuir la incidencia de la inflación calculada en un 60% anual[376]. Igualmente, en el incremento de los salarios, puede verse la urgencia del gobierno por enfrentar los problemas asociados a la corrupción y al florecimiento de la economía informal. Esta medida, implicaba también una cierta victoria sobre las políticas tradicionales del FMI que comportaban de forma general un congelamiento de los salarios.

Para favorecer el clima inversionista, indispensable para la puesta en marcha del programa de resurgimiento, el gobierno anunciaba la reducción en un 20% de las tasas deducidas sobre las inversiones[377].

Sin embargo, para la puesta en marcha de tales medidas, el gobierno requeriría aumentar sus ingresos, para lo cual el Ministro de Finanzas, C. *Msuya* proponía el incremento a los precios de los productos suntuosos[378] en la misma proporción en que se elevarían los precios a las producciones agrícolas, es decir entre el 100% y el 175%[379].

Si se hace un breve análisis del alcance del programa, se percibirá que el campesinado individual, que en virtud del experimento cooperativo, había disminuido su presencia en la producción agrícola nacional, adquiría con estas medidas un mayor poder económico que el brindado en su momento por el ERP. Lo anterior tendría innegables repercusiones en las formas de tenencia de la tierra y la reversión de una tendencia en la proporción salarial entre el campo y la ciudad. Por otra parte, al abrir el espacio económico a los campesinos privados, se ofrecía el punto de partida para al aumento de su representatividad política. Igualmente, el programa no alcanza a explicar, el cambio en la estructura económica necesario para el funcionamiento de las medidas anunciadas.

En un inicio, la recepción al presupuesto 1986/87 y al programa de resurgimiento se insinuaba positiva. Los productores agrícolas, por primera vez, observaban el incremento a los precios de sus productos en una proporción bastante cercana a los precios del mercado internacional. Esto tendría su correspondencia en el aumento de la oferta alimentaria y un cierta disminución de los precios de acuerdo con la satisfacción de la demanda. Para la empobrecida población urbana, el

---

[373] AFP-Quotidien, No. 12019, 20 juin 1986.
[374] AFP-Quotidien, No. 12020, 21 juin 1986.
[375] AFP-Quotidien, No. 12019, 20 juin 1986.
[376] Ibidem.
[377] Libéralization des investissements. En: Marchés tropicaux, 4 de julliet de 1986, N0. 2121, p-1796.
[378] Cerveza, bebidas alcohólicas, bebidas no alcohólicas, cigarros, productos derivados del petróleo y los derechos de peaje. AFP-Quotidien, No. 12019, 20 juin 1986

que se produjera el flujo constante en el suministro de alimentos, posibilitaría no sólo un mayor rendimiento de sus ingresos[380], sino también aliviaría sus exiguas finanzas.

Sin embargo, entre los sectores más radicales se continuaba percibiendo desconfianza hacia la nueva política. No aceptaban el ropaje de prosperidad con el que se pretendía cubrir las consecuencias del acuerdo con el FMI. A las demandas hechas por los militares a principios de año, se sumaba ahora la de un parlamentario por *Bunda*, que consideró que tanto el parlamento, como el público debían conocer las condiciones del acuerdo y lo que el gobierno obtuvo: "el pueblo tiene derecho a saber cuan amarga es la medicina prescrita por el FMI"[381].

No fue hasta mediados de agosto, luego de la aprobación del programa por parte del CCM, que se conoció que la primera parte del préstamo acordado con el FMI era por 53 Millones de dólares y que el próximo desembolso se realizaría en 18 meses[382]. Unos pocos días después, en el seno de una reunión con la *Muungano wa Wanafunzi wa Tanzania* (Organización de Estudiantes de Tanzania), *Mwinyi* explicaba que el acuerdo era ventajoso para Tanzania, no sólo por el otorgamiento de un préstamo total de 800 millones de dólares, sino también porque restablecería la confianza de los acreedores en el país[383]. Sin embargo, el presidente aclaró que no sería rescalonado el pago de la deuda, que consumía el 80% de los ingresos del país[384]. Con tales declaraciones, se hacía difícil comprender las ventajas que reportaría el acuerdo, como no fuera, el aumento inmediato de la deuda exterior del país.

Debe reconocerse, sin embargo, que el presidente hizo sus declaraciones en un medio altamente sensible desde el punto de vista social y el mejor preparado para comprender la falta de alternativas de las autoridades tanzanas frente a la necesidad de recuperación de la economía.

El jefe del ejecutivo se encargó de aclarar también, que la firma de los acuerdos no había constituido una repliegue absoluto a los dictámenes del FMI. Dicho en otros términos, había logrado soportar las presiones a que Nyerere había hecho referencia en sus 7 mandamientos. En primer lugar, no había sido aceptada una devaluación masiva del *shilingi*[385] que habría tenido incalculables consecuencias para los sectores de menores ingresos en el país. Por otra parte, se había mantenido la posición tanzaniana en relación con la no reducción de los gastos públicos y en lugar de congelamiento, aumento de los salarios. Si alguna duda se albergaba en relación con la posición del gobierno, el presidente ratificó que el acuerdo con el FMI, "no implicaría la renuncia a la política socialista de Tanzania, ni su objetivo de la autosuficiencia"[386].

---

[379] Ibidem.
[380] Por la disminución de la presencia del mercado paralelo, que encarecía extraordinariamente los alimentos.
[381] AFP-Quotidien, No. 12022, 24 juin 1986.
[382] AFP-Quotidien, No. 12073, 30 août 1986.
[383] AFP-Quotidien, No. 12095, 25 septembre 1986.
[384] Ibidem.
[385] Que el FMI calculaba en 150 shilingi por un dólar, y los tanzanos lograron fijar en 40 sh por un dólar. AFP-Quotidien, No. 12088, 17 septembre 1986.
[386] Ibidem.

El gobierno de Mwinyi se dedicó entonces, a la instrumentación de las políticas emanadas del programa de resurgimiento. Antes de finalizar el 86, se llevó adelante la legalización de los servicios de transporte informales[387], que habían proliferado desde 1983 de manera ilegal. Los llamados *daladala*, vinieron a derribar el monopolio del estado sobre el servicio de transporte, que Nyerere había tratado de mantener a toda costa, debido a la incapacidad de este sector de cubrir los servicios necesitados por la población.

A esta medida, siguieron otras como la abolición de los permisos para mover los alimentos dentro del país, la suspensión del control de los precios y la comercialización del millo, el sorgo, y la yuca al nivel de las cooperativas y posteriormente, la conversión de la *National Marketing Board* (NMC) en una empresa comercial[388] y no en el órgano monopólico del comercio. Este último paso, fue el resultado de la aprobación del *Export Retention Scheme*, en virtud del cual se simplificaron los procedimientos administrativos que obstaculizaban las actividades comerciales en el país[389], tanto para la importación como para la exportación.

Las consecuencias de las políticas liberales se evidenciaron durante el año 1987, no sólo en el incremento de la producción agrícola, sino también en el flujo de capitales hacia Tanzania. En la presentación del presupuesto fiscal para el año 1987/88, las autoridades obtuvieron del FMI el rescalonamiento a 5 años de la deuda externa[390], así como un préstamo del Banco Mundial de 7,9 millones de dólares para la rehabilitación del sistema nacional de comunicaciones y transporte[391]. Sin embargo, los problemas económicos estructurales determinados por el exceso de gastos gubernamentales en detrimento de los gastos para el desarrollo, persistían. El nuevo presupuesto, calculado 1287 millones de dólares, contemplaba 1001 millones para gastos del gobierno y sólo 287 millones para el desarrollo[392].

Ciertamente, las políticas aplicadas por el FMI generalmente insistían en el recorte de gastos gubernamentales, aunque esto implicara prácticamente la retirada del estado de sectores claves, como los servicios de salud, educación y otros de carácter social. En el caso tanzano, no obstante, el incremento de los gastos no fue destinado a esos sectores. Dos elementos parecían atentar contra la rentabilidad del estado, la deficiencia de la política inversionista en el sector industrial, que priorizaba sólo los proyectos nuevos, en detrimento de la necesaria renovación de la planta industrial ya existente[393], así como el incremento salarial aprobado para los funcionarios[394] que más que social, era una necesidad política.

---

[387] Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania, University of California Press, U.S.A.,1997, p-161.
[388] Ibidem, p-166.
[389] La Lettre de l'Ocean Indien, No. 366, 21 janvier 1989.
[390] AFP-Quotidien, No. 12309, 18 juin 1987.
[391] AFP-Quotidien, No. 12315, 25 juin 1987.
[392] AFP- Quotidien, No. 12309, 18 juin 1987.
[393] Esto no era consecuencia únicamente de una errónea política estatal, sino también del condicionamiento de préstamos y ayudas a los sectores determinados por los emisores del financiamiento.
[394] De 17, 53 a 22,83 dólares. AFP- Quotidien, No. 12309, 18 juin 1987.

Unido a lo anterior, sectores que habían constituido el paradigma de la política de *ujamaa* iban en franco retroceso. El sector de la salud mostraba un deterioro notable, no sólo por la falta de renovación de equipos y capacidades para la atención, sino también por la ausencia de una mejoría salarial significativa para el personal de salud y los médicos, mientras tampoco les era permitido desempeñar sus funciones en el sector privado. Debido a ello, la situación se hacía crítica ante la fuga de profesionales hacia los países vecinos en busca de mejores oportunidades[395]. Una parlamentaria, médica de profesión, expresó ante el Parlamento: "el ministerio debía hacer justicia tanto a los médicos como a la profesión y permitirles la practica a tiempo compartido, en lugar de que vayan a la cría de aves de corral"[396].

Una situación similar a la de los médicos, enfrentaban los maestros. A estos, también se les prohibía la llamada "tuition", que no era otra cosa que la tutoría legal de alumnos, después del horario de trabajo[397]. La razón para tal prohibición era similar a la brindada a los médicos, tales prácticas privilegiarían a los estudiantes de mejores ingresos que serían los que podrían pagarlo. Lo contradictorio no está en el hecho de que las autoridades quisieran preservar los niveles de atención sanitaria y de educación; sino en que en sectores tales como la agricultura, clave para el mantenimiento del proyecto político tanzano, el estado hubiera accedido incluso a la privatización de las tierras. Si los préstamos otorgados al país, no priorizaban estos sectores, lo lógico hubiera sido, que se buscaran formas alternativas de palear la crítica situación en que se encontraban. No obstante, las autoridades se encontraban atrapadas entre la necesidad de realizar concesiones en política económica, para rescatar los restos de su hegemonía política; al tiempo que pretendía mantener en relación con la población, un discurso de estado benefactor que veían peligrar con la autorización de las prácticas privadas en salud y educación.

Los tímidos logros que comenzaban a vislumbrarse en la economía, no pudieron impedir que la corrupción continuara extendiéndose. En lugar de buscar una solución dentro de los mecanismos económicos, la dirigencia tanzana optó por la profundización de las medidas coercitivas. Para combatir el flagelo de la corrupción y garantizar la imagen de gobierno responsable, las autoridades decidieron aumentar el espectro de la Ley contra el Sabotaje Económico de 1983. Se ejecutarían procesos similares a los estipulados por dicha ley, a los inculpados de tesorización, acumulación de bienes de consumo, uso criminal de armas de fuego, prospección ilegal de minerales y actos de corrupción establecidos por la legislación de 1971. Obsérvese que en ese momento, las figuras relativas a los acaparadores y contrabandistas, así como al comercio ilegal, perdían peso. Las medidas introducidas en la comercialización, habían hecho posible el mejoramiento de la distribución de productos alimentarios. Por otra parte, la liberalización de las importaciones y las exportaciones había disminuido considerablemente el contrabando. Lo curioso

---

[395] Entre 1984 y 1989, 196 médicos abandonaron el país para trabajar en hospitales de países vecinos. Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania, University of California Press, U.S.A.,1997, p-162

[396] Daily News, Tanzania, 29 july 1987. Citado por Tripp, Ali Mary. Changing the Rules., p-163

era que para entonces los perseguidos se habían convertido en activos comerciantes y eran los que corrían con las inversiones privadas nacionales no sólo en el comercio minorista sino también en la agricultura. Para Shivji, "la liberalización económica de las necesidad tiene que significar la represión política de las clases populares ... la coerción extra económica del estado es una característica de las formaciones neocoloniales, dominadas por el imperialismo, debido a que tal coerción es integral a la reproducción de las relaciones explotadoras predicadas por el intercambio desigual. La represión política es una manifestación particular de tal coerción[398].

En el ambiente descrito por Shivji se inscribe las detenciones de James Mapalala y Mwinyijoma Othmani en 1986, por abogar por la instauración del multipartidismo en Tanzania. También la represión llevada a cabo contra trabajadores del azúcar que se manifestaron en Kilombero, con un saldo de 4 muertos, así como el deceso de otro manifestante en Zanzíbar.

3.3.1 El CCM y su desplazamiento de la estructura del estado.

Para la mayoría de los analistas, la misión a enfrentar por el CCM luego de la liberalización económica y la firma de los acuerdos con el FMI, no resultó nada fácil. Comprender la disyuntiva en la que se debatía el partido, es comprender el por qué de la permanencia de Nyerere al frente de la organización. Era una misión que el *Mwalimu* había desempañado desde la independencia en 1962, conciliar el conjunto de las corrientes presentes en el movimiento nacionalista y organizadas en el TANU. La diferencia en la segunda mitad de los 80, era relativa no sólo a que ahora se trataba de un partido organizado e institucionalizado, portador de una ideología política cuidadosamente cultivada por la dirigencia partidista; sino también en el hecho de que en esa etapa se trataba de desmontar o transformar algunos de sus postulados ideológicos más importantes, para adecuar al partido único a los cambios operados en el terreno económico. En última instancia, se trataba de luchar por rescatar parte de la hegemonía política del CCM, para evitar un vacío que podría ser llenado por nuevas fuerzas en gestación.

Mucho se especuló a partir de 1985 y en particular luego del acuerdo con el FMI, sobre las discrepancias que separaban a *Nyerere* de su sucesor. La mayoría de dichas especulaciones, se basaban en la presencia evidente de un sector radicalizado al interior del partido y las instituciones estatales, que se habían opuesto a la nueva política económica ya fuera explícita o implícitamente. Los especuladores veían en dicho sector, la influencia de *Nyerere*, por cuanto los argumentos presentados por los opositores, parecían extraídos del más puro ideario político del *Mwalimu*. Sin embargo, la postura de los especuladores se debilita un tanto si se tiene en cuenta que fue el propio Nyerere, aún en la presidencia, quién sentó las bases para el diseño de la nueva política,

---

[397] Ibidem, p-167.

[398] Shivji, Issa G. The Politics of Liberalisation in Tanzania: Notes on the Crisis of the Idelogical Hegemony., pp: 78-79

consciente de que constituía la "mejor salida posible dada las circunstancias"[399] en que se encontraba la economía del país, que amenazaba todo lo demás. *Nyerere* sabía de la necesidad de contar con flujo de capitales para lograr una recuperación económica y con ella alejar el peligro de una desintegración nacional. No obstante, coincidimos con los especuladores en tanto *Nyerere* aspiraba a que la nueva política seguidora de las prescripciones del FMI, pudiera encontrar el espacio para proteger los sectores más desfavorecidos de la sociedad y ciertas conquistas sociales logradas en casi 20 años de adopción de *ujamaa*.

Durante la primera etapa de la presidencia de *Mwinyi*, *Nyerere* no protagonizó ataques frontales. La estrategia del Presidente del CCM, descansaba en llevar adelante un proceso de "renovación de la dinámica orientada al desarrollo nacional"[400] en el seno de la institución partidista Para ello se volcó entre 1985 y 1987 a la revisión de los órganos del partido al nivel primario, es decir, las ramas y las células. A partir de esa actividad, *Nyerere* se convenció de que en muchos lugares el CCM "no tenía dirigentes a esos niveles, los miembros no se reunían, no pagaban su cuota al partido y no tenía oficinas buenas o respetables. También notó que aunque el partido tenía muchos dirigentes a tiempo completo, estos no supervisaban las ramas. Comprobó además, que tanto los miembros como los líderes, no comprendía la política de socialismo y autoconfianza. El partido en la base se había ido a dormir "[401]. Tales constataciones defraudaron a *Nyerere* con respecto al partido, con el que supuestamente contaba para contrarrestar las tendencias políticas generadas por los cambios económicos. No es de extrañarse por tanto, que en fecha tan temprana como junio del 86, durante una visita a Zambia, el *Mwalimu* expresara que "la experiencia de Tanzania, muestra que el partido único en un país podía convertirlo en suficiente, por la falta de concurrencia, sobre todo en la base"[402]. Mientras que el gobierno dedicaba sus energías a la aprobación del presupuesto 87/88, *Nyerere* constataba los errores cometidos por el sistema de partido único en el país y sentía su responsabilidad en ese estado de cosas.

No bastaba con que su mandato como presidente del partido, hubiera estado marcado por una actitud personal honesta y comprometida con los principios del Código de los Dirigentes. La fuerza del ejemplo no podía llenar las dificultades económicas de la mayoría de la población, al punto que le permitiera a los tanzanos, mantener el cumplimiento de los principios éticos enarbolados por la Declaración de *Arusha*. Es cierto que *Nyerere*, como presidente del país, se preocupó por mantener un contacto directo con sus dirigidos, pero discutir los problemas en una coyuntura determinada no hace marchar el mecanismo de rendición de cuenta de gobernantes a gobernados. Lo que en presencia de *Nyerere* se comenzaba, no era seguido por los dirigentes del estado y el

---

[399] Herbold Green, Reginald. Vision of Human-Centered Development: A Study In Moral Economy. En: Legum, Colin and Geoffrey Mmari, eds, Mwalimu. The Influence of Nyerere. Britain-Tanzania Society, UK, 1995., p-84.

[400] Ibidem.

[401] Nyerere, J.K., Awamu ya Pili ya Mradi wa Kuimarisha Chama (Dodoma: CCM, 1987), in Herbold Green, Reginald.Ob. Cit., p-74

[402] AFP-Quotidien, No. 12010, 10 juin 1986.

partido al nivel de base, porque como hemos visto, el partido encargado de hacer funcionar la pista en dos sentidos a que hizo referencia *Nyerere* cuando la instauración del partido único en 1962, no tenía quienes se encargaran de canalizar las opiniones de la base a los niveles de dirección nacional.

En 1987, se celebró el proceso de renovación de la dirigencia del partido de cara a la realización del 3er Congreso del CCM. El proceso estuvo marcado por la incertidumbre reinante en relación con la salida o no de *Nyerere* de la presidencia de la organización, incertidumbre que puede ser tomada como manifestación de las corrientes que siempre existieron al interior del partido y el gobierno en Tanzania.

Algunos daban por hecho, que el *Mwalimu* cumpliría lo prometido en 1985, mantenerse en la presidencia del partido sólo hasta finalizar su mandato. Este grupo, que podría denominarse el de los reformadores, veían en el mantenimiento de *Nyerere* "la exacerbación de las diferencias políticas entre el partido y el estado"[403], en detrimento de las reformas económicas. Otro sector, capitalizado por la vieja guardia del partido, que pudiera denominarse radical, "era escéptico con respecto a la política económica de los que ellos llamaban seguidores capitalistas y sentían que *Nyerere* era necesario para actuar como contrapeso de esas fuerzas de cambio"[404]. A diferencia de los reformadores, los radicales temían que la salida de *Nyerere* pusiera fin a sus carreras políticas. En esta polémica, debe tenerse en cuenta además la opinión de *Nyerere* o sus razones para mantenerse o abandonar. Si tomamos en cuenta, la labor realizada por él entre 1985-87, en relación con el fortalecimiento del partido y en particular, los múltiples problemas encontrados en su funcionamiento; concluiríamos que *Nyerere* se mantendría con el propósito de tratar de cambiar el status quo. De lo contrario, sería como aceptar que todo el proceso de institucionalización impulsado por él desde principios de los 80, había fracasado y que la organización partidista no estaba en condiciones de garantizar la estabilidad política del país. Sin embargo, de mantenerse, estaba violando una recomendación importante en relación con la institucionalización: las presidencias del país y del partido no debían estar separadas por mucho tiempo, porque podría traer como consecuencia divisiones. Como hemos visto, las divisiones ya estaban gestándose y *Nyerere* comprendía claramente, las consecuencias que su salida podía tener en el espectro político tanzano, donde las diferencias ideológicas que existieron desde siempre, podían convertirse en enfrentamientos políticos. Sustentamos este criterio en lo expresado por *Tripp*, que incluye entre los radicales no sólo a los dirigentes nacionales a escala estatal o partidista, sino también a "presidentes regionales del partido de *Arusha* y *Mwanza*, así como a secciones de militares"[405].

---

[403] Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania,p-83.
[404] Ibidem, p-84
[405] Ibidem.

En las corrientes mencionadas, no nos referimos a *Mwinyi*, quién tendría que convertirse en Presidente del partido. El jefe del ejecutivo tanzano, se encontraba atrapado entre dos fuegos. Por una parte, no hay dudas que había sido la encarnación del reformista económico, desde su breve presidencia en Zanzíbar. Comprendía además, que el éxito de su gestión al frente del país dependía mucho de la materialización de la nueva política económica y que teniendo que seguir los dictados del CCM, esta gestión se dificultaba. Pero, por otra parte, sentía la resistencia que tenía que enfrentar al interior del parlamento e incluso del gabinete, de parte de los radicales y el peso tanto de ellos, como de *Nyerere*, en el escenario político tanzano. Finalmente, si el pronóstico de enfrentamiento político tenía lugar a la salida de *Nyerere*, al presidente le convenía que este se mantuviera. Por ello, a fines del mes de septiembre, faltando menos de un mes para el Congreso del CCM, *Mwinyi* declaraba que "era un error especular sobre la próxima salida de *Nyerere* de la presidencia del CCM"[406].

Entre el 22 y el 31 de octubre, tuvo lugar el 3er Congreso, que por su extensión evidenciaba la intensidad de los debates que en este tendrían lugar. El Congreso tendría que resolver problemas claves, a saber: "la elección de la presidencia del CCM para los próximos 5 años, el análisis de su trabajo en el lustro transcurrido, el programa hasta el 2002 y las directivas socioeconómicas para los venideros 5 años"[407]. No obstante, el asunto de la presidencia quedaba zanjado al darse a conocer que tanto *Nyerere* como *Mwinyi* eran los únicos candidatos para la presidencia y vicepresidencia, respectivamente. En su discurso de reelección, el *Mwalimu* subrayó que la unidad nacional y la paz, estaban amenazadas por las crecientes desigualdades y de ahí la necesidad de la vía socialista: "la puesta en marcha del programa socialista reclama de la flexibilidad, sobre todo en tiempos de dificultades económicas, pero los objetivos del partido no deben ser ridiculizados entre tanto"[408].

Con tales declaraciones, *Nyerere* sentaba las bases de lo que fue visto como un endurecimiento de la línea política, ratificando el papel del CCM en los destinos del país. Las consecuencias de las críticas realizadas por *Nyerere* al programa de ajustes, cuyas medidas consideró "socialmente inaceptables", adelantaron las consecuencias de los movimientos que tendrían lugar al interior del CC del CCM. Es de notarse, sin embargo, que el Congreso no desaprobó la política económica practicada, sus participantes habían comprendido perfectamente a lo que *Nyerere* se refería cuando hablaba de flexibilidad en tiempos económicos difíciles.

No obstante, la votación para la presidencia del partido, manifestó que la correlación de fuerzas no era tan favorable al *Mwalimu*, como en 1982. El número de votos negativos, se elevó de 9 a 38, mientras que el caso de *Mwinyi* a la vicepresidencia, sólo se contabilizó uno[409]. Esto constituye otra evidencia de que pese a la convicción de los radicales, las reformas económicas habían penetrado

---

[406] AFP-Quotidien, No. 12395, 30 septembre 1987.
[407] AFP-Quotidien, No. 12413, 22 octobre 1987
[408] AFP-Quotidien, No. 12414, 22 octobre 1987
[409] AFP-Quotidien, No. 12422, 31 octobre 1987.

profundamente en los militantes del CCM, lo cual dictaba para ellos la necesidad de actuar rápidamente, si querían conservar su espacio político.

Aunque las declaraciones de *Nyerere* con respecto a *Mwinyi* fueron conciliadoras[410], no sucedió lo mismo en la reunión del NEC que siguió al Congreso. En esta, fueron destituidos dos miembros de mente reformista del CC, el Ministro de Finanzas, *Cleope Msuya* y el Primer Ministro de Zanzíbar, *Seif Sharif Hamad*, quién además, perdió el Secretariado del Partido para Economía y Planificación.

Aunque no se dieron explicaciones respecto a los movimientos, tanto los observadores nacionales como internacionales, aventuraron una serie de conjeturas en relación con su comprometimiento con las reformas económicas. Con respecto a *Msuya*, era evidente, pues este había sido uno de los artífices del programa de recuperación, al tiempo que comandaba las negociaciones con el FMI, de ahí que gozara de amplio reconocimiento en el mundo financiero occidental.

En el caso de *Hamad* se percibe una conjugación de causas económicas y políticas. Ciertamente, había sido el artífice una un Ley de Inversiones para las islas, que atrajo fondos fundamentalmente de los Estados del Golfo Pérsico y esto fue percibido por la población negra de Zanzíbar, como un embargo económico árabe sobre la región[411]. Otros especulaban en relación con las difíciles relaciones existentes entre *Hamad* y *Wakil*, presidente zanzibariano. No debemos olvidar que el nombramiento de este último causó serias polémicas en 1985 y su respaldo provino fundamentalmente del continente, en lo que fue visto por la población de *Pemba* como un movimiento en su contra. La correlación de fuerzas internas era favorable a *Hamad*, pero era una figura extremadamente controvertida e incomoda para los defensores del mantenimiento de la Unión, que a esas alturas mostraba un franco deterioro en las islas.

Si bien la victoria en el partido, correspondió a los radicales, en el gobierno las cosas cobraron un matiz diferente. En lo que fue visto como el desquite, *Mwinyi* sustituyó del gabinete, a tres líderes antireformistas del partido[412]. Sin embargo, su decisión tuvo consecuencias más profundas que la mera revancha contra el Congreso del CCM, en tanto significó la separación del partido de los puestos gubernamentales y con ello, la reafirmación de su poder al frente del estado[413].

---

[410] Al aceptar la presidencia Nyerere dijo que Mwinyi tendría la ventaja de consagrarse a los asuntos de gobierno y que el se ocuparía de la vida del partido.(AFP-Quotidien, No. 12422, 31 octobre 1987). Un trabajo de equipo, pero con la diferencia de que Mwinyi continuaría supeditado a Nyerere.

[411] AFP-Quotidien, No. 12425, 4 novembre 1987.

[412] Al Ministro de Gobierno Local y Cooperativas, Kingunge Ngombale-Mwiru, que había tomado en el partido la secretaria de ideología y educación. A la Ministra de Tierras, Recursos Naturales y Turismo, Gertrude Mongela; a quién nombró como Ministro sin Portafolio. Daudi Mwakawako, de jó de ser Ministro de Industria y Comercio, pero en el seno del partido retenía el departamento de movilización de masas y propaganda. Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania,p-84.

[413] Muestra de ello fue que para 1990, sólo quedaban 2 miembros del CC del CCM en el gabinete, Mwinyi y el Primer Ministro, Joseph Warioba. Ibidem.

Pese a los desmentidos hechos por *Nyerere*, respecto a la existencia de divergencias entre él y *Mwinyi*[414], los acontecimientos se encargaron de dar la razón a los analistas y el rejuego de poder se hizo evidente. Sin embargo, esta era una aventura peligrosa en la que *Nyerere* y el partido iban perdiendo terreno. Hasta 1987, parecía que la facción de los radicales mantenía el espacio ganado, pero para fines del mandato de *Mwinyi*, las cosas adquirieron un giro diferente.

A través de la táctica de ajustes en el gabinete, *Mwinyi* fue librando a su gobierno de las figuras ortodoxas que ponían freno a su gestión. A principios del 89, se produjo un cambio importante que permitió la incorporación al gabinete de tres Ministros de Estado considerados "simpatizantes del fundamentalismo islámico"[415].

Esa maniobra, reflejó el interés de *Mwinyi* en cambiar la filosofía misma de la estructuración del poder en Tanzania. No sólo ganaba base de apoyo personal, sino que además continuaba desmontado el sistema de gobierno heredado al "reorientar el predominio de la influencia cristiana percibido en el gabinete"[416].

En julio del propio año, se produjo la designación de *Salim Ahmed Salim*, como Secretario General de la OUA. Este hecho privó a *Mwinyi* de un aliado político, pero al mismo tiempo le permitió consolidar su poder al abolir no sólo el puesto de Viceprimer Ministro detentado por *Salim*, sino también el de Ministro de Defensa. Lo anterior le posibilitó tomar el mando sobre un sector altamente sensible y determinante en su afianzamiento personal, el ejército. La institución armada había sido objeto, como hemos visto, de un tratamiento preferencial por parte de *Nyerere*, desde el motín de 1964. Esta política se mantuvo, hasta las postrimerías de su presidencia, lo que hizo que en el período de transición, siguiera siendo considerado el ejército como un bastión del partido. *Mwinyi*, consciente de esa situación, no había querido penetrar en ese sector pensado con razón, que no contaba con suficiente respaldo al interior de sus filas[417]. La salida de *Salim*, le posibilitó comandar el ejército sin arriesgar una escisión en su interior, con la abolición del puesto de Ministro de Defensa[418] y la colocación de la institución castrense bajo su mandato.

Sólo en la esfera de la política exterior, el partido continuó disfrutando de la iniciativa y con ello, permitió la existencia de cierta unidad de criterio entre el estado y el partido. Era el CCM el encargado de dictar los lineamientos de la política exterior y en este punto, *Mwinyi* acató los principios establecidos desde la Declaración de Arusha. En este terreno, la competencia del presidente con el *Mwalimu* era en extremo desventajosa. Bajo la presidencia de *Nyerere*, el país se había granjeado una credibilidad internacional, que a *Mwinyi* le interesaba conservar. Esto le

---

[414] Nyerere las había achacado a invenciones de la prensa extranjera. AFP-Quotidien, No. 12422, 31 october 1987.

[415] Africa South of the Sahara, 1994, p-926.

[416] Ibidem.

[417] Tripp plantea que una facción no enteramente consolidada del ejército, respaldaba la política reformista de Mwinyi, lo cual hacía peligroso lanzarse al dominio de este componente clave de la configuración del poder en Tanzania. Tripp, Ali Mary. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania,p-85.

[418] Ibidem.

aportaba solidez a su gobierno no sólo en la percepción de sus conciudadanos, sino también a nivel regional, continental y mundial.

Por ende, en su diseño de seguridad nacional, le concedió la prioridad al entorno regional, considerando como tal, no sólo el área que comprendía la antigua EAC, sino también los países vecinos del oeste y sur, así como la estrategia de enfrentamiento al régimen racista de Sudáfrica. Las relaciones regionales estuvieron matizadas, no sólo por la vocación panafricanista del estado tanzano, sino también por el pragmatismo que imponía la conveniencia de una estabilidad regional, para contrarrestar el flujo de refugiados hacia el país, que se calculaban en alrededor de "200 mil, en su mayoría provenientes de Ruanda, Burundi y Zaire; pero también de Sudáfrica, Namibia y Malawi"[419]

En el período, el ascenso al poder del *National Resistence Movement* (NRA), bajo el liderazgo de *Yoweri Museveni* permitió el mejoramiento de la frontera noroeste de Tanzania, pero también sentó las bases para la reanimación de los mecanismos integracionistas a través de la recuperación de la EAC. Las estrechas relaciones desarrolladas entre ambos estados estuvieron marcadas por las coincidencias políticas con respecto a las formas de gobierno y en materia de política internacional. El apoyo patentizado por Tanzania a las nuevas autoridades ugandesas, hizo posible incluso, la neutralización de las presiones económicas por parte de Kenia, a través del ofrecimiento de las facilidades de transporte y puerto, para la realización de las exportaciones e importaciones ugandesas. Asimismo, ambos países firmaron acuerdos de trueque para el comercio bilateral[420], constituyendo estos una salida real, a los problemas de la balanza comercial que enfrentaban ambos estados.

Las ideas integracionistas de que estaba imbuida la nueva dirigencia ugandesa, permitieron desarrollar un frente común de ambos estados respecto a la cooperación regional e impulsar mecanismos ya existentes como la SADCC y el PTA. Pero debe destacarse que en las relaciones con Uganda, Tanzania se vio ante algunos dilemas, como la situación provocada al darle refugio a *Tito Okello*, durante la primera etapa del gobierno del NRA[421].

Con respecto a Kenia, las relaciones continuaron su cause basadas en el respeto mutuo de los respectivos proyectos políticos. Sus coincidencias se daban sobre todo, en materia de seguridad regional. Por ello, hicieron frente común respecto a la situación ugandesa y asistieron a la Cumbre de *Kampala* para apoyar al gobierno del NRA[422]. A partir de 1986, se firmaron una serie de acuerdos, para la normalización de la situación de las respectivas emigraciones en uno y otro país.

---

[419] AFP-Quotidien, No. 11933, 7 mars 1986.

[420] Por medio del acuerdo suscrito, Uganda exportaría a Tanzania, maíz y electricidad a cambio de transformadores eléctricos, cemento, detergente, molinos de maíz y herramientas de aluminio. AFP-Quotidien, No. 12037, 13 juillet 1986.

[421] Las autoridades tanzanas autorizaron a Okello a permanecer en el país, hasta que el fuera permitido su regreso a Uganda. AFP-Quotidien, No.12024, 26 juin 1986.

[422] AFP-Quotidien, No. 11941, 13 mars 1986.

Sin dudas, el papel más destacado realizado por el gobierno de *Mwinyi* en política exterior, fue en lo relacionado con la independencia de Namibia y las presiones sobre el régimen sudafricano para la liberación de los presos políticos y la derrota del régimen del Apartheid. La consecuencia de principios en materia de política exterior y el prestigio ganado por Tanzania en ese terreno, permitió que bajo el gobierno de *Mwinyi* fuera nombrado *Nyerere* como presidente de la Comisión Sur-Sur, así como el nombramiento de *Salim Ahmed Salim*, como Secretario General de la OUA en 1989. Pese a las consecuencias económicas que la aplicación de las sanciones contra Sudáfrica tuvieron para el país, en el gobierno de *Mwinyi* se continuó liderando esta lucha, recabando para ello el apoyo de la comunidad internacional y en particular del Movimiento de Países No Alineados.

4. Ruptura del hegemonismo político del CCM con la instauración del multipartidismo constitucional.

4.1 Contexto regional e internacional que caracterizó la llegada de los 90 y su influencia en el sistema político tanzano.

Como hemos visto en los acápites anteriores, desde principios de los 80, se ejercieron presiones sobre la dirigencia tanzaniana a favor de la introducción del liberalismo económico, como única alternativa para la salida de la crisis existente en ese sector en el país. Esa tendencia, presente en todo el continente, estuvo orientada según los organismos financieros internacionales, a reconstruir la pobre actuación económica de los países africanos para que le permitiera hacerlos más productivos, en función de las demandas de la economía internacional. Luego del paso de una década de ajustes, el continente no mostró los signos de recuperación esperados. Por el contrario, continuo con una actuación económica con tendencia a la baja y con efectos sociales desastrosos para la población.

En conjunción con lo anterior, en esa etapa las relaciones internacionales estaban sufriendo de un cambio radical, como consecuencia de las reformas en la URSS y su influencia en el conjunto de países socialistas de Europa Oriental, que condujeron a lo que muchos denominaron el fin del socialismo real. Debido a lo anterior, Occidente desmontó las estrategias impuestas por la guerra fría y se adaptó a las nuevas realidades. Ya no había enemigo al que disputarle influencias en los estados africanos, por tanto, se imponía la estandarización de las economías de la región según los patrones dictados por el liberalismo económico triunfante al nivel internacional.

Es bajo ese influjo y como resultado del fracaso de los SAP aplicados en los 80, que el Banco Mundial lleva a cabo, en 1989, una revisión de los programas económicos aplicados en África, para tratar de contrarrestar el costo social por ellos causados. Es en esa lógica que se inscribe el informe denominado *Sub-saharan Africa: From Crisis to Sustainable Growth* (Africa Subsahariana:

De la Crisis al Desarrollo Sostenido)[423] en el cual, el organismo financiero pretende enmendar los errores cometidos en la década anterior, nuevamente a través de fórmulas importadas, pero destinadas al estudio individualizado de los casos, antes de la aplicación de las medidas de ajuste.

La nueva receta no tuvo demasiado espacio para concretarse. Entre el propio año 1989 y 1990, el continente africano se vio sacudido por una oleada de movimientos democratizadores que fue conocida también como la segunda etapa de las independencias africanas. Para muchos, dichos movimientos fueron una reacción a los cambios en Europa del este:

> Estimulados por los sucesos en Europa Oriental, una ola de revueltas populares y resentimientos contra el dominio del partido único barrió a través de Africa, siendo el primer caso espectacular el de la República Popular de Benin a fines del 1989. Particularmente desestimulados por la caída de Honecker y luego la de Ceausescu, los gobernantes africanos no desafiaron estas revueltas, como algunos de ellos debieron de haber hecho años atrás. Ahora en una nueva actitud de adaptarse o morir, la mayoría de ellos en lugar de tratar de acomodar el descontento popular asumiendo el dominio del multipartidismo, en lugar de suprimirlo[424].

Si bien es cierto que existió dicha influencia, a partir de los estrechos vínculos que muchas de las dirigencias africanas unipartidistas sostuvieron con los partidos socialistas europeos, también lo es que la crisis del socialismo en Europa coincidió con la profundización de las exigencias de los programas de ajustes, lo que provocó el divorcio definitivo de las clases políticas africanas de sus gobernados.

Sin embargo, todos los movimientos democratizadores en África no tuvieron el mismo carácter. En tal sentido, *Richard Joseph* identificó 7 modelos de cambios del sistema político: "desde las Conferencias Nacionales, las elecciones democráticas, las transiciones cooptadas, democratizaciones guiadas, reformas recalcitrantes y por partes, insurrecciones armadas culminando en elecciones y transiciones condicionadas[425]. Lo interesante es notar que las mismas, afectaron a la mayoría de los estados africanos y que condujeron a la implantación del multipartidismo por una u otra vía.

Una de las formas de presión, la constituyó el endurecimiento de las posiciones de los donantes occidentales. Para los remisos como *Daniel Arap Moi* de Kenia, *Keneth Kaunda* de Zambia o el propio *Mobuto* en Zaire, quienes advertían de las nefastas consecuencias que traería el multipartidismo en la reedición de las divisiones étnicas y el caos al que conducirían; el Secretario de Exteriores Británico, *Douglas Hurd* declaraba en junio de 1990: "Los donantes de ayuda considerarían a los receptores potenciales de ayuda a la luz de ciertos criterios ... Los gobiernos

---

[423] establecía como prioridades para la solución de los problemas africanos, la atención sobre los problemas, considerados por ellos, los más apremiantes: "la protección ambiental, la capacidad constructiva, la política poblacional, la seguridad alimentaria y la cooperación e integración regional". Harsch, Ernest. The Global Coalition for Africa: Towards a Broader Dialogue?. En: ***Review of African Political Economy***, Vol. 23, No. 67, March 1996. P-68.

[424] Winrich Kuhne, Africa and the End of the Cold War: The Need for "New Realim", p-27. Tomado de Mmuya, Max. Towards Multiparty Politics in Tanzania, pp: 7-8.

[425] Richard Joseph. "Africa The Rebirth of Political Freedom; Journal of Democracy, Vol. 3, No. 4, (Fall 1991), p-13. Tomado de Max Mmuya. Towards Multiparty Politics in Tanzania, p-9

que persistan con políticas represivas, con administraciones corruptas, o con sistemas económicos desacreditados o despilfarradores no deben esperar que nosotros apoyemos sus locuras"[426].

La posición británica se vio rápidamente respaldada por varios de los gobiernos occidentales, quienes a través del Banco Mundial dieron vida a la *Global Coalition for Africa* (GCA)[427]. Esta nueva iniciativa, supuesta respuesta a las innumerables críticas formuladas por los líderes africanos[428], no era otra cosa que el respaldo a la propuesta británica, convertida ahora en un frente común de los donantes.

En resumen, podría plantearse que las consecuencias para Africa del derrumbe del socialismo europeo, fue la pérdida de mecanismos de presión sobre las instituciones financieras occidentales y los donantes bilaterales, o en términos de *Philippe Hugon*, produjo la aceleración de "la marginalización de África frente a los centros motores del capitalismo internacional al nivel de los flujos comerciales, tecnológicos y financieros y termina en la experimentación de una desconexión"[429].

Las autoridades tanzanas, testigos cercanos de los acontecimientos ocurridos al nivel continental y, en particular, de los sucesos en Kenia, Zaire y Zambia; comienzan a dar signos de que podrían adscribirse al flujo de los movimientos democratizadores. A diferencia de muchos de sus homólogos africanos, el liderazgo tanzano tenía a su favor un considerable control político de la sociedad. A pesar del florecimiento del secesionismo en Zanzíbar desde fines de los 80 y las noticias referidas a la creación de agrupaciones opositoras con sede en el exterior[430], al interior del país las autoridades conservaban la iniciativa.

Al igual que sus congéneres africanos, la clase política tanzana pretendía mantener su hegemonía y para ello, contaban con condiciones excepcionalmente positivas. Pese a la pérdida de legitimidad que hemos presenciado en el último lustro, la labor de *Nyerere* entre 1987 y 1990, le había devuelto al partido parte de su funcionamiento al nivel de base. A esto se agrega, la suerte de alianza registrada entre la burguesía burocrática y la privada en la misma etapa, debido a que esta última se sentía en deuda por los beneficios recibidos por la aplicación del ERP. Consciente *Nyerere* de las deformaciones presentes en el sistema político tanzano y en particular en el seno

---

[426] Douglas Hurd quoted in Joseph Hanton Mozambique : Who Calls The Shots?, James Currey, London, 1991, p-28. Tomado de Max Mmuya. Towards Multiparty Politics in Tanzania, p-10

[427] "un foro en el cual los líderes africanos (no sólo del sector público, sino también del comercio privado, las profesiones, las universidades y otras NGOs) pudieran encontrare con sus socios claves --agencias bilaterales y multilaterales y las principales NGOs extranjeras-- para ponerse de acuerdo sobre estrategias generales que pudieran entonces suministrar una amplia guía para el diseño de programas individuales por países".Ibidem.

[428] en relación con la ineficacia de las políticas practicadas y la imposibilidad de retrotraerse de ellas. Nyerere había manifestado en dicho foro: "Africa no puede resistir por más tiempo los ajustes estructurales. En cualquier caso, ¿cómo puede África resistir?. Usted no puede resistir cuando quiere el dinero". Ibidem, p-67.

[429] Hugon, Philippe. L'Europe et le Tiers Monde: Entre la Mondialisation et la Régionalisation. En: ***Reveu Tiers-Monde***, Tome XXXIV, no. 135, octobre-decembre 1993, p-737.

[430] A principios de 1990, se formó en Londres el Tanzania Democratic Forum, bajo la dirección de Oscar Kambona. Igualmente en la capital británica, el jefe del secuestro del vuelo de la aerolínea tanzana en 1982, Moussa Membar, organizó el Tanzania Youth Democratic Movement. Africa South of the Sahara, 1994, p-926.

del CCM, decide adoptar una actitud más pragmática que la mayoría de los líderes históricos africanos. En lugar de resistir los aires de reformas y partiendo de las experiencias de los movimientos ocurridos en la región y fuera de ella, en una conferencia de prensa en febrero de 1990, *Nyerere* hizo unas declaraciones que tuvieron el efecto de iniciar el debate multipartidista oficial en el país. Existen diferentes versiones de sus palabras y queremos citar por lo menos dos casos porque las connotaciones que implican son diferentes. Las extraídas por *A.N. Kweka*, dicen:

> Ver el sistema de partido único casi en términos religiosos, está mal. Nosotros los tanzanianos tenemos un partido como necesidad histórica, pero esto no es un tipo de decreto divino; por tanto no es propio tratar a una persona que lanza la idea de un sistema multipartidista como alguien que ha cometido traición[431].

Sin embargo, *Collen Lowe Morna* aunque recoge palabras similares, le da un mayor énfasis al factor institucional, por encima del individual:

> Los tanzanos no deben creer que el estado de partido único es un deseo de Dios ... el sistema multipartidista sería deseable si sólo revirtiera los problemas relacionados con la complacencia en el sistema de partido único[432].

Aunque las diferencias pudieran ser atribuidas a problemas de traducción, hay un elemento esencial que distingue a una de la otra. En el primer caso, parece claro que el *Mwalimu* está abriendo el espacio para la pluralidad de opiniones, partiendo del presupuesto de la comprensión por los tanzanos de las razones de la existencia del unipartidismo en el país y, en tal caso, puede ser considerado como un llamado a las autoridades a usar la flexibilidad y no la fuerza.

En las recogidas en ***Africa Report***, encontramos coherencia con las declaraciones realizadas por *Nyerere* en 1986, en cuanto a la necesidad de la competencia política para solucionar los problemas de anquilosamiento del CCM. En este sentido, puede ser considerado además, un desafío a las autoridades estatales e incluso a sí mismo, en su condición de Presidente del partido. Demostrando una vez más, el peso político de su figura, las declaraciones de *Nyerere* abrieron los debates públicos en torno a la adopción o no del multipartidismo. A partir de entonces, las diversas fuerzas políticas o nuevos grupos sociopolíticos emergentes como los denomina *Mmuya*[433], comienzan a expresar sus opiniones al respecto, no sólo a través de la prensa escrita, sino también con la organización de seminarios, donde los intelectuales juegan un papel destacado. Pero, las opiniones estaban divididas. Tal como sucedía la interior de la clase política, en el seno de la población existían fuerzas a favor y en contra.

Los partidarios del mantenimiento del *status quo* argumentaban que:

---

[431] Daily News, Dar es Salaam, 22 February 1990. Citado por: A.N. Kweka. One-Party Democracy & Multi-Party State. En: Legum, Colin and Geoffrey Mmari, eds, Mwalimu. The Influence of Nyerere, p-75

[432] Lowe Morna, Colleen. Nyerere's Turnabaout. En: ***Africa Report***, Vol. 35, September-October 1990, p-24.

[433] Divididos, según el autor, en tres categorías: grupos económicos y de negocios, asociaciones al nivel de base (desde agencias de desarrollo locales hasta ONG's) y grupos religiosos. Dichos grupos, plantea Mmuya estuvieron determinados por la nueva percepción sobre la sociedad, la política y el liderazgo que se produce a partir de las reformas económicas y, por la crisis económica, que forzó a las personas a luchar por estrategias de supervivencia alternativas, fuera de las vías formales organizacionales del partido-estado. Mmuya, Max. Towards Multiparty Politics in Tanzania, p-17

- el CCM con una fuerte membrecía al nivel de base, no podía ser comparado a los partidos de vanguardia de Europa Oriental.
- Tanzania ha disfrutado de un relativamente limpio historial de derechos humanos y una rara unidad política. Lo que explicaba porque el país no tenía la aparición de un partido opositor en el país o ningún movimiento disidente significativo externo.
- Si, al sistema multipartidista, adiós a la unidad nacional.
- Las reformas pueden ser efectuadas dentro de la estructura existente. El CCM debe evitar la glorificación de sus dirigentes, recortar la retórica, el secreto y el proteccionismo para protegerse contra la experiencia de los estados de partido único en Europa Oriental.[434]

El primer argumento e incluso el tercero, habían sido desestimados por el propio *Nyerere*. Primero, cuando en su condición de presidente del CCM, constató que la tal fortaleza del partido al nivel de la base era una mistificación. El tercer criterio, que colocaría a las autoridades tanzanas en una posición similar a las de Kenia o Zambia, aunque presente en sectores importantes de los radicales, no parece haber sido interpretado de la misma forma por *Nyerere*, quién veía en una posible competencia la oportunidad de fortalecer al CCM. Como de lo que se trataba era de la supervivencia del partido, el último argumento puede considerarse la opción más viable no sólo para la dirigencia, sino también para un sector importante de la población.

Por su parte, los favorables al pluralismo político, expresaban que:

- Si las soluciones de los problemas que enfrenta el mundo comunista fueran tan simples como esas (las expresadas en el último punto de los seguidores del unipartidismo), no habría necesidad de un giro completo en esos países.
- Las personas están cansadas de ser tratadas pasivamente por la burguesía burocrática, quien ha monopolizado todo el poder político[435].

Para este sector, no había posibilidad ninguna de cambio, lo que se imponía en Tanzania era la reestructuración del conjunto del aparato político, en función de un sistema más plural. Se encontraba por tanto enfrentado al sector de los radicales.

No obstante, existía una tercera corriente de opinión más conciliadora, en tanto achacaba los problemas imperantes en el sistema político tanzano a la prioridad dada por el gobierno, a las cuestiones económicas, lo que había dejado en el descuido las cuestiones políticas:

> En los pasados tres años, el gobierno ha estado centrado casi exclusivamente sobre la economía y esto ha sido algo bueno. No estoy necesariamente en contra del multipartidismo, pero creo que este podía distraer la atención sobre la prioridad actual en la recuperación económica[436].

---

[434] Lowe Morna, Colleen. Nyerere's Turnabaout. En: ***Africa Report***, Vol. 35, September-October 1990, p-24.
[435] Ibidem, pp: 24-25
[436] Ibidem, p-25

Tal argumento, que podría corresponder a un funcionario estatal o partidista, era expresado por un prominente ejecutivo del sector privado. Esto significa, que el gobierno de *Mwinyi* e incluso el CCM podía contar todavía con el apoyo de estos sectores, mientras se continuaran viendo beneficiados por la marcha de las reformas económicas. O dicho en otros términos, parecía que aún estos sectores no contaban con fuerza suficiente como para erigirse en opositores del sistema político tanzano. Este sector, constituía de hecho otro apoyo al presidente tanzano.

Debido al conjunto de opiniones presentes en el escenario político, se imponía, por parte de las autoridades, la capitalización de tales debates si no quería perder la iniciativa en un momento de cambio. La dirigencia tanzana, consciente del control relativamente efectivo que ejercía sobre la sociedad, decidió mantener la evolución del sistema bajo los causes tradicionales. Nuevamente apelaron al mecanismo electoral, no sólo porque correspondía su realización constitucionalmente, sino también porque era una forma de ganar tiempo y aliviar las tensiones al interior de la sociedad.

Incluso algunos autores consideran que las declaraciones de *Nyerere* fueron realizadas confiando en "la habilidad del sistema para ajustarse a un mundo cambiante --especialmente entre aquellos que suspiraban por el pluralismo político".[437]

4.2 1990: las últimas elecciones unipartidistas en Tanzania.

Las elecciones de 1990 estuvieron enmarcadas en un contexto interno y externo difícil. Desde el punto de vista interno, se asistía al deterioro progresivo del sistema unipartidista del CCM bajo los influjos de las reformas económicas liberales y de la agudización de las contradicciones partido-estado.

Quizá más complicado que la coyuntura del debate multipartidista, era cómo presentar un frente unido por el partido y el estado. Esto conducía necesariamente al arreglo de las diferencias existentes en la relación *Mwinyi-Nyerere*. El primero, constitucionalmente tenía oportunidad de presentarse a un segundo mandato y según lo visto hasta ahora, contaba con apoyo para lograrlo. *Nyerere*, por su parte, comprendía cabalmente las consecuencias de las reformas económicas en el sistema político y sabía además, que no existía alternativa a la situación reinante. Por ello probablemente se encargó de abrir el debate sobre el multipartidismo, consciente de las fuerzas con que todavía contaba el CCM; pero también, de que sería menos nocivo abordar el tema directamente y no tratar de ignorarlo.

La ventaja del CCM para las elecciones de 1990, era su predominio en todo el proceso relativo a la candidatura[438], donde para muchos, se decidía en realidad el futuro de los elegidos. De ser esto cierto, entonces los reformistas estarían nuevamente a merced del CCM, incluido el Presidente

---

[437] Baregu, M. And S.S. Mushi. Mobilization, Participation and System Legitimacy. En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania, p-100

[438] Mpangala, G.P. The Organization and Management of the 1990 ParlamentaryElections. Ibidem, p-51.

Mwinyi; pero que en esta ocasión contaba con mayor fuerza en las instituciones de gobierno, de la que tenía en 1987, habiendo ganado terreno además, al nivel del partido.

El gobierno, por su parte, predominaba en los procesos relacionados con el electorado[439], teniendo además a su favor, el control de las finanzas estatales. Debido a lo anterior, las elecciones podían convertirse en terreno para la competición de ambas fuerzas, por el desplazamiento de la antagónica. De haberse desatado tal enfrentamiento, las consecuencias habrían sido desastrosas para la nación en su conjunto porque habría derivado en la inestabilidad interna y con ella, en la retirada de los inversionistas externos.

La experiencia mostraba además, una pérdida del consenso entre gobernantes y gobernados, que imponía al CCM la adopción de medidas para revertir ese proceso. Como la liberalización era percibida, en sentido general, como un proceso con efectos positivos para la macroeconomía, la posibilidad de lograr nuevamente la unidad estaba en conciliar de alguna manera los intereses de reformadores y radicales.

Dando muestras de su estatura política, el *Mwalimu* decide hacerse a un lado y dejar los destinos del país en manos de los reformadores, cuya subsistencia estaba intrínsecamente relacionada con la del CCM. En el mes de junio, a escasos tres meses de las elecciones, *Nyerere* renuncia a la presidencia del CCM, puesto que fue asumido por el Vicepresdidente, *Ali Hassan Mwinyi*. Con este hecho, se daba por concluida la incomoda convivencia de ambos en el pasado lustro, sin dañar con ello, los objetivos institucionalistas trazados por el *Mwalimu*, ni su imagen política. Por el contrario, con su salida, cumplía una de las máximas prioritarias para él, en la estabilidad de Tanzania, la unificación del partido y el estado en la misma figura.

La salida de *Nyerere* tuvo como efecto, además, la conducción de las elecciones por causes menos impredecibles o sorpresivos. Pese a todos las transformaciones generadas en el lustro comprendido entre 1985 y 1990, las elecciones de ese año parecieron estar marcadas por una estabilidad ausente en la última edición. No había dudas respecto a cual sería el candidato a la presidencia y la renuncia oficial de Nyerere en la Conferencia Extraordinaria del CCM de agosto de 1990, eliminó cualquier inquietud en relación con el futuro de la institución partidista. El país volvía a concentrar los poderes políticos y gubernamentales en la misma figura, con lo cual se aspiraba a mantener la cohesión al interior de la dirigencia y con ella, el rescate de la estabilidad y la unidad nacional.

Como en las elecciones precedentes, el proceso de registro de votantes adoleció de una marcada lentitud, por lo que nuevamente tuvo que extenderse su fecha límite. Entre las razones citadas para este retraso se encuentran:

1. Apatía por parte de los propios votantes no sólo por el desconocimiento de quienes serían los candidatos antes de las nominaciones primarias, sino también porque como habían

---

[439] Ibidem.

demostrado las elecciones de 1985, la victoria del candidato presidencial era una conclusión prevista y de cierta forma también la de los candidatos parlamentarios.

2. La pobre movilización debido a los incentivos financieros insuficientes, tanto para los empleados del registro, como para los funcionarios del partido y el gobierno al nivel local[440].

Esto también puede ser tomado como consecuencia de los cambios efectuados en el lustro precedente en relación con la pérdida de influencia del partido o al menos en la percepción de los ciudadanos. Igualmente apunta a una cierta formalidad del proceso, en tanto la mayoría de sus resultados son anticipados por los votantes y en ese sentido disminuye su efectividad como instrumento político para el CCM. A esto se suma, que al inicio de las inscripciones no se contaba todavía con el Manifiesto Electoral de la campaña, es decir, los electores aunque deducían quienes serían los elegidos, no sabían sobre que lineamiento político iban a gobernar. Esto que pudiera ser considerado también un acto formal, resultó de importancia medular, por los cambios que mostró dicho Manifiesto en comparación con el de 1985.

El Manifiesto Electoral (ver **Anexo VI**) recogía, en síntesis, las transformaciones operadas al interior del sistema político y, en particular, los cambios sufridos en la ideología de *ujamaa*. Para la mayoría de los autores, el Manifiesto significó un claro mentís al socialismo y la autoconfianza, aunque sólo fuera por las pocas referencias que a dichos términos, se encuentran en el documento.

El Manifiesto fue síntoma de otros cambios experimentados por el país. En la propia introducción, al enfatizar el papel del gobierno como ejecutor de las políticas del partido, pudiera no detectarse ninguna variación, excepto por el hecho, de que ya no era en esencia el mismo partido. Ahora eran los reformadores los que dictarían la última palabra en cuanto a ideología también. Claro que sigue siendo el alcanzar el socialismo y la autoconfianza la meta última de la institución[441], por la indiscutida legitimidad que esto concedió la proyecto en el pasado y del que se pretendía beneficiar la nueva dirigencia, pero también porque sectores importantes al interior del partido, continuaban siendo seguidores de esta filosofía política.

Sin embargo, de la introducción se elimina el punto 2 del Manifiesto de 1985[442], referido al buen liderazgo. Es claro, que en 1990, no se elegiría un nuevo presidente, no obstante, en el lustro finalizado abundaban los ejemplos de corrupción al interior de sus filas. Sólo por ese hecho, debió haberse mantenido la referencia, aunque quizá la dirigencia renovada del CCM consideraba que en ese aspecto, habían logrado las metas propuestas.

En la medida que se continua su lectura, se detecta de inmediato lo que queda en realidad de los preceptos de socialismo y autoconfianza. Ya no se menciona su relación intrísenca con la

---

[440] Mpangala, G.P. The Organization and Management of the 1990 ParlamentaryElections. En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania, p-45

[441] Election Manifiesto 1990. Ibidem, p-285.

Declaración de Arusha y los Lineamientos del Partido de 1981, como si fueran elementos incómodos de citar. Sólo se menciona la primera, para reforzar la institución de partido único, como alternativa para el mantenimiento de la estabilidad política, solidaridad patriótica y unidad nacional[443], elementos todos indispensables para el mantenimiento en el poder del gobierno reformista. Además constituía un mensaje claro a los electores: el unipartidismo se mantendría y sería sobre ese precepto que se realizarían las elecciones, pese a encontrarse el país en medio de ese debate.

Otro aspecto que sobresale, es la ausencia del tratamiento por separado de Zanzíbar. Si tenemos en cuenta que en esa etapa precisamente, se había observado un recrudecimiento del separatismo al interior de las islas, parecería obligada su mención. Pero el que se haya ignorado, es un indicativo también, de la necesidad de un mayor control sobre esos territorios y en particular, del proceso eleccionario en vistas. No hay espacio para las diferencias.

Si en 1985, se constataba que el estado era el centro de la vida política, en su nueva edición, era evidente su retraimiento. Un quinquenio antes, lo que tenía que tener en cuenta el electorado, era las aspiraciones del partido para 1985-90[444]. En su edición del 90, el Manifiesto centraba su atención en los problemas que afectaba a los ciudadanos, cuyo fin parecía ser ganar la confianza de los posibles electores a favor del CCM. No es casual, que se haga referencia a la prioridad concedida al mantenimiento del partido único, pero la propio tiempo que no sólo se reconozca sino que incluso se plantee la estimulación de actividades económicas que en 1985 eran consideradas ilegales. Entre ellas se destaca el sector informal, ahora no vituperado, sino considerado como solución al problema del empleo que el estado no estaba en condiciones de proveer[445].

Otro aspecto importante, lo constituye el tratamiento a los saboteadores económicos, que aunque se mantiene su figura delictiva, ahora reduce su margen de acción. Si en el 85, se refería a los practicantes del mercado negro, a los estafadores y a los sobornadores, en el 90 quedaba reducido al último delito, lo que constituía una consecuencia de la liberalización económica. En ese momento, los ejecutores del mercado negro e incluso los estafadores; de perseguidos, pasaron a ser aliados. Ahora el problema fundamental a perseguir era el soborno y la *unaccountability* (irresponsabilidad) [446], que ya *Mwinyi* había calificado como cáncer que consumía a la sociedad. Pero la dirigencia tanzana, conocía de la dificultad de eliminar tales prácticas, debido a la caída del nivel de vida de la población y de los funcionarios públicos. Igualmente, se conocía que muchos de

---

[442] Election Manifiesto 1985. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, Dar es Salaam University Press, (Tanzania) (1990), p-207.
[443] Election Manifiesto 1990. Ibidem, p-285.
[444] Ibidem, p-209
[445] Election Manifiesto 1990. Ibidem, p-288
[446] Termino muy extendido a partir de las condicionalidades políticas impuesta por lo organismos financieros internacionales para África. Su traducción al español es bastante compleja, se utiliza irresponsabilidad, en el sentido de no tener que brindar cuenta de sus actos o de la impunidad que disfrutaban muchos dirigentes africanos frente a sus gobernados.

los que para entonces constituían directivos de las empresas privatizadas, habían comenzado su capital a partir de dichas prácticas.

En la misma lógica, entra la omisión del papel de las empresas públicas, que debido a los imperativos dictados por la liberalización, disminuían cada vez más su importancia en la economía nacional. Si en 1985 era algo a cuidar, en el 90 se trataba de instituciones llamadas a desaparecer, pese a las advertencias del riesgo que esto tendría, hechas por Nyerere.

Una de las cuestiones que más se distinguen en el Manifiesto de 1990, es el tratamiento dado a dos sectores insignia del proyecto *ujamaa*: la educación y la salud. En esta edición, se aspira al mejoramiento de la actuación de estos sectores a partir de la participación de la propia población, sólo en el caso donde se superen las capacidades de los ciudadanos, se habla de participación estatal. Asimismo, aparece, por primera vez, el término *sharing* (o compartir) vinculado a estos sectores.

Si la educación había constituido un pilar trascendental para la unidad social al fomentar el Kiswahili como instrumento para sobrepasar las diferenciaciones étnicas, raciales y religiosa; pero también para la transmisión de los valores culturales de Tanzania y la comunicación política[447], entonces se comprenderá el impacto que la contracción estatal tuvo para la supervivencia misma del proyecto político.

En resumen, pudiera plantearse que la diferencia programática fundamental que aportó el Manifiesto de 1990, fue en relación con la concentración de los electores potenciales no en la forma de abandonar o dejar detrás los cambios en política económica, sino como aprender a vivir con estos e insertarlos como nueva ideología, con el mismo partido en el poder.

Sin embargo, tal maniobra no arrojó los resultados esperados. En primer lugar, la participación de los posibles votantes fue aproximadamente del 50%, de ellos el 95.8% respaldó la reelección de Mwinyi. Esto significa la desaprobación de las políticas desarrolladas en el período precedente, así como la pobre aceptación con que contaba el presidente para llevar adelante su segundo mandato. La cifra es indicativa también, del

Las cifras con que contamos[448] del desarrollo de las elecciones presidenciales, demuestran claramente la incidencia de las políticas desarrolladas entre 1985-90, en la pérdida de confianza de los electores en el sistema político. Sólo el 74.4% de los electores registrados, es decir, 5 425 282 de los 7 296 533, asistieron a las urnas. De ellos, los votos positivos fueron 5 198 130, es decir, el 95.8%, que es la cifra que se maneja generalmente, al referirse a la elección del presidente. Tomando este por ciento, pareciera que el segundo mandato de Mwinyi, contó con la aprobación de un por ciento similar, a los obtenidos por Nyerere en las 4 elecciones en las que fue reelegido entre 1965 y 1980.

---

[447] Kaiser, Paul J. Structural Adjustment and the Fragile Nation: the Demise of Social Unity in Tanzania. En: ***The Journal of Modern African Studies***, Vol. 34, No. 2, 1996, p-230.

Al asomarnos al comportamiento de las elecciones parlamentarias, los datos son más precisos en relación con la fuerza con que contaba todavía el CCM. En primer término, ya no se observa una lucha tan reñida por los asientos a elegir. Si como hemos planteado en las elecciones precedentes la lucha había sido de 11 y 10 candidatos por banca; para 1990 la cifra había disminuido a un promedio de 8.45[449]. Al existir una menor competencia por asiento, las posibilidades de renovación del legislativo también se limitaban y daban al traste con uno de las cualidades más mentadas de las elecciones parlamentarias en Tanzania: la renovación o movilidad de sus miembros en un contexto unipartidista.

Otro elemento que apoya el análisis anterior, es el relativo a la permanencia de 112 de los 148 miembros del parlamento sometidos a elección, para un 62%[450]; es decir, sólo 62 parlamentarios o el 20% perdieron sus asientos.

El ejército, área priorizada de atención en época de Nyerere y que incluso hasta las elecciones precedentes habían mostrado una tendencia al incremento dentro del legislativo, en 1990 comenzó a decrecer, cuando sólo 11 entraron al parlamento, disminuyendo su efectividad "como terreno para la captación de lealtades"[451], como lo califica Okema. Esta actuación es coherente, si tenemos en cuenta el control ganado por Mwinyi del cuerpo armado y la desaparición del "sistema dos dirigentes, un país" con la salida de Nyerere de la presidencia del CCM.

Pero las elecciones del 90 fueron testigo también, de una práctica frecuente en procesos anteriores relacionada con el castigo a figuras políticas prominentes, por la despreocupación de los problemas de sus electores. Esta vez le correspondió a Paul Bomani[452] y a Muhindin Kimario[453] . No obstante, si consideramos el deterioro sufrido por el CCM en el último lustro y el descrédito creciente entre los dirigentes, el número de ellos excluidos del legislativo, no fue demasiado elevado.

Para Luanda, las elecciones parlamentarias del 90 pueden continuar siendo consideradas como conservadoras, como representativas de la continuidad en el cambio. Sin embargo, llama la atención sobre las tendencias al cambio, que aunque sutiles, pueden ser percibidas[454]. Consideramos no obstante, que las elecciones parlamentarias del 90 denotan también la apatía presente en el electorado, como consecuencia de su falta de confianza en este mecanismo, para

---

[448] Ver tabla 4, p-142 de H. Ohtman. 'Succession politics and the Union Presidential Elections'. En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania, Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994., p-142.

[449] Luanda, N.N. 1990 Parlamentary Elections: Continuity in Change. En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania., p-258.

[450] Ibidem, p-259

[451] Okema, Michael. Some Salient Chnages in the Tanzanian Parlamentary System. En: Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, p-43

[452] Antes figura prominente en las Sociedades Cooperativas de la Federación de Victoria, descrito como el mayor movimiento cooperativo en el Africa Subsahariana, miembro fundador del TANU y probablemente el ministro con más largo servicio en el régimen de Nyerere. Luanda, N.N. 1990 Parlamentary Elections: Continuity in Change, p-259

[453] Antiguo Ministro de Defensa y parlamentario por la circunscrpción urbana de Moshi desde 1975. Ibidem,

provocar cambios. De ser cierta esta afirmación, entonces podemos concluir que las que pasarían a ser las últimas elecciones unipartidistas, pusieron fin al empleo de este mecanismo como válvula de escape y forma de recomposición del sistema político. Es decir, dictaron el fracaso de dicho sistema, considerado como el CCM una de las virtudes de su diseño político.

Las elecciones en Zanzíbar constituyeron un momento más escabroso en la campaña de 1990. Pero para referirnos a ellas, debemos partir de los antecedentes que vislumbraban el giro que tomarían las elecciones que abrieron la última década del siglo XX. Como hemos visto, la última edición eleccionaria en las islas, fue caldo de cultivo para la propagación de las divisiones intestinas en su población y clase política; así como una demostración del poder creciente del gobierno de la Unión sobre la política interna de las islas.

La elección de Wakil como Presidente de Zanzíbar, fue producto de fuertes maniobras al interior del CCM. Sin embargo, lo que ese momento se quiso ver por la dirigencia tanzana como un acto por la reimplantación del orden, se convirtió en una inestabilidad que devino crónica.

Algunos autores insisten en asociar determinados elementos internos, al desarrollo político de Zanzíbar entre 1977 y 1995[455]. Sin embargo, poner el centro de atención en puntos aislados, como por ejemplo, una figura política, resta objetividad al análisis. Los problemas internos de Zanzíbar, sí están relacionados con las formas de participación de su sociedad en la política, pero sobre todo con la exclusión de una parte de ella. Los intentos de democratización política y liberalización económica, no estuvieron en función de solucionar esos problemas, sino de aliviarlos con el propósito de evitar la inestabilidad del gobierno central. Es decir, las reformas fueron puestas en función de los intereses continentales y no de una solución real del problema de las islas.

En ese contexto, se inscribe en 1987, la expulsión de Shariff Hamad de la dirección del CCM, así como de algunos de sus asociados. La trascendencia de tal acto, A. Sheriff la ve en "la eliminación de la posibilidad de acomodo de opiniones políticas diferentes dentro del partido único, que finalmente precipitó la expansión de la demanda por un referéndum sobre la Unión"[456].

A principios de 1988, mientras se realizaban las celebraciones por el XIV Aniversario de la Revolución en Zanzíbar, el Presidente Wakil había advertido no sólo contra quienes desde el gobierno lo acusaban de favorecer el separatismo entre las dos islas[457]. También se refirió a un grupo disidente, acusado de preparar un complot para derrocar a su gobierno, ayudados de mercenarios reclutados. Estas declaraciones, realizadas en presencia de la alta dirigencia de la Unión, constituyeron más que un acto de independencia, uno de sometimiento, pues el instrumento al que recurrió fue a la amenaza de que "todo ataque a las islas, equivaldría a un ataque contra

---

[454] Ibidem, p-264.

[455] Mapuri por ejemplo, lo asocia al resurgimiento del regionalismo Upemba y la figura Shariff Hamad. Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, p-72.

[456] A. Sheriff. The Union and the Struggle for Democracy in Zanzíbar. En: Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania., p- 147

Tanzania"[458]. Tanto *Wakil*, como *Nyerere* o *Mwinyi* fracasaron al pretender negar la relación profunda existente entre la democratización de las islas y la existencia misma de la Unión, bajo los parámetros trazados por la Constitución de 1977.

A las medidas políticas tomadas contra *Hamad*, se sumaron las administrativas. *Wakil* procedió a su destitución como Primer Ministro, junto a otros 5 miembros del gabinete de las islas, por ser en su mayoría "*Wapemba* favorables a las políticas de liberalización económica"[459]. Contradictoriamente, en el momento en que el continente evoluciona a una mayor apertura económica bajo los programas de ajuste del FMI, la dirigencia de Zanzíbar aparentemente tomaba un curso diferente, marcadamente autoritario. *Hamad* fue finalmente apresado en 1989, acusado de "posesión de documentos secretos de gobierno y participación en una reunión ilegal en *Pemba*"[460].

Nuevamente, la inversa proporción entre los cambios en el continente y las islas se hace evidente. A diferencia de los cambios de gabinete recurrentes realizados por *Mwinyi* en el continente, las medidas tomadas por *Wakil* parecían ir en detrimento de los reformistas y en favor de los radicales. Pareciendo confirmar este argumento, como sustituto de *Hamad* fue nombrado *Omar Ali Juma*, considerado de la vieja guardia. Conjuntamente con la radicalización del gobierno, se produjo el incremento de las restricciones sobre los medios de información. Es decir, se pretendía sobrepasar la crisis interna, a través del silenciamiento de las formas de expresión de los sectores opositores.

Por ello, A. *Sheriff* plantea que las elecciones de 1990 se llevaron a cabo bajo condiciones de extrema tensión política, como culminación de una lucha de varios años dentro y fuera del partido único[461]. Pero la responsabilidad debe ser vista de forma compartida, por el gobierno de las islas y el de la Unión. No existió por parte de este último, ningún llamado a soluciones más pragmáticas o más abarcadoras, sino por el contrario se fueron en vertiente de la línea dura.

Para ello, realizaron incluso una reforma constitucional, a partir de la cual se aprobó la nominación por el CC al NEC, de un solo candidato a la presidencia de Zanzíbar[462]. Pero el gobierno de la Unión, conocía de las consecuencias que tal enmienda tendría en la población zanzibariana, por lo que no se arriesgó además, con la reelección de *Wakil*. A través de diversos mensajes directos e indirectos o directos[463], la dirigencia del país hizo saber a *Wakil*, que debía retirarse de la campaña electoral. Esta maniobra aceptada con resignación por el presidente zanzibariano, condujo a una pérdida mayor de credibilidad. Los argumentos presentados para su retiro el cansancio, la

---

[457] Una clara alusión a Shariff Hamad, quién a su regreso de Londres, donde había sido sometido a tratamiento medico, "propugnó fuertemente la liberalización de Pemba" en una reunión en Tibirinzi. Tomado de Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, p-73

[458] AFP-Quotidien, No. 12481, 12 janvier 1988.

[459] Africa Souht of the Sahara, 1994, p-927.

[460] Ibidem. Pero lo que no se dijo claramente, fueron las proporciones tomadas por dicha reunión, donde se produjo incluso un enfrentamiento con la policía que condujo a la muerte de dos personas, ya mencionada y el apresamiento de otros 23 participantes.

[461] A. Sheriff. The Union and the Struggle for Democracy in Zanzíbar, p-155

[462] Ibidem, p-157

necesidad de descansar, no fueron creídos por los electores zanzibarianos. Sin embargo, tampoco lo lamentaron, pensando que la salida de *Wakil* podría traer aires de cambio para las islas.

La nueva propuesta del CC del CCM, recayó en la figura del *Salmin Amour*, quién tenía a su cargo una misión en extremo difícil, si se pretendía que trajera una cierta reconciliación política en Zanzíbar. No obstante, la forma en que fue realizada su selección, así como la actividad desplegada por los grupos secesionistas, le dificultaba cualquier oportunidad de maniobra.

Los resultados de las elecciones, fueron una manifestación clara de las intrigas políticas que antecedieron su celebración. El proceso de registro, al igual que en la parte continental, fue lento y sólo alcanzó a cubrir al 72% del electorado. Sin embargo, extremadamente notorio resultó la diferencia porcentual registrada entre una y otra isla con respecto al registro de votantes. En *Unguja*, nuevamente la isla que aportó el candidato, el 88% de los posibles votantes resultaron inscritos; mientras que en *Pemba*, sólo lo hizo el 38%[464]. Si tenemos en cuenta las discrepancias ventiladas en los dos años anteriores a la realización de las elecciones, las cifras resultan perfectamente coherentes. Igualmente, del 65% de los votos emitidos, 62% fueron favorables a Amour, lo que representa una sensible diferencia con la votación recibida por Mwinyi como presidente de la Unión. De esa cifra, el 80% correspondió a los electores de Unguja y sólo el 33% a Pemba, en cuyo caso, pareció surtir efecto la campaña desarrollada por Hamad y sus seguidores con el propósito de boicotear las elecciones. También el CCM trató de desplegar un intenso programa de captación, pero no tuvo el mismo éxito.

Debido a los fuertes cuestionamientos respecto a la Unión, presentes no sólo en los opositores al CCM, sino también entre algunos de sus miembros, las votaciones para ese nivel arrojaron que sólo el 63% del electorado potencial votó por Mwinyi como Presidente de la Unión, con cifras participativas por cada una de las islas muy similares a las registradas en la elección de Amour: 81% en Unguja y 33% en Pemba[465]. Con esos resultados quedaron evidenciadas las profundas diferencias que continuaban dividiendo a la población de las islas. No obstante, las relativamente altas votaciones registradas en Unguja parecieron significar que para este segmento de la población su suerte no estaba tan deslindada de la del continente como los Wapemba insistían en demostrar.

Con respecto a la Casa de Representantes, del total de miembros, 28 fueron reelegidos, 17 de los 29 en Unguja y 11 de los 21 en Pemba[466], lo que hace que las cifras de permanencia estén por encima del 50%, cuando en realidad por el grado de desencanto con respecto al legislativo local debió haber sido mayor. Había una asociación entre el incremento del autoritarismo y la figura de Wakil, pero inevitablemente había en ello también una cuota de responsabilidad por parte de los parlamentarios. No hay dudas de que se muestra un considerable grado de desconexión en

---

[463] Mwinyi's Wonder, ***Africa Events***, October 1990, pp: 7-8, en: Ibidem.
[464] Ibidem, p-164.
[465] Ibidem, p-165
[466] Ibidem.

relación con el desenlace del ejercicio electoral, pero además, llama la atención que en las islas, donde este mecanismo es de mucha más reciente creación, muestre cifras de participación inferiores a la de la parte continental. Pero la explicación parece derivarse del desencanto político con tales mecanismos anunciados como vía a la democratización de las islas y en la práctica es precisamente después de su aplicación, en que las contradicciones se han incrementado. El problema no estaba probablemente en el sistema en sí, sino en el uso que de él se ha hecho, por parte de la dirigencia de la Unión. Luanda difiere de esa opinión al manifestar que atribuir los resultados de las elecciones de Zanzíbar a la "atmósfera política contaminada" o a los wachochezi hambrientos de poder en las islas no brinda la explicación para las tensiones que obviamente se hicieron endémicas al sistema político[467].

4.3 El segundo gobierno de Mwinyi y el desmantelamiento del proyecto político de ujamaa.

La segunda ronda del mandato de Mwinyi, no comenzaba con la aureola de éxito que lo acompañó al inicio de su primera gestión. Ahora el presidente debía enfrentarse a una de las tareas más difíciles que la Repúlica Unida hubiera enfrentado en sus 26 años de existencia, la revisión del sistema político de forma tal que diera cabida al conjunto de opiniones de la población tanzana. Era un reto al que debía enfrentarse no sólo a nivel degobierno, sino también del partido, donde los debates se anunciaban más cruentos.

El nuevo gobierno estuvo marcado en sus inicios por la salida de Warioba como Primer Ministro y su sustitución por John Malecela[468]. No obstante, el prágmatismo de Mwinyi se volvería a imponer. Su misión al frente de Tanzania parecía seguir marcada por los imperativos económicos, no obstante haber tenido que enfrascarse en tareas políticas mucho más complejas. Cerrado el capítulo elecciones, de la que parecieron extraerse algunas conclusiones, las autoridades tanzanas pusieron el énfasis en la manera de adaptar al país a los cambios que estaban teniendo lugar al nivel continental.

En fecha tan temprana como febrero de 1991, Mwinyi conformó una Comisión Presdiencial encargada de investigar sobre el mantenimiento del partido único o el cambio a un sistema multipartidista. Dicha Comisión, conocida como Nyalali, por el nombre del Ministro de Justicia que la presidió, tenía el plazo de un año para dar a conocer sus recomendaciones. Con esta acción, el CCM demostró que estaba en pleno control del proceso de reestructuración política del país y que no quería ver el caos en la transición al pluralismo político[469]

Pese al establecimiento de la comisión Nyalali como clara voluntad del CCM en función de los cambios políticos, las críticas de la oposición no se hcieron esperar, considerando que dicha comisión por estar integrada únicamente por miembros del CCM no abordaría los problemas

---

[467] Ibidem, p-166.
[468] Antiguo Ministro y Alto Comisionado de Tanzania en el Reino Unido.
[469] Mmuya, Max and Amon Chaligha. Towards Multiparty Politics in Tanzania, p-99

fundamentales del país y que en realidad constituía una maniobra para ganar tiempo en relación con la oposición. En realidad, los dos puntos de vista tienen lógica, si se analizan desde la posición de sus seguidores. Ciertamente, algo de tiempo está asociado a la decisión del CCM, pero también el temor de que el proceso se les saliera de las manos y condujera a su desplazamiento definitivo.
Para ello, el partido se dio a la tarea de eliminar algunos de las limitaciones impuestas al interior del CCM, para que no se presentara a la competencia política con nuevas agrupaciones mostrando divisiones internas o una militancia no convencida. En febrero de 1991, tuvo lugar lo que fue conocido posteriormente, como la Declaración de Zanzíbar. Presentada como "aclaración de la Declaración de Arusha", permitía a los miembros del partido percibir más de un salario, rentar sus casas con el objetivo de pagar las hipotecas y adquirir parte en las compañías privadas[470]. Más que una aclaración constituyó una revisión de elementos esenciales comprendidos en la Declaración de Arusha y el Código de los dirigentes, un nuevo paso en la desnaturalización ideológica del partido. Para Tripp constituyó una adaptación a las nuevas condiciones sociales y económicas y un virage significativo en la orientación ideológica[471].
Pero para que el funcionamiento de la Comisión resultara a favor de las autoridades, era imprescindible lograr una estabilidad económica, para que no se alterara el curso de las reformas políticas. Nuevas negociaciones con el FMI tuvieron lugar a fines del primer semestre, pues el arreglo anterior había expirado en octubre de 1990. En una reunión con el Grupo Consultivo efectuada en París en el mes de junio, Tanzania obtuvo 980 millones de dólares por concepto de ayuda para el año fiscal 1991/92[472]. Eso significó una aprobación por parte de los organismos internacionales de las reformas realizadas en Tanzania, pese al haber urgido al país a que se continuara de forma más rápida.
Pese a las dudas y desconciertos que rodearon el accionar de la Comisión, l99l puede ser catalogado como un año de recuperación del pluralismo en Tanzania y sobre todo de medición de las potencialidades con que contaban cada sector.
Según opiniones bastante generalizadas, se consideraba al gobierno del CCM como ganador, incluso en el caso de eventuales elecciones multipartidistas. Tal criterio se vio posteriormente respaldado, por las conclusiones de la Comisión Presidencial dadas a conocer en enero de l992. Tal y como lo preveía el cronograma, la Comisión Nyalali presentó sus recomendaciones al ejecutivo. Aunque el 77.2% de los ciudadanos encuestados en todo el país, votaron a favor del matenimiento del sistema de partido único, la Comisión recomendó la adopción del multipartidismo por tres razones:

---

[470] Tripp, Ali Mari. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania, pp:187-188
[471] Ibidem.
[472] Africa Souht of the Sahara, 1994, p-933.

1. Existió una minoría sustancial que demandó el pluralismo político. Por tanto, la formalización oficial del pluralismo político, ayudaría entonces a presevar la pa, la unidad y la compresnión entre los tanzanos independientemente de su orientación ideológica.
2. Muchas de las personas que apoyan el partido único, también recomendaron reformas fundamentales dentro del partido único gobernante que no pueden ser hechas sin la adopción de la política pluralista.
3. Tomando en consideración, la fuerza de las opiniones políticas y la conveniencia de la política pluralista en Tanzania.[473]

Pero las recomendaciones hechas por la Comisión, no se quedaron solamente en la sugerencia de aceptación por parte del gobierno, sino incluso adelantaba la forma en que tal proceso debía efectuarse. Un punto tan escabroso a esas alturas como el tema de unión, se sugería cambios fundamentales en supara revertir la debilidad mostrada. Por ello, la comisión recomendaba la formación de un sistema federal para Tanzania con tres gobiernos[474].

Otra recomendación de trascendental importancia por parte de la comisión, fue la relativa a la despolitización del ejército, considerando que este no debía pertenecer a un sólo partido, aunque a los soldados al nivel individual, se les pudiera permitir unirse al partido de su elección[475]. En esta recomendación, parace estar presente no sólo la necesidad de evitar que el país cayera en la influencia de los golpes militares; sino además, que la efectividad de sus miembros en el parlamento había decaído.

Una situación similar, era factible para el servicio administrativo, el que se recomendaba que fuera despolitizado. No obstante, a los funcionarios de menor responsabilidad se le dejaba la opción de optar por el partido de su elección, siempre y cuando no afectara su actuación en el lugar de trabajo[476]. Dos elementos parecen haber influído en esta recomendación: el evitar la manipulación de la administración con fines políticos, pero también se observa una influencia de la forma de proceder en ese sector por la exmetrópoli.

La comisión recomendó igualmente, eliminar de los libros de estatutos, todas aquellas leyes, secciones y provisiones que limitan la democracia por negar a los ciudadanos sus derechos inalienables. Igualmente, se recomendó que las secciones 3 y 10 de la Constitución de la Unión, así como la sección 5 de la constitución de Zanzíbar fueran derogadas, porque concedía toda la autoridad política al partido único[477].

Para culminar el proceso de formalización, se recomendaba la adopción de un esquema de transición:

---

[473] Mmuya, Max and Amon Chaligha. Towards Multiparty Politics in Tanzania, p-100.
[474] Ibidem, p.101
[475] Ibidem, p-101
[476] Ibidem
[477] Ibidem.

- Que el CCM descarte su política de Supremacía del partido y cierre todas las oficinas del partido en los lugares de trabajo y en las fuerzas armadas para noviembre de 1995.
- El presidente debía formar una institución a la que se le asignara la tarea de chequear la ejecusión del programa a más tardar en mayo de 1992.
- Que todas la leyes relacionadas con la libertad de expresión sean enmendadas antes de junio de 1992.
- Que el presidente estableciera una Comisión Electoral y una Constitucional para julio de 1992
- La ratificación de la nueva constitución se debía realizar entre junio y septiembre de 1992.
- Que las lecciones locales multipartidista sena celebradas en octubre de 1993[478].

Si nos detenemos a analizar las recomendaciones, puede observarse que la mayoría de ellas iban más allá, de lo probablemente deseado por el presidente cuando designó la comisión. No obstante, la rapidez con que son puestas en práctica, puede ser un indicativo de la efectividad de los puntos sometidos a escrutinio por la comisión o del compromiso del gobierno de acatar lo que de su gestión resultara. No sería lógico, que el presidente nombrase una comisión para luego ignorar sus sugerencias. La práctica demostró que no era esa la intención del CCM o del gobierno.

A escasos dos días de haber recibido las conclusiones de la Comisión Nyalali, Mwinyi convocaba a un Congreso Nacional del Partido Extraordinaria, para sesionar entre el 18 y el 20 de febrero de 1992. Los más de 1900 delegados participantes en dicha conferencia aprobaron la "resolución que ponía fin formalmente a la política de partido único y abría una nueva era de pluralismo"[479]. Dicho en esos términos, parecería que el conjunto de los miembros del CCM estaban ansiosos por poner fin al monopolio político que había disfrutado desde 1964. Sin embargo, el Congreso tomó una serie de provisiones para evitar que el descontrol se adueñara del proceso. Por ello, insistieron en que el CCM sería el único partido hasta tanto fueran celebradas elecciones multipartidistas y que las nuevas agrupaciones debían tener un carácter nacional y no seguir divisiones étnicas o religiosas[480].

Este dato, le confiere al partido más de tres años en el poder, pues el CCM se había pronunciado por el mantenimiento de la fecha de las elecciones, fijadas para octubre de l995, dando ese

---

[478] Ibidem, pp: 102-105

[479] Mmuya and Chaligha, p-109

[480] Ya esta opinión, había sido adelantada por el NEC en enero, cuando se había pronunciado por el carácter nacional de los partidos, es decir, que cubrieran las islas de Zanzíbar y la Tanzania continental, así como que toda formación que se limitara a una de las partes de la unión, sería ilegal. ***La Lettre de l'Ocean Indien***, No. 512, 1febrier 1992.

margen de tiempo para la organización de las nuevas formaciones políticas y la preparación de elecciones multipartidistas. Un margen de tiempo considerable, para que el CCM llevara a cabo su transformación, que se había iniciado en el mismo Congreso Extraordinario. Esto ya marcaba una ventaja en relación con la oposición, porque pese a los intentos de organizarse, esta tendría que esperar a que se convirtiera en ley, para poder desarrollar sus actividades legalmente.

Las resolusiones del Congreso del CCM, pueden ser tomadas además, como la aceptación por el partido de la pérdida de su hegemonismo y la aceptación de la lucha por mantenerse como partido de gobierno Sin embargo, todo parecía estar perfectamente calculado, ya que el congreso recomendaba la elaboración de una nueva constitución, a entrar en vigor en septiembre de l993. Como las autoridades habían rechazado reitaradamente la organización de una Conferencia Nacional, se infería por tanto, que la nueva carta correría a cargo de las autoridades establecidas, lo cual podría permitirle diseñar un sistema político en el que el partido de gobierno, no estuviera fuertemente supeditado al parlamento.

En el discurso pronunciado por Mwinyi para anunciar los resultados del Congreso, aportó una serie de razones por las que consideraba al CCM el verdadero campeón de la reestructuración política: "políticamente la decisión demostró que el CCM no temía a la oposición, porque confiaba en su popularidad; que el partido no estaba preparado para permitir a sus oponentes alterar la paz y el orden en el país bajo el pretexto de abogar por políticas multipartidistas"[481].

Detrás de la imagen de fortaleza que Mwinyi buscaba dar, estaban también los intereses de la dirigencia política tanzana por mantenerse en el poder. Aquí debemos observar una diferencia, en relación con las actitudes percibidas a finales de los 80, no sólo por haberse unificado la dirigencia del partido y el estado en la misma persona, sino que una cosa era granjearse un lugar dentro de la cúpula política del país y otra diferente era mantenerse en esa posición. Aunque constitucionalmente, Mwinyi se encontraba en su último período, sabía que de garantizar las posiciones de sus allegados era mantener su influencia en las decisiones del país, como ocurría con Nyerere.

Para algunos analistas, el propio hecho de aceptar el multipartidismo, significaba una derrota para el proyecto político impulsado por el CCM por más de 25 años. A esto se sumaban, las dificultades inherentes a la reconversión del CCM de partido único en partido gobernante, las reacciones del Estado Mayor del ejército (altamente politizado durante la independencia) e incluso el riesgo de un resurgimiento del separatismo zanzibariano[482]. Como hemos visto, este era un punto altamente sensible para el gobierno tanzano, de ahí que incluso se insistiera en el carácter nacional de las nuevas formaciones políticas. Se pretendía evitar la crisis fundamental que podría traer la adopción del multipartidismo, el fracaso de la unión y con ello, la pérdida de la iniciativa por parte del CCM y el fracaso del tránsito pacífico.

---

[481] Mmuya and Chaligha, p-110

[482] Lettre de l'Ocean Indien, No 509, ll janvier 1992.

Antes de que el cronograma culminara su fase legal, algunas agrupaciones comenzaron a aparecer. Tal es el caso de la *National Convention for Construction and Reform* (NCCR), bajo la direción de Mabere Marando[483] , la cual constituyó la fuerza alternativa del gobierno incluso durante la etapa de encuestas públicas, pretendiendo cambiar a su favor los resultados finales de la comisión.

A penas un mes después de concluído el Congreso, el NEC comenzó a implementar sus recomendaciones al interior del partido, a partir de la reforma en sus estatutos para adaptarlo a la situación de multipartidismo. La reforma abarcaba a todos los niveles de la jerarquía partidista:

> I. Reducción del número permanente (de los Comités Ejecutivos) y estructuras del CCM a los diferentes niveles.
>
> 2. Reducción de los efectivos del Secretariado del CCM en sus ramas nacionales, regionales y locales.
>
> 3. Supresión de las Comisiones Especiales de Defensa, Seguridad y Disciplina.
>
> En el plano Nacional:
>
> I. Se elegirían dos Vicepresidentes por el Congreso en lugar de uno, uno trabajaría y viviría en la parte continental y el otro en Zanzíbar.
>
> 2. Reducción del número de miembros del NEC de I05 a 80.
>
> 3. Supresión de las ramas del CCM en los centros de trabajo, las cuales serían reemplazadas por el reagrupamiento de sus miembros por su lugar de residencia.
>
> 4. Los militares y miembros de las fuerzas de seguridad que quisieran continuar en las fuerzas armadas, debían abandonar el CCM antes de la adopción de la ley multipartista por el Parlamento.(esta medida era extensiva para los miembros de cualquier partido futuro).[484]

Los cambios en el sector estatal no se hicieron esperar tampoco, aunque quizás fueron estos los que trajeron mayor resistencia por parte de la oposición, particularmente en la cuestión relativa a la redacción de la nueva Constitución, la cual consieraban debía ser redactada por una Conferencia Constitucional Multipartidista.El gobierno se negó a tal petición, ratificando el parlamento vigente como el órgano encargado de realizar las modificaciones, planificando una sesión para fines de abril. Esencialmente, los cambios propuestos se referían como hemos visto a los artículos 3 y I0 de la constitución, es decir, lo refrido al estado de partido único y el papel rector del CCM respectivamente.[485]

Además de las enmiendas anteriores, se hicieron otras relacionadas con la especifidad de que la presidencia debía ser ocupada por un nacional por nacimiento y perteneciente a algun partido

---

[483] Mabere Marando. Abogado nacido en I950, fue Fiscal del Estado entre I977 y I978 y trabajó en los servicios informartivos de la Presidencia a cargo de Africa del Este, Austral y Central. En julio de I980, dimitió de sus funciones y estuvo desempleado hasta I984, quecomenzó a trabajar como abogado privado adjunto de la Corte de Justicia.En:Lettre de l'Ocean Indien (L.O.I.) No 5I6, 29-2-92

[484] ***Lettre de l'Ocean Indien***, No 520, 28 mars 1992.

político, así como algunas relacionadas con el cambio de estructura del parlamento, el Consejo de Ministros, la comisión electoral y la abolición de la llamada Comisión de la Dirigencia.

Con respecto al parlamento, se recomendaba enemendar o eliminar la clausula 82, lo que concedería al parlamento la autoridad suprema en sustitución del partido.[486]

No fue casual, que el discurso pronunciado por el Presidente Mwinyi en la apertura de las sesiones, advirtiera a los parlamentarios que "debían tener en cuenta la historia, experiencia y situación real del pueblo y la nación de Tanzania y no solamente considerar argumentos y lógicas en las deliberaciones, que podrían permitir la oficialización del multipartidismo. El presidente aseguró que era esencial para el partido, el gobierno y el parlamento; asegurar que Tanzania no sería sumida en el caos, bajo el pretexto de reformas ni en el presente ni en el futuro".[487]

La táctica seguida por el gobierno tanzano, parecía responder a una estrategia bien delineada. El propio hecho de partir de ellos los cambios en las instituciones del partido-estado, les daba una imagen de comprometimiento real ante la opinión pública nacional. Sin embargo, esto no significaba el abandono de su prioridad de capitalizar los cambios, como parecía demostrar la intervención de Mwinyi ante el parlamento y la eliminación de las candidaturas independeintes a la presidencia. En el primer caso, el presidente trataba de evitar que las fantasías del cambio le socavara el apoyo del legislativo o que este órgano entrara en crisis sin haber aprobado un sistema alternativo.

Por otra parte, las candidaturas independientes eran concebidas a esa altura, como el único peligro real del gobierno frente a la oposición, debido a que esta no tendría que enfrentar el desafío que significaría competir con la maquinaria del CCM.

El *Political Parties Act* (ver anexo VII), fue aprobada por el parlamento en mayo de 1992, aunque se espeficificaba, que no entraría en funcionamiento hasta julio del propio año. Establecía la creación del puesto de *Registrar of the Political Parties* (o controlador), que contaría además con un Vice Controlador; los cuales estarían adjuntos a la oficina del Primer Ministro o a cualquier otra designada por el Presidente. La misión de estos controladores, sería hacer cumplir a los partidos a inscribirse, las regulaciones fijadas por el acta.

Asimismo, los partidos inscritos debían pasar primero por un registro provisional hasta completar las condiciones exigidas por la sección 9 del acta[488] , y sólo entonces pasarían a ser partidos con registro permanente. Los propios requisitos exigidos por el acta, hacían que este paso no fuera fácil de alcanzar, lo que se convertía en factor tiempo que atentaba contra las nuevas formaciones y favorecía al CCM, que contaba con una organización estruturada a todos los niveles de la sociedad y con una experiencia de más de 25 años en su haber.

---

[485] BBC, ME/ 1355, 14-4-92.
[486] BBC, ME/ 1367, 29-4-92.
[487] ibidem.
[488] Ver la página 218 del Anexo VII.

Todos estos factores fueron objeto de crítica por parte de las nuevas fuerzas opositoras que comprendían a plenitud el handicap a que se enfrentaban. No obstante, rápidamente florecieron numerosas agrupaciones políticas. Entre ellas se destacan el mencionado NCCR, pero también una agrupación surgida en Zanzíbar bajo el nombre de *Kamati ya Mageuzi Huru* (*Kamahuru*), bajo el liderazgo de Shaaban Mloo; que por requerimientos del Acta, se vió obligado a unirse con el Chama cha Wananchi continental, para conformar el Civic United Front (CUF). Serían estas dos agrupaciones, las llamadas a constituir un desafío para el mantenimiento del CCM en el poder.

No obstante, entre 1992 y 1993 se produce el registro permanente de 13 partidos políticos (ver Anexo VIII). Sin embargo, tanto Mmuya como Maliyamkono coinciden en señalar que la debilidad fundamental de dichas agrupaciones políticas estaba en la debilidad de sus programas políticos, los cuales mostraban poca diferencia desde el punto de sus propuestas en materia económica, pero también social. Otra de las debilidades imputables a dichas organizaciones, era la falta de disposición para avanzar a la formación de un frente común, única forma de desafiar la maquinaria poderosa y experimentada del CCM.

En este período, el gobierno del CCM enfrenta también, lo que se ha conocido como la mayor crisis en la etapa multipartidista: la adhesión de Zanzíbar de forma inconsulta y unilateral a la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) en diciembre de 1992. Este hecho pone en crisis al gobierno de Mwinyi, no sólo por comprobarse que existió por parte de él en su condición de presidente y de Amour en su condición de vicepresidente, violaciones constitucionales de gravedad; sino porque genera un sentimiento antizanzibariano en el continente, que reforzará la teoría de los tres gobiernos o la conversión de Tanzania en una federación.

Ariel Crozon considera que con esta crisis política, "los dos gobiernos comprenden que deben adaptarse a una nueva situación y tener en cuenta a una oposición en formación, la independencia de espiritu reencontrado por el Parlamento y la curiosidad de la prensa"[489].

---

[489] Crozon, Ariel. L'adhésion de Zanzibar à l?organisation de la conf''erence islamique: chronique d'une crise. En: ***Politique Africaine***, No. 52, décembre 1993, p-144.

Conclusiones:

1. Las experiencias coloniales vividas por Tangañica, influyeron de manera directa en la forma en que se obtiene la independencia del territorio, así como en la conformación del sistema político en los primeros dos años de independencia. Las propias características del TANU como movimiento nacionalista, fue el resultado de las formas de organización social permitida por los administradores británicos a los habitantes del territorio. No obstante, las posibilidades de contar con una lengua común y las dotes de líder de Nyerere llevó a la consolidación del movimiento más allá de las expectativas previstas para ese tipo de organización.
2. En Zanzíbar, la herencia colonial deja tras de sí un legado de divisiones sociales y étnicas, que encontraran caldo de cultivo propicio, en la conformación de los partidos para el acceso a la independencia. La injerencia británica y la propia división de las diferentes agrupaciones, hizo que el aceeso a la independencia diera pie a una revolución de marcado carácter social, pero sin contar con un consenso al interior de la dirigencia política, ni entre esta y la población de las islas.
3. En la medida que se produce la radicalización de la dirigencia del TANU con el proceso de africanización y que este se consolida como partido absolutamente mayoritario, se produce un cambio en el sistema político al estilo Westmister y se avanza a la creación de un sistema de partido único nacido de la existencia de un consenso político indiscutido. Tal consenso pudo ser logrado por las propias características del partido que como movimiento al fin, daba cabida a diverses corrientes ideológicas en su interior sin que perdiera su concepción como institución política.
4. El surgimiento de la República Unida fue consecuencia de una conjunción de factores internos y externos, estructurada y aprobada por parte de la dirigencia de ambos territorios. En el caso continental, el TANU contaba con un respaldo al nivel nacional, que legitimaba su actuación. Pero en el caso de Zanzíbar, con una dirigencia tan fraccionada y la fuerte tendencia a la autonomía dictada por la herencia histórica, hizo que la unión se convirtiera en centro de repetidas crisis políticas y generador de inestabilidad.
5. Con la aprobación de la Declaración de Arusha se observa una radicalización ideológica del TANU, pero también el inicio de un proceso de legitimación y hegemonismo, que partiendo de una conjunción de valores tradicionales y con una versión africana de socialismo, conducen a la consolidación del sistema político tanzano. Dicho proceso de consolidación, trajo consigo la absorción de todas las organizaciones sociales y de masas bajo la dirección del partido único, que dio origen a un proyecto nacional con escasos precedentes en África, pero que a la larga condujo no sólo a la inhibición de la sociedad civil, sino incluso a la pérdida de estimulación por parte de los productores agrícolas, en la medida que la crisis económica ponga freno a los alcances de su programa social y conduzca a una centralización desmedida. Será este proceso, lo que conducirá al fracaso la política de aldeanización.

6. La experiencia política de Zanzíbar demuestra que si desde el punto de vista ideológico su dirigencia se encontraba mucho más a la izquierda que la del continente, este factor y los fuertes programas de beneficio social implantados, no permitieron sin embargo, que su dirigencia empleara mecanismos legitimadores, basados no en la exclusión de determinados sectores, sino en la búsqueda de una consenso interno para consolidar la unidad social de las islas.
7. Con la instauración del Chama cha Mapinduzi, la dirigencia tanzana logra alcanzar el objetivo de consolidar la unión, más allá de las limitantes impuestas por la existencia de partidos independientes. Esta estrategia, vista como indispensable para la democratización de las islas y la consolidación del proyecto panafricanista de unidad, se vió frustrada por los errones cometidos por parte de la dirigencia de la Unión, que en sentido general priorizó los intereses macro, en detrimento de los micro, es decir, los de los habitantes de Zanzíbar.
8. La sucesión presidencial en Tanzania, si bien demostró que es posible mantener la estabilidad si se cuenta con una estructura política fuerte, también dio paso a la pérdida progresiva del hegemonismo del CCM a partir de la conjunción de los embates de las políticas fondomonetaristas con la disminución progresiva de los poderes del partido a favor del estado. Pero también constituye un ejemplo de la capacidad de adaptación del CCM demostrada a lo largo de la historia independiente tanzana.
9. Bajo la nueva presidencia, Zanzíbar no observó un cambio en su tratamiento de la unión, sus divisiones internas siguieron siendo viustas a través del prisma de los intereses de la unión y esto imposibilitó un cambio de actitud hacia esta entidad dando paso a un creciente separatismo que permeó las filas de su dirigencia.
10. Con los cambios operados a nivel mundial y continental, la dirigencia tanzana decide continuar apostando a la continuidad en el cambio. Teniendo en cuenta el deterioro progresivo del CCM, decidió asumir el liderazgo de los cambios antes de verse barrido por estos. De ahí que se enfrasque en un proceso democratizador desde arriba, que le permitió mantener la iniciativa frente a los partidos opositores.

BIBLIOGRAFÍA.

1- Africa South of the Sahara, 1985

2- Africa South of the Sahara, 1994.

3- Arusha Declaration and TANU's Policy on Socialism and Self-Reliance, Publicity Section, TANU, Dar es Salaam, 1967

4- Berg-Schlosser, Dirk and Rainer Siegler. Political Stability and Development. A Comparative Analysis on Kenya, Tanzania and Uganda. Lynne Rienner Publishers, Boulder and London, 1990.

5- Bienen, Henry. TANZANIA. Party Transformation and Economic Development. New Jersey, Princeton University Press, 1967

6- Campbell, Horace and Howard Stein, Eds.,The IMF and Tanzania. The Dynamics of Liberalisation, SAPES BOKKS, Harare, Zimbabwe (1991).

7- Cliffe, Lionel and John Saul eds. Socialism in Tanzania, East African Publishing House, Nairobi, 1972

8- Coulson, Andrew. Tanzania. A Political Economy. Clarendon Press, Oxford, 1982

9- Cheru, Fanta. The Silent Revolution in Africa. Zeds Books Ltd., London and New Jersey, 1989

10- Duggan and Civille. Tanzania and Nyerere. A Study of Ujamaa and Nationhood. Orbis Book, New York, 1976

11- Eard, W.E.F. y L.W. Whhite. East Africa a Century of Change, London, George Allen, 1971

12- Entralgo, Armando. África. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2da. Edición 1980

13- Entralgo, Armando. Evolución histórica del nacionalismo tanzaniano hasta 1954, s/e, s/f

14- Entralgo, Armando. Veinte años del TANU (1954-1974), s/e, s/f

15- Fantu Cheru. The Silent Revolution in Africa, Zeds Books Ltd., London and New Jersey, 1989

16- Havnevik, Kjell J. Tanzania. The limits to development from above, Motala Grafiska AB, Sweden, 1993

17- Ilife, John. Tanganyika under German Rule 1905-1912. Cambridge University Press, Great Britain, 1969

18- Iliffe, John. A modern History of Tanganyika, Cambridge University Press, London, 1979.

19- Jamhuri ya Muungano wa Tanzania. Katiba ya Jamhuri ya Muungano wa Tanzania ya Mwaka 1977, Dar es Salaam, Tanzania, 1995

20- Kaniki, M.H.Y. , Tanzania under Colonial Rule. London, Longman, 1979

21- Legum, Colin and Geoffrey Mmari, eds, Mwalimu. The Influence of Nyerere, Britain-Tanzania Society, U.K., 1995.

22- Maliyamkono, T.L. The Race for the Presidency. The first multiparty democracy in Tanzania. Tema Publishers Company Ltd, Tanzania, 1995

23- Mapuri, Omar R. The 1964 Revolution: Achievements and Prospects, Tema Publishers Company LTD, (Dar es Salaam) (!996)

24- Martin, Denis-Constant. Tanzania. L'Invention de 'une culture politique. Karthala, France, 1988
25- Mmuya, Max and Amon Chaligha. Towards Multiparty Politics in Tanzania, Friedrich Ebert Stiftung-Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1992
26- Mukandala, Rwekaza S. and Haroub Othman, Eds. Liberalization and Politics. The 1990 Elections in Tanzania.., Dar es Salaam University Press, Dar es Salaam, 1994.
27- Nabudere, Dan. Imperialism in East Africa. London, Zed Press, 1982.
28- On The Road to a Market Based Economy in Tanzania, Konrad Adenauer Stiftung, Dar es Salaam, October 1993.
29- Othman, Haroub. Zanzibar Political History. The Past Hauting the Present?. Institute of Development Studies, University of Dar es Salaam, (1993)
30- Othman, Haroub, Immmanuel K. Bavu and Michael Okema, eds. Tanzania: Democracy in Transition, Dar es Salaam University Press, (Tanzania) (1990)
31- Shivji, Issa G. The Class Struggle Continues., s/e, s/f.
32- Tanzania. A Country Study, Washington, American University, 1979
33- Tripp, Ali Mari. Changing the Rules. The Politics of Liberalization and the Informal Economy in Tanzania, University of California Press, U.S.A.,1997
34- Van Buren, Linda. Economy. En: Africa South of the Sahara. 1995

Publicaciones Periódicas

1- Baregu, M. 'The Politics of Education for Self Reliance in Tanzania: Lesson from Experience'. En: ***The African Review***, Vol. 23, Nros. 1 y 2 combinados, 1996
2- Crozon, Ariel. L'adhésion de Zanzibar à l?organisation de la conf''erence islamique: chronique d'une crise. En: ***Politique Africaine***, No. 52, décembre 1993
3- Harfesh, Halil. 'East Africa: Comin Together Again?. EN: ***Africasia***, Francia, No. 15, march 1985
4- Harsch, Ernest. The Global Coalition for Africa: Towards a Broader Dialogue?. En: ***Review of African Political Economy***, Vol. 23, No. 67, March 1996.
5- Hugon, Philippe. L'Europe et le Tiers Monde: Entre la Mondialisation et la Régionalisation. En: ***Reveu Tiers-Monde***, Tome XXXIV, no. 135, octobre-decembre 1993.
6- Kaiser, Paul J. Structural Adjustment and the Fragile Nation: the Demise of Social Unity in Tanzania. En: ***The Journal of Modern African Studies*** , Vol. 34, No. 2, 1996
7- ***Lettre de l'Ocean Indien***, No. 5l2, 1febrier 1992
8- ***Lettre de l'Ocean Indien***, No 5l6, 29 febrier 1992
9- Le candidat du parti unique elú président de Zanzibar à une faible majorité. ***Marchés tropicaux***, 25 octobre 1985, No. 2085
10- Les électiones présidentielles ét législatives: une nouvelle ère dans l'histoire du pays. En: ***Marchés tropicaux***, 1er november 1985, No. 2086
11- Libéralization des investissements. En: ***Marchés tropicaux***, 4 de julliet de 1986, N0. 2121

12- Lowe Morna, Colleen. Interview. Damas Mbogoro: The Business of Development. En: ***Africa Report***, Vol. 34, march-april 1989, pp: 43-44.

13- _____ Nyerere's Turnabaout. En: ***Africa Report***, Vol. 35, September-October 1990

14- Mapolu, Henry." Imperialism State and Peasantry in Tanzania". EN: ***Mawazo***, V. 5, No. 3, 1984.

15- Mkali, Harid. 'A New Chapter'. En: ***Africa***, No. 171, november 1985.

16- Moderne, Franck. Suffrage universel et moralité socialiste. Les èlections du 26 octobre 1980 en Tanzanie. En: ***Politique Africaine***, Vol. II, No6, mai 1982.

17- Net accroissement des échanges en 1984. En: **Marchés tropicaux**, 15 de novembre 1985

18- Nomination d'un nouveau gouvernement. En: ***Marchés tropicaux***, 15 novembre 1985, No. 2088

19- Our sortir le pays du marasme économiquele chef de l'Etat souhaite un accord avec le FMI. En: ***Marchés tropicaux***, 24 janvier 1986, No. 2098

20- Shivji, Issa. 'Working Class Struggle and Organization in Tanzania'. En: ***Mawazo***, Dar es Salaam, V. 5, No. 2, 1983

21- Spear, Thomas. Return to the Land. En: ***Africa Report***, Vol. 34, march-april 1989, pp: 45-47.

22- Tanzania: The Cooling of Zanzibar.En: ***Africa Confidential***, Vol. 25, No. 8, April 8, 1984

23- Taylor, Louisa "The 30-Year Itch", en ***Africa Report***, vol, 39, No 3, may-jun 1994.

24- Ufer, Sylvain.Ujamaa: Espor du socialisme africain en Tanzanie,

25- Keesing's Contemporary Archives, Cassel, London